De absoluta rareza

1ª Edición – 1549

No citada por Brunet
Salvá tuvo noticia de ella pero no la poseyó
Portada escrita a mano
Hoja del retrato pertenece a la edición que en 1550 se hizo en Lyon

R. 137407
FA 161
K 0000153394

UNED

Literatura Española y Teoría de la Literatura

UNED

Orlando Furioso

Obra original de Ariosto (Ludovico)

traducida en Romance Castellano

Caro 190

1569 (1)

En Toledo - por Pero Lopez de Haro

1583 (1)

(1) Estas fechas se refieren a la posición. Véase el colofón

BIBLIOTECA * BIBLIOTECA *

UNED

260 [illegible] - 2 [illegible] con grabados

ORLANDO FVRIOSO

DIRIGIDO

AO

PRINCIPE DON PHILIPE,

NVESTRO SEÑOR

TRADVSIDO

EN ROMANCE CASTELLANO

POR

DON IERONIMO DE VRREA.

Imprimio-se en la muy noble y leal Villa de Anurs, en casa de Martin Nucio-acaboule a 22 dias de Agosto de

M.D.XLIX. AN.

UNED

UNED

SONETO DE DON. Iuan Aguilon.

LEuanta tu cabeça ſacro Ybero,
Veràs aquel de Vrrea belicoſo,
De auer pueſto en batallas, glorioſo,
La vida por ſu Rey ſiempre el primero.
O nimphas de Saldibia al vueſtro Ybero
Apareiad el lauro vitorioſo,
Pues con ſu lira al Mincio, al Po famoſo
Tiene llenos de embidia el nueuo Homero.
Venid a coronar deſta vitoria
A quien pudo alcançar tan alto grado
Que no ay quien ygualarſe le preſuma:
A el ſolo ſe deue inmortal gloria.
El es el que por obra ha confirmado.
Que no embotò iamas lança la pluma.

AVISO DEL AVTOR AL LETOR.

Porque muchas personas de España afficionadas ala lecion de Orlando furioso dexauã de gozar dela dulçura y primor de aquel Poema a causa de no tener tan entero conocimiento dela lengua Toscana en que el esta escrito me parecio tomar trabajo de le traduzir y poner en Romance Castellano quã acertada y fielmente supe, y porque la mayor virtud dela traslacion es la fidelidad y en esta por ventura parecera a algunos yo auer faltado comparando este libro con su Original estancia por estancia, quiero aqui declarar mi intencion. Es verdad que enel numero delos cantos ay variedad, porque los quarenta y seys que el Arioſto compuso estan reduzidos a quarenta y cinco, hecho de segundo y tercero vno, enlo qual allende que yo tuue atẽcion a quitar la confusion y tinieblas que la aspereza y desgusto de nombres antiguos e ignotos alli contenidos engendraua, tambien seguy el consejo y voto de varones prudẽtes y sabios que me persuadierõ a tal mudança, en que interuino y fue principal el señor Don Francisco de Este, aquien particularmente este cuydado podia tocar, por ser toda la obra endereçada a celebrar la gloria de su tio y padres los Duques de Ferrara, especial que todo lo que alli tã obscuro y perplexo dellos se refiere, esta repetido mas abierto y claro en diuersas partes del libro, assi mismo del Canto terciodecimo y treynta y tres me parecio remouer dos o tres estancias, porque a vnque son ingeniosas, no espere que en España serian tan accetas, Solo pido alos letores que me perdonem, si por la affricion de mi patria he vsurpado demasiada licẽcia, en lugares vazios y ociosos entremetiẽdo la memoria de algunas personas della, famosas y dignas de mucha e inmortal fama, pues enello seguarda la templança y moderacion que se deue, sin quitar a nadie lo suyo, como algunos tradutores hemos visto señaladamente Francheses, que los hechos y trabajos ajenos huelgan delos atribuyr y transferir a hombres de su nacion.

Carta delos impresores al letor.

AMIGO LETOR, *la principal causa que nos a mouido a imprimir el Orlãdo furioso en* Romance Castellano, *a seido ver el ser tambien y elegantemente traduzido por el señor* Dõ Ieronimo de Vrrea. *y la carestia y falta que ay destos libros en estos* Reynos. *A se allegado a esto las rogarias de nuestros amigos y señores españoles y otras naciones las quales emos querido obedecer por parecernos Iustas, como por la ayuda que nos an dado enla correcion del libro añadiendo a cada canto* Morales argumentos *y vna tabla muy copiosa, como podres ver en lo leiendo.*

ORLANDO FVRIOSO DIRIGIDO AL PRINCIPE DON PHILIPE, NVESTRO SEñor, traduzido en Romance Castellano, por don Ieronymo de Vrrea.

CANTO PRIMERO,

Que trata dela huida de Angelica, y como siguiendola Renaldos, topo con Ferraguto: assi mismo la venida de Sacripante Rey de Circasia: y lo que con Angelica y otros le auino.

AMAS, armas, amor, y empresas canto, CAVALLEros, esfuerço, y cortesia D'aquel tiempo, que a Francia dañó tãto Passar Moros el mar de Berueria, D'agramante su Rey siguiendo quanto Con juuenil furor les prometia, Enel vengar la muerte de Troyano, Sobre'l Rey Carlo emperador Romano.

De Roldan dire vn caso juntamente Que en verso o prosa nunca fue contado, Que por amores fue loco impaciente. Vn hombre por tan sabio reputado. Si por quien casi tal me veo al presente, Que me ha el ingenio, y discreciõ limado, Me fuere tanto seso concedido, Que me baste a cumplir lo prometido.

Plegaos (generosa Herculea rama, Dechado y resplandor del siglo nuestro Hippolito) aceptar de quien os ama Esto que daros puede el sieruo vuestro. Que quanto por mi daros puede fama, Pagando's algo, con la pluma os muestro, No deuo por dar poco ser culpado, Pues quãto puedo dar, todo os lo he dado.

Entre tantos Heroes, señor quiero
(Que a nõbrar con loores yo me obligo)
Acordaros d'aquel gentil Rugero
De vuestra illustre sangre el çepo antigo.
Sus claros hechos, y su amor sinçero,
Si oydo me days vos alo que os digo:
Y vuestros pensamientos algo çedan,
Porq̃ entrellos mis versos caber puedan.

Roldan, que fue gran tiempo enamorado
D'Angelica la bella, aquien seguia
En India, Media y Tartaria, dexado
Tropheos immortales mil auia:
En Poniente con ella era tornado,
Y al pie del Perineo llego vn dia,
Do con gente de Francia y d'Alemaña
Estaua en tiendas Carlo en la campaña.

Por hazer a Marsilio y a Agramante
Messarse bien la barua, arrepentido
El vno, porque exercito pujante
La flor d'Africa toda auia traydo:
Y el otro, por q̃ a España assi adelante
Puso, dañando a Francia, alli atreuido.
Roldan llego a este punto y a tal puesto,
Mas el se arrepintio, de venir, presto.

Aqui le fue quitada la donzella:
(Ved el juyzio humano en quanto yerra)
Que d'Oriente a Poniente solo en vella
Defendido la auia en paz y en guerra.
Ora quitado le han la dama bella,
Sin que le vala espada, y en su tierra:
Que'l sabio Emperador q̃ apagar quiso
El fuego, la tomó con buen auiso.

Muy pocos dias antes se trauara
Entre Renaldos y Roldan ruydo,
Que por la gran beldad al mundo rara
Los animos amor les ha encendido:
Carlos que no tenia tal lid por cara,
Y quiere ser de cada qual seruido,
Esta donzella (que la causa fuera)
Tomo, y diosela al duque de Bauiera.

En premio prometiola, al que venciesse
Enesta importantissima jornada
Mas numero de gente, y pareciesse
Victòria mas en vno señalada:
Pero al reues dios quiso que saliesse,
Que rota fue la gente bautizada,
Y el duque fue con otros en prisiones,
Desamparando el campo y pauellones.

Pues como la donzella assi ha quedado
En premio digno al vencedor famoso,
Sola, antes d'entregarse, ha caminado,
Huyendo con temor bien congoxoso:
Vio que a la Fe se auia rebelado
Fortuna en aquel dia peligroso.
Entro en vn bosque, y por derecha via,
Vn cauallero vio que a pie venia.

El yelmo puesto, y la coraça puesta,
La espada al lado al braço el fuerte escudo,
Mas ligero corria por la floresta,
Que al palio roxo el rustico desnudo.
Medrosa pastorcilla no tan presta
Dela sierpe apartar el pie assi pudo,
Como Angelica el freno reboluiera
Al punto que al guerrero conociera.

Era aquel Paladin (d'essuerço y arte)
Hijo d'Amon señor de Montaluano,
Aquien vn poco antes su Bayarte
Por caso se le fue d'entre la mano:
Y como la miro el nueuo Marte,
Conocio lexos por quien muere vfano,
Y el angelico rostro y loçania
Que embuelto en red d'amores lo tenia.

La dama el palafren atras retira,
Y por la selua aguija a toda rienda,
Ni por espesso ni por claro mira,
Camina sin que a buena parte atienda,
Medrosa sin color temblando tira,
Por do el cauallo propio haze senda,
Por alto y baxo fuera de camino
Tanto rebuelue, que a vn arroyo vino.

UNED

En la ribera Ferragut halloſe
De ſudor lleno y todo poluoroſo,
Porque dela batalla al fin ſintioſe
Sediento y con deſſeo de repoſo,
Y a peſar de ſu grado alli paroſe,
Para beuer del agua muy vaſcoſo:
Y en lo mas hondo el yelmo ſe ha caydo,
Que haſta'lli alcançallo no ha podido.

Quanto podia venir venia muy fuerte,
Gritando la donzella y eſpantada,
Alçoſe al grito el Moro alli por ſuerte,
Y mirando en la dama apreſſurada,
Conoce a quien a tantos daua muerte:
Y aunque venia de miedo demudada,
Y muchos dias no auia ſabido della
Conocio ſer Angelica la bella.

Porque'ra muy cortes y porque ardia,
Quiça quanto los primos, denodado
La quiſo alli ayudar quanto podia,
Y como ſi de yelmo fuera armado,
La eſpada arranca y fiero arremetia,
Donde Renaldos de'l poco ha curado.
No ſolo ſe auian viſto y conocido,
Mas ala prueua d'armas ya venido.

Començaron alli dura batalla,
Como a pie ſe hallaron bien armados:
No que el arnes ſufriera y fina malla
Ni aun yunques, aſſi golpes tan peſados:
Y mientra cada qual bien por ganalla,
Combaten ferozmente, muy trauados,
Hiere ella el palafren con furia y maña,
Lançandolo por boſque y por campaña.

Los dos trabajan mucho, mas en vano,
Por vencer al contrario breuemente:
Ygual rigen las armas en la mano,
Ygual parece cada qual valiente:
Hablo primero alli el de Montaluano,
Al guerrero Eſpañol d'amor doliente,
Como el q̃ tiene el pecho aſſi encendido,
Que arde todo ſin hallar partido.

Penſo (dixo) que pienſas y crees cierto
Ofenderme, y ſeras junto ofendido.
Si aq̃llos claros rayos, q̃ me han muerto,
De nueſtro nueuo Sol, te han encendido
En detenerme aqui te hazes tuerto:
Que ya que muerto me ayas o vencido,
No ſera tuya la gentil donzella,
Que mientras combatimos ſe yra ella.

Sera mejor que amandola contino,
Le ſalgas al traues a entretenella,
Y le ocupes y eſtorues ſu camino,
Primero que ſe vaya lexos ella:
Que ſi nos la concede el buen deſtino,
Sera del vencedor la cruda bella,
Que yo no ſe deſpues d'afan tamaño
Que puede ſuceder ſino gran daño.

Al Moro parecio bien lo propueſto,
Y aſſi fue la contienda diferida:
Nacio d'aqui vna tregua, y preſupueſto
Que oluidan la quiſtion aſſi renida.
El pagano al partirſe d'aquel pueſto,
Apie no le dexo, mas le combida
A la ſilla, y en ancas ſubio luego,
Siguiendo el raſtro de ſu biuo fuego.

O gran bondad de antiguos caualleros,
Que diuerſos de fe y competidores,
Sintiendo de ſus golpes braños fieros
Por toda la perſona aun los dolores:
Por ſelua eſcura, valles y ſenderos
Van juntos ſin ſoſpecha, ni rancores.
Con quatro eſpuelas el rocin venia
Donde vn camino en dos ſe repartia.

Van como aquellos, que no ſaben ſi vn
O otra via haga la donzella,
Vieron las dos ſin diferencia alguna,
Y en cada qual vn raſtro freſco enella:
Puſieron ſe al arbitrio de fortuna,
Renaldo a eſta, Ferraguto a'quella,
Deſpues que'l Moro el boſq̃ ouo corrido
Halloſe do primero auia partido.

UNED

Halló que auia tornado a la ribera,
Donde el yelmo en las ondas fue caydo:
Pues, que la dama ya hallar no espera,
Por cobrar el buen yelmo alli perdido,
En la parte por do se le cayera,
Deciende enel estremo y escondido:
Mas el esta tan fixo enel arena,
Que no lo podra auer sin mucha pena.

De vna gruessa rama luenga y dura
Vna gran vara hizo ayrado, en tanto
El rio tienta en toda su hondura,
Palmo a palmo, enel medio y por el canto
Mientras rauioso prueua la ventura,
Y alarga el detener se, vio entretanto
En el medio del rio vn cauallero
Hasta el pecho salir de rostro fiero.

Sino dela cabeça, todo armado
Con vn yelmo salio en la diestra mano,
Era aquel yelmo propio, que buscado
De Ferraguto fuegran tiempo en vano.
A Ferragut hablo muy enojado,
Diziendo, O falsador de fe marrano,
Porque lleuarme el yelmo mas porfias,
Que ha tanto ya que darme lo deuias?

Acuerda te pagano, quando diste
Al hermano de Angelica la muerte,
Yo soy aquel a quien tu prometiste,
De echar luego enel rio el yelmo fuerte,
Y si aquello que tu no me cumpliste,
Me lo quiere otorgar mi buena suerte,
No te turbes, y si turbarte quieres,
Turbate, que de fe falsador eres.

Mas si desseas tener vn yelmo fino,
Otro puedes ganar mas señalado,
Otro tal lleua el conde Paladino,
Y vn tal Renaldo, y mas auentajado,
Vno d'Almonte, y otro de Mambrino:
Gana tu alguno destos, que he nõbrado,
Este q̃ me mandaste en tanto aprieto,
Haras bien de dexarme lo en efeto.

Aquel aparecer gran sobresalto
Enel rio la sombra dado auia
Al Moro: y se le eriza el pelo en alto,
Paro se le la boz que del salia,
Oyendo se reptar, de fe ser falto,
Por aquel que llamaron Argalia,
Que alli el mato: y quedãdo muy corrido
De yra y de verguença se ha encendido.

No auiendo tiempo de pensar escusa,
Oyendo la verdad sin responderlle
Palabra, se sintio el alma confusa,
Y la verguença el coraçon rompelle.
Y jura por la vida de Lanfusa,
No ponerse otro yelmo ni traelle,
Sino el bueno q̃ vn tiẽpo en Aspramonte
Quitara don Roldan al fiero Almonte,

Y muy mejor cumplio este juramento,
Que no hizo el primero mal cumplido.
D'aqui se parte harto mal contento,
Que muchos dias despues biẽ le a dolido.
Buscar al Paladin era su intento,
Aca, o alla y a tal empresa es ydo.
Otra ventura al buen Renaldo auino,
Que fue deste diuerso su camino.

Renaldo no gran rato caminaua,
Quando vio su cauallo passar fiero,
Bayarte mio espera, bozeaua:
Que caminar sin ti m'es daño, pero
El buen cauallo sordo no paraua,
Que mas se le emboscaua y mas ligero:
El le sigue, y de ayrado se destruye.
Mas sigamos a Angelica que huye.

Huye por hondas seluas muy escuras,
Por yermos y lugares apartados:
El mouer delas hojas, y verduras
Olmos, hayas y robles, no tocados,
Le hã hecho del gran miedo en espessuras
Hallar caminos muchos desusados,
Qualquier sombra que'l valle alli mouia
Renaldo se le antoja que venia.

UNED

Qual tierna gama o corça delicada
Que'ntre'l natural boſque y eſtrechura
Ve'a la madre gemir enſangrentada,
Del leon, q̃'l pecho le abre en la eſpeſſura,
Que va de ſelua en ſelua alborotada,
Y de temor tiembla y ſoſpecha pura,
Y a qualquier ramilla que le toca,
La fiera cree la lleua ya en la boca.

El dia y noche, y medio d'otro dia
Anduuo, ſin ſaber por donde andaua:
Halloſe en verde boſque do ſentia
Vn dulce ventezillo que aſpiraua:
Dos rios murmurando en torno auia,
Con qui en la tierna yerua ſe criaua:
Hazia ſu correr dulce armonia
Que roto entre las guijas ſe aſcondia.

Aqui le parecio ſer bien ſegura,
Y lexos de Renaldos muy gran pieça:
Canſada del camino y Sol, procura
De repoſar y al boſque ſ'endereça,
Apeaſe entre flores y verdura:
Y el freno le quito dela cabeça,
Al palafren, y en torno dela fuente
Pacia la freſca yerua libremente.

Bien cerca vna ſombroſa mata eſtaua
De verde eſpino y colorada roſa,
Que en las liquidas ondas ſe miraua,
Del ſol guardada d'vna enzina vmbroſa,
Sin embaraço en medio, y combidaua
A repoſar ſu ſombra deleytoſa:
La hoja y rama en modo era mezclada,
Que a humana viſta o Sol no daua ẽtrada.

La freſca y verde yerua parecia
Llamar a deſcanſar al viandante,
La gentil dama enella ſe metia,
Y acoſtada ſe duerme, y al inſtante
Sin paſſar largo eſpacio que dormia,
Oyr ſe le antojo paſſos delante,
Paſſito ſe leuanta y bien mirado,
Vn cauallero vio venir armado.

Y ſi es amigo o no, no comprehende,
Duda, teme, y eſpera lo que fuere,
Y de tal auentura el fin atiende,
Ni aun ſolo d'vn ſoſpiro el ayre hiere.
El cauallero al rio alli deciende,
Y ſobre vn braço al fin repoſar quiere:
Pone ſu penſamiento en tal hondura,
Que parece trocado en piedra dura.

Penſoſo aſſi gran rato eſta mirando
El triſte cauallero aquella fuente,
Comiença enternecido ſoſpirando,
A lamentarſe tan ſuauemente,
Que auria de piedad tornado blando
Vn marmol, y vna tigre muy clemente.
Soſpirando lloraua, tan de hecho,
Que'ra vn arroyo el roſtro y Etna el pecho.

Penſamiento, que'l pecho has encendido,
Y elado lo ardes con dolor no vſado,
Que hare, pues que tarde he yo venido,
(Dize) y otro del fruto aya gozado?
Caſi hablar ni vella heyo podido
Y otro del deſpojo aya triunfado:
Si a mi no toca flor, ni fruto della,
Porque a afligirme deuo yo por ella?

Semejante es la virgen ala roſa,
Que'n el jardin ſo natural eſpina,
Mientra ſola y entera alli repoſa,
Y ganado o paſtor no ſe auezina,
Ayre, ſuaue y alua deleytoſa,
El agua, y tierra, a ſu fauor ſe inclina,
Huelga el galan, y dama enamorada,
Tener el ſeno della, y frente ornada.

Mas no tan preſto del natural ſuelo
Sale, ni de ſu tronco vmbroſo y verde,
Quãto el bien delos hombres y del cielo
Fauor, gracia y belleza todo pierde.
La virgen, que la flor de quien mas zelo,
Que de ſus ojos, deue auer (ſe acuerde)
Si la dexa coger, que'l precio d'antes
Pierde enel coraçon de otros amantes.

UNED

Sea a los otros vil quien a mi mata,
Y amada del que assi dio con largueza:
Há, fortuna cruel, fortuna ingrata,
Triũfan los otros, muero yo en pobreza.
Y puede ser que no me seas mas grata?
Puedo dexar mi vida y mi riqueza?
Ay, falten antes los dias que sostengo,
Que yo biua si amalla no la tengo.

Si alguno me pregunta, quien sería,
Quien da mas agua al rio alli abundante,
Dire le yo que'l Rey de Cyrcasia,
D'amor tan trabajado Sacripante:
Su pena le dire que's qual la mia,
Y su primera causa es ser amante,
De los que mas amauan la donzella,
Que fue bien conocido luego della.

Iunto do cae el Sol por sus amores,
Venido fue del reyno del Oriente,
Que supo en India, que con mas fauores
El conde la traya enel Poniente,
Supo en Francia despues sus sin sabores,
Como la tomo Carlo sabiamente,
Y en don la prometio a quien ayudasse
Mejor los lyrios d'oro, y peleasse.

Auia venido al campo, y visto aquella
Rota de Carlo magno, y su fortuna,
Busco el rastro d'Angelica la bella,
Y no pudo hallar nueua ninguna,
Esta es pues su tristeza, y su querella,
Passion d'amores es, y no otra alguna,
Su afligirse y llorar la noche y dia,
De piedad al Sol parar podia.

Mientras que assi se aflige, gime y duele,
Y haze de sus ojos biua fuente,
Y dize la razon que dezir suele,
Que poco haze al caso que se cuente,
Fortuna quiere que algo se consuele,
Hallando se alli Angelica presente:
Y el viniendo en hora y en tal punto,
Que'n mil años o nunca fuera junto.

Con atencion la dama lo escuchaua,
Y el llanto y la palabra y modo atiende,
D'aquel que'n solo amalla se ocupaua,
Que antes ella d'agora bien lo entiende,
Mas como marmol dura se hallaua,
Y auelle piedad poco s'enciende,
Como aquella que a todos aborrece
Sin pensar que hombre biuo la merece.

Estar sola enel bosque al fin la espanta,
Piensa tomar por guia este preciado:
Que quien el agua tiene ala garganta,
Si no pide merce es bien ostinado:
Y si tal ocasion se le leuanta,
Iamas hallara guarda assi a su grado,
Que a larga prueua conociera d'ante,
Ser aql Rey muy fiel mas q̃ otro amãte.

No por esto propone d'aquel daño
Librallo, ni aliuiar quien tanto l'ama,
Ni agradecelle aquel afan tamaño,
Con el plazer que todo amante llama:
Pero alguna ficion, algun engaño,
Que'n esperança esté, le vrde y trama,
Mientras lo ha menester ser del seruida,
Despues tornar al vso empedernida.

Fuera d'aquella espessa mata digo,
Le haze vna improuisa y gentil muestra,
Como d'alguna selua, o verde abrigo,
Diana en sçena o Cytherea se muestra,
Dixo al aparecer, Paz sea contigo,
Contigo, salue dios la fama nuestra,
Y sin razon de mi sufrir no quiera,
Que tengas opinion de tal manera.

Iamas con sobre salto y gozo tanto
Los ojos puso al hijo madre pia,
Que por muerto le auia llorado tanto
Viendo venir sin el su compañia,
Con quanto gozo el sarracin, con quãto
Sabor, y sobresalto, y alegria,
Al graue rostro, angelico semblante,
Que en improuiso vee tener delante.

UNED

Lleno de dulce afeto el tierno pecho,
Corrio a su dama y diosa alborotado,
Ella lo tiene abraçado estrecho,
Lo que quiça en Catay no auria pensado:
Al reyno natural piensa de hecho
Lleuandolo consigo yr sin cuydado,
Con el abiua tanto su esperança,
Que piensa verse alla sin mas mudança.

Ella le dio la cuenta enteramente,
Desde que lo embio con tal presteza
Al Rey de Sericana enel Oriente,
A demandar socorro en tal tristeza:
Que Roldan la guardo como valiente
De muerte y deshonor en su limpieza,
Y que la virginal flor tiene entera,
Como quando su madre la pariera.

Quiça que'ra verdad, mas no creyble,
Para el hombre que vn poco cuerdo sea:
Mas pareciole a el ser bien possible,
Que amor haze, lo falso que se crea,
Hazelo que se vee ser inuisible,
Y lo inuisible que muy bien se vea:
Esto creyo, que'l triste toda via,
Muy facilmente cree lo que querria.

Si mal supo el gentil señor d'Anglante
Perder por necedad el tiempo bueno,
Su daño sentira d'aqui adelante,
Que no le dara mas fortuna el freno.
Muy passo esto dezia Sacripante,
No le quiero imitar, pues mas quel peno,
Que no es bien q̃ vn tal bien venido dexe,
Ni que despues de mi me duela y quexe.

Yo cogere la tierna y fresca rosa,
Que passando sazon perder podria:
Bien se yo que a muger no sera cosa
Mas dulce y agradable que este dia:
Aunque muestre vn hastio (desdeñosa
Tal vez lloros̃a y con malenconia)
Por vn desden fingido, es deuaneo
Dexar yo de cumplir tan buen desseo.

Esto diziendo, mientra se apareja,
Al dulce assalto, vn son cerca ha sonado,
Del bosque que le atruena alli la oreja,
La empresa por su mal triste ha dexado.
Pusose el yelmo, que su vsança vieja
Era traer el cuerpo bien armado.
Quando tuuo el cauallo el freno puesto,
Caualgara y su lança tomo presto.

Vn ardid cauallero ha parecido,
De semblante gallardo brauo y fiero,
Blanco como la nieue es su vestido,
Y blanco vn pendoncillo por cimero:
Sacripante d'enojo embrauecido
Viendo que por venir el cauallero,
Dexaua de se ver dichoso amante,
Mirole, con feroz, brauo semblante.

Y acercandose a el lo desafia,
Piensa hazer perdelle los arzones:
El otro que no menos que'l valia,
No quiso defenderse con razones,
Dexo el amenazar, y a su porfia
Viene con gran correr, sin mas sermones:
Rebuelue Sacripante, fiero ardiente,
Y vienen a encontrarse frente a frente.

No toros, ni leones van de salto,
A lidiar, ni a toparse, brauos, crudos,
Como vienen los dos al fiero assalto,
Passandose ygualmente los escudos,
Del encuentro temblo de baxo en alto
El valle heruoso y montes mas desnudos,
A cada qual hiziera gran prouecho,
El peto, que guardo de mal el pecho.

Los cauallos derecho y con concierto,
A guisa de carneros se han topado,
El del guerrero moro quedo muerto,
Que biuiendo por bueno fue estimado:
Tambien cayera el otro, mas despierto
Le alçan las espuelas que ha prouado,
El del Rey quedo alli sin mas mouerse,
Y su señor debaxo sin valerse.

UNED

Quedando firme aqui el desconocido
Viẽdo a quien encontro tẽdido en tierra,
Bastar creyendo bien lo aconteçido
No curo mas de fenecer la guerra:
Por la selua y camino mas seguido,
Entrando a rienda suelta, se destierra:
Antes de leuantarse el Rey pagano,
Vna milla se alexa de aquel llano.

Qual labrador medroso, que atordido,
Passado el rayo se alça, enuelesado,
Mirando do sonara el gran tronido
Cuyo fuego sus bueyes le ha quemado,
Y vee sin hoja el pino, y encendido,
Que poco antes muy verde auia mirado:
Tal se leuanta desto en pie el Cyrcaso,
Angelica presente al duro caso.

Sospira ygime, y no por el dolerse,
De braço roto, o pie, o'tra herida,
Mas de verguença muestra assi encẽderse,
Que nunca tan corrido fue en su vida,
Y mas que por caer, por assi verse
Leuantar de su dama, en tal cayda,
Pienso que siempre mudo se quedara,
Si ella nueua boz no le cryara.

No esteys (dixo) señor tan congoxoso,
Que no es la culpa vuestra auer caydo:
Es del cauallo, a quien mas el reposo
Le conuenia, que justa ni ruydo:
No puede yr el guerrero glorioso,
Antes muestra bien claro auer perdido,
Y assi lo juzgare yo en quanto entiendo,
Pues dexa el cãpo y muestra ãdar huyẽdo

Mientras la dama esfuerça al sarracino,
Con cuerno al cuello y la burjaca al lado
Galopando venia por el camino,
Vn mensagero, y muestra andar cansado:
Como al Rey Sacripante fue vezino,
Con vn escudo blanco: ha preguntado
Y vn pendoncillo puesto enla cabeça
Si passo vn cauallero auria gran pieça.

Qual ve's me dexo a pie harto corrido
(Respondio Sacripante al mensagero)
Y por que sepa yo quien me ha abatido,
Si te plaze su nombre saber quiero:
El dixo, Tu sabras que quien ha sido,
No es d'aspeto feroz, brauo, ni fiero,
Mas quiẽ te ha derribado en tal querella,
Es el valor de vna gentil donzella.

La donzella es gallarda y muy bastante,
No encubrire su nombre sin segundo.
Quien te quito tu honrra es Bradamante,
Toda quanta ganaste eneste mundo.
Esto dicho, passo rezio adelante,
Y al Sarracin dexó en pesar profundo,
No sabe que dezir, ni hazer deua,
Haziendo de verguença el rostro prueua.

Y vn rato despues desto acontecido,
En ello penso en vano, y finalmente,
D'vna muger hallandose abatido.
Quanto mas piensa el caso mas lo siente:
Subio enel palafren harto corrido,
Y sin hablar palabra (mansamente)
Tomo en ancas a Angelica, y se parte
A mas dulce vso, y mas segura parte.

Dos millas y aun a penas anduuieron,
Quãdo dentro enla selua verde vmbrosa,
Vn gran rumor y estrepito sintieron,
Que en la floresta tiembla toda cosa:
Vn cauallo correr por ella vieron,
Con la guarnicion d'oro muy hermosa,
Saltando matas, fuentes y arboleda,
Arboles rompe y quanto el passo veda.

Si los espessos ramos y ayre escuro
La vista no me offusca o no la ofende,
Bayarte es (dixo Angelica) yo's juro
Con tal furor la estrecha via hiende,
Y otro no sera, yo os lo asseguro,
Ved como el menestelle nos entiende,
Que vn rocin para dos, mal se consiente,
Y suplir quiere aqueste inconuiniente.

UNED

Apeose el Cyrcaso y a el se fuera,
Y piensa le coger luego del freno,
Respondele al traues respuesta fiera,
De coces, reboluiendo como vn trueno:
No lo alcanço donde alcançar quisiera,
Dichoso en no alcançallo bien de lleno:
Que tal fuerça tenia el cauallo fiero,
Que deshiziera vn monte d'vn azero.

Va manso ala donzella, y conel arte
D'entendimiento humano y aplaziente:
Saltando, como el perro (a cada parte)
Ante el amo que del ha estado ausente:
Desta dama se acuerde alli Bayarte,
Que lo penso en Albraca alegremente,
En tiempo que d'amor ella moria,
Por Renaldos que agora aborrecia.

Tomo del freno conla diestra mano,
Con otra el cuello y pecho blando estrega
Mas Bayarte que ingenio tiene humano,
Como vn cordero humilde se le allega:
En tanto sube enel el Rey vfano,
Y tienta lo, y galopa por la vega:
Ella baxa gallarda a marauilla,
Dexo las ancas, y subio enla silla.

A caso alli los ojos reboluiendo
A pie vio vn hombre armado que venia:
D'yra y de despecho se va ardiendo,
Por qu'el hijo d'Amon ser conocia,
Mas que a su vida el, la ama, y va siguiendo:
Y ella, qual garça, del halcon, huya:
Solia la desamar mas que a su muerte,
Y amarlo ella, agora truecan suerte.

Dos fuentes fueran causa de su daño,
Diuersos en efeto sus licores:
Alla estan en Ardeña, es caso estraño,
Que vna produze sed de mal d'amores,
La otra amor enfria, y con engaño
Yela aquellos primeros sus ardores:
Gusto Renaldos d'vna, y lo enloquece,
Ella d'otra y del huye y lo aborrece.

Vn secreto licor tiene assi mixto,
Que aborrece d'amor qualquier ventura
Hizo ala dama que Renaldo ha visto,
Lo mire d'vna vista muy escura.
Temblando le la voz al improuisto,
La dama le supplica, y lo conjura,
Y manda, que antes que Renaldos venga,
Conella huya, y mas no se detenga.

Como y tan poco credito señora
Tengo con vos, que m'estimays de poco?
(Le dixo) inutil, flaco, para agora
Poderos defender d'este hombre loco?
La batalla d'Albraca en tan fuerte ora
Se os ha oluidado en termino tan poco?
Y noche, que por vos, con solo escudo
Contra Agrican y Campo, fuy desnudo?

Ella no le responde de medrosa,
Porque muy cerca a don Renaldos vido,
Amenazando al Rey con voz furiosa,
Que a su Bayarte luego ha conocido
Y conocio la cara tan hermosa,
Que d'amoroso fuego lo ha encendido
Lo qu'entre'stos soberuios ha passado
Para otro canto dexo reseruado.

CANTO SEGVNDO.

Del fin que vuo el combate de Renaldos, y Sacripante y dela estraña auentura que cuenta a Bradamante Pinabelo de Mangança y como la empozo el mismo Pinabelo con otras auenturas.

NIVSTIS
simo
amor,
porque
tan raro
NVESTROS
desseos con-
formas y opi-
niones?
De do perfido viene serte caro,
Querer discordes ver dos coraçones?
Al vado yr no me dexas, facil claro,
Y lleuas me por mar de mill passiones.
De quiẽ dessea mi amor quieres que huya:
Y por quiẽ me odia, muera, o me destruya.

Angelica a Renaldos muestras bella,
Quando el a ella es feo, y desabrido:
Y quando dulce, y lo adoraua ella,
El lo possible, y mas l'a aborrecido.
Afligese ora en vano, y se querella:
Assi los has amor ygual medido.
Ella lo ha en odio, el odio, es de tal suerte,
Que mas presto que a el queria la muerte.

Renaldo al Sarracin ayrado y ciego
Dixo, Baxa ladron de mi cauallo,
Que no sufro lleuar lo mio en tal juego,
Antes suelo hazer caro comprallo,
Y quitarte la dama quiero luego,
Porque sera dexarte la herrallo:
Tan buen cauallo y dama tan hermosa
En vn ladron, parece impropia cosa.

Tu mientes, que ladron no soy ni he sido
(Respondio el Sarracin que d'yra brama)
Mas quien a ti lo diga, lo que he oydo,
Dira, con mas verdad, segun es fama:
La espada nos dira quien merecido
Tiene el gentil cauallo, y bella dama
Bien que tu dicho aprueuo, y tu querella
Que no ay mas digna cosa al mũdo que ella.

Como suelen dos canes, muy mordientes,
Por algun odio, o rabia denodados,
Iuntarse brauos con batir de dientes
Los ojos bueltos, brasa encarniçados:
Con gran ferocidad, de rabia ardientes,
Se muerden, con los çerros herizados:
Assi ala espada vienen y aquel passo,
La flor de Claramonte y el Cyrcasso.

El vno a pie, otro a cauallo sale:
Y no penseys qu'el Moro se auentaje,
Que mas se daña y menos mucho vale
Os digo, que vn muy mal esperto paje.
Por distinto Bayarte se preuale
No quiere a su señor hazer vltraje,
Que con mano, y espuela, el Rey pujante
No puede hazelle dar passo adelante.

Quando quiere lançallo se endereça
Y si parallo, o corre, o va trotando,
Entre los braços pone la cabeça,
Y salta y corcobea, perneando.
Pues viẽdo el Moro el juego qual empieça
Y que no es tiempo yr bestia tal domando:
Pone la mano, enel arzon primero
Y salta al lado yzquierdo muy ligero.

Librado el Sarracin, con diestro salto,
Dela obstinada bestia furioso
Le vierades venir, al digno assalto,
Con impetu y furor marauilloso:
Tocauan las espadas baxo y alto,
Qu'el Vulcano martillo, perezoso
Mas enla cueua humosa parecia,
Quando rayos a Iupiter batia

Con diestros golpes, hazen bien mostrarse,
Que son los dos maestros deste juego:
Vereys los recojerse, y alargarse,
Cubrirse a vn tiempo, y descubrirse luego:
Y quando acometer, y retirarse,
Los golpes rebatir, y sacar fuego,
Y en vn compas, do el vno, el pie leuanta,
El otro con presteza el suyo planta.

Y con la espada en alto en tal sucesso
Renaldo, a Sacripante da la estrena:
Aquel alço el escudo qu'es de hueso,
Con la plancha de azero fuerte y buena,
Cortado lo á Fisberta aũ q̃ es muy grueso,
Floresta, monte, valle, y sierra atruena,
El azero, y el hueso le ha rompido
Y al Moro le quedo el braço adormido.

Como vido (medrosa la donzella)
El daño, de aquel golpe, desastrado:
De miedo se mudo la color bella,
Como el que va ala muerte condenado.
Parecele no estar alli mas ella,
Por salir de Renaldos tan odiado,
D'aquel Renaldos qu'ella tanto odiaua
Quanto el a ella miserable amaua.

Boluiendo el palafren al valle rudo,
Por estrechos caminos lo lançaua,
Boluiendo el mustio gesto alli amenudo
Que a Renaldos tener çerca pensaua
Corrio y huyendo, todo quanto pudo
Vio vn ermitaño, qu'enel valle estaua,
La barua hasta el pecho y en effeto
Deuoto, y venerable en aspeto,

Del tiempo y ayunar debilitado,
Sobre vn asnillo passo se venia,
Mostraua ser en todo recatado,
Hombre de gran conciencia parecia.
Viendo el hermoso rostro delicado,
Dela dama que sola vio y sin guia,
Aunque triste y cansada tal lavido,
Que todo en caridad se ha ençendido.

La dama al hombre santo preguntaua,
Del camino del mar y d'algun puerto,
Que salir dela Francia desseaua,
Por no ver a Renaldos biuo, o muerto,
El padre que arte magica trataua,
No cessa desforçalle y dize çierto,
Que al peligro dara remedio sano,
Y en vn çurron metio luego la mano.

Saco vn libro, y efeto verdadero,
Mostro, porque vna plana, aun no ha leyd
Quando vn Demonio vio como escuae
Qu'en quanto le ordeno le ha biẽ seruid
Y fue alos dos guerreros, muy ligero
(Por aquella escritura costreñido)
Que ala sombra no estauan en sossiego,
Y con audacia entr'ellos entro luego.

UNED

Por cortesía(les dixo) el vno diga,
En matar vno a otro que bien halla?
Que gana desta vana y gran fatiga,
Al cabo qu'el acabe la batalla?
Si el Conde Roldan lleua por amiga,
Sin auer roto escudo,lança, o malla,
Hazia Paris adentro de su tierra,
La dama causadora desta guerra?

A don Roldan, y a Angelica(burlando
De vosotros) tope la via de Francia,
Dela celosa lid vuestra mofando,
Quan sin fructo sera,quan sin ganancia,
Cierto seria mejor yllos buscando,
Antes que sea mas lexos su distancia:
Que si a Paris el Conde va conella,
Nunca jamas vereys vuestra donzella.

Vierades alos dos mucho turbarse,
Del triste anuncio, y quedan espantados,
Sin d'otra cosa alguna alli acordarse,
Que de como del Conde son burlados,
Desseoso Renaldos de vengarse,
Con sospiros rabiosos y penados,
Llego a Bayarte,y jura muy de hecho,
D'al Conde el coraçon sacar del pecho.

De passada salto sobr'el con quexa,
Y siendo encima sale galopando,
D'aquel que a pie enel bosque solo dexa,
Qual si jamas le viera va pensando.
El famoso cauallo bien se alexa
Con todo quanto topa derriuando,
No basta fosso,o ryo,o monte fiero,
Hazer que afloxe el curso el muy ligero.

No os parezca señor ser caso estraño,
Tomar Renaldo agora su cauallo,
Auiendolo seguido bien con daño
Del freno, aun no podiendo ya tocallo,
Que por distinto hizo aqueste engaño
Bayarte,y no por vicio, por lleuallo
Donde la bella dama se huya,
Por quien a su señor quexar oya.

Quando huyo la dama dela tienda,
El cauallo la vio y siguio ligero,
Estando el buen Renaldos en contienda,
A pie,con vn valiente cauallero,
Qu'era en armas qual el(y sin enmienda)
No menos qu'el en campo buen guerrero
Siguiola al fin Bayarte en sierra y llano
Desseando al señor dalla enla mano.

Desseando traello presto a'quella
La selua ant'el Bayarte auia corrido,
Sin dexarse tomar,porqu'el en ella
No anduuiesse por otra via perdido:
Por el hallo Renaldos la donzella,
Vna y dos vezes,mas no le ha auenido
Que fue de Ferragut bien estoruado.
Y aun del Cyrcaso como os es contado.

Al Demonio qu'el rastro demostraua
Falso(a Renaldos) dela dama hermosa,
Creyo Bayarte, y manso caminaua,
Como solia,por la selua vmbrosa,
Mas Renaldos la rienda le soltaua,
Hazia Paris con vna ansia amorosa,
Assi con tal desseo bien bolaua
Qu'el viento,no el cauallo se tardaua.

Toda la noche anduuo con gran gana
De topar al gentil señor d'Anglante,
Tanto ha creydo la palabra vana
Del correo del cauto nigromante,
De andar jamas cesso noche,y mañana,
Hasta que vio la tierra alli delante,
Adonde Carlos roto y mal parado,
Con sus reliquias fuera retirado.

Y porque del Rey d'Africa batalla
Y cerco espera,enesta coyuntura
Haze muy buena gente y vitualla
Las fuerças reparando ala segura,
Hinche de tierra,toda la muralla:
Y lo que ha menester hazer procura:
Piensa embiar por gente a Ingalaterra,
Y hazer nueuo campo, y nueua guerra.

UNED

Quiere ſalir de nueuo a la campaña,
Y tentar nueua ſuerte ardid y arte
Embio a don Renaldos a Bretaña
Que's dicha Inglaterra en toda parte.
Fue dalle pena al Paladin eſtraña
No por mal parecelle aquella parte,
Mas porque Carlos, no le dexa vn'hora,
Para poder buſcar a ſu ſeñora.

Iamas coſa aſſi hizo a ſu deſpecho
Renaldos, porque aſſi le auia eſtoruado,
De buſcar aquel geſto, que del pecho
El triſte coraçon le auia ſacado:
Mas por ſeruir a Carlos, fue de hecho,
Y tan preſto el viage ha efetuado
Que a Cales en muy pocas oras llega,
Y el miſmo dia ſenbarca alli y nauega.

Contra la voluntad del marinero,
Por gran deſſeo que de tornar tenia,
Entro enel mar que eſtaua ayrado y fiero
Y amenazar fortuna parecia:
El viento ſe enojo del cauallero,
Que con deſprecio en poco le tenia:
Al mar alço tan alto y con tal rabia,
Que lo ſubio a bañar toda la gabia.

Preſto los marineros con buen tiento
La vela grande calan, por dar buelta,
Al miſmo puerto, por ſu ſaluamiento,
Donde en mal punto fue la naue ſuelta.
No conuiene que çufra (dize el viento)
Licencia tanta y la mar rebuelta,
Sopla y brama llamando la tormenta,
Viendo que van ſin que'l ſe lo conſienta.

A popa y orça brama y los deſuela
El cruel, que contino va creciendo:
Temporizando van con poca vela.
Por alta mar rebueluen diſcurriendo.
Mas porque vario eſtambre a varia tela
Y es meneſter y toda ordilla entiendo,
Dexo a Renaldos, yr tan adelante
Por hablar dela bella Bradamante.

Yo hablo dela inclita donzella,
Que a Sacripante, dio tan gran cayda:
Deſte ſeñor hermana digna y bella,
Del duque Amon, y de Beatris nacida.
La gran pujança, el gran eſſuerço della,
Daua alegria a Francia, muy cumplida.
Y a Carlos, que biuia muy vſano,
Por ſer de ygual valor conel hermano.

La dama amada fue de vn cauallero,
Que d'Africa, paſſo con Agramante:
Que pario d'aquel alto y buen Rugero,
La deſdichada hija d' Agolante.
Ella, que d'oſſo ni de leon fiero
Nacio, no deſdeño a tal amante.
Mas no les concediera vez mas d'vna
Licencia, de hablarſe la fortuna.

A eſte Bradamante yua buſcando,
Que ſe llamaua aſſi como ſu padre.
Sola y ſegura andaua caminando,
Sin que ſino ſu amor coſa le quadre.
Y quando el Rey Cyrcaſo, alli juſtando,
Hirio la cara, dela antigua madre,
Atraueſſara vn monte, vn boſque y puẽte,
Y tanto que llego a vna clara fuente.

Diſcurria la fuente, por vn prado,
D'arboles y ſombra, bien plaziente:
Que ſu rumor a andantes muy de grado,
Combidaua a beuer ſabroſamente:
Vn verde monte del ſinieſtro lado
Defiende el medio dia, freſcamente:
Como los ojos por alli tendia,
Vio vn cauallero triſte que yazia.

Eſtaua en aquel boſque verde vmbroſo,
Al arzen blanco, azul, verde, y morado,
Solo, callado, triſte, y muy penſoſo,
Cabe vna clara fuente recoſtado:
El eſcudo y el yelmo, d'vn ñudoſo
Roble, tenia, y ſu cauallo atado,
Y los ojos preñados, ſin mouerſe,
Moſtraua doloroſo condolerſe.

UNED

Este desseo en todos remouido
De saber nouedades la forçaua,
Pedir al cauallero, a que ha venido
Alli, y que'ra el cuydado que mostraua.
El se lo mostro abierto, comouido
De ver quan cortesmente le hablaua:
Y en el semblante altiuo, y tan hermoso
Pareciole guerrero valeroso.

Y respondiole, Yo señor regia
Caualleros, soldados, en campaña,
Donde a Marsilio, Carlos atendia,
Al pie d'vna gentil verde montaña.
Vna bella donzella yo traya,
Por quien sufro passion d'amor estraña:
Tope en la Rona vn hõbre fiero armado
Que rige en ayre vn gran cauallo alado.

Assi como el ladron, o fuesse humano
O furia del infierno dañadora:
Viendo la passear por aquel llano
Como halcon ligero, baxo ala ora:
Hizo vna punta, y cala, y con la mano,
Asio, ala que mi alma siempre adora:
Aun no fuy auisado del assalto,
Quando yo la senti gritar en alto.

Assi el muy vil milano, robar suele
El pollo, que a su madre esta arrimado,
Que de su mal auiso ella se duele
Y en vano grita y va tras el cuytado:
Yo no puedo seguir hombre que buele,
Entre peñas, de montes, encerrado:
No puede mi cauallo ya dar passo,
Por el fragoso monte, de muy lasso.

Como quien aun q̃l pecho alli le abriessen,
De muy desesperado no curaua,
Los mios yr dexé, por do quisiessen,
Guia, ni capitan, les señalaua:
Y solo, sin que algunos me siguiessen,
Tome el camino, que'l amor mostraua:
Y do me parecia sin recelo,
Lleuar mi paz aquel, y mi consuelo.

Seys dias caminé de noche, y dia,
Por valles y por seluas espantosas,
Donde nunca hallé, donde no auia,
Vn rastro humano, ni otras biuas cosas:
De vn valle, fiero, horrendo, tome via,
Ceñido de montañas pedregosas,
En medio, en alto vi, vn castillo brauo,
Bien assentado y fuerte por el cauo.

De lexos vi, que como llama lustre,
Si es marmol no lo se, o tierra cozida:
Como mas me acerque al muro illustre,
Pareciome la obra mas polida:
Supe que'l gran diablo que's sin lustre,
De su fumigie bien fortalecida,
Hizo, de azero, todo el lugar ciego,
Templado en ondas, y en Estigio fuego.

De azero eran sus torres muy polido,
Sin mancha, ni señal, de lodo o tierra.
To da la gran comarca ha destruydo
Corriẽdo la el ladron qu'en el se encierra
Reparar lo que'l quiere no han podido,
Y en vano le dan gritos en la guerra.
Tiene mi dama alli, o cruda andança,
Que alli se desespera mi esperança.

Que puedo triste yo, mas que doliente
Mirar la roca, do esta mi ventura:
Como zorra, que al hijo gritar siente,
En el nido del aguila en altura,
Que buelue en torno y no sabe al presente
Que se hazer, sin alas mal segura:
Tan alto es el castillo, que se saue
Que no podra subir quien no fuere aue.

Mientras mirando estaua, en esto, veo,
Dos guerreros, guiados d'vn enano.
Su esperança subio hasta el desseo:
Mas bien fue la esperança y desseo vano.
Ambos hõbres de guerra (alo que creo)
Era Gradaso el vno, el Sericano,
El otro, era Ruger la flor, el norte,
Y claro sol, dela Africana corte.

Vienen, dixo, el enano, a ver la prueua
De su virtud, con el señor (nombrado)
Del castillo que por carrera nueua,
Armado va sobre vn cauallo alado.
Señores, dixe, a piadad os mueua
El duro caso mio desesperado,
Y quando (como espero) ayays victoria,
Ruego's q̃ mẽtregueys mi dama y gloria.

Mi caso les conte, como passaua,
Con amorosas lagrimas y fuego
Cada qual (doyles gracias) acetaua
Mi socorro, y baxando el monte, luego,
Su lid, de lexos, mísero, miraua,
Y por vitoria a dios subia mi ruego.
Debaxo dela roca, ay tanto llano
Que dos vezes tirar puede la mano.

Como fueron llegados a la roca,
Combatir cada qual quiso primero.
Al fin al fuerte Rey Gradaso toca,
O por fuerte, o por no curar Rugero.
El moro puso el gran cuerno a la boca,
Atronando el castillo del azero:
Luego aparece el gran ladron armado
En campo, sobre su cauallo alado.

Començo poco a poco a leuantarse,
Como haze la grua pelegrina,
Que corre vn poco, y vemos luego alçarse
Vn braço, dela tierra, o dos, vezina,
Y quando esta en lo alto, a desplegarse
Las alas, muy veloce veys ayna:
Tan alto bate el ala el nigromante
Que'l aguila no va tan adelante.

Quando bien le parece brauo y fiero
Baxa con violencia, el fuerte mago
Como de alto cae halcon mañero,
Quando la garça vee salir del lago:
Con la lança enel riſtre el tal guerrero,
Hiriendo el ayre vino y no dio en vago:
Apenas conocio el horrible caso,
Quando herir se siente el buen Gradaso.

La lança el mago enel toda ha rompido:
Hiere Gradaso, el viento, y sombra vana:
Por esto el bolador no ha interrompido,
Aquel batir del ala, tan liuiana:
Del encuentro las ancas ha tendido,
En verde prado, la gallarda Alfana:
Gradaso auia vna Alfana, a maraujlla
Hermosa y la mejor que lleuo silla.

El bolador discurre en vn momento
El ayre, por el cielo, y cala al passo,
Hirio a Ruger, que solo tenia intento
En mirar la ventura de Gradasso,
Del golpe se torcio Ruger sin tiento
Retruxose el cauallo mas de vn passo
Y boluiendo a herille, sin recelo,
Lexos lo vio de si, subir al cielo.

Quãdo a Gradaso, y quãdo a Ruger buelue
Hiriendolos con fuerça y ligereza,
En viento el golpe dellos se resuelue,
Que no le veen, tan grande es su presteza:
Con espaciosa rueda, se rebuelue,
Señala a vno, y da'otro, con destreza:
Vn resplandor la vista les turbaua,
Que no le vian quando assi baxaua.

Dos guerreros en tierra, vno, enel cielo,
Estan enla batalla, hasta hora
Que tendido enel mundo, escuro velo,
Todas las cosas bellas descolora.
Como, os cuẽto passo y no añado vn pelo
Yo lo vi, yo lo se, y no acuerdo agora
De mas dezillo, a dama, o cauallero,
Que no parece cuento verdadero.

El escudo cubierto (alli entre tanto)
De seda, truxo el mago y embraçado:
No se como sufrillo pudo tanto
Tiempo, de lo tener tan cobijado:
A quien lo muestra claro, con espanto
Queda muy ciego, tonto, enuelesado,
Cayendo qual vn cuerpo, cae muerto,
Y queda enel poder del mago yerto.

UNED

A guisa de earbunclo esclarecido,
Luze el escudo, y no ay luz tan luziente:
Caen en tierra, al resplandor crecido
Con los ojos çerrados, y la mente.
Casi perdi de lexos, yo el sentido,
Sintiendo me turbado, y finalmente
No vi guerreros, bolador ni enano,
Mas solo el campo escuro, monte y llano.

Por esto pense yo, que'l traydor luego
Los auia lleuado en tal balança,
Quitãdo (por virtud d'aquel gran fuego)
A ellos libertad, y a mi esperança.
Assi dexe el lugar estraño y ciego,
Dexe los que me dieron confiança.
Ora juzga, que pena ygualaria,
(Causada por amores) a esta mia.

Torno como al principio a su gran duelo
Despues que'l triste cuẽto ouo contado.
Este era, pues el conde Pinabelo,
Que Ansesmo d'Altarriua, ouo engẽdrado
No quiso entre los suyos solo velo
De lealtad tener, que mas delgado,
Sus vicios, y trayçiones, le apurauan.
Que a quantos de Magança se juntauan.

La dama, con diuerso mouimiento,
Oya al Magançes sin dezir nada,
Quando nombro a Ruger, su pẽsamiẽto,
La puso muy loçana, y colorada.
Mas como oyo despues el triste cuento,
Turbose, y de piedad quedó ablandada.
Ni d'vna y otra vez, se contentaua
Descuchar lo que aquel le replicaua.

Quando supo la cosa çierta, y clara,
Cauallero no estes tan congoxoso
Le dixo, y mi amistad tener muy cara
Ya podrias, y el dia por dichoso.
Vamos a donde esta la roca auara,
Que tiene en si tesoro tan precioso,
Quiça no sera vana tu fatiga,
Si fortuna no m'es muy enemiga.

Respondio Pinabelo, (aunque cansado)
El monte passare y sere tu guia,
Perder passos, no es mucho ami cuytado,
Perdido auiendo la esperança mia.
Mas tu, que con trabajo y gran cuydado,
Buscas yr en prision por corta via,
No te quexes de mi, si en mal te vieres,
Que bien te auiso, y tu sin mas yr quieres.

Muy presto caualgó aquel cauallero,
Y ala animosa dama, bien guiaua,
Que se ofrece ala muerte por Rugero,
O a ser presa del mago, que bolaua.
De tras della gritaua vn mensagero,
Espera espera, y fuerte bozeaua.
Era aquel que al Cyrcaso descubriera
Que vna gentil donzella lo abatiera.

Nueuas le cuenta alli de marauilla
Son de Narbona, y Mõpiller muy ciertas
Que auian estandartes de Castilla
Alçado, ẽ todo el grã mar d'Aguas muer
Y que ver a Marsella, era manzilla, (tas
Corrida, sin osar abrir las puertas,
Y assi a pedille ayuda solo vino,
El mensagero largo y mal camino.

Esta ciudad, con todo aquel estado,
Entre el Rodano, y Barro, al mar sitiada,
Ala hija de Amon, Carlo auia dado,
En quien tenia esperança, y fe, fundada.
Porque por marauilla era nombrado
Su valor enla corte, por la espada.
El mensagero como aueys oydo,
Aquel mes de Marsella, era venido,

Entre el si y entre'l no, suspensa estaua
La dama, y de tornar dudosa, y luego,
El deuer y el amor, alli pesaua,
Alli le aprieta el amoroso fuego,
Seguir la empresa al fin determinaua,
Y sacar a Ruger del mago juego
Y sino fuere para aquesto buena,
Quedar al menos presa, en su cadena.

UNED

Tan buena escusa dio que'l mensagero
Quedo de su despacho bien contento.
Riendas boluio al cauallo aqui ligero,
Con Pinabel, que muestra yr descõtento,
Por ver ques del linage verdadero
Esta: aquien odia tanto: y al momento,
El se adeuina el mal que le vernia,
Si ella por Maganções le conocia.

Entre Magança y Claramonte (vsado)
Era odio antiguo, y enemistad pura:
Hartas vezes se auian descalabrado,
Harta sangre vertido, sin mesura:
Y por esto, este ynico celerado,
Quiere poner la dama, en desuentura,
Y si halla lugar como engañalla,
Piensa con su gran daño, encl dexalla.

Tanto eneste ocupó la fantasia,
Y el odio natural, y su natura,
Que descuydado, yerra alli la via,
Hallase en vna selua muy escura:
Y en medio, vn alto monte se veya,
Fenecer todo, en vna rocadura,
La hija del buen duque, no se quexa,
Antes le va detras y no le dexa,

Pues como el Maganees se vio enbosçado,
Quitarse piensa, aquella, ya de acuestas.
Antes, dixo, qu'el sol, sea tramontado,
Busquemos do aluergar, q̃ detras destas
Montañas, y alto monte, esta assentado
Vn castillo, el mejor destas floreStas:
Espera aqui, que del desnudo canto
Me certificare, de aquesto, en tanto.

Ala cima del monte mas subida,
Endereça el cauallo, el Magancino,
Con voluntad, mirando, como vida
Le pudiesse cortar, con el camino.
Mirando, vna caberna vio escondida,
Honda de treynta braças, y el malino,
Holgo, y apico estaua artificiosa
Hecha, y baxo vna puerta milagrosa.

Abaxo, vna gran puerta se veya,
Donde mas ancha estancia se mostraua,
Vn resplandor de hacha parecia,
Que ardiesse en medio, la mõtaña braua.
Mientras el gran follon se detenia,
La dama, que de lexos lo miraua,
Por no perdello, vino aquel gran daño,
Harto bien descuydada del engaño.

Como subir la vido Pinabelo,
Lo que penso primero sale en vano,
Que'ra matalla, al fin sin tener duelo,
Toma otro acuerdo, para el no sano.
Al encuentro le sale, y sin recelo,
Dixo, subiesse al monte, hueco y vano,
Que enel auia visto enla hondura,
Vna dama de mucha hermosura.

De hermoso semblante, y bien vestida,
Mostrando parecer de noble grado,
Parecia passar cuytada vida,
Y estar alli cerrada a su malgrado:
Saber queriendo a que fue alli venida:
Auiendo casi entrado ya enel vado:
Vno, delo mas hondo salio a ella
Y con furor cerrara tal donzella.

Bradamante, como era, assi animosa,
Y assi mal cauta, al malo ha bien creydo:
D'ayudar la donzella desseosa,
Piensa como baxar alo escondido.
En vn olmo enla cima verde hojosa
Mirando bien, vn luengo ramo vido,
Muy presto con la espada lo ha cortado,
Y la espelunca abaxo lo ha lançado.

Por donde lo corto, lo dio al villano,
Y falso Pinabel, que bien la entiende.
Asido del los pies descuelga en vano:
Sobre los braços toda se suspende.
Preguntale riendo el conde vsano,
Como salta: y las manos alli estiende,
Diziendo, Assi tuuiesse juntamente
Los tuyos, por dar fin a su simiente.

UNED

No como quiſo a Pinabel,auino,
Dela ynocente dama,alli la ſuerte,
Que deſlizando, abaxo,a topar vino,
Primero que'lla,el ramo,grueſſo y fuerte
Quebroſe,mas ſoſtuuola buen ſigno:
Y aſſi la rama,la libro de muerte:
Quedo atordida abaxo en aquel ſuelo,
Teniendola por muerta Pinabelo.

Viendo el traydor, caer ala donzella,
Bié creyo que era en tal engaño muerta,
Sin color enel roſtro,dexo aquella,
Triſte,y por el,contaminada puerta.
A caualgar torno ſin penſar vella,
Que'nel infierno el alma tiene cierta.
Por juntar culpa a culpa, y yerro a yerro,
Su cauallo le lleua,y baxa el cerro.

Dexemos lo, que en tanto que a otra vida
Vrde engaños, la muerte aſſi procura.
Tornemos ala dama que cayda
Caſi ouo avn tiẽpo muerte y ſepultura.
Quando ſe leuanto ya de atordida,
Auiendo dado en vna piedra dura,
Por vna puerta entro,donde ſ'entraua,
Enla ſegunda cueua,muy mas braua.

Vido enla eſtancia quadra,y eſpacioſa,
Vna deuota ygleſia,muy labrada,
Con colunas,de marmol,y hermoſa,
Architetura d'oro,bien obrada,
Y enel medio vn altar, y vna lumbroſa.
Lampara,que encendida alli colgada,
Daua tal reſplandor, claro,y luziente.
Que alumbraua el lugar,tan eminente.

Con deuota humildad y gran blandura,
Enel ſancto lugar,limpio,y ſagrado,
Con vna voluntad,ſincera,y pura,
Daua gracias a dios , que la ha librado.
Oyo abrir vn poſtigo,y vio ſegura
Vna muger ſalir,que pueſta al lado,
Deſcalça, y en cabello, y deceñida
Por ſu nombre la llama,alli venida.

Dixole,O generoſa Bradamante,
Venida aqui, no ſin querer diuino,
Que de ti me hablo gran tiempo ante,
El profetico eſpiritu de Merlino,
Que a viſitar ſu templo eneſte inſtante
Auias tu de venir,por tal camino,
Vengo para auiſarte,con buen zelo,
Delo que te ha ordenado el alto cielo.

Eſta es la antigua,y memorable gruta.
Que edifico Merlin el ſabio mago,
Do, oy dezir, que con cautela aſtuta
Lo engaño la dueña, del gran lago,
Aqui eſta ſu ſepulcro do corruta
Yaze ſu carne por eſtremo pago,
Que por cumplir conella,lo otorgado,
Echoſe biuo,y muerto fue hallado.

El eſpiritu eſta enel cuerpo muerto,
Haſta que ſienta el ſon d'angel eterno,
Que lo embie a lugar perpetuo , y cierto,
O enel ſupremo cielo, o enel infierno,
Biue la voz,y ſe oye,aunque ora abierto
No eſta el marmoreo tumulo ſuperno
Podras oyr la voz marauilloſa,
Que te podra auiſar de toda coſa.

Ha muchos dias que a eſte cimenterio
Viene,por larga y trabajoſa via,
Que allende de mi eſtudio,algun miſterio
Merlin me reuelaſſe,cada dia.
Mucho deſſeo verte en alto imperio,
Y por verte eſpere,do te veria
Porque Merlin que la verdad ha hablado
A tu venida en termino oy ha dado.

La bella dama fue marauillada,
Y eſtuuo la eſcuchando muy atenta,
Pareciole auentura deſuſada,
Parecele que duerma,o que no ſienta,
Y vergonçoſa mucho, y colorada,
Moſtrando recebir,d'aquello afrenta,
Reſpondio,Que miſterio ay en mi vida?
Para ſer anunciada mi venida?

UNED

Alegre deſta nueua y gran ventura
Sin ſoſpecha ala maga bien ſeguia,
Por ver aquella antigua ſepultura,
Do el cuerpo y alma de Merlin yazia.
Era la tumba d'vna piedra dura,
Y propiamente fuego parecia,
Tal que ala cueua, dõde el ſol no entraua,
Su reſplandor muy clara la alumbraua.

O era de algun marmol tal natura,
Que como hachas, ſonbras mouia enella,
O de fumigio, o verſo, o por ventura,
De ſigno impreſſo, en obſeruada eſtrella
Que es mas veriſimil, ſer hechura
Grandes coſas moſtraua la luz bella,
Al rededor, por todo matizadas,
Muy varias eſculturas delicadas.

A penas Bradamante los arreos,
Y ſombras auia viſto todas, ella:
Que el biuo eſpirtu dẽtro ẽ ſus tropheos,
Con muy clara voz dixo, O clara eſtrella,
Fauorezca fortuna, tus deſſeos,
O caſta, y nobiliſſima donzella:
De tu vientre ſaldra flor, de tal modo
Que honrre a Italia mas, y al mũdo todo.

Tu antigua ſangre, que vino de Troya,
Segun por las ſeñales que yo he viſto,
Produzira la flor, la honrra, y joya,
De quantas vera el ſol, jamas ni ha viſto.
Entre el Indo, Tajo, Nilo, y la Danoya,
Y enel medio d'Antartico, y Caliſto,
Saldran de tu progenie y tus amores
Marqueſes, conde, duque, emperadores.

Y porque'ſte ſuceſſo el cielo meta
En efecto, ſabras que'l buen Rugero,
Te tiene por muger gran tiempo electa:
Sigue animoſamente tu ſendero:
Que coſa ya no abra que ſe entremeta,
A turbarte el amor, puro, y ſincero,
Ni a que dexes d'echar, preſto por tierra,
Aque'l ladrõ, que todo el bien t'encierra.

Dicho eſto, el eſpiritu ha callado
Meliſa, que deſſea contentalla,
Vn cerco en ſu preſencia ha ſeñalado,
Por mas bien ſatiſfecha alli dexalla.
Delo que ha de hazer bien la ha auiſado,
Diziendole, Hermoſa dama calla,
Por quãto aqui veras, en forma humana,
Que ſera tu progenie ſoberana.

Quando ſe moſtrara claro, el luzero,
Y ſalga la bella Alua, aquella via,
Del luzido caſtillo, del azero,
Donde eſta tu Ruger, con tu alegria:
Yo miſma por tu amor, moſtrarte quiero
Que llegues a tenelle compañia,
Seras por la marina bien guiada,
Por via muy real ancha, y hollada.

Alli la oſada dama, ſe ha quedado,
La noche con Meliſa, donde vido,
Viſible, quanto l'han adeuinado,
Y a ſu claro ſuceſſo ha conocido.
Venida ya la Aurora, (muy de grado)
Caminan, por camino mal ſeguido,
Por vn eſcuro monte y valle digo,
Iuntamente la dueña alli conſigo.

Caminan por vn valle cauernoſo,
Entre montes no vſados delas gentes,
Todo el dia caminan ſin repoſo,
Arroyos traueſſando muy corrientes:
Y porque no les fueſſe aſſi enojoſo,
Yuan contando cuentos excelentes,
Cuentos d'amores dulces y ſuaues,
Haziendo los caminos menos graues.

Tras eſto le hablo la mayor parte,
Del hecho de Ruger, la docta maga,
Moſtrando con q̃ aſtucia, y con qual ar
Con menos daño, ſu batalla haga:
Si fueſſes tu, dezia, Belona, o Marte,
Y traxeſſes ſoldados a tu paga,
Mas que tiene el rey Carlos, ni Agramã
No te podrias valer del nigromante.

UNED

Que allende que d'azero, toda sea
Guarnecida la fuerça, illustre y alta,
Y el cauallo que al ayre, assi pernea,
Y en su region galopa, corre, y salta:
El escudo mortal, aquel que vea,
Descubierto, su luz furiosa assalta
A la vista, y al seso, y al sentido,
Que es fuerça caya en tierra amortecido.

Si piensas tu quiça desto guardarte,
Con bien cerrar los ojos combatiendo:
Muy mal podras seguir, o retirarte,
Delo que no veras, alo que entiendo,
Mas por huyr del fuego, que dañarte
Podra bien, sus engaños no entendiendo,
Te mostrare vn remedio, y via presta.
Que en todo el mũdo no ay otra sino esta

A Agramante el rey d'Africa, dio vn dia,
Brunel (que assi se llama en toda parte)
Vn rico anillo, que robado auia,
A vna reyna d'India, por gran arte.
La virtud que'l anillo en si tenia,
Es deshazer a toda magica arte.
D'engaños, y de robos sabe tanto
Brunel, quanto este mago de su encanto.

Este astuto Brunel, aca es venido
Por orden de su rey, que's Agramante,
Y con esta cautela se ha partido,
A destruyr al cauto nigromante.
De donde esta Rugero detenido,
Lo sacara su anillo, en vn instante,
Y al rey lo prometio segun es fama,
Porque's Rugero aquel q̃ el rey mas ama.

Mas porque tu Rugero a ti agradezca
Sola el acorro, y no a Agramante, (digo)
Porq̃ otro alguno el premio no merezca,
Sino tu, a remediallo te me obligo,
Tres dias anda, (y quando te anochezca)
Cerca del mar cuya carrera sigo:
Al que trae el anillo en tanta cuenta,
Hallaras tu contigo en vna venta.

Y porque lo conozcas, su estatura
No es de seys palmos, y el pelo crizado,
Y los cabellos negros, la figura
Palida, y de barua muy cerrado:
Ojos salidos, y la vista escura,
La nariz remachada, y cejuntado:
Es la ropa que lleua por arreo,
Estrecha y corta, a guisa de correo.

Con este te auerna luego sugeto
De razonar, d'aquel encanto vano:
A muestra traer desseo, con efecto,
De lidiar conel mago, mano a mano.
Mas no muestres saber este secreto
Del anillo, que no te sera sano:
El se te ofrecera mostrar la via
Dela roca, y tenerte compañia.

Ve le detras, y como descubierto
Ayas la roca, sin inconuiniente
Mirar, lo dexaras tendido y muerto:
No te mueua piedad, mas prestamente
Lo acaba, como aqui te lo concierto:
No le des tiempo, porque encontinente,
Que el anillo enla boca pone, en tanto,
Queda cubierto d'inuisible manto.

Llegaron ala mar assi hablando,
Donde entra el ryo Garona dentro della.
Alli se despartieron y llorando
La tierna y hermosissima donzella.
Esta hija de Amon que desseando
Librar a su Rugero se querella
Del tardar, y camina sin recelo
Y vna noche llego do esta Brunelo.

Luego lo cõnocio, como a el se junta,
Que lo trae imprimido breuemente.
A donde viene, o va, ella pregunta:
Responde le Brunel, y en todo miente.
Y ella tambien: porque su fin barrunta
Le miente, y dissimula, assi ygualmente,
La patria, sangre, ley, el nombre, y sesso,
Teniendo ojo, alas manos, con buẽ seso.

UNED

Alas manos de hito, esta mirando,
Que teme siempre del no sea robada:
No le dexa llegar, va se apartando,
Que de su condicion esta informada.
Iuntos estauan desta guisa, quando,
La oreja d'vn rumor les fue atronada.
Despues os contare que fue la causa,
Que aure hecho, al cantar deuida pausa.

CANTO TERCERO,

Que trata la estraña auentura que a Renaldos en Escocia auino.

AVNQVE el dissimular, reprehendido
A VEZES sea: y dé de mala mente
Indicios, muchas vezes ya el ha sido
Causa (de beneficios) euidente,
Daño deshonrra, y muerte ha socorrido:
Que siempre no tratamos, ni es presente
El amigo, en aquesta escura, y llena
De embidias, vida, y de sospecha y pena.

Si tras muy larga prueua, y gran fatiga,
No se halla vn amigo, verdadero:
Ni a quien sin gran sospecha se le diga,
Desnudo el pensamiento, puro, entero.
Que hara (de Ruger) la bella amiga,
Con tal ladron, no limpio, no sincero:
Mas muy fingido, y muy dissimulado,
Qual se lo auia la maga, figurado.

Dissimula con el: y assi conuiene,
Porque's padre, d'engaños, y en tal hora
Y punto, fixo en el los ojos tiene,
Y en su mano sotil, y robadora.
En esto, alas orejas rumor viene,
La dama, dixo, O nuestra señora,
O Rey del cielo, que cosa es aquesta?
Y do sintio el rumor, salio muy presta.

Al mesonero vé, y su gentezilla,
Quien por ventana y quien esta en la via,
Mirando al cielo, puestos en quadrilla,
Como quien mira eclipse a medio dia.
Vio Bradamante aqui vna marauilla,
Qu'en otra parte creyda no seria?
Que vio passar vn gran cauallo alado,
Lleuando encima vn cauallero armado.

UNED

Con alas de colores diferentes,
Yua enel caualgando,vn caualliero,
Con armas como el ſol reſplandecientes,
Por poniente lleuando ſu ſendero,
Calo ſe entre montañas y pendientes.
Ydixo la verdad el floreſtero,
Que'ra vn gran nigromante,que bolaua
Por baxo y alto,qual ſe le antojaua.

Bolando a vezes ſube en las eſtrellas,
Y otras barre la tierra fria y dura:
Y lleuaſe robadas las mas bellas
Donzellas,a ſu fuerça tan ſegura.
De ſuerte que otras miſeras donzellas,
Que tienen algun grado en hermoſura,
Como las lleua a buelo en alta rueda,
No ſalen donde vellas el ſol pueda.

Tiene enlos Perineos ſu caſtillo:
(Dezia el floreſtero)y por encanto,
De azero es todo,y haze aſſi luzillo,
Que enel mũdo no ay otro,eſtraño tãto,
Y muchos caualleros en ſentillo,
Han ydo alli,do quedan con eſpanto:
Aſſi que temo harto de ſu ſuerte,
Que ſon preſos,o cerca dela muerte.

La dama eſcucha alegre toda coſa,
Que cre'hazer muy cierta(ẽ vn momẽto)
Obra,conel anillo,milagroſa,
Que'l mago,y ſu caſtillo, con ſu intento,
Se acabe,y dixo al hueſped,ea quien oſa
Moſtrarme eſte camino, que'n mi ſiento,
Vn deſſeo de lid,vn nueuo fuego,
Y quiero con el mago reñir luego.

No te faltara guia,reſpondiera
Brunelo,que yo yre ſiempre contigo,
Que'ſte camino,y paſſos yo eſcriuiera:
Y aun lleuo coſa tal aqui comigo,
Quiſo dezir anillo,mas boluiera
Atras,la dama dixo,Yo te ſigo,
Que agradable ſera lleuar tu guia,
Y eſto por el anillo lo dezia,

Dize lo que le importa (y ha callado
Lo que podria dañar)al Sarracino,
En caſa auia vn cauallo,y contentado
Le ha,porque's de guerra,y de camino:
Comprolo y parte luego, alo ordenado,
Guiandola Brunelo,con buen tino,
La dama le ſeguia alegremente,
Moſtrandole buen roſtro y continente.

De monte en monte,de vno en otro llano,
Llegaron do el Pyreno deſcubria,
Quando es el ayre claro y dia temprano,
A Françia,Eſpaña,y lo que en torno auia:
Como del Apenin,el mar Toſcano,
Por donde a Camaldoli,va la via
Aqui por lugar aſpero,y penoſo,
Decienden en vn valle,hondo, vmbroſo.

En medio eſta vna roca bien labrada,
Y el muro hermoſiſſimo azerado,
Tan alta por el cielo,es enxalçada,
Que todo en torno alli l'eſta humillado.
No prueue el que no buela tal entrada,
Que en vano le ſaldra,lo començado,
Brunelo,dixo, Aqui eſtan priſioneros
Damas, por eſte mago,y caualleros.

Delos quatro cantones muy derecha,
Tajada era a cordel bien ſotilmente:
Ni ſenda,ni eſcalera,ancha,o eſtrecha
Vieron,para ſubir alguna gente:
Para animal con alas,fuera hecha,
Y aſſi parece nido,propiamente.
La dama conocio que tiempo era,
De tomar el anillo,y Brunel muera.

Parecele acto vil enſangrentarſe,
En hõbre, ſin armas baxo y de tal ſuerte
Pues ella puede bien apoderarſe
Del anillo,ſin dar a aquel la muerte.
Brunel no ſe auiſando de guardarſe
Se vio della prender,y atar muy fuerte,
A vn gran frexno junto del caſtillo,
Quitandole primero el rico anillo.

UNED

No por quexas,ni llantos,ni gemido
Quedaua este Brunel,lo ha desatado.
Baxa dela montaña con tendido
Passo,y a la gran plaça assi ha llegado.
Dessea la batalla auer cumplido,
Su cuerno fuertemente lo ha tocado,
Passado el son,despues cõ boz muy fuerte
Al mago llama y desafia ala muerte.

El mago se mostro mal adeuino,
Viniendo quando el cuerno resonaua,
Abriendo por los ayres el camino,
Contra quien hombre fiero se mostraua.
La dama s'esforço con harto tino,
Viendo que aquel muy poco le dañaua,
Lança,ni estoque,trae menos maça,
Para poder rompelle la coraça.

Solo el escudo,en la siniestra lleua,
Cubierto d'vna seda colorada,
Y en la diestra,aquel libro,que la prueua
Leyendo haze grande,y desusada.
Hazia antojar,(ved si esto es cosa nueua)
Venir con fuerte lança,y enrristrada,
Herir d'estoque,andaua assi mostrando,
Y el lexos desto,a nadie no tocando.

Natural el cauallo aquel traya,
Que de yegua y de grifo era nacido,
Como el padre la pluma,y ala auia,
Braços,cabeça,y pico assi torcido,
Lo de mas,qual su madre lo tenia:
Llamauanle Hipogrifo,y fue venido
Delos montes Ripheos,y criado,
Muy mucho mas alla del mar Elado.

Traydo fue por fuerça de su encanto,
Y con curso de tiempo bien lo empuso,
Ha freno y silla,y a regille tanto,
Y tal,qual el lo quiso,lo compuso:
En ayre,y tierra reboluia quanto,
Queria el mago,y nada era confuso,
No era ficion ni arte,como el resto,
Mas todo natural,y no compuesto.

Y lo de mas del mago es fingimiento,
Que lo negro por blanco demostraua:
Mas a la dama no,que en tal momento,
Por virtud del anillo bien miraua,
Mostraua ella herir con furia el viento,
Y su cauallo aca,y alla,lançaua,
Fatigase y trabaja en tal jornada,
Como aquella que biẽ fuera industriada.

Despues que exercitada fuera vn tanto,
Del cauallo se apea prestamente,
Y por venir a fin mejor de quanto
Bien la industrio la maga cautamente.
El mago hizo aqui el estremo encanto,
Sin pensar el engaño,duendamente,
El escudo descubre,y por costumbre,
Penso que'lla caeria con la lumbre.

Podia lo descubrir,el de primero,
Sin tener al guerrero enuelesado:
Mas huelgase de ver al cauallero,
Mouer lança y espada,assi turbado.
Como suele el astuto gato(fiero)
Burlar con el raton,que haya tomado,
Que si'el plazer le enoja(en tal manera)
Aprieta el diente,y hazele que muera.

Al gato el mago,y al raton comparo,
Qualquier otro, aunq̃ no la dama oy dia,
Con el anillo sale alo mas claro,
Atenta alo que'l falso le haria,
Atenta esta,y no muestra su reparo,
Porque el mago no sienta su falsia,
Y como vio el escudo y luz abierta,
Los ojos cierra y cae como muerta.

Y no porque el metal resplandeciente,
Como solia alos otros la empeciesse:
Mas hizo lo,porque mas facilmente
De su cauallo el mago descendiesse,
Y no erro,que el sabio(no prudente)
Creyendo que atordida ella cayesse,
Batiendo mas las alas,en tal guerra,
Con larga rueda se pusiera en tierra.

UNED

Dexó al arzon su escudo, que le ha puesto,
La cubierta, y a pie luego deciende.
La dama esta, qual suele estar bien puesto,
Tras mata, el lobo, que al corcillo atiẽde,
Sin mas se leuantó del suelo presto,
Y estando cerca estrecho al mago prende:
Hauia dexado en tierra el miserable
Su libro, que hazia el caso admirable.

El sol, entre'ste polo, ni el Austrino,
No vé, tan gentil moço ni en leuante:
Ruger ha nombre, y desde tierno vino,
A mi, que lo crie, y soy Atlante:
Desseo d'honrra, y aspero destino,
Lo traxo en Francia, assi con Agramante,
Yo que lo ame contino mas que a hijo,
De Francia lo saque, y de gran letijo.

Con sola vna cadena, se venia,
Que traya ceñida para este vso,
Y ligalla conella bien creya,
Porque de ligar a otros, tenia vso.
La dama luego en tierra lo ponia:
Sino se le defiende, yo lo escuso,
Que'ra la cosa harto diferente,
El flaco viejo, y ella moça ardiente.

La bella roca sola he edificado,
Por tener a Ruger, seguramente,
Que preso esta de mi, como he sperado
Que fueses oy tu, presa, ciegamente.
Damas y caualleros que he tomado,
Puse enella, con otra noble gente,
Porque si a su querer no le salieſſe
Acompañado, enojo no le fuesse.

Piensa cortalle la cabeça, y presto
Alça el braço y espada, victoriosa:
Mas para en alto el braço viendo el gesto,
De tan baxa vengança desdeñosa,
Vn venerable viejo, vio en mal puesto,
Que'ra el que al fin llegaua la hermosa,
El pelo blanco, y riço, lo tenia,
D'edad de setenta años, parecia.

Sino es baxar d'alli, todo abundante
Tiene el plazer, que a mi proueello toca:
Que'l bien todo del mundo, alli delante,
Le tengo, escogidissimo, enla roca:
Cantar, tañer, jugar, vestir triumphante:
Quanto se piensa, y dize, por la boca
Sembrado auia, y bien auria cogido,
Mas tu me lo has agora destruydo.

Toma gentil' mancebo, esta mi vida,
Por dios alto (dezia el viejo ayrado)
Ella estuuo en tomalla assi encogida,
Quanto el, la ouiera presto libre dado.
Por conocello estaua muy perdida,
Y assi mismo su fin, nueuo, y notado,
De edificar en tierra tan saluage,
Tal roca, siendo a todo el mundo vltrage.

Sino tienes del rostro menos bello
El coraçon, toma vn consejo honesto,
Toma el escudo, y ganas bien enello,
Y el cauallo que en ayres, va tan presto:
Dexa el castillo, y lo del, conello:
Toma vn amigo, o dos, y dame el resto,
O lleuate los todos, que no quiero,
Sino que tu me dexes a Rugero.

No por mala intencion, ay triste, dize,
(Llorando el viejo misero afligido)
La bella roca donde biuo hize,
Ni por codicia yo ladron he sido,
Mas por quitar vn daño (aquesto hize)
A vn gentil señor esclarecido:
Que como el cielo muestra ẽ tiẽpo breue
Morir a traycion (christiano) deue.

Y si lleuallo quieres en tal dia,
Alomenos primero qu'el vea a Francia,
Sacame te suplico el alma mia,
Desta su vil corteza, vieja, y rancia.
No quiero, dixo aquella, mas valia
De velle libre, ni otra mas ganancia:
Ni ofrezcas el escudo, que concluyo,
Que es mio, y tu cauallo ya no es tuyo.

UNED

Y que eſtuuieſſe en ti, dalle, o tomalle,
Pareceme que'l trueque, no conuiene,
Dizes tenelle aſſi, por eſtorualle,
El mal influxo, que'n eſtrellas tiene,
Tu no puedes ſabello, ni quitalle
Aunque lo ſepas, lo que'l cielo ordene:
Y pues no has viſto tu venido daño,
Mal proue'ras el venidero eſtraño.

No ruegues que te mate, porque en vano
Sera el rogar, mas ſi quieres la muerte:
Aunque'l mundo la eſtorue, muy liuiano,
De ſi, la puede auer vn pecho fuerte:
Mas primero que'l alma de mi mano
Salga, los preſos libra, por mi ſuerte,
Aſſi hablo la dama eneſta prueua,
Y al mago preſo al alta roca lleua.

En ſu propia cadena, encadenado
Yua, y la bella dama lo ſeguia.
No ſe fiaua del, que'ra maluado,
Aunque ala viſta flaco parecia.
No a muchos paſos que ouo caminado,
Al pie del monte, topan vna via,
Con eſcalones que ſubian torciendo,
Por do haſta la puerta van ſubiendo.

Tomo enel rebellin el viejo, vn canto,
De carateres y ſignos eſculpido:
Ollas auia debaxo el duro manto,
Humeando con fuego, en ſi eſcondido.
Aque'l las rompe, y luego alli en vn tanto,
Deſparecio la roca, y fuerte nido:
De torres y muralla ni aun ladrillo,
Se vio, qual ſino ouiera alli caſtillo.

Deſato ſe le luego ala ſeñora,
Como tordo de red, O coſa eſtraña:
Que'l caſtillo ſe fue conel a vn'ora
Dexando libre toda la compaña.
Damas, guerreros, con quien alli mora,
Salieron dela roca, ala campaña.
Algunos ouo alli, que ſe enojaron,
Que muy gran vicio y ocio les quitaron.

Gradaſo eſtaua alli con Sacripante,
Tambien Praſildo, noble caualiero:
Que con Renaldos vino de Leuante:
Conſigo Iroldo, amigo verdadero.
Al fin hallo la bella Bradamante,
Aqui ſu deſſeado, y buen Rugero,
Que deſpues que torno en conocimiẽto,
Le hizo agradecido acogimiento.

Como aquella q̃ ſiempre auia querido,
(Mas que a ſus ojos, coraçon y vida)
Rugero, deſde el dia que la vido
Quedar ſin yelmo, quando fue herida,
Largo ſeria contar lo que han ſufrido
Por ſe topar, ſin ſer les concedida
Ventura, que pudieſſen verſe vn'hora,
Por bien que ſe buſcaron ſino agora.

Pues como aqui la vido, y contemplaua
Ser ella ſola, ſu remediadora:
De tanto gozo lleno, ſe llamaua,
Dichoſo, afortunado, en qualquier hora.
Baxando el monte, baxo ſe apeaua,
Y el conella, do fue la vencedora,
Adonde el Hypogrifo, fue hallado,
Conel cubierto eſcudo, a ſu coſtado.

La dama por tomallo va del freno,
El haſta que llego eſpero con fieſta:
Deſpues, eſtiende el ala, por ſereno
Ayre, y ſubio d'vn buelo a media cueſta:
Ella lo ſigue, por el monte ameno:
Y el torna alçarſe en ayre, y furia preſta:
Qual haze la corneja en lo areno ſo,
Que ſalta aca, y alla, del can furioſo.

Ruger, Gradaſo, y Sacripante eſtauan,
Con todos quantos preſos alli fueran:
Qual alto, y quales baxo, caminauan,
Tomar al bolador todos eſperan.
Deſpues que en vno, juntos aſſi andauan,
Y enla cumbre los tiene, do ſubieran,
Enel humedo hondo ſe ha metido,
Y hazia Ruger, manſo ſe ha venido.

UNED

Esto fue vn artificio d'Atalante,
Que de Ruger, no cessa auer cuydado:
Quiere que largo biua, bien andante,
Y en esto solo estaua aquel fundado.
Por esto el Hypogripho, fue delante
Del, porque de la Europa, esté apartado.
Rugero lo tomo con alegria,
Mas el, passo ni medio se mouia.

De Frontino, animoso, se apeaua,
(Nombrado assi, el cauallo, tan ligero.)
Sobre'l que va en el ayre caualgaua,
Y batele las piernas el guerrero.
Sobre los pies el grifo se le alçaua,
Bolando por el cielo, rezio y fiero:
Qual girifalte, quando le han quitado
El capirote, y aue le han mostrado.

Como la gentil dama, en alto vido,
Lleuar tan peligroso a su Rugero:
Quedo tal, que vn buẽ rato se ha sentido,
Sin el biuo sentido, de primero.
Teme que Ganimedes fue subido
Al cielo assi, desde este su Emispero:
Duda que a su Ruger no auenga aquello,
Pues mas que Ganimedes era bello.

Los ojos puestos en el cielo, quanto
Puede seguir la vista, sigue y mira:
Quando la vista ya no corre tanto,
Con pensamiento figue y lo sospira.
Con quexas y gemidos y gran llanto
Sin poderse poner paz, se retira:
Y boluiendo los ojos vio a Frontino,
Parado y manso, junto del camino.

Al fin determinó de no dexallo,
Porque'l primero alli no lo tomasse:
Sino traello luego para dallo
A su señor, pensando que tornasse.
Sube el grifo, y no puede gouernallo.
Baxo el mundo parece que dexasse,
Y apenas bien lo ve', tal se destierra,
Que no sabe qual es el llano o sierra.

Tan alto va, que vn muy pequeño punto,
Parece, al que de tierra en alto mira.
Tomo el camino donde cae apunto.
El Sol, quando con Cancer, llega y gira,
Por ayre va como nauio (a punto)
Que fauorable viento, el mar le aspira,
Dexemos lo, que va por buen camino,
Tornemos a Renaldos Paladino.

Renaldos corrio vn dia y otro dia,
Por el mar donde el viento lo lleuaua,
Quãdo al Poniẽte, y quãdo al Medio di
A todas horas siempre nauegaua:
Sobre la Escocia vino, y descubria,
Donde la selua Calidonia estaua:
Que ya étre sus sombrosos viejos cerro
Oyan sonar los belicosos hierros.

Por ella caualleros van andantes,
Muy inclitos en armas, de Bretaña,
D'alli, y aun d'otros reynos mas distãte
De Francia, de Nuruega, y d'Alemaña.
Quien no tiene valor, no vaya, que antes
Pensando buscar honrra, mas se daña.
Aqui fue Artur, famoso, y Camilote,
Galuan, Galaz, Tristan y Lançarote.

Con otros caualleros dela nueua,
Y vieja tabla redonda, muy famosos:
Que dan de sus hazañas grande prueua,
Los monumẽtos, y tropheos pompos
Bayarte, y armas, don Renaldos lleua.
Por los valles entro verdes vmbrosos,
Primero a los pilotos, ordenando
Que en Veroyche, lo esten alli' esperãd

Sin escudero va y sin compañia,
Por las sombrosas seluas y espessuras,
Haziendo algunas vezes nueua via,
Do pueda auer estrañas auenturas,
Llego a hora de nona a vn'abadia,
De muchas fuentes claras y verduras:
Do gastauan auer muy abundante,
En recoger muy bien a todo andante.

UNED

D'abad,y monges,fue bien recogido,
Y le firuieron muy graciosamente:
Despues q̃ muy contento ouo comido
Les pregunta si saben(al presente)
Delo que antiguo tiempo auia auenido,
A mucha,y muy preciada,y noble gente:
Y donde podria ver,el toque d' honrra,
Donde se ve,el valor y la deshonrra.

Enel çercano bosque,no seguros,
Responden,hallan cosas peligrosas:
Qual el lugar,los hechos son escuros,
Que no van a noticia las mas cosas.
Busca lugar que tus trabajos duros,
No queden sepultados entre losas,
Porque tras el peligro,y la fatiga,
Siga la fama,y ella el deuer diga.

Y si de tu valor buscas la prueua,
Aparejada tienes digna empresa:
Que ni enla edad antigua, ni enla nueua
Iamas de cauallero fue tal presa:
Y es que se ha de valer con clara prueua
La hija,deste Rey,nuestra princesa,
D'vn gran varon,que Lurcano se llama,
Que le quiere quitar su honrra y fama.

Este Lurcano,al padre la ha acusado
Por odio quiça mas que por defeto:
Dize,que a media noche la ha hallado,
Con vn su amante,en vn balcon secreto.
Por ley del reyno al fuego hã cõdenado,
Sino halla vn valiente hombre, discreto,
Que este mes q̃ se acaba,con afrenta
Del que la acusa,muestre que el tal miẽta.

La aspera ley d' Escoçia,ha mantenido,
Y manda ala muger,sea qualquiere:
Que se de a hombre,y no le sea marido,
La quemen,si acusada a dicha fuere.
Y no ay reparo a' questo,ni partido,
Si algun guerrero a caso no viniere,
Que tome su defensa,de tal suerte,
Que prueue su limpieza,o le dé muerte.

El rey què de Ginebra es muy doliente,
(Que assi la bella hija,era nombrada)
Hecho lo ha pregonar,entre la gente,
Que a' quel,de quien sera bien defensada,
Y librada,del caso,feo,ynocente:
Con tal,que sea de sangre libertada,
La ofrece, por muger,con dote(ala hora)
Tal,qual conuiene,a tan real señora.

Mas si dentro de vn mes el tal no viene:
Y venido no vence sera muerta.
Esta empresa señor ati conuiene,
Mas que andar por la selua tan desierta:
Que sin la honrra y fama,(que te viene,
Que siempre biuira clara y abierta)
Ganas la flor,de hermosura y vna,
Desde el gran Indo, ala Herculea coluna.

Tras esto,vna riqueza,y vn estado,
Que te hara biuir,siempre contento:
Con la gracia del Rey,si ya es tu hado,
De recoger su honrra, con buen tiento:
Despues,eres por ti solo obligado,
A sacar las donzellas,de tormento:
Especial,a quien todo el mundo llama
Casta,limpia,inocente,de tal fama.

Penso vn poco, y responde algo encẽdido,
Y como,vna donzella se condena?
Porque'l fuego amoroso ha consentido
En sus braços templar,aquien la pena?
Maldito sea,quien ley tal ha sufrido:
Y quien la hizo,y quien la da por buena,
Que muera vna cruel es ley bastante,
Y no quien da la vida a vn fiel su amante.

No paro,en si es verdad,o si es falsia,
Que a su amador,ella aya regalado:
De auello hecho, yo la loaria,
Quando fuera,y no fuesse,publicado.
Sino la defendiesse pesar me ya.
Y dad me vn hombre,de quiẽ sea guiado,
Que al falso acusador,me lleue aquesto:
Que'spero en dios,de socorrella presto.

UNED

Alli,no dire yo,qu'ella lo ha hecho:
Porque podria ſer mala mi querella:
Pero dire,que's muy ynico hecho,
Punir aſſi,por eſto,vna donzella:
Y dire,que fue injuſto,y no derecho
Tal eſtatuto,y ley,y juſto aquella
Se deue reuocar,y con buen peſo,
Nueuas leyes hazer,con mejor ſeſo.

Si vn meſmo ardor, y vn miſmo deſſearſe,
Inclina y fuerça a todos ygualmente,
A'quel ſuaue fin,que a mal juzgarſe,
Del ygnorante vulgo,ſe conſiente:
Porque ſe ha de punir,ni deſhonrrarſe,
La dama,que a vno,o dos, dulce, contẽte,
Y el hõbre lo vſe aſſi, con quantas pueda,
Y loor y no caſtigo le ſuceda.

Eneſta ley,ſe hazen deſyguales
Agrauios,a mugeres,bien mirado:
Eſpero en dios,moſtrar ſer falſos males,
Que tanto tiempo ſe han diſſimulado.
Renaldos tuuo votos generales,
Ser todo antiguo Rey,muy mal mirado,
En conſentir por ley,tanta contienda,
Mal haze aq̃l q̃ puede,y no la enmienda.

Deſpues ya que la luz,blanca,y bermeja,
Moſtraua el otro dia,el Emiſpero:
Bayarte,y armas,todas apareja,
Renaldos,y alli toma vn eſcudero.
Que lo lleua por vna ſenda vieja,
Trauesando vn horrible monte,fiero,
Hazia la villa,do la quiſtion nueua,
Ha de venir,(dela donzella) aprueua.

Penſando que abreuiauan el camino,
Dexaron la mas grande y ancha via.
Eneſto vn llanto oyeron muy vezino,
Que en toda la fioreſta,ſe ſentia,
Bayarte aguija el vno, el otro al tino
Va,hazia vn valle,hondo,que alli auia,
Dos ſalteadores,veen,y vna donzella,
Que les parece,harto hermoſa,y bella.

Llorando eſtaua,y doloroſa,quanto,
Donzella jamas fue,en algun cuydado.
Los dos,con los puñales(en vn tanto)
Querian enſangrentar,el verde,prado.
Ella con ruegos,dilatando(y llanto)
Yua el morir,ſin que le dieſſen vado?
Renaldos,llega,y como aſſi la vido,
Con altas bozes,preſto,alla ha corrido

Los malos,las eſpaldas le boluieron,
Al ſocorro que lexos le venia:
Enel profundo valle,ſe metieron.
Derecho a ella,el Paladin corria.
Quiſo luego ſaber,porque quiſieron,
Dalle tal punicion,qual ya ſufria.
Y por no perder tiempo el eſcudero,
La lleua en ancas,por aquel ſendero.

Deſte arte,caminando,bien mirada,
De don Renaldos fue,que muy hermoſa,
Le parece,aunque viene demudada,
De miedo dela muerte,y vergonçoſa.
Deſpues que fue de nueuo,demandada,
Quien la truxera,a tan amarga coſa:
Començo muy humilde,a dezir eſto,
Que yo,enel otro canto,os dire preſto.

CANTO QVARTO

Del trabajo en que se vio Ginebra por traycion de Polineso duque de Albania, y lo que sobre esto auino.

TODOS los animales dela tierra, QVE BIVEN enla paz, y paz les plaze:
Si vienen a lidiar o a hazer guerra,
Solo ala hembra el macho no la haze.
Vereys osso que a ossa no destierra:
El leon ala leona siempre aplaze:
La loba conel lobo alegre biue:
Del toro vaca nunca mal reciue.

Que furia del infierno y pestilencia
Ha venido a turbar humanos pechos?
Que al marido y muger en gran pēdēcia
Siempre veays y en injuriosos hechos:
Romper el rostro, andar en diferencia:
Bañar de llanto conjugales lechos:
Y no de llanto, pero va la cosa,
Que lo baña de sangre yra rabiosa.

No solo mal, mas pienso que hombre haga
Contra natura, y sea rebelde al cielo:
Que el tierno rostro y pecho le deshaga
A bella dama, y que le quiebre vn pelo:
Y quien le da veneno, (o cruda paga)
Y quita a hierro el alma, al blanco velo
Que tal sea hombre no cre're en eterno,
Sino en humana vista algun infierno.

Tales deuian ser los dos ladrones,
A quien quito Renaldos la donzella,
Dellos trayda en asperos vallones,
Porque nunca supiessen nueuas della.
Dexeos, quando ya sus ocasiones
Se apercibia a dezir y fiera estrella
Al Paladin que fue tan buen amigo,
Cuya historia siguiendo aquesto os digo.

Cauallero sabras la mas derecha,
Dixo, y mayor crueldad, q̄ nunca ha sido
En Tebas, Argos, o Micenas hecha:
O en parte mas cruel, si alguna ha auido,
Y si rodando el Sol su lumbre estrecha,
Y escassa con nosotros la ha partido:
Es, que huye de tierra do es cerrada,
Gente tan crueliſſima y maluada.

UNED

Que sea al enemigo cruel y fuerte
El hombre, exemplos ay en cada parte:
Mas al que te procura el bien, dar muerte
Es caso injusto, infame y de mal arte.
Y por mas la verdad aclarecerte,
Como cortar quisieron, (en tal parte)
Los verdes años mios y nocentes,
De principio dire mis acidentes.

Sabras tu señor mio, que yo siendo
Bien tierna niña, y a seruir venida
Ala hija del Rey, con quien creciendo
Yo tuue buen lugar y honrrada vida:
Cruel amor d'embidia fue me vrdiendo,
(Triste) que suya fuesse y del vencida:
Hizo me entre galanes de valia
Bien parecerme el duque d'Albania.

Porque amar mas q̃ mucho me mostrara:
Yo le acogi enel alma en alto grado.
Bien se oye el razonar se vee la cara:
Mas dentro el pecho mal sera juzgado.
Creyendole, y amando con fe clara,
Dile entrada en mi lecho inuiolado:
Qu'estaua en real camara, y aquella
Muy mas secreta de Ginebra bella.

Donde sus cosas caras mas tenia,
Y adonde dormir mas acostumbraua:
Entrar por vn balcon bien se podia,
Que descubierto fuera el muro estaua.
Por esta parte mi amador subia:
Yo la escala de cuerdas descolgaua,
Por donde a mi subia la noche (luego)
Quando queria templar d'amor el fuego.

Tantas vezes gozaua mis amores,
Quantas Ginebra aquel lugar me daua.
Solia mudar la cama por calores,
O quando el fuerte Inuierno començaua.
Ni lo vieron celosos ni amadores,
Que suelen bien rõdar porque alli estaua,
El quarto, sobre casas, que enel dia,
Ni noche, vn hombre humano parecia.

Muchos dias se vso dulce y cumplido,
Entre los dos el amoroso juego:
Siempre crecia el amor tan encendido,
Que dentro ardia toda en biuo fuego.
Halleme tal, que nunca oue sentido,
Amarme el poco y fingir mucho el ciego,
Aunque ya sus engaños descubiertos
Me auian de ser por mill señales ciertos.

En pocos dias mostro ser nueuo amante,
Dela bella Ginebra y no se quando
Lo començo si estonces o mas ante
Qu'el amor me pusiesse de su vando.
Ved si se apoderaua en mi triumphante:
O si en mi coraçon tenia gran mando:
Que me descubre (sin que se afrentasse)
Qu'en este nueuo amor yo le ayudasse.

Bien dixo: que mi amor no se y gualaua
Al que tenia aquella nueua diosa:
Mas que fingiendo amor, cierto pensaua
Tomalla en sacramento por esposa:
Del rey auella facil esperaua:
Quando fuesse al querer della la cosa,
Pues de sangre y estado que otro mande
Despues del rey el era alli el mas grande.

Y requiriome si por obra mia
Yerno del Rey hazello yo pudiesse:
Y que bien via yo que se alçaria
Cerca del Rey quanto otro alçar se viesse,
Que muy cumplidamente pagaria
Tal beneficio mientras el biuiesse:
Y que de su muger y otra qualquiera,
En amor me pornia la primera.

Yo que satiffazelle desseaua,
Ni supe o quise replicar partido:
Contenta solo yo aquel dia estaua,
Que me hallaua auelle complazido:
Y la ocasion tome (qual yo buscaua)
De loallo, y hablar del muy subido:
Y toda industria obre y toda fatiga,
Por hazer de mi amor Ginebra amiga.

UNED

Con voluntad y efeto manifiesto
Lo hize, dios lo sabe el querer mio:
Mas poco fruto hizo el ruego honesto,
Para ponelle en gracia al duque mio.
Y era porque su amor todo auia puesto,
Desseo, pensamiento, y aluedrio,
En vn gentil galan sabio y valido,
De muy estraña tierra alli venido.

Con vn su hermano moço y muy discreto
De Ytalia, a'quella corte ouo aportado,
Vino a ser en las armas tan perfeto,
Qu'en Bretaña fue vn norte celebrado.
El Rey lo amaua, y lo mostro en efeto,
Que principal lo hizo y con estado:
Diole villas, castillos de valia,
Y fue tan gran señor quanto alli auia.

Aceto al Rey, mas ala hija ha sido
El cauallero llamado Ariodante:
Por ser tan valeroso y tan cumplido,
Y mas, por que entendio qu'era su amãte,
Besubio ni Bolcan nunca assi ha ardido,
Ni Troya se vio en fuego semejante:
Quanto ella, por su amor bien conocia
Qu'el alma y cuerpo d'Ariodante ardia.

La voluntad que enel tenia empleada,
Con puro coraçon y fe cumplida,
Me hizo por el duque no escuchada
Ser, ni con esperança respondida:
Antes quanto por mi fue mas rogada,
Y merced d'algun bien para el pedida,
Lo yua maldiziendo y despreciando,
Y mucho mas conel enemistando.

Esforçando a mi amante blandamente,
La vana empresa dixe que dexasse,
Y no esperasse mas boluer la mente
Desta, que a otro amaua: y que oluidasse
Aquel amor: y dixe (claramente)
Que ardia por Ariodante, y que pensasse
Que quãta agua ay ẽ mar sola vna drama,
No apagaria de su ardiente llama.

Muchas vezes de mi este Polineso,
Que assi llaman al duque lo ha entendido
Y el mismo selo vio ser poco seso,
Seuir donde no era agradecido,
Mas no dexo de amalla, ya por esso:
Aunque le dolio verse precedido
D'otro, el cruel que a mal aspira,
Conuertio el mucho amor en odio y yra.

Entre Ginebra y su amador el piensa
Poner tanta discordia y tal contienda,
Y tanta enemistad causar inmensa,
Que el concierto jamas dellos se entiẽda
Y causar a Ginebra tanta ofensa,
Que ni biua ni muerta se defienda.
Y este mal pensamiento ni aun conmigo,
Lo quiso aquel tratar sino consigo.

Y assi dixo, Dalinda mia bien dizes,
(Que assi me llamo yo) mas escusado
Es que qual verdes tornan las rayzes
Del arbol, que por vezes es cortado:
Assi mi pertinacia (que mal dizes)
Cortado su sucesso desdichado,
Siempre se augmentara, por donde creo,
Que al fin querra llegar de su desseo.

Y tanto por deleyte no lo quiero,
Quanto por el salir con mi porfia:
Y no siendo en efeto verdadero,
Pensando lo hazer me gozaria.
Alli donde contigo verme espero:
Quando Ginebra duerma yo querria,
Que con las ropas della conocidas
Vengas a mi trayendo las vestidas.

Y como assi contigo se concierta
Deprende a remedalla: de manera
Que parezcas la propria, y ala puerta
Del balcon tu traeras vna escalera,
Yo verne imaginando qu'eres cierta
Ginebra natural y verdadera.
Y assi d'este arte a mi mismo engañando,
En breue mi desseo yra menguando.

UNED

Esto me dixo,y como yo no estaua,
Pensando en su maldad,no pare mientes,
Ni mire lo que'l tanto procuraua,
Que'eran claros engaños y euidentes.
Vine hecha Ginebra, do yo vsaua:
La escala eche,y subio(los dos presentes)
Y no cay tan presto enel engaño,
Que no vino mas presto todo el daño.

Eneste tiempo auian Ariodante
Y el duque declarado sus amores.
Y bien que amigos fuessen mucho d'ante
Que començado a ser competidores.
Me marauillo,començo mi amante,
Que auiẽdo te entre mill grandes señores
Tenido en grã respecto y siempre amado,
Me lo ayas tu tan mal remunerado.

Bien se que tu lo sabes por muy cierto
El amor de Ginebra antigo y mio,
Que para ser mi esposa lo concierto,
Y el Rey su padre no dara desuio.
Porq̃ me estoruas tu,y vas tras lo incierto
Sin fructo ardiendo en tanto desuario?
Ygual te respectara(te concluyo)
Si tu en mi grado fueras,y yo enel tuyo.

Respondiole Ariodante, Ciertamente
Yo estoy muy mas de ti marauillado:
Que antes yo la ame,que solamente
La ouiesses en tu vida tu mirado.
Ya sabes el amor puro y ardiente,
Que'ntre nos passa limpio y acabado:
Solo en ser mi muger estudia y muere,
Yse,que ni te precia,ni te quiere.

Porque como dixiste tu primero,
No me respetas como buen amigo:
Que yo respetarte ya, cauallero,
Si con ella mayor fuesses, te digo:
No menos por muger que tu la espero.
Que si eres muy mas rico y mas antigo,
No soy menos que tu del Rey preciado,
Y aun de su hija mas por cierto amado.

A dixo el duq̃,en gran error te ha puesto
El loco amor:que ciego te ha traydo,
Ser della amado cre,s,tambien creo esto,
Y al fructo puede ser bien conocido.
Di,el fauor que te ha hecho manifiesto,
Dezir te he quantos d'ella he recebido.
Y el que de nos en menos grado sea,
Della se aparte,y d'otra se prouea.

Presto sere si quieres que lo jure
De no descubrir cosa que reueles.
Tambien mi pensamiento se assegure
De ti,que lo que diga me lo celes.
Esto conciertan:y porque mas ture,
Los euangelios juran.No receles
(Dixera Ariodante)o cauallero,
Que yo començare a dezir primero.

Y dixo puramente lo que auia
Entre Ginebra y el clara la cosa,
Y que ella lo juro,que no seria
D'otro fino del muger y esposa.
Y si su padre eneste no venia,
Ser con quantos le trayan desdeñosa.
Y no querer marido ni otra suerte:
Sino sola biuir hasta la muerte.

Y el era en esperança assi venido,
Por el valor que'n armas amostraua.
Y era por amostrar muy mas cumplido,
En seruicio del rey como esperaua:
Y de crecer en grado tan subido,
Que digno pareciesse alo que amaua,
Y que su hija por muger le diesse,
Quando a ella plazelle el entendiesse.

En tal termino estoy pienso y bien creo,
Que no me llega alguno a casos tales:
No quiero yo otra cosa ni desseo,
Ver de su amor enella otras señales:
Ni quiero mas d'aquello que posseo,
Sino fuesse por vias maridales:
Que's vana presuncion yr adelante
Con quien no ay en bondad su semejante.

UNED

Auiendo Ariodante declarado
La merced, que esperaua en su fatiga:
El duque, que venia determinado,
Hazella de su amante ya enemiga.
Bien de mi (respondio) vas apartado:
Yo quiero que tu boca, te lo diga:
Que vista la rayz de mi reposo,
Tu me confessaras ser mas dichoso.

Finge contigo, ni te precia, ni ama:
Ceuate d'esperança al fin del cuento:
Dize que's de locura cierta rama
Seruilla tu, y tener tal pensamiento.
Otra certeza tengo desta dama
Bien puesta en mi fauor, y no enel viento:
Yo la dire, si juras de cubrilla:
Aunque haria el deuer en no dezilla.

No passa mes, que noches las que quiero
En tenerme consigo ella no entiende:
Abraçado, y desnudo, enel postrero
Remate, del ardor que amor enciende.
Bien puedes ver mi gozo (verdadero)
Si es ygual con tu burla, que te ofende.
Cedeme, que yo venço, y pues tu callas
Claro es, que inferior de mi te hallas.

No creo (respondio) tus falsas glosas,
Y mientes, como falso agora, y ante,
Que'entre ti, te has compuesto tales cosas
Porque bien dela empresa yo m'espante,
Mas por ser a Ginebra, assi injuriosas,
Tienes las de prouar aqui al instante.
No solo mentiroso cauallero:
Mas que'res vn traydor prouarte quiero.

El duque dixo, Aqui no sera honesto
Que tal batalla passe, ni conuiene:
Mas lo que yo te he dicho, manifiesto
Hare que veas tu, y assi se ordene,
Desmayase Ariodante, en oyr esto,
Por los huessos temblor frio le viene,
Si credito le diera enteramente
Sus dias acabaran al presente.

Con flaco coraçon, descolorido,
La boz temblando, y con la boca amarga
Quando lo haras (dixo) cumplido,
Mostrando me tan graue, y dura carga.
Prometo de dexalla en tal partido
Auara para mi, y a ti tan larga.
Mas que te crea yo por algun modo,
Primero lo veran mis ojos todo.

Bien a tiempo seras de mi auisado
(Le dixo Polineso: y fuese luego)
Y dos noches despues desto passado
Que'l duque le ordeno viniesse al ciego
Lazo, que tan secreto auia enrredado:
Torno, y dixo a Ariodate que a tal juego
Fuesse, cierto enla noche alli siguiente,
Dentro enlas casas do no entraua gente.

Y mostrole vn lugar de do se via
Frontero del balcon que'l escalaua:
Pero Ariodante solo se temia
Que algun recaudo falso le ordenaua,
Enel solo lugar que'l elegia,
Y que espiado a muerte lo sacaua
Debaxo de ficion, a ver visible
Aquello que'n Ginebra era impossible.

Quiso venir al puesto con partido
De no ser menos que'l a caso fuerte,
Donde si engaño ouiesse entreuenido
Que sin temor se viesse dela muerte.
Tenia el vn hermano assaz valido
Y muy famoso en armas de gran suerte
Dicho Lurcano, y del tan confiado
Como si diez lleuasse siempre al lado.

Llamolo, y dixole que bien se armasse
Y lleuolo ala noche en compañia
No porque aquel secreto reuelasse
A el ni a otro por ninguna via.
Dexole en vna parte do esperasse
Diziendo, Ven si sientes la boz mia
Y no vengas si tu no me sintieres.
Y està secreto aqui si bien me quieres.

UNED

Vé dixo hermano mio vete presto.
Assi Ariodante vino a aqueste efeto,
Y puso se enel solitario puesto
Qu'era frontero d'aquel balcon secreto,
El engañoso vino alegre enesto,
Por poner a Ginebra vn tal defeto,
Y haze aquel señal que solia d'ante
A mi, que del engaño era ygnorante.

Con blanca ropa fina muy bordada
Por medio a listas d'oro yo me adorno,
Y con vna red d'oro bien tocada
De fluecos roxos llena toda en torno,
Inuencion de Ginebra sola vsada.
En oyendo la seña al balcon torno,
Era de tal manera fabricado,
Que me descubria toda frente y lado.

Lurcano eneste medio en si dudando
Si peligro al hermano aconteciesse,
O por comun desseo d'yr buscando
O de ver lo que a otro interuiniesse,
Poco a poco se acerca bien mirando
Por las sombras, a ver si alli algo viesse
Ya menos de diez passos d'aquel puesto
Entre las casas viejas se ouo puesto.

Yo no sabiendo desto cosa alguna,
Vine al balcon con habito trocado,
Assi como venida era mas de vna
Y dos vezes, con fin deste apartado.
Bien se veyan mis ropas ala luna,
Y yo qu'el ayre della auia hurtado,
Y en cuerpo poca diferencia auia,
Vna por otra parecer hazia.

Y tanto mas que auia espacio en medio
Entre la casa y do yo auia venido,
Y assi alos dos hermanos con tal medio
El duque facilmente ha persuadido
Al falso engaño, ved quan sin remedio
Quedo Ariodante, y quan a mal partido,
Y Polineso junto ala escalera
Que yo le eche al balcon alto subiera.

E chele yo los braços (en subiendo)
Al cuello, no pensando ser sentida,
Besele boca y ojos con sintiendo,
Lo que solia vsar en su venida.
Mas regalos que antes me haziendo,
Ayudaua a su fraude tan crecida.
El otro a este espectaculo venido,
Aun q̃ lexos estaua, bien lo vido.

Cayo en tanto dolor, que se dispone
Luego en tal punto alli a querer matarse,
El pomo dela espada en tierra pone,
Sobre la punta quiso derriuarse.
Lurcano que admirado se repone,
Vido al duque subir sin engañarse,
Mas no auia conocido quien el era,
Y al acto de su hermano se mouiera.

Y le vedo que con su mano en poco
No traspassasse el pecho encruelecido
Si mas lexos viniera o poco a poco,
Para el remedio tarde era venido.
O desdichado hermano, hermano loco,
Grito, como tu seso assi has perdido?
Que vna muger te cause tal tormento,
Que yr pueda todas como niebla al viẽto?

Haz la morir pues es bien empleado,
Guardate para muerte mas honrrosa.
Bien fuera amalla, quando declarado
No auia su engaño, oluida ala engañosa.
Pues tus ojos lohan visto, y lo has tocado,
Quanto fue mala, falsa y mentirosa,
Guarda las armas bueltas en tu daño,
Para mostrar al rey tan claro engaño.

Quando Ariodante vio venir su hermano,
Con buen dissimular la empresa dexa,
Mas el desseo crudo y inhumano
D'efetuar su muerte bien lo aquexa,
D'aqui se parte y va, no solo insano,
Mas traspassado d'ansia y dura quexa,
Con el hermano finge, qu'el despecho,
Auia sacado ya fuera del pecho.

UNED

Otro dia partio muy encubierto
Sin dezillo al hermano ni a criado,
Y assi desesperado y casi muerto,
Nadie supo en gran tiempo de su estado,
Sino el hermano solo y duque cierto,
La causa del partir no han alcançado,
Iuyzios mill en casa el rey auia,
Diuerso por la Escocia se dezia.

Este rumor a todos causo llanto
Que fin diera a su vida vn dolor fiero
No tuuo enxuto el rostro el Rey en tãto
Ni dama dela corte o cauallero.
Su hermano se torno fuente de llanto
Con sentimiento amargo y lastimero,
Y a exemplo del la espada en crudo modo
Quiso boluer por bien seguille en todo.

Acabo d'ocho dias vino a suerte
Ala corte a Ginebra vn viandante,
Con nueuas de dolor y mala suerte,
Qu'en mar se auia ahogado su Ariodãte,
Y de su voluntad y libre muerte,
No por culpa de Boreas o Leuante,
Sino que de vn peñasco desde alto
Dio de cabeça en mar vn fiero salto.

Consigo muchas vezes repitiendo
Que Ginebra a su hermão le auia muerto
Por vella en aquel acto falso horrendo,
Que lo lleuo ala muerte sin concierto.
Y ciego por vengallo assi gimiendo,
Del furor apretado y desconcierto,
No curo de perder por su conorte,
La gracia de su Rey ni dela corte.

Dixo aquel, Antes que viniesse aquesto
Topandole en vn monte muy espesso,
Dixo me, Ven conmigo, y manifiesto
A Ginebra haras este sucesso,
Dile despues, Que la ocasion y el resto
Que tu veras de mi por hado auiesso
Fue, porqu'estando ciego, mucho viera,
Dichoso si sin ojos yo naciera.

Delante el rey auiendo mucha gente,
Dixera enla gran sala llena estando,
Sepas señor, que a trastornar la mente
De mi hermano y morir desesperando,
Tu hija fue ocasion muy ciertamente,
Con gran dolor su alma traspassando,
De vella deshonesta por tal suerte,
Que mas que vida amo sentir la muerte.

A Cabobaxo estonçes allegandose
Que cõtra Yrlãda esta enl mar brauissimo
Dixo esto y d'vn peñon le vi arrojandose
Cabeça abaxo en mar saltar tristissimo,
Dexé le yo enlas ondas ahogandose,
Y vengo te a contar el mal grandissimo,
Giniebra se demuda y desconcierta,
Quedãdo al triste anũcio medio muerta.

Era su amante y pues su desealla
Honesto fue, lo hago assi entendido,
Que por virtud creya de alcançalla
Por muger de ti, auiendo te seruido.
Y mientra a oler las hojas tal se halla,
Muy lexos desto a otro subir vido,
Subir encima el arbol reseruado,
Cogiendole su fruto desseado.

Ay dios que hizo y dixo retrayda
Sola acostada en su secreto lecho,
Rompio el rostro, y tocado enterneçida
Hizo al cabello daño y gran despecho.
Harto fue la palabra repetida,
Que dixera Ariodante en tãto estrecho,
Que la ocasiõn del daño mal prouisto
Fuera por auer ciego mucho visto.

Y siguio como cierto visto auia,
Enel balcon a ella y como vido
Que la escala le echo al que venia,
De quien el nombre cierto no ha sabido,
Porque se diffraço quanto traya,
Y assi no pudo ser del conocido.
Y si ay alguno questo contradiga,
Por armas le hara que se desdiga.

UNED

Podeys penſar ſi el padre fue turbado,
Quando acuſar la hija amada ſiente
Y oyr della dezir lo que penſado
Iamas ouo, eſpantoſe eſtrañamente.
Tambien porque ſe halla aqui obligado,
Sino la ſaca limpia algun valiente,
Y deſmienta a Lurcano en plaça, luego
De condenalla a muerte y crudo fuego.

No creo yo ſeñor que te ſea nueua,
La ley nueſtra, la qual condena a muerte,
Qualquier dueña, o donzella, q̃ ſe prueua
Sino a marido, darſe de otra ſuerte,
Que muera ſi en vn mes claro no prueua
Por vn ſu cauallero, en armas fuerte,
Que contra el falſo acuſador valiente
Sin culpa eſtar del caſo, le ſuſtente.

Mando el rey pregonar por bien libralla,
(Que pienſa falſo ſer cierto acuſada)
Que por muger, con dote quiere dalla
A quien quite ſu infamia diuulgada.
No ay quien lo rete o ſalga ala batalla,
Miraſe el vno al otro de callada,
Porques Lurcano en armas aſſi fiero,
Que teme del qualquiera cauallero.

Quiſo la ſuerte dura, que Zerbino
Hermano della, alli no ſea hallado,
Que andaua por el mundo pelegrino,
Do claras prueuas de armas ha moſtrado.
Que ſi de alli eſtuuiera mas vezino,
No ouiera el fiero moço aſſi hablado,
Y en tal parte eſta nueua le tomara
Que a ſu hermana de muerte la librara.

El rey trabajo bien de otra manera
Que por armas, ſaber el caſo cierto,
Si era querella falſa o verdadera,
O ſi a ſu hija, hazia agrauio o tuerto.
Dueñas hizo prender, y camarera,
Que deuieran ſaber, tal deſconcierto.
Penſe, ſi me prendian, ſin deſuio
Que en gran peligro eſtaua el duque mio.

La noche me ſali ſin que erraſſe
La caſa, yo, del duque de Albania,
Alli le hize ver quanto importaſſe
Siendo yo preſa a ſu cabeça y mia.
Loome, y dixo al fin, que no dudaſſe
Y que fueſſe con vna buena guia,
Cerca vna fortaleza muy guardada
Con dos de quien yo fuy acompañada

Entendido has ſeñor, con quanto efecto
Hize al duque ſeguro, enamorado
Y ſi me'ra deudor por tal reſpecto
Y auerme en precio o no ya lo as notad
Pues oye el galardon, y ſu defecto,
Mira con que mercedes me ha pagado
Mira ſi por amar, con fe ſobrada,
Deue eſperar muger de ſer amada.

Eſte perfido, ingrato y aleuoſo,
Con duda de mi fe, hizo otro daño,
Pienſa, yo diga el caſo malicioſo
Alargo andar, y rapoſino engaño,
Fingio por mas no verme aquel mañ
Mietra aplacaua el Rey ſu enojo eſtra
Querer lleuarme, avn ſu lugar fuerte
Y era el lugar, mi eſcura y cruda muer

Y de ſecreto le ordeno ala guia,
Que como fueſſe entre'ſta ſelua, eſcur
Murieſſe, en premio, dela gran fe mia,
Y ſu intencion compliera bien ſegura:
Si mi gritar por vos no ſ'entendia,
Mira, qual paga amor con deſuentura.
Eſto narro Dalinda al Paladino
Siguiendo toda via ſu camino.

Muy mas que otra auentura precia y am
Renaldos, el topar con la donzella,
Que la hiſtoria le ha dicho, y falſa fam
Con la limpieza de Ginebra bella.
Y aunque fueſſe verdad que a juſta lla
La condenaſſen, ayudara a'quella,
Y aſſi deſſea mas, verſe en batalla
Pues claramente la cautela halla.

Y hazia Santandres, ciudad preciada,
Do suele estar el Rey, tomo el camino,
A donde la batalla era aplazada,
Y dela hija, el acusar malino.
Y tanto apresurò aquella jornada
Que presto llego junto el Paladino
Ala ciudad, a do a Dalinda lleua
Y alli vn hombre topo con otra nueua.

Que vn cauallero estraño, era venido
Y a defender la infanta se ofrecia.
Con no vsado señal desconocido
Encubriendose quanto mas podia:
Y despues que viniera nadie vido
Su rostro ni supiera do venia,
Y el page que lleuaua a tal pelea,
Dezia jurando: No se yo quien sea.

No caminaron mucho que muy cedo
Se hallan cabe el muro, y ala puerta:
Tornauase Dalinda, por gran miedo:
Mas Renaldos la esfuerça, y va aunq̃ muer
La puerta vio cerrada y todo quedo (ta.
Pregunta a vno, Que's la causa cierta.
Fuele alli dicho: porque'l pueblo apunto
Mirando vna batalla estaua junto.

Y que vn guerrero estraño, con Lurcano
Passaua al otro cabo dela tierra,
Do estaua vn verde prado ancho y llano,
Vna bien peligrosa y cruda guerra.
Abrieron al señor de Montalbano,
Y el portero tras el la puerta cierra.
Por la sola ciudad va apresurado,
Y en vn meson la dama ha encomendado.

Y dixole que presto tornaria
Que l'esperasse alli seguramente.
Al gran prado se fue, donde se via
Los dos guerreros combatir valiente,
Mortalmente se hieren a porfia.
Vio a Lurcano con fiero continente
Contra Ginebra. y bueno el otro andaua
Y en fauor della, fuerte peleaua.

Seys caualleros vio enel estacado
Conellos a pie armados de coraça,
Y el duque de Albania: todo armado
Sobre vn cauallo de muy buena raça.
Como a gran condestable le era dado
La guarda de aquel campo y dela plaça:
Y en ver tal a Ginebra y su conquista
Andaua ledo en si, y feroz en vista.

Renaldos passa alli entre gente y gente:
Plaça le haze bien su buen Bayarte.
Y quien su tempestad y furia siente,
No es coxo, en dalle via a qualquier parte
Renaldos trae enel tal continente
Que muestra ser vn verdadero Marte.
Parose donde el rey frontero via.
Todos corren a oyr lo que diria.

Renaldos dixo al rey: Señor no quiera
Tu mayestad, que passe esto adelante,
Que destos dos qualquiera q̃ aqui muera,
Sin causa morira como ygnorante.
Piensa el vno acertar, y va muy fuera
Dela razon, que no le's bien bastante,
Y el mismo yerro que lleuó a su hermano
A muerte, pone a el la espada en mano.

No sabe el otro si ha razon o tuerto:
Solo por su bondad y gentileza
En peligro se ha puesto de ser muerto
Por no dexar morir tanta belleza:
Trayo salud ala innocencia, y cierto:
Por el contrario aquien hizo vileza,
Parte por dios la lid, señor primero,
Despues daras audiencia alo que quiero.

De aquella autoridad, de aquel denuedo
Del Paladin, de aquel digno semblante,
Fue el rey mouido, y manda q̃ este quede
El combate, y no passe ya adelante.
Aqui en publico dixo osado y ledo
Toda su corte junta eneste instante
Renaldos, la maldad y engaño expresso,
Que vrdido auia, a Ginebra, Polineso.

UNED

Ofrece de prouallo encontinente
Por armas ser verdad assi el secreto,
Llaman al duque, y viene alli presente,
Mas harto bien turbado enel aspeto.
Al fin osado niega expressamente.
Dixo Renaldos: Prueuese en efeto.
Armados son los dos el campo hecho,
Assi que sin tardar vienen al hecho.

O quanto al rey, o quanto al rey no es caro,
Que sepan que Ginebra es inocente.
Todos fian en dios, que muestre claro
Que'ra dicha impudica injustamente.
Cruel, soberuio, reputado auaro,
Fue Polineso, iniquo y fraudolente.
Assi que por milagro no es tenido,
Que del salga vn engaño tan crecido.

Y Polineso esta con rostro triste
Temblãdo, que ya el huelgo no le alcãça,
La lança al tercer son pone enel riste:
Y assi Renaldo contra aquel se lança:
Dessea cumplir la fiesta y fiero embiste,
Mira passalle el pecho con su lança.
No discorde al desseo sigue el hecho,
Que media lança le metio enel pecho.

Fuerte enla lança lo trastorna en tierra
Lexos de su cauallo vna gran braça,
Renaldos se apeò presto y le afierra
Del yelmo, y arrojolo por la plaça.
Mas aquel que no puede hazer guerra,
Merced le pide en su tan dura caça:
Ante el rey y su corte alli confiessa
La fraude que lo truxo a muerte expressa.

Y no acabó, que la palabra al medio
Con la voz y la vida lo abaldona.
Viendo el rey a su hija con remedio
Con buena fama y libre su persona:
Mas contento se ve con tan buen medio
Que si auiendo perdido la corona
Se la viesse poner encontinente:
Assi que honrra a Renaldo vnicamente.

Como el yelmo quitò le ha conocido,
Que visto ya otras vezes mas lo auia,
A dios alço las manos qu'en oluido
No puso el socorrelle en aquel dia.
El otro cauallero tan cumplido
Que a Ginebra librar y honrrar queria,
Armado qual viniera de aquel modo
Estaua a vn cabo y lo miraua todo.

Del rey que diga el nombre fue rogado,
Al menos que se muestre descubierto,
Porque fuesse por el remunerado,
De su intencion y animo y concierto.
Despues de muchos ruegos deslazado
El yelmo se lo quita y viose cierto,
Ser quien en otro canto dezir quiero
Si aplazera la historia como espero.

CANTO QVINTO

Que trata delas estrañas auenturas que vio Rugero yendo sobre el Ipogripho.

TRISTE, quien mal obrando se confia, QVE HA d'estar siempre oculto su pecado:

Que quando todo calle: grita vn dia
El ayre, y propia tierra, do es cerrado.
Dios haze a vezes qu'el pecado guia
Al pecador: despues qu'esta enlazado:
Aquel mismo su yerro sin requesta
Inaduertidamente manifiesta.

Auia creydo el pobre Polineso
Que su delito cauto lo encubria
Con echar à Dalinda qu'el suceso
Podia dezir, pues sola lo sabia.
Mas juntando al primero est'otro eceso
Dio priesa al mal, que diferir podia:
Podia lo diferir y esquibar fuerte:
Y apressurose a si corriendo a muerte.

Amigos perdio a vn tiempo, vida, estado,
Y honrra: que fue daño muy mas graue.
Arriba os dixe quanto fue rogado
Aquel que quien el es aun no se sabe.
Quitose el yelmo y viose el rostro amado,
Que muchas vezes vieran muy suaue,
Mostro ser claramente Ariodante
Llorado por Escocia tanto de ante.

Ariodante que Ginebra llanto
(Y el hermano,) por muerto hecho auia,
Y el rey, damas, la corte, y pueblo tanto
Por el valor que enel se conocia.
Mintiera el pelegrino por su espanto
Segun la prueua cierta se tenia:
Y fue verdad que enel peñon subido
De cabeça enel mar caer le vido.

Mas como auiene algun desesperado:
Que llama desde lexos ala muerte,
Y l'aborrece quando la ve al lado:
Assi le auino en mar al passo fuerte:
Que assi como se vio enel mar lançado,
De morir se arrepiente y como fuerte,
Animoso, y muy diestro, a marauilla,
Nadando se salio luego ala orilla.

UNED

Llamando, loco, ciego, y indiſcreto
Al deſſeo, que a muerte le traxera,
Mojado caminó por el deſierto:
Y aquel dia a vna hermita ſe viniera.
Alli le plugo eſtar ſolo, y ſecreto,
Haſta ſaber por nueua verdadera,
Si del caſo Ginebra, ſe alegraſſe,
O ſi piadoſa, o triſte ſe moſtraſſe.

Primero ſupo, que la pena braua
L'auia en eſtrecho pueſto bien la vida.
La fama tan tendida en modo andaua
Que por toda la yſla fue tendida:
Contrario efeto vio alo que ſonaua,
Y viera, por cautela tan fingida.
Alli entendio como Lurcano pueſto
Delante el rey, l'auia acuſado deſto.

Yra contra el hermano lo va ardiendo,
Quãto amor por Ginebra lo auia ardido
Terrible crueldad le pareciendo,
Aunque por cauſa del auia ſido.
Como no ſalia alguno fue entendiendo
A defender la dama y ſu partido,
Por ſer Lurcano, aſſi de tal valia
Que todo caualler o le temia.

Y quien le conocia le reputaua
Por tan diſcreto, ſabio y de concierto,
Que ſi no fuera aſſi lo que afirmaua,
No ſe pondria en peligro de ſer muerto.
Por eſto, la mas parte le dudaua
Allende de penſar prouar el tuerto.
Ariodante, deſpues que penſo en vano
Pienſa de pelear con el hermano.

Ay de mi, no podre ſufrir que ſea
(Dezia) por mi ocaſion tal dama muerta.
Harto ſeria mi muerte cruel y fea:
Si la ſuya ante mi paſſaſſe cierta:
Ella al fin es mi dama y fue mi dea:
De mis ojos la luz, dellalma puerta.
Conuiene ſea derecho, o bien ſea tuerto
Libralla, o quedar yo enel cãpo muerto.

Voy contra la razon: y en no tenella
Yo morire, mas eſto no me duele:
Duele me que por mi morira ella.
Que coſa aura deſpues que me conſuele?
Sola vna: que vera (yo muerto) aquella,
Si Polineſo cierto amalla ſuele,
Vera claro que agora en defenſalla,
No lo ha mouido amor para ayudalla.

Y ami, que tanto y feo me ha ofendido,
Vera por ſu ſalud buſcar la muerte.
Y de mi hermano junto: que ha encẽdido
Tal fuego, vengarme he enel paſſo fuerte:
Yo le hare doler quando cumplido
Vera el fin de ſu empreſa y de mi ſuerte.
El creera vengar bien a ſu hermano:
Y aurale dado muerte de ſu mano.

Al fin penſando eneſto el cauallero
Armas negras buſco y friſon morzillo,
El fuerte eſcudo negro, y de vn azero,
Pintado a color verde y amarillo.
Y auentura encontrara vn eſcudero
Eſtraño, que le plugo de ſeruillo:
Deſconocido tal qual he contado
Se preſento al hermano bien armado.

Contado os he el gran caſo acontecido,
Y como conocieron a Ariodante.
No menos gozo el Rey ouo cumplido
Que ouiera con la hija libre d'ante.
Pienſa en ſi, no hallar tan eſcogido
Guerrero fuerte, y verdadero amante:
Que ofendido tomara tal querella
Contra el hermano, por amores della.

Por eſto, y por que'l Rey mucho lo amaua
Y por ruegos que muchos lo han pedido
Y de Renaldos mas que lo apretaua,
De ſu hija lo haze al fin marido.
La tierra de Albania al rey tornaua
Deſpues que Polineſo fue vencido:
Ya tiempo vino, que ſin alborote
A ſu hija Ginebra la dio en dote.

Renaldos por Dalinda alcanço gracia:
Y ſalio del trabajo y dela gente,
Que por voto deſpues de ſu deſgracia
Enfadada del mundo a dios lamente,
Boluio y monja ſe puſo junto a Dacia,
Y la Eſcocia dexo luego al preſente.
Mas tiẽpo es de hablar del buen Rugero,
Que'l cielo corre en ſu animal tan fiero.

Bien que de animo ſea Ruger coſtante,
Y el natural color no aya trocado:
Yo no le quiero creer, que muy tẽblante
Qual hoja el coraçon no le ha temblado.
Dexado auia de gran tierra diſtante
Toda la Europa, y era ya paſſado
Por largo eſpacio el termino y la ſuerte
Que a nauegantes dio Hercules fuerte.

El Hypogripho grande eſtraño y fiero
Lo lleua con preſteza tan gallardo:
Que ſe ouiera dexado muy poſtrero
A Celer miniſtro del ardiente dardo.
No va animal por ayre tan ligero,
Que ygual le ſea ni ẽ tierra, corço o pardo
Ni a penas trueno o rayo luminoſo
Del alto cielo baxa tan furioſo.

Deſpues que ouo paſſado gran partida
Por linea muy derecha ſin cogerſe,
Harto del ayre en rue da muy tendida
Sobre vna yſla vino a recogerſe.
Parece aquella, que deſpues de vida
Triſte, dar a ſu amante y eſconderſe
La virgen Aretuſa paſſo fria
Debaxo el mar por ciega y luenga via.

No vido mas hermoſo ni jocundo
De todo el ayre donde tiende el ala:
Ni ſi ouiera buſcado todo el mundo,
Viera vn lugar aſſi de tanta gala:
Donde dando vna buelta bien profundo
Ruger el Hypogrifo baxo cala
A fertil llano, valles y collados,
Clara agua, ũbroſa ſelua y verdes prados.

Boſquetes de laurel llenos de olores,
De palma y de arrayhanes copioſos:
Cidros, naranjos con ſu fruta y flores
Diferenciadas y ellos oloroſos.
Reparauan el Sol, y las calores
Del eſtio, ſus ramos muy hojoſos
Por donde andauan con ſeguros buelos
Cantando ruyſeñores en ſus celos.

Entre purpureas roſas y azahares,
Que conſeruan los ayres ecelentes,
Liebres conejos cruzan muchos pares,
Y cieruos con ſoberuias y altas frentes:
Paçen ſin miedo yeruas ſingulares,
Y beuen con deſcuydo en claras fuentes
Saltan corços y gamos a menudo
Por el freſco lugar vmbroſo y rudo.

Como llegara el Hypogrifo a tierra,
Con ſalto lo poſſible peligroſo,
Ruger muy dieſtro del arzon ſe afierra,
Halloſe en pie ſobre el eſmalte heruoſo.
Siempre las riendas en la mano cierra
Porque no vaya en alto aquel furioſo,
Y en vn arzen lo ato verde marino
A ũ mirto en medio de vn laurel y vn pino

Aqui junto ala boca de vna fuente
De çedros rodeada y verde palma,
Puſo el eſcudo, el yelmo dela frente
Se quita, deſarmando cada palma,
Quando ala mar y aquel monte ecelente
Boluia al ayre freſco y no auia calma,
Que las çimas ſuaues murmurando
Y hojas delas hayas van temblando.

Aqui el enxuto labrio en clara amena
Onda mojo, y ſus manos la han mouido,
Porque ſalga el calor dentre la vena,
Que el traer delas armas lo ha encendido.
No m'eſpanto lo ardan y den pena,
Que no fue verſe en plaça muy polido,
Mas muy armado con furioſo buelo,
Tres mil millas corriera por el cielo.

UNED

Estando assi el cauallo que ha dexado
Entre hojas y rama muy vmbrosa,
Por huyrse rebuelue alli espantado
De no se que o de sombra o d'otra cosa,
Haze temblar el mirto do esta atado,
Cubre los pies de hoja muy copiosa:
Doblase el mirto y hoja siebra en tierra,
Mas no por esso del se desafierra.

Como humedo tronco enternecido
De vano coraçon el fuego enciende,
Que por el gran calor se ha consumido
El sotil ayre, que por medio hiende:
Y dentro suena y hierue con ruydo,
Tanto, que aquel humor fuera se tiende:
Assi murmura y hierue el injuriado
Myrto, y abre la boca congoxado.

Con triste voz aflita y piadosa
Con muy clara palabra y expedida,
Dixo, Si cortesia virtuosa
Amas, como parece en ti cumplida:
Quita este animal de mi viciosa
Rama, y baste mi mal y estrecha vida,
Sin que otra pena amarga y lastimera
Me quiera atormentar tambien de fuera.

Al son primero dela voz que oya
Ruger torcio la vista alborotado,
Como del arbol vido que salia,
Quedo qual jamas fue marauillado,
Desata el Hypogripho sin porfia
Diziendo de verguença colorado,
Perdoneme qualquiera que aqui sea,
O spiritu humano o sylueстra dea.

Por no saber que biue aqui metido
So tan ruda corteza espirtu humano,
A tus hermosas hojas he ofendido
Y a tu biuo arrayhan sido villano:
Mas no pierda de ser yo respondido
Quien eres puesto en cuerpo rusticano,
Con razonable voz con alma biua,
Sino te ofenda rayo o piedra esquiua.

Si la injuria que he hecho con respeto
Puedo y con beneficios bien pagarte,
Yo por la bella dama te prometo
La que tiene de mi la mejor parte,
De hazer que tu puedas con efeto
De mi con justa causa bien loarte:
Como Ruger calló hasta vna pieça,
El arrayhan temblo de pie a cabeça.

Luego se vio sudar por la corteza
Como leño que verde lo han traydo
Al fuego, y siente ardiente fortaleza,
Puesto qu'en vano bien se ha defendido,
Dixo, Tu cortesia y gentileza
A descubrirte el caso me ha mouido,
Quien fuy primero y quié me assi mudara
Eneste myrto enla ribera cara.

Astolfo Paladino fuy llamado
En Francia bien tenido por la guerra,
De Renaldo y Roldan su primo amado,
Cuya fama algun termino no cierra,
Y assi gran señorio auia esperado
Despues mi padre Oton de Ingalaterra.
Ya fuy galan, y tal que oue encendido
Mas de vna dama, al fin yo me he ofẽdido.

Tornando pues de aquella ysla fuerte
Que a Leuante el gran mar Indico laua,
Donde Renaldos y otros por su suerte
Conmigo fueron dentro de vna caua:
Despues que nos libraron dela muerte
Las grandes fuerças del señor de Braua:
Viniendo por la arena hazia Poniente
Que del Setentrion su rabia siente.

Como nuestro camino y mala suerte
Nos traxo vna mañana bien malina
Sobre la playa de vn castillo fuerte,
Puesto enel mar dela pujante Alçina:
Hallamos la qu'estaua donde vierte
Sus olas el mar grande, ala marina:
Y sin redes ni anzuelo alli pescaua,
Todos quantos pescados desseaua.

UNED

Veloces ſe veyan los delfinos
Venian la boca abierto Tanos fieros,
Capitoldos, tambien Viejoſmarinos
Vian muy perezoſos los guerreros:
Mulos, Sollos, Salmones, Coraçinos,
Nadando a eſquadras yuan los primeros,
Piſticis, Lobos, Orcas, Vallenatos
Salian de mar con moſtruoſos atos.

Vna vallena vimos eſpantoſa,
Que tal no fue enlas mares jamas viſta,
Onze paſſos moſtraua enla eſpumoſa
Onda, y de fuera nos burlo la viſta,
Engañonos la beſtia moſtruoſa,
Qu'eſtaua queda firme al daño liſta,
Qu'ella fueſſe vna yſla todos creemos,
Segun tenia diſtantes los eſtremos.

Los peces dela mar con gran ruydo
Saco por arte magica al iſtante,
Con la hada Morgana ella ha nacido
No ſe ſi a vn parto o deſpues o antes.
Tomo me porque bien le ha parecido
Segun ella moſtro mi buen ſemblante:
Con aſtucia penſo ſin mas derecho
De tomarme y ſaliole todo hecho.

Vino a noſotros muy alegremente
Con modo de muy gran contentamiento
Caualleros podeys encontinente
Dixo yr comigo a vueſtro alojamiento,
Mi caça podeys ver aqui al preſente:
Diuerſos peces en ayuntamiento,
Qual aſpero, qual blando, y qual cõ pelo,
Son mas que las eſtrellas enel cielo

Y queriendo mirar vna ſerena
Que dizen qu'en cantando el mar repoſa,
Fuymos de aqui ala otra blanca arena
Do tornaua a eſta hora peligroſa:
Amoſtronos alli la gran vallena
Que yſla parecia y no otra coſa
Yo (que contino fuy mal ſoſſegado)
Subi con gran preſteza enel peſcado.

Señal Renaldos daua y juntamente
Dudon, que yo no fueſſe y valio nada.
La hada conel roſtro muy plaziente
Tras mi ſe fue no poco enamorada,
La vallena al officio diligente
Cortando (ſe torno) la onda ſalada,
Preſto fuy de mi entrada arrepentido,
Pero mas preſto en alta mar metido.

Renaldos ſe lanço enel mar a nado,
Por ayudarme donde ſe anegaua,
Que fue el viento en vn punto refreſcado,
De negra ſombra el cielo y mar paraua,
Lo que dellos auino no he alcançado.
Alcina blanda alli me regalaua:
Pero el dia y la noche qual venimos
Sobre el moſtro eñl mar ſiẽpre eſtuuimos

Al fin llegamos a eſta yſla bella
De quien gran parte Alcina ha ſoſtenido,
Que la vſurpara a vna hermana della
Que heredera del padre auia ſido:
Porque ſola legitima era aquella.
Y aſſi como de alguno he yo entendido
Y he ſabido el ſuceſſo todo deſto,
Las dos nacieron juntas de vn inceſto.

Y como ſon inicas celeradas
Rebueltas enel vicio y torpe lodo:
Aſſi eſta trata coſas muy honrradas
Y a pueſto el coraçon en ſancto modo.
Contra eſta las dos eſtan juntadas.
Exercitos han hecho, porque todo
Suyo ſea y del reyno caſi echado
L'han, que cien caſtillos le han tomado.

Y palmo no tuuiera ya de tierra,
La ſanta Logiſtila aſſi nombrada,
Sino que alli vn golfete el paſſo cierra
Y ay vna montaña inhabitada:
Como tiene la Eſcoçia y Inglaterra,
El monte y la ribera ſeparada,
Por eſto Alcina ni Morgana queda,
Que no quieran tomalle lo que queda.

UNED

Por ser vaso de vicios la seguia
La vna y otra a esta limpia y santa,
Mas por tornar aquello que dezia,
Y seguir como yo me torne planta:
Alcina en gran deleyte me tenia,
Y ardia de mi amor en gloria tanta:
Ni amor crio en mi pecho menor llama,
Por vella tan gentil tan cortes dama.

Gozaua de sus miembros delicados,
Y el bien del mundo recogido y vno,
Bien, cuyos altos bienes van sembrados,
Qual mas q̃l menos mucho no en nīgũo
Francia, damas, amigos ya oluidados,
Enla contemplacion era importuno:
Mi fin paraua enella y pensamiento,
Sin passar a mas bien ni a mas intento.

Y era della yo otro tanto amado,
Alcina de otros muchos no curaua,
Y auia a sus amantes oluidado,
Que antes de mi de muchos ya gozaua:
Dias y noches me tenia a su lado,
Hazia de todos lo que yo ordenaua,
Ami me regalaua, a mi creya,
Con otro no hablaua noche y dia.

Ay, porque yo mis llagas voy tratando
Sin esperança al fin de medicina,
Porque el passado bien voy acordando
Quando padezco estrema diciplina?
Quando creya ser dichoso y quando
Creya, que me amaua mas Alcina,
Su coraçon que ami dado me auia,
Me lo quito, y en otro lo ponia.

Conoci tarde su mouible ingeño
De amar vsado y desamar a vn punto:
Dos meses me duro tan dulce sueño,
Y vn nueuo amante en mi lugar fue junto.
Assi me desdeño como a veleño,
Y della y de su amor me echo en vn pũto.
Supe despues que auia al mismo puerto
Traydo mil amantes assi a tuerto.

Y porque estos no vayan publicando
Por el mundo su vida tan viciosa,
Aca y alla los va trasfigurando
En texo, haya, oliua verde hojosa,
A otro en palma y cedro va trocando,
Ami enesta ribera fresca vmbrosa,
Otro en liquida fuente, otro en fiera,
Qual mas le plaze ala hada fiera.

Y tu qu'eres por desusada via
Señor venido ala ysla hadada,
Porque algun amador por ti algun dia
Quede en arbol su forma trastrocada,
Ternas el cetro della y señoria,
Ternas viciosa vida y regalada,
Mas cierto al passo llegaras sin duda
Dentrar en arbol, fuente, o fiera muda.

Yo te he auisado bien harto a mi guisa,
Y no que piense que ha de aprouecharte,
Pero es mejor, que andar ala improuisa
De sus costumbres no sabiendo parte:
Mas como es diferente el gesto y risa,
Es diferente assi el ingenio y arte:
Quiça sabras tu reparar los daños
Que otros no han sabido en tantos años.

Ruger que conocido auia por fama,
Que de su dama Astolfo primo fuera,
Doliose del remate de su llama,
Que assi lo mudo en forma simple y fiera:
Y por amor de aquella que tanto ama,
Si ya ouiera sabido en que manera,
Lo auria seruido, mas porque ayudalle
En otro no podia que'n consolalle.

Esto mejor que pudo lo hazia:
Y pidele el camino bueno y cierto,
Que a Logistila vaya, y por tal via
Que no vea de Alcina tierra o puerto:
El arbol le responde que sabia
Vno, mas asperissimo y desierto,
Estrecho y agro, hazia manderecha,
Que sube al monte y çima mas derecha.

Mas que no pienſe que ſeguir ſe pueda
Mucho la peligroſa via y fuerte,
Que fiera gente eſtá que el paſſo veda,
Moſtruoſa compañia mas que muerte,
Que ſon muros de Alcina y red, do queda
El que quiere ſalirſele por ſuerte.
Al myrto lo agradece el cauallero,
Y aſſi auiſado parte el buen Rugero.

Deſató ſu cauallo, y lo ha tomado
De riendas, y tras el ſe lo ha traydo:
Y no como primero ha enel bolado,
Que a ſu peſar quiça ouiera ſubido.
Como ala villa yria en ſi ha penſado
Libre de Alcina ſin que ſea impedido.
Que en ſi propone cierto y determina
De no dexar vencerſe deſta Alcina.

Pienſa de caualgar ſobr'el ligero
Por ayre a medio curſo yr ſu camino,
Mas teme de errar el buen ſendero,
Que no andaua del freno nada fino.
Paſſar por fuerça por aqui yo quiero,
(Dezia) mas el penſaua deſatino.
No fue dos leguas junto ala marina,
Quando vio la gentil ciudad de Alcina.

Lexos vio vna muralla muy luziente,
Que buelue en torno y mucho cãpo enci
Subir moſtraua al cielo ciertamente (erra
Y de oro toda delo alto a tierra,
Y quien de mi opinion contrario ſiente,
Dize qu'es vna alquimia y quiça yerra,
Y quiça que mejor que yo lo entiende.
Oro parece a mi pues tanto eſplende.

Llegando ala muralla clara y dura
Q; 'en el mundo no la ay de tal manera:
Dexó el camino dela gran llanura:
Ancho, y ala gran puerta va primera:
A mano dieſtra via mas ſegura,
Que al monte yua tomo y en tal carrera,
Preſto encontro vna eſquadra aql valiẽte
Quel camino le rompe fieramente.

Iamas ſe vio ventura tan moſtruoſa,
Tan fieros roſtros, ni tan torpes tratos:
Dellos con cuerpo de hõbre (ved q̃ coſa)
Y los roſtros de ximios y de gatos:
Eſtampan pies de cabra en la arenoſa
Tierra, y centauros ve de brauos actos:
Mancebos torpes y muy locos viejos,
Deſnudos dellos, dellos con pellejos.

Qual ſin freno en cauallo va ligero,
Qual viene en corredor ſuelto venado.
Y qual va en ancas de centauro fiero,
Aguila y grua en abeſtruz canſado:
Otro vn cuerno ẽla boca, y otro vn cuero
La hembra y aun el macho va cargado,
Quien trae ganacho, quien eſcala ençima,
Y quien de hierro, palo, y ſorda lima.

Deſtos el capitan delante andaua
Con barriga muy ancha y roſtro graſſo,
En galapago aqueſte caminaua,
Y con muy gran tardança mouia el paſſo:
Auia quien de braço lo guiaua,
Que yua borracho, triſte eneſte paſſo,
La frente l'enxugaua vno con tiento,
Otro vn paño ſacude y le da viento.

Vno de humana forma pies y vientre,
De perro la cabeça, con tempeſta
Ladrando vino, porque Ruger entre
En la bella ciudad dela floreſta.
Reſpondiole Ruger, No hare mientre
Terna fuerça la mano en regir eſta:
Y mueſtrale la eſpada, y de vna buelta
La aguda punta puſo a aquel rebuelta.

Herillo quiſo el moſtruo de vna lança.
Mas Rugero conel de fuerte ajunta,
Que le dio d'eſtocada por la pança,
Y alas eſpaldas le paſſo la punta.
Cubierto aca y alla, feroz ſe lança:
Mas es la eſquadra grande y toda junta,
Vno le hiere, y otro del afierra,
El ſe defiende y haze cruda guerta,

UNED

A vno la cabeça a otro el pecho
Hiende, de aquella ynica y fiera raça:
No les haze su espada algun prouecho,
Que rompe escudo almetes y coraça:
Mas es de todas partes tan estrecho,
Que bien ha menester para auer plaça,
Y alexar de si aquel pueblo feo,
Mas braços y mas manos que Briareo.

Si alli de descubrir fuera auisado
El escudo que fue del nigromante,
Qu'el sentido dexaua tan turbado,
El que al arzon lleuaua assi Atalante:
Presto fuera aquel pueblo conquistado,
Caydo, flaco, ciego alli delante:
Y aunqu'en dexallo assi le fue gran daño,
Mas quiso vsar virtud que no el engaño.

Mas quiere alli morir de tal manera,
Que no en prision quedar de tan vil gẽte.
Enesto salen (dela puerta a fuera
Del muro que dezia d'oro luziente)
Dos damas, que muy claro quiẽ las viera,
Viera no auer nacìdo assi humilmente,
Ni de pastor criadas a su norte,
Mas entre las finezas dela corte.

En vnicornios, bien adereçadas
Venian, blancos mas que armiño fino
Con ropas hermosissimas bordadas,
De modo y arte harto pelegrino.
Y para ser del todo bien miradas
Auia de tener ojo diuino,
Que tal qual estas propia ser deuia
Beldad, si tuuo cuerpo y loçania.

La vna y otra vino al verde prado,
Do a Rugero apreto el pueblo villano.
La gente toda sele fue del lado.
Las damas le tomaron por la mano,
Con rostro de color gentil rosado.
Agradece el cortes acto y humano:
Quiso las agradar y ver su coro:
Conellas torno a si ala puerta d'oro.

Vn muy luzido y claro adornamento
Sale sobre la puerta algo delante,
Cubierto es todo (con sotil assiento)
Delas mas finas piedras de Leuante:
En quatro partes carga el fundamento,
Sobre quatro colunas de diamante,
O fino o falso que al ojo contente,
No ay cosa assi tan bella entre la gente.

Por las colunas y alto enlo labrado
Iugauan muy laciuas mill donzellas:
(Que si el respeto en damas obligado
Guardassen mas, serian quiça mas bellas)
De verde su vestido muy bordado,
De hojas coronadas todas ellas:
Por sus blandas ofertas y el que quiso,
Lo meten en aquel su parayso.

Assi puede llamarse (no lo niego)
Este lugar do amor creo ha nacido:
Alli se biue siempre en dança y juego,
En fiestas, en deleyte muy cumplido.
Ni pensamiento cano o frio fuego,
No rige pecho menos sea admitido:
No entra enojo, no tristeza propia,
Mas muestra el Cuerno alli llena la copia.

Veese con serena y leda frente
Reyr continamente Abril gracioso:
Mancebos y donzellas qual en fuente
Canta, con dulce estilo y amoroso:
Qual asombra de vn arbol dulcemente
Iuega dança o biue deleytoso,
Y qual solo a vn amigo (todo ardiendo)
Descubre el fuego, que lo va encendiẽdo.

En frescos prados de diuersas flores
Por pinos y altas hayas van bolando
Alegres y riendo mill amores,
Que sus victorias otros van gozando.
Otros a pechos lançan passadores,
Y otros red y lazo van parando:
Quiẽ tẽpla el dardo, ẽ fragua ẽtre verdura,
Y qual dellos lo aguza en piedra dura.

UNED

Aqui a Ruger vn gran cauallo han dado,
Alazan muy gallardo y tal venia:
Tenia el adereço recamado
De vn follaje de oro y pedreria:
Fue dado aquel su gran cauallo alado,
(El que assi por el ayre discurria)
A vn moço, que de rienda lo truxesse
Tras el, por que muy mansamente fuesse.

Allende que nos turba la carrera,
Que libre seria bien fino por ella,
Corre amenudo toda la ribera,
Que no ay cosa segura dentro della.
Sabe que aquella es quadra carnicera
Que os salteo al dexar la puerta bella,
Los mas eran sus hijos, qu'en boscajes
La siguen, fieros, crudos, y saluajes.

Aquellas damas moças y hermosas,
Que al buen Rugero auian socorrido,
De aquellas bestias fieras mostruosas,
Sobr'el camino qu'el auia seguido:
Le dixeron, Señor las glorioſas
Obras vuestras que aqui hemos sabido,
Esfuerço nos da tal, qu'el fauor vuestro
Pedimos para el beneficio nuestro.

Ruger responde, No que a vna batalla
Estoy puesto por vos, mas para ciento,
Que no es este lugar de reusalla,
Podeys de mi hazer a vuestro intento.
Que la ocasion que lleuo escudo y malla,
Solo es por honrra y mi contentamiẽto,
Y por seruir a muchos por sus famas,
Quanto mas a tan gentiles damas.

Cerca vereys vn arco de gran fama,
Que parte esta hermosa y gran llanura,
Erifile esta alli, que assi se llama,
Defiẽde el puẽte (a fuerça, qu'es muy dura)
Aquien quiere passallo y rabia y brama:
Ella es giganta fiera de natura,
Con largos dientes muerde venenoso,
Vñas agudas raspa como vn oso.

Muy muchas gracias ellas le rindieron
Dignas de vn cauallero tal qual era:
Y assi en dulces razones se vinieron,
Adonde estaua el puente y la ribera.
D'esmeralda y zafir, orladas vieron
Las armas dela dama braua y fiera:
Y dire en otro canto (y'os prometo)
Como se vio Ruger en mucho aprieto.

CANTO SEXTO.

Delos amores de Alcina, y dela vida que conella passo Rugero.

UNED

QVIEN anda estrañas tierras y partidas,
COSAS VE que no cree dellas ausente,
Que dichas no le son despues creydas,
Y queda mentiroso y no prudente,
Ni son del vulgo barbaro admitidas,
Sino las ve y las toca claramente:
Do estimo yo, que la poca esperiencia
Hara a mi canto dar menos creencia.

Poca o mucha que tenga yo no quiero
Conel vulgo entender assi lo aclaro:
Se que os parecera a vos verdadero,
Que lumbre de discurso teneys claro.
Desseo mi intento daros tal sincero,
Qu'el fructo sea de mis fatigas caro.
Enel puente os dexe y enla ribera,
Por ver la guardia d'Erifile fiera.

Del mas fino metal su arnes mostraua
De colores de piedras variado:
Rubi roxo y grisol jalde lleuaua,
Verde esmeralda y jacinto inflamado.
Sin cauallo en cauallo caualgaua,
Y en lugar del vn lobo trae enfrenado,
El rio passa y no con pesadumbre.
Con rica silla fuera de costumbre.

Tan grande en Pulla no se hallaria,
Era mas gruesso y alto q̄ vn buey cierto,
Iamas espuma el freno le hazia,
Ni se como lo rige con concierto.
Del color dela arena parecia
La sobre vista suya, (y color muerto)
Era, no del color, mas de aquel norte,
Que obispos y perlados traen en corte.

Sobre el escudo y sobr'el yelmo fiero
Lleuaua vn feo sapo venenoso:
Las damas le han mostrado al cauallero
Como passaua el puente peligroso,
A romper como suele aquel sendero
Como suele a rompello sanguinoso
Ella a Ruger que atienda bozeaua,
Y el con su lança brauo amenazaua.

No menos la giganta ardid y presta
Al lobo hiere y en arzon se cierra,
Al medio curso enristra con tempesta,
Hizo temblar a su venir la tierra:
Al fin quedó enel prado sin respuesta,
Porque Ruger so el yelmo bien la aferra
Dela silla con tal furor la lança,
Que la arrojo seys braças con su lança.

Con presteza Ruger saco la espada
A cortalle el pescueço denodado.
Podralo bien hazer que sossegada
Dormia entre las flores de aquel prado.
Dezian las damas, Baste, sea espantada,
No le des mas castigo delo dado,
Torna cortes la espada ó cauallero,
Passa el puente y sigamos el sendero.

Y aun qu'era fuerte agra y montuosa
Por medio vn bosque toman vna via,
Pueslo qu'estrecha estaua y peligrosa,
Derecha avn gran collado assi subia:
Subidos enla cumbre tan fragosa,
Baxaron a vna verde praderia,
Donde vn palacio vieron tan jocundo,
Qual nunca vieran gentes enel mundo.

Salio la bella Alcina alli adelante
Hazia Ruger de fuera el primer fuerte
Recogele con señoril semblante,
En medio de su corte de gran suerte:
Todas le festejaron, qual nunca ante
Hizieron a guerrero brauo y fuerte,
Que no podian tratar de mejor arte,
Si alli viniesse a Iupiter, o Marte.

No tanto aquel palacio era ecelente,
Porque venciesse a todos en riqueza,
Quanto era por tener tan dulce gente,
De quien nacio la gracia y gentileza,
Vna era poco de otra diferente,
De muy florida edad, de gran belleza:
Sola entre todas era Alcina bella,
Como es el Sol entre vna y otra estrella.

Era de su persona assi formada,
Quanto fingir pintor mejor sabria,
Con rubia trença luenga y añudada,
Que ant'ella su color el Sol perdia,
Por su cara gentil y delicada,
Color de lilio y rosa s'esparzia,
La frente de vn marfil lisa ryendo,
En limite muy justo feneciendo.

Baxo dos negros arcos perfilados
Ojos negros, o soles, dos mostraua,
En mirar dulces, y en mouer pesados,
Do en torno amor parece que jugaua.
De alli sus tiros lança enamorados,
D'alli iuuisible entrañas arrancaua,
D'alli bella nariz ygual deçiende,
Que no halla la embidia en q̃ la enmiẽde.

Está debaxo entre vna y otro via
La boca de vn coral precioso y fino,
Con dos hilos de blanca perleria,
Que cierra y abre vn labrio alli diuino,
Alli naçe la gracia y cortesia,
Para ablandar vn pecho diamantino,
Alli formaua vna suaue risa,
Que abre vn parayso aca a su guisa.

El pecho es leche, y blanca nieue el cuello,
Redõdo el cuello, el pecho ãcho colmado
Dos mançanas enel de marfil bello
Vienen y van qual onda en mar tocado
De ayre sotil suaue enel mouello:
No podria Argos el resto auer mirado.
Podrase bien juzgar que corresponde
Alo que se vee fuera lo que esconde.

En los braços medida justa puesta,
La mano con q̃ amor vencer mas puede,
Vn poco larga, estrecha y biẽ compuesta,
Ni nudo sale alli, ni vena ecede:
Dela persona assi tambien dispuesta,
Redondo y breue pie liso procede:
Los semblantes nacidos enel cielo,
No se pueden celar debaxo vn velo.

En cada parte suya vn lazo tiende,
O mueua el passo, o cante, o hable, o rya:
No es mucho si Ruger no se defiende,
Pues que benigna tanto la veya:
Y lo que oyo al myrto (que la ofende,)
Que's perfida o cruel no lo creya,
Ni engaño, ni traycion, no cre'que cabe,
En blanco pecho y risa tan suaue.

Antes quiere creer que bien ha sido,
Mudado Astolfo encima del arena,
Por ser ingrato y desagradecido,
Digno de aquella y de otra mayor pena.
Y todo quanto della del ha oydo,
Tiene por falso, malo, y lo condena,
Que por embidia o por rabia ardiente
Lo dixo, y lo que dixo en todo miente.

La bella dama a quien el tanto amaua,
Del coraçon de nueuo es ya partida,
Que con encanto Alcina le lauaua
Dela antigua amorosa su herida:
A si y a su amor solo lo inclinaua,
Y sola Alçina enel quedo esculpida:
Bien se puede escusar aqui Rugero,
Si se mostro incostante y muy ligero.

Citaras, harpas, musica ecelente
Auia ala mesa y otros istrumentos,
Que'l ayre reteñia suauemente,
Con dulce murmurar de sus concentos:
No falto quien cantasse alli al presente,
El bien y el mal de amor y sus tormẽtos,
Ni quien con inuencion de poesia
Representasse dulce fantasia.

UNED

Qual mesa triumphante y sumtuosa,
De qualquier sucessor grande de Nino:
O qual tan celebrada y tan famosa
De Cleopatra, al vencedor latino
Se pudiera ygualar, qual la amorosa
Hada puso delante al Paladino:
No se aparejo tal ni tal veredes,
Adonde sirue a Ioue Ganimedes.

Quitada ya la mesa y la vianda
Hazian en torno vn juego muy discreto,
Que ala oreja del vno otro demanda,
Qual mas le's agradable algun secreto,
Alli el timido amante se desmanda,
A descubrir su amor puro en efeto:
Fueron sus conclusiones y sus puntos,
De verse aquella noche los dos juntos.

El juego se acabo mas breuemente,
Qu'en tal casa costumbre ser solia,
Pages con hachas entran prestamente,
Haziendo dela noche claro dia.
Ruger acompañado noblemente,
A dormir casi ardiendo se subia,
A vna gentil camara adornada,
Por la mejor de casa reseruada.

Despues que colaçion le ouieron dado,
De çien mill confituras ecelentes:
Humildes se salieron, y ha quedado
Con hartos amorosos acidentes.
Entre lienços entro Ruger penado,
Que Aragne tales no texio a las gentes:
Estaua siempre con la oreja atenta
Por si la bella dama venir sienta.

A qualquier rumor poco que sentia,
Por vella la cabeça leuantaua:
Oyr creya a menudo y nada oya,
Despues deste su engaño sospiraua:
Ya dexa el lecho, ya la puerta abria,
Assecha fuera, y cosa no hallaua,
Cien mill vezes maldize el punto y hora
Que passa sin traelle a su señora.

Ay dios (dezia entre si) parte hora ella?
Midiendo en si los passos sospirando,
Que auia desde su cama hasta aquella,
Y esperando la está desesperando.
Aquesto y mas primero que la bella
Dama venga, cuydoso esta traçando:
Teme de algun estoruo justo, honesto,
Qu'entre el fruto y la mano se aya puesto.

Alçina despues ya de perfumada,
Despues del tiempo al qual puso medida:
Ya que la hora amorosa fue llegada,
Quando en casa sintio no ser sentida:
Salio por via secreta muy callada,
Y passo entro de amor harto vencida:
Dond'el con esperanças y temores,
Combatia sin armas con amores.

Como aquel sucessor de Astolfo vido
La estrella, que riente aparecia,
Como en sus venas çufre este encendido,
Enla piel no parece que cabia.
Hasta los ojos nada muy metido,
Enel deleyte gozo y alegria:
Salta del lecho en braços la ha tomado,
Que se desnude (ardiẽdo) no ba esperado.

Bien que saya o faldilla no traxera,
En vn cendal venia cobijada,
Que sobre la camisa lo pusiera
Blanquissima sotil y perfumada.
Abraçandola el manto se cayera,
Y quedo enla camisa tan delgada,
Que no la cobijaua sino raro.
Qual lyrio y rosas en christal muy claro.

No abraça yedra tan estrechamente
Planta con quien se enrreda copiosa,
Qual estos dos se abraçan juntamente
Del spritu entre labrios muy sabrosa
Flor cogen, qual jamas dio la simiente
De Indo o Sabeo en su arena olorosa.
Dezir su gran plazer a ellos toca,
Pues dos lenguas tenia cada boca.

Esto secreto adentro fue passado,
O si secreto no, callado ha sido.
Que raro es el callar por mal juzgado,
Mas antes por virtud grande tenido.
Todos aqui a Ruger han bien tratado,
Y con gran gentileza le han seruido,
Cada qual lo obedece y sele inclina,
Que quiere assi la enamorada Alcina.

Regalo no ay, deleytes ni blanduras,
Que alli no esten con toda buen andança:
Al dia mudan muchas vestiduras,
Hechas de nueuo modo y nueua vsança,
En banquetes, en fiestas, en, verduras,
En justa, en lucha, ẽ çena, en vaño, en dãça,
Hora en sombrosa fuente y verdes prados
Leer dichos de galanes ya passados.

Hora en vmbroso valle al passo atienden
La temerosa liebre, y engañando
Al simple fayan matan o prenden,
Qu'el cauto perro en sombras va sacãdo,
Hora a laciuos tordos liga tienden,
Y los enebros della van vntando:
Con red y anzuelos ponen en aprieto
Alos peces turbando su secreto.

Esta Rugero enesta gloria y fiesta,
Mientra Carlo en trabajo y Agramante:
Yo no quiero su historia ya por esta
Oluidar, ni callar de Bradamante,
Que con trabajo y pena bien molesta,
Llora el ausente y desseado amante,
Que por camino qu'en si el ayre esconde,
Lo auia visto lleuar, sin saber donde.

Primero desta que de otros digo,
Que anduuo muchos dias buscãdo ẽ vano
Por bosques, seluas, valles, campo, abrigo
Por çiudades, por villas, monte y llano:
Y no podia saber del caro amigo,
Si era muerto o biuo, enfermo o sano.
Por albergues de moros se venia,
Sin hallar de Ruger nueua ni via.

Cada dia pregunta a mas de ciento,
Y nadie le da nueuas ni razones,
De vn aposento va en otro aposento,
Buscando en casas, tiendas, pauellones,
(Y le es bien facil sin impedimento)
Passa entre caualleros y peones,
Muy gran merce al anillo que la esconde
Encerrado en su boca no se adonde.

No puede creer su muerte, ni podia
Creella, que de vn tal la gran ruyna
Desde la onda Idaspe sonaria,
Hasta donde su lumbre el Sol declina:
Y no sabe pensar si va por via
Del cielo o dela tierra, y la mezquina
Lo busca, y lleua alli por compañeros
Llantos, pena, sospiros lastimeros.

Al fin piensa tornar al cuerpo muerto
Del profeta Merlin, a donde diesse
Vozes ala gran tumba, enel desierto,
Que al frio marmol a piedad mouiesse.
Que si biuia Rugero, y si era cierto
Qu'en tan alto trabajo feneciesse,
Sabria alli y despues secutaria
Aquel mejor consejo que ternia.

Y conesta intencion tomo el camino,
Hasta la selua, cerca de Pontiero,
Do la parlera tumba de Merlino
Esta escondida enel bosque fiero,
Mas la maga, que lleua alli contino
A Bradamãte en si en qualquier sendero:
La maga digo, qu'en la cueua auia
Mostrado claro su genalogia:

Esta benigna y sabia encantadora,
Que gran cuydado tiene desta dama,
Sabiendo que ha de ser progenitora
De altos caualleros de gran fama:
Quiere saber que haze, y cada hora
Echa suertes por esta que tanto ama.
Y librado Ruger despues perdido
Y como en India fue todo ha sabido.

UNED

Y visto auia aquel alado fiero,
(Corriendo por el ayre desbocado)
Lleuar en gran distancia al cauallero,
Por lugar peligroso y desvsado:
Bien sabia questaua en muy entero
Gozo y blando vicio delicado:
Donde su rey del todo alli oluidaua,
Ni de su dama, ni honrra, se acordaua.

La flor y tiernos años despendia
En oluido perpetuo todo junto:
Y este gentil señor perder podia
La vida, cuerpo, y alma, alli en vn punto:
Y el olor, que nos queda enesta via,
(Pues ya es el resto fragil y defuncto)
Este que'n vida eterna nos conserua,
Rompido le seria en flor o en yerua.

Aquella gentil maga, que procura
A estos bien, y mas que a si copioso,
Penso por via traello (aspera y dura)
Ala cierta virtud, aunque forçoso.
Como ecelente medico que cura
Con hierro, o fuego, o causticо penoso,
Que si al principio ofende y dolor creçe
Le aprouecha y despues selo agradece.

Y facil no es a ella especialmente
Que por su amor muy ciega ẽ fuego ardia
Como hazia Atlante solamente,
Que solo en dalle vida alli entendia,
Y mas presto queria que largamente
Biuiesse aunque sin honrra en alegria,
Que con todo el loor del breue mundo
Faltasse vn año a su biuir jocundo.

El lo lleuo ala insula de Alçina,
Para oluidar las armas y la muerte:
Y como astuto mago de doctrina,
Que bien sabia encantar de toda suerte:
Auia el coraçon desta en muy digna
Pena puesto, y en lazo tal y fuerte,
Que no se desatara assi ligero,
Si viejo qual Nestor fuera Rugero.

Tornando pues aquella que sabia
Lo por venir, y o digo que tomaua
El passo, que la bella dama guia,
Hija d'Amon, y alli enel la encontraua,
Viendo a su maga muda en alegria,
La pena que'n engaño sustentaua,
Y en esperança: y la maga primero
Dize, qualtiene Alcina a su Rugero.

La dama quedo desto medio muerta,
Viendo questaua assi lexos su amante,
En tal amor su vida muy incierta
Si el remedio no le yua enese istante.
Mas la benigna maga, amiga cierta,
Pone al dolor blandura bien bastante,
Y jurale de ser muy buena enesto,
Y que traera a Ruger a vella presto.

Traes (dezia) el anillo tu contigo,
Que vale contra magica hechura:
No dudo si lo traygo yo comigo
Alla do cria Alcina tu tristura,
De romper su intencion y mas te digo.
Que te traere tu bien y tu ventura
Y partire esta noche a prima hora,
Y sere en India quando vea la Aurora.

Deste modo siguiendo ha declarado
Lo que piensa hazer y (muy prudente)
Para sacar del reyno afeminado
A su amante, y que venga enel Poniente.
Aqui el anillo Bradamante ha dado:
Y no diera el anillo solamente,
Mas coraçon, la vida, y alma diera,
A quien a su Rugero le truxera.

Diole el anillo y se le encomendaua:
Aunque mas se encomiẽda en su Rugero,
Saludes amorosas le embiaua:
Hazia Proença toma su sendero.
Por otra via la maga se apartaua
Para poner efecto verdadero,
Vn palafren truxera alli por arte,
El vn pie roxo y negra la otra parte.

UNED

Alçhino o Farfarelo creo que ha ſido,
Que viene del infierno aſſi trocado,
Deſcalça y deceñida ha enel ſubido,
Suelto el cabello, horrible y erizado.
El anillo del dedo alli ha eſcondido,
Porque fueſſe ſu encanto efetuado.
Por la region del ayre aſſi camina,
Que ala mañana fue do eſtaua Alcina.

Aqui ſe trasformo admirablemente,
Creciendo mas de vn palmo en eſtatura
Viniendo en proporcion muy conuiniẽte
Con miembros qual conuino ala figura:
Parece al nigromante propiamente,
El que a Ruger crio por gran ventura,
Y de vna barua larga ſe ha compueſto,
Y ſe arrugo la frente y todo el reſto.

De roſtro, de palabra, y de ſemblante
Lo contrahizo aſſi, que bien mirado,
Parece natural al viejo Athlante.
Alli ſ'eſconde y anda con cuydado,
Por ſi vera a Ruger, y ſin ſu amante
Alcina, y a gran dicha lo ha hallado.
Que ella hablar ni ver le parecia
Que ſin Ruger momento ya podria.

Muy ſolo lo halló donde gozaua
Dela mañana el ayre tan ſereno,
Algo lexos de vn rio que baxaua,
Hazia vn laguillo limpio, claro, ameno.
El veſtir delicado le miraua,
De ocio y de laciuia todo lleno:
Y de mano de Alcina, de colores
Labrado enel ryendo mill amores.

De ricas piedras vn collar ſubido
Que dela barua al pecho decendia:
Los que viriles braços auian ſido,
Agora argolla de oro los ceñia,
Y en cada qual oreja vn muy polido
Cercillo de oro lleua, dó pendia
De perlas vn manojo, y tales eran,
Qual Arabes ni Indios las tuuieran.

Tiene humedo el cabello y encreſpado,
Con perfumes y olores, de manera
Que ádaua vn dulce amor qual ſi auezado
A ſeruir damas en Valencia fuera,
Solo el nombre de ſano le ha hallado
El reſto muy corruto ſe lo viera.
Deſta arte ſe hallàua el buen Rugero
Mudado por encanto el ſer primero.

En forma de Athalante ſe moſtraua
Aquella que ſu forma ya tenia,
Con venerable y graue geſto andaua,
Que bien reuerenciar Ruger ſolia,
Con aquel ojo ayrado le miraua,
Que ya el de niño bien temido auia,
Diziendo, Como, el fruto es lo que veo
De mi ſudor y mi tan buen deſſeo?

De medulas de leon y oſſos tomaſte
Para eſto el ceuo niño ſolamente?
Por eſpantables cueuas te auezaſte,
Siendo moço ahogar toda ſerpiente?
Panteras, tigres, de vñas deſarmaſte,
Y a brauos jaualis de fiero diente?
Por que deſpues de tanta diciplina
Fueſſes ſu Adonis o Atides de Alcina?

Es eſto, lo que obſeruadas eſtrellas?
Las ſacras fibres? los copioſos puntos?
Agueros? reſpueſtas? ſueños? con aquellas
Suertes? y mis eſtudios todos juntos?
Te prometieron entre coſas bellas,
Que eneſtos años tuyos tan defunctos
En armas tus hazañas ſerian claras,
Y tus obras Heroycas y preclaras?

Alto principio es cierto do te has pueſto,
Donde puedo eſperar, que ſeras luego
Vn Alexãdre, vn Iulio, vn Scipio honeſto:
Quien penſara aſſi verte vil y ciego?
Quien me hiziera creer vn punto deſto,
Que Alcina aſſi de ti hizieſſe juego?
Tu cuello y braços (porq̃ vean ſu prueua)
Tiene en cadenas, y en priſion te lleua.

UNED

Si por propio loor no te mouieres,
Ni por obras qu'el cielo te ha elegido,
Porque a tu ſucceſſion eſtoruar quieres,
Aquel bien que de mi tienes ſabido?
Porque cierras el vientre, que ſi abrieres,
Sera por ti ſin falta concebido,
Aquel glorioſo eſtirpe tan preclaro,
Que enſ múdo ha de ſer vn Sol muy claro?

Vedar no quieras las mas bellas almas,
Qu'en eternas Ideas ſe han formado:
De tiẽpo en tiẽpo auran corporeas ſalmas
De aquel cepo qu'en ti ſera raygado.
No eſtorues claros triũfos y altas palmas,
Con que deſpues de mucho a fan paſſado
Tus hijos y tus nietos por entero
Pornan a Italia enel valor primero.

Y no ſolo obligarte tienen quantas
Almas gentiles, do eſperança fundo,
Claras, altas, illuſtres, juſtas, ſantas,
Que vernan de tu arbol tan facundo:
Pero las dos mayores deſtas tantas,
Hypolito y ſu hermano que'eſte mundo
Tales no tuuo aca enla mortal dança,
En quantos grados la virtud alcança.

Solia de aqueſtos dos yo mas contarte
Que de todos los otros juntamente,
Porqu'eſtos poſſeeran la mayor parte
Dela eterna virtud mas ecelente:
Y por que en hablar dellos via darte
Mas atencion que de otro tu pariente:
Y via gozarte en ver que decendientes
Tuyos auian de ſer tan ecelentes.

Que coſa eſta tu Reyna tiene digna,
Que no la tengan muchas de ſu oficio?
Eſta qu'es ya de tantos concubina,
Que ſabes como paga el beneficio?
Mas porque tu conozcas bien a Alcina
Fuera de tanto engaño y artificio,
Toma, pon te eſte anillo, y torna a ella,
Y aſſi conoceras como es tan bella.

Quedo Ruger con colorado geſto:
Mirando a tierra, mudo y muy corrido.
Enel dedo menique ſe lo ha pueſto
El anillo, y torno le el buen ſentido.
Como ſe vio Rugero en ſi tan preſto,
Fue vergonçoſamente arrepentido:
Deſſea ſer muerto, o biuo ſepultado:
Por de nadie enel roſtro ſer mirado.

En ſu primera forma enel inſtante
La maga aſſi hablando le reuino,
Que no era meneſter la de Atalante
Pues ſe ſiguio el efeto del camino.
Y digo lo que no dixe adelante:
Qu'es nombrada Meliſa, la que vino,
Cuenta a Ruger gran parte de ſu vida,
Diziendo le a que cauſa era venida.

Embiada de aquella d'amor llena
Que ſiempre deſſea verſe en ſu preſencia,
Por lo librar de aquella tal cadena,
Con que lo ciñe magica violencia.
Tomado auia d'Atlante de Carena
La forma, por hallar mejor creencia:
Y pues ya en ſanidad lo tiene pueſto,
Quiere que vea claro todo el reſto.

Aquella tan gentil, que te ama tanto
Le dixo, y que de ti digna ſeria:
La qual ſi ſe te acuerda ſabes quanto
Tu libertad buſco, con gran porfia:
Eſte anillo reparador de encanto
Te embia, y el coraçon te embiaria,
Si ouieſſe enel virtud, con aquel medio,
Qual eſte anillo tiene en tu remedio.

Y ſiguio alli el perfeto amor contando
Que la dama le tuuo, y el preſente,
Iuntamente el valor della alabando,
En quanto con verdad ſu aficion ſiente:
El mejor modo y termino alli vſando
A ſabia menſagera conuiniente.
A Rugero fue Alcina tan odioſa
Quanto ſuele bien ſer la torpecoſa.

UNED

Y tomo della vn odio en tanta parte,
Quanto tuuo de amor, ardiente, inſano:
Que como era el amor por magica arte,
Puesto el anillo fue deſnudo y vano,
Haziendo parecer parte por parte,
Lo que ella gentil tuuo de ſu mano,
De alto abaxo todo era compueſto,
Do ſe vio ſin beldad ſu feo geſto.

Como niño que fruta el ha eſcondido,
Y oluidaſe le donde la puſiera,
Deſpues de dias torna aſſi en oluido
A caſo donde pueſto ya la ouiera:
Marauilla ſe mucho en ver podrido
El fruto que dexo de otra manera,
Y aſſi como ſolia bien querello,
Aſco le haze agora ſolo en vello.

Aſſi Ruger deſpues que ouo mirado
Por amor de Meliſa Alcina hada,
Con anillo enel dedo, que haquitado
El engaño ala obra aſſi encantada.
Halla aqui la verdad, halla trocado
El ſemblante y belleza tan notada,
En vna fealdad, donde ſ'encierra,
La mayor puta vieja dela tierra.

Enfermo y arrugado el geſto auia,
Y palido, y el pelo raro y cano:
Cinco palmos de cuerpo aun no tenia,
Y en la boca ni diente roto o ſano.
Mas que Cumea ni Ecuba biuia
Ni que hõbre dellas otro mas anciano:
Mas arte agora ignota vſaua ella
Que parecer podia moça y bella.

Por arte moça y bella era en figura,
Con lo que engañó a muchos y a Rugero
Do interpreto el anillo la eſcritura,
Que gran tiempo cubrio lo verdadero.
No es milagro pues, ſino procura
Ni pienſa mas Ruger como primero
En amalla, y ſeguilla pues que halla
El guſto tan trocado de miralla.

Como dixo Meliſa lo ha cumplido,
Sin mudar el vſado y buen ſemblante,
Haſta ſer de ſus armas proueydo,
Delas quales ſe armó en aquel iſtante:
Y por no dar ſoſpecha de ruydo,
Fingio querer prouarſe las delante
Della, para ſaber ſi auia engordado
El tiempo largo que las ha dexado.

Ciñoſe a Baliſarda cortadora
(Que aſſi ſu buena eſpada ſe nombraua)
Y el eſcudo tomo luego ala hora,
El que no ſolos ojos les turbaua,
Mas el alma tambien en donde mora,
Pareciendo qu'el mundo ſe acabaua.
Tomolo y enla funda lo ha cerrado,
Y aſſi cubierto al cuello ſe lo ha echado.

Fue al eſtablo y echó la ſilla y freno
A vn cauallo morzillo, el buen Rugero,
Que Meliſa le dixo ſer muy bueno,
Furioſo en la carrera y muy ligero,
Llamado Rabicano, y no es ageno
El nombre del ſeñal, y es del guerrero,
Con quien el ayre juega enel arena,
Que vino con Alcina enla vallena.

Traer el Hypogripho bien pudiera
Que junto al Rabicano eſtaua atado,
Mas la maga Meliſa le dixera
Que para eſtonces era desbocado.
Dio el modo de traello y la manera
Para el dia ſiguiente a buen recado,
A donde poco a poco ſe enfrenaſſe,
Y concertado enel deſpues bolaſſe.

Soſpecha no dara que ſe ha huydo,
Sino lo toma: y cauto ſe apareja
Tal qual dixo Meliſa lo ha cumplido,
Que inuifible eſta ſiempre ala oreja.
Salio del blando y tan laciuo nido,
Dexando enel a ſu ſeñora vieja,
Salio por vna puerta muy de hecho
Por donde a Logiſtila van derecho.

UNED

Las guardas ſalteara al improuiſo,
Y entrellas ſe metio, y les dio vna mano,
Matando a todos quantos matar quiſo:
Paſſo el puente y tomo la dieſtra mano.
Y antes que Alcina del tuuieſſe auiſo,
Rugero eſtaua al cabo del gran llano.
Sabreys en otro canto por do haydo
Y quando a Logiſtila fue veniod.

CANTO SETIMO.

Que trata por qual auentura ſe libro Rugero del encantamiento de Alcina, y lo que ordeno Meliſa delos caualleros que trafformo Alcina, y de auenturas de Angelica, aſſi miſmo dela ley que enla yſla de Ebuda ſe yſaua, y lo que auino a Roldan yendo en buſca de Angelica.

QVANtas ſon encantadoras, quantos ENTRE noſotros ay que no ſabemos,
Que a ſus amantes, con ſus artes tantos,
Los mudan, y trafforman, como vemos:
No con forçar eſpirtu a eſtos encantos,
Ni oſeruacion de'ſtrellas do pendemos,
Mas cõ fraude y mẽtir y engaños crudos,
Ligan el coraçon de ciegos ñudos.

Si el anillo de Angelica alcançarſe
Pudieſſe, o el dela razon, veria
Quiẽ lo tuuieſſe el roſtro, en quiẽ celarſe
El arte y la ficion no ſe podria.
Tal parece hermoſo, qu'en alçarſe
El falſo velo feo quedaria.
Ruger tuuo por cierto gran ventura
En ver deſcubridor de verdad pura.

Ruger como dezia diſſimulando,
Vino ala puerta, en Rabicano armado:
Las guardas deſcuydadas hallo, y quando
Llego, arranco la eſpada de ſu lado,
Con quien los va hiriendo y maltratãdo:
Paſſo el puẽte, y raſtillo alli ha quebrado,
Tomo la via del boſque, y poco anduuo,
Que vn ſieruo dela hada lo detuuo.

UNED

Enel puño vn halcon este traya
Que bolando con el plazer tomaua,
En estanques, y en campo, o donde auia
Buelo, que por alli jamas faltaua
Vn perro de socorro le seguia,
Y en vn roçin muy flaco caminaua:
Bien penso que Ruger deuia huyrse
Quando lo vio corriendo assi venirse.

Salio al passo soberuio el escudero
Preguntando, porque va apresurado:
Responder no le quiso el caualler o,
Por lo qual que huya ha sospechado.
Mostro de detener alli a Rugero,
Tendiendo el braço yzquierdo denodado,
Dixo, Que diras tu si te detienes
Y contra este halcon no te mantienes?

Lanço el halcon y aquel las alas tiende,
Que no le passa el curso el Rabicano:
Del palafren el caçador deciende,
Quitole a vn tiepo el freno por su mano.
Como xara salio quel ayre hiende,
De temerosas coçes hunde el llano:
El caçador tras el corrio alli luego,
Como si lo lleuasse el viento o fuego.

No quiere parecer menos gallardo
El can, y a Rabican sigue enel valle:
Como va tras la liebre el leon pardo:
Ruger lo tiene a mengua no esperalle.
Bueluese aquel que viene como vn dardo
Con sola vna varilla a hostigalle,
Que al perro obedecer con ella enseña,
Dalle Ruger d'espada se desdeña.

Apriessa el caçador le va hiriendo:
El perro del siniestro pie mordia:
Rabicano los pies va sacudiendo,
Y enel costado siempre le heria.
Anda el halcon sobr'el tornos haziendo
Y a vezes con las vñas le empecia:
A Rabican tal caso el miedo crece,
Y poco a espuela y manos obedece.

Apretado Ruger la espada muestra,
Porque molestia tal le sea acabada:
Quãdo al halcõ, quãdo al villano muestra
Amenazar, con punta de su espada.
Mas la caça importuna ruyn y diestra,
Tiene le la carrera embaraçada,
Ve Ruger la verguença y el estrecho,
En que se puede ver si tura el hecho.

Sabe que si alli tarda sus amores,
Digo Alcina verna y el pueblo apriessa.
Las campanas las trompas y atambores
Sonauan ya enel valle y selua espessa:
Si espada en estos flacos caçadores
Pongo, dize, es vileza muy expressa:
Sera mejor, mas breue, y prouechoso,
Descubrir el escudo tan lumbroso.

Quito el cendal bermejo en que cubierto,
Muchos dias estuuo sin mostrarse
Su efecto hizo (en siendo descubierto)
La lumbre do hirio sin escusarse:
Y el caçador cayo tal como muerto,
Cae el perro y roçin tambien quemarse
Las alas al halcon vio en aquel medio,
Mucho ryo Ruger con tal remedio.

Alcina que ya auiso auia tenido,
Como rõpio Ruger la guardia y puerta,
Y de su gente en numero herido.
Vencida de dolor fue casi muerta,
Sus ropas rasga y rostro ha mal teñido
Muger necia se llama, y cierto açierta,
Arma hizo tocar en continente,
Iuntando mucho numero de gente.

Dos partes hizo luego, la vna embia
Por el camino que Ruger camina,
Con otra parte al puerto decendia,
Y embarcose y salio dela marina:
Alta la vela el mar se ennegrecia.
Y assi desesperada se va Alcina,
Y tanto por Ruger de amores arde
Que dexa su ciudad sin quien la guarde.

UNED

Sola quedo ſu caſa en mal recado.
Meliſa quedo alli deſconocida,
Por bien librar del reyno tan maluado
La gente, qu'en miſeria fue venida.
Tuuo comodidad, tuuo a ſu grado
El tiempo, y començo muy atreuida,
Ay magines quemar y romper ſellos,
Y a Turbin, ñudos, Rombes, deſhazellos

Al campo va dela ciudad ſe arriedra:
Y a los viejos amantes trafformados
En fiera, marmol, lauro, fuente y yedra,
En ſus primeras formas ſon tornados
Por ella, ſin mas ſer plantas o piedra.
A Ruger ſiguen todos obligados:
Y a Logiſtila fuertes bien libraron
Y a India, Sicia y Perſia ſe tornaron.

Meliſa a cada qual embia a ſu tierra
Obligado de ſer agradecido,
Y fue el primero el duque de Inglaterra,
Que a ſu natural forma alli ha traydo:
Por ſer primo de quien le hazia guerra,
Dulce amarga Ruger le ha bien valido,
Y el anillo a Meliſa dio ante deſto
Porque al duque librar pudieſſe preſto.

Por orden de Ruger fue todo hecho:
Y vino el Paladin al ſer primero.
Poco mueſtra Meliſa aqui que ha hecho
Si ſus armas no cobra el cauallero,
Y aquella lança de oro, que en eſtrecho
Pone en tierra tocando algun guerrero.
Primero al Argalia dio ganancia,
Y Aſtolfo deſpues hõrra mucha ẽ Frãcia.

Hallo Meliſa aqui eſta lança d'oro
Que Alcina l'auia pueſto en buen recado
Con ſus armas tenidas por teſoro,
Que le quitaron luego en ſer llegado:
El cauallo tomo del mago moro,
Y en ancas dela Aſtolfo aqui ha tomado
Deſde alli a Logiſtila lo ha traydo
Con vn hora antes que Ruger venido.

Entre eſpinas y piedras y ſin guia
Yua Ruger a ver la ſabia hada,
De valle en valle, y de vna en otra vía,
Agra, ſola, ſaluage y deſuſada:
Tanto que a gran fatiga lo çufria
Y enla heruiente nona a vna cañada
Salio entre monte y mar bien encubierta
Deſnuda, ardiente, eſteril y deſierta.

A vn collado el Sol hiere de frente,
Y dela reflexion que atras venia,
Era el ayre y arena tan ardiente,
Que liquidar el vidrio bien podia.
Las aues en las ſombras al preſente
Eſtan, ſola chicharra ſe ſentia
Entre hojoſas ramas do parece
El valle monte, y mar que ſe'nſordece.

Alli el calor, la ſed, y la fatiga
De andar por tierra ſeca y arenoſa,
Alargaua la ſelua ſu enemiga,
Y ſola compañia aſſi enojoſa.
Mas por que no conuiene que ſe diga
Ni que os ocupe ſiempre en vna coſa:
Dexo a Ruger en parte tan ardiente,
Y voy a Eſcocia a ver vn muy valiente.

Renaldos es que en mucho era tenido
Del Rey y dela corte y dela tierra.
Y la cauſa porqu'era alli venido
Dixo, conel comienço dela guerra:
En nõbre de ſu Rey les ha pedido
Ayuda al Rey de Eſcocia y a Inglaterra,
Conel ruego de Carlo que yua enello,
Iuſtiſſima ocaſion para hazello.

El Rey ſin mas dudar ha reſpondido,
Que en quanto alli ſu fuerça ſe tendia
Por honrra y por prouecho muy cũplido
A Carlos y al imperio ayudaria:
Y ternia en muy breue apercibido
Exercito mayor que ſer podria.
Y ſino por ſer ya canſado viejo
Vernia capitan de ſu aparejo.

UNED

Sino por esto lo ternia a vileza
Quedarse alli, y tambien sino supiesse
Que su hijo de fuerças y destreza
Tal cargo dignamente merecies se:
Y aunqu'el no estaua en su naturaleza,
Tenia gran esperança que viniesse,
Y mientras que la gente se juntasse,
Mandaria qu'el hijo se buscasse.

Y assi luego ordeno en toda su tierra
Que hiziessen cauallos y otra gente,
Nauios, municion mucha de guerra,
Dinero, y toda cosa conuiniente.
Vino Renaldo en tanto a Ingalaterra:
Y el Rey lo trato harto cortesmente,
Y hasta Beroyche acompañolo,
Con lagrimas de amor alli dexolo.

Con vn prospero viento se embarcaua
Renaldos, y con mar muy sossegado,
Y en breue tiempo breue caminaua,
Y do el Tamys se pierde fue llegado:
Alli donde enojado se mezclaua
Con muy gran fluxo conel mar salado,
Entre rocas la barca bien guiaron,
Ya vela y remo a Londres allegaron.

Del Rey Oton, Renaldo alli traya
Comission, que la gente le hiziesse
El principe (llamado de Valia)
Toda quanta hazer possible fuesse,
Cauallos, y muy buena infanteria,
Y prestamente a punto la pusiesse
En Cales, y esto todo a gran istancia,
Porque pueda ayudar a Carlo y Francia.

El principe que digo gouernaua
Enel lugar de Oton el reyno todo:
Tan gran respeto al Paladin mostraua,
Quanto al Rey su señor, y de buen modo
Se hizo luego quanto el ordenaua,
Y fue enel campo presto, junto todo,
De Yrlanda y de Bretaña bien luzido
Exercito enla guerra muy sabido.

Conuiene me hazer en mis cançiones
Como el buen tañedor diestro y agudo,
Que muda presto cuerda, y varia sones,
Buscando ora lo graue ora lo agudo,
Mientras del Paladin y estos varones,
Oys atento a Angelica me mudo,
Que del huyendo la dexe sin daño,
Y auia la encontrado vn hermitaño.

A dezir della su beldad me inclina,
Y digo que rogaua al viejo luego,
Le mostrasse la via dela marina,
Que temia a Renaldos como al fuego:
Que no passando el mar seria mezquina,
Porqu'en Europa no tenia sossiego.
En calma el hermitaño la tenia,
Porque d'estar conella le plazia.

Aquella beldad rara assi lo enciende,
Qu'el frio pecho le calienta y muere.
Y viendo qu'el remedio se defiende,
Y que alli festear ella no quiere.
A su asno con mill puntas ofende
Ni de su gran tardança salir quiere,
Ni trota ni va al passo con la carga,
Ni tal bestia de vieja sele alarga.

Y porqu'ella se auia del alongado,
Y casi el rastro ouiera assi perdido:
Recorrio el viejo al Plutonio prado,
Y vn tropel de diablos ha traydo:
Vno entre tantos solo ha señalado,
Y el menester le ha dicho a que ha venido,
En tal cauallo sube a quien lo inflama
Y el coraçon le lleua con la dama.

Como perro sagaz en monte vsado
De a liebres y raposos dar la caça,
Que si ala fiera ve' correr de vn lado,
Por otro va rompiendo le la traça:
Despues cerca del fuerte lo han hallado,
Que ala liebre enla boca despedaça
Tal va el astuto viejo arrodeando
Y por do quier que va la yra alcançandio.

UNED

Que si bien su intencion yo comprehẽdo,
(Dire la mas en otra parte luego)
Angelica el engaño no sintiendo,
Poco a poco camina sin sossiego,
Enel roçin diablo muy temiendo,
Como se cubre alguna vez el fuego,
Que poco a poco assi despues se enciẽde,
Donde a penas del nadie se defiende.

Tomando pues la dama aquel sendero
De tras del mar que los Gascones laua
Iunto ala onda enel roçin ligero,
Donde el humor la via firme daua:
Trayda fue de aquel diablo fiero
Dentro la mar,y tanto que nadaua,
No sabe temerosa que hazerse,
Sino sobre la silla bien tenerse.

No lo gouierna freno,y muy metido
Por alta mar la lleua enlo mas alto:
Recogido traya en si el vestido,
Por no mojarseel pie alçaua en alto,
Y a su cabello de oro atras tendido,
Haziale el ayre vn muy laciuo assalto.
Quedos estauan los mayores vientos
Quiça a tanta beldad todos atentos.

Los bellos ojos buelue a tierra en vano
Al rostro y pecho baña el tierno llanto:
Via lexos andar el monte y llano
Y desecrecer el verde sitio,en tanto
El cauallo nadando a diestra mano,
Dando bueltas la saca(con espanto)
Entre agras rocas,cueuas y estrechura
Començando la noche a entrar escura

Quando se vio tan sola en tal desierto
Que miedo solo en velle le ponia:
La hora que enel mar Febo cubierto,
El ayre,el agua,y tierra, escurecia
Tal se puso que auria hecho incierto
Aquien la viesse(ved qual se veria)
Si era muger humana verdadera
O marmol matizado en tal manera.

Queda espantada esta enla esteril roca,
Con los cabellos sueltos y erizados.
Las manos juntas,sin abrir la boca,
Los ojos tiernos y enel cielo alçados.
Como acusando al mouedor que inuoq
Los hados a su daño conjurados.
Sin mouerse afligida y con espanto
Dio lengua a su dolor y ojos al llanto.

Fortnna,dize,que hazer.te queda
Para hartarte en mi, que me destruyes?
Que puedo darte ya que darte pueda,
Qu'esta misera vida? y della huyes.
Sacaste me del mar con presta rueda,
Quando acabar podia,y no concluyes:
Que in humanidad es esta fiera,
De verme atormentar antes que muera:

Que puedes mas dañarme (no lo siento)
De aquello que cruel tu me has dañado?
Fuera voy yo por ti del real assiento,
Do no pienso tornar ya en tal estado.
He perdido el honor que mas yo siento,
Porque ya que en efecto no he peccado:
Yo doy materia en fin que digan,Basta,
Que siendo vagamunda ya no es casta.

Que bien puede tener dueña o donzella,
Que aquella castidad aya perdido?
Hay qu'es mi daño ser tan moça y bella,
O sea verdad o no tal apellido,
No lo agradezco ami fatal estrella,
Pues de esto nace el mal q̃ me ha venido,
Ya el Argalia mi hermano me mataron,
Que no hadadas armas le bastaron,

Por esto aquel gran Rey de Tartaria,
Deshizo a Galafron que me engendrara
Qu'el Grã can dela India se dezia,
Por quien mi perdimiento se causara.
De noche mudo albergue y enel dia:
Si el auer,la persona y honrra cara
Quitado me has y el mal q̃ puedes darme
M'as dado,q̃ mas mal quieres guardame.

UNED

Si el ahogar me en mar, muerte no era
Cruel, porque tu sed en mi se amate
No te rehusare, embia vna fiera
Que me deuore, y my dolor remate.
Qualquier martyrio, que ami alma hiera,
Yo lo agradecere en tal que me mate.
Esto dezia la dama tristemente
Quando vio al hermitaño alli defrente.

Dela çima del monte releuado,
Con atencion miraua el hermitaño
A Angelica, qu'estaua en tal cuydado,
Entre las peñas triste'en llanto estraño.
Alli seys dias primero auia llegado,
Que vn demonio lo truxo sin mas daño,
Viene con deuocion el buen vicario,
Mostrando ser vn Pablo o santilario.

Como le vio la dama, assi juntarse
Aunque no le conoce huelga cierto:
El miedo començo algo a placarse,
Aunque le quedo harto el rostro muerto,
Y como el fue cab'ella sin mudarse,
Dixo, Padre, merced, qu'estò ẽ mal puer-
(Y con voz qu'el solloço interrompia) to.
Le dixo, aquello qu'el muy bien sabia.

Comiença el reuerendo a consolalla,
Con deuotas razones llenas de arte,
Puso la mano (osado con hablalla)
Por el pecho enla vna y otra parte:
Mas por lo mas seguro fue a abraçalla.
Ella muy desdeñosa, lo hecha a parte
Desuialo con mano alli alterada,
En honesto color toda mudada.

Abriera el vn çurron que traxo al lado,
Y saca de licor vna ampolleta:
Y enlos tan bellos ojos donde armado
Se via amor, lançar fuego y saeta
Echó el licor, d'engaños ordenado:
Que la hizo dormir, muy mansa y quieta.
Despaldas quedo tal sobre l' arena
A voluntad delo qu el padre ordena.

Abraçala a sabor y a plazer toca,
Ella duerme y le da buen aparejo.
Ora le besa el pecho ora la boca,
Sin que le puedan ver en tal vallejo
Al encuentro el roçin flaco se apoca,
Que al desseo no cumple el cuerpo viejo,
De muy anciano poco le valia,
Y menos puede quanto mas porfia.

Todos los modos y las vias tienta
Mas el torpe rocin muy menos salta:
En vano tira el freno y lo atormenta,
Que no puede traer la cabeça alta.
Al fin sobre la dama se adormenta,
Y nueua desuentura alli la assalta,
No comiença fortuna por poquito,
Quando quiere abatir vn pobre aflito.

Es menester, para contarse el caso,
Que tuerça vn poco deste tal sendero,
Al mar de tramontana hazia O caso.
De tras de Yrlanda (es cuento verdadero)
Está la ysla Ebuda y lugar raso,
Que casi despoblara vn mostruo fiero:
Vna esquadra marina la talara,
Que Proteo en vengança alli juntara.

En antiguas historias he leydo,
Que auia vn Rey alli, y alo que entiendo,
Tuuo vna hija en grado muy subido
De beldad en quien fue siempre creciẽdo.
Basto en vn dia, qu'ella la mar vido,
A Proteo dexar en agua ardiendo:
Este tal dios marino vn dia aguardola,
Prendiola, y del preñada al fin dexola.

La cosa fue muy graue, rezia, y fuerte,
Para el padre cruel y muy seuero,
Ni escusa ni piedad, pudo por suerte
Estorualle aquel hado cruel y fiero.
Que aunque la vio preñada cruel muerte,
Le hizo dar, el padre carnicero:
Y al nieto que peccado no tuuiera
Morir le hizo, antes que naciera.

UNED

Pacentando Proteo el marin ganado
De Netuno que rige el mar copioso.
Sintio por su muger dolor sobrado,
De yra rompio ley y orden furioso.
En embiar a tierra no ha tardado
Los Orcas, y los Focas, y el mostruoso
Exercito marino, a que destruya
La ysla, sin que cosa della huya

Van amenudo a villas bien muradas,
Cercadas las aprietan lo possible:
estan siempre personas muy armadas
Con gran cuydado y con temor terrible.
Las campañas estan desabitadas:
Y por buscar remedio mas possible,
Fueron con buen consejo (sin requesta)
Al oraculo, y dioles tal respuesta.

Que era fuerça buscar vna donzella,
Hermosa tanto y mas que la pasada,
Y al desdeñado Proteo ofrecella,
En lugar dela muerta sentenciada:
Si a su satisfacion parece bella
La tierra dexara desocupada,
Sino se satisfaze, presentalle
Alli vna y otra hasta contentalle,

Assi se començo la dura suerte
Entre las mas hermosas escogidas,
A Proteo con pena dura y fuerte
Vna le dan de aquellas elegidas.
Por la primera todas van a muerte,
Y todas crudamente son comidas,
De vn Orca, que aparece enla ribera,
Despues quel marin campo se partiera,

O verdadera, o falsa, es tal la cosa,
De Proteo, que no se que me diga.
Guardose aquesta ley tan dolorosa,
Contra mugeres, y es costumbre antiga,
Que de tal carne la Orca monstruosa
Se mantenga, ved si es harta fatiga.
Y bien que ser muger no es buena dicha
En qualq̃r parte aqui es mayor desdicha.

O miseras donzellas desdichadas,
Aquien fortuna trae a tal oficio,
Donde estan crudas gentes emboscadas,
Por secutar estraño sacrificio.
Quantas mas forasteras son tomadas,
Es delas suyas menos maleficio:
Mas como el viento siẽpre aqui no embia
Tal presa, buscan la por otra via.

Va discurriendo por la gran marina
Con fustas y con grifos esta gente,
Y de bien lexos parte, y de vezina,
Trae ala Orca pasto, assi innocente:
Muchas trae por fuerça a tal ruyna,
Algunas por halago cautamente,
Trae diuersidad de otras regiones.
Y tiene torres llenas y prisiones.

Passando vna su fusta tierra a tierra,
Delante aquella solitaria via,
Subieron áquel monte, quel mar cierra,
Do la cuytada Angelica dormia:
Saltaron galeotes enla tierra,
Por agua y leña, que les fallecia,
Hallaron la beldad del mundo (en tanto)
Enel pecho durmiendo de aquel sancto.

O cara presa, rica, y estimada,
Para barbaros, brutos, y villanos.
O fortuna cruel desconcertada,
Que tanto puedes tu en casos humanos?
Que des por pasto aũ mõstruo la sobrada
Beldad, que hizo al Rey delos paganos,
Venir delos Caucasos, brauo, y fuerte
Cõ Media, y Scitia, a cõprar cara muerte.

La gran beldad que fuera a Sacripante,
De su honrra daño y de su reyno y vida:
La gran beldad q̃ al gran señor de Anglãte
Quito el buen seso, y fama esclarecida:
La gran beldad que al fin todo Leuante
D'alto abaxo boluio con gran cayda,
Hallase agora sola en duro suelo,
Sin ayuda tan sola de vn consuelo.

UNED

De gran sueño vencida la donzella
Fue antes que despierta, en cadenada,
Y el padre encantador junto conella
En la fusta de gente acelerada.
La vela alta enel arbol lleua aquella
Ala funesta y sla desdichada:
Pusieron ala dama en roca fuerte
Hasta el dia que le toco la suerte.

Por ser tan moça y bella se mouieron,
A piedad aquellos sin mesura.
Reseruada gran tiempo le tuuieron
Su muerte, hasta que troco ventura:
Mientra presa estrangera dar pudieron
Perdonaron la Angelica figura,
Al monstruo la lleuaron finalmente,
De tras llorando toda aquella gente.

Quien contará los gritos conel llanto,
L'alta querella que penetra el cielo?
Pensose abrir la tierra (alli entre tanto)
Quãdo quedo enel marmol con gãduelo
Encadenada, triste y con espanto,
Esperando la muerte sin consuelo:
No la dire, que mi dolor en suma,
Me fuerça buelua a otro aqui la pluma.

Y busque, no ya tan escuros versos,
Hasta qu'el alma, su dolor leuante:
Que no podriã dragones muy peruersos
Ni la rabiosa tigre, vigilante,
Ni entre el mar Roxo, y Atlante aduersos
Animales de Libia y de Leuante,
Ver sin piedad, assi de tal manera,
A Angelica ligada enla ribera.

O si lo ouiera su Roldan sabido,
Que a Paris era ydo en su demanda:
O dos dos que engaño el viejo entẽdido.
Con el correo dela Estigia vanda
Entre mill muertes, cada qual venido
Quiera por hallarla por do anda:
Mas que haran aunque les den ezpia
Pues que tan lexos va por otra via.

Paris cercada estaua de la gente
Del muy famoso hijo de Troyano:
Y vino apunto tal que prestamente
Pudiera el enemigo auella en mano
Sino por oracion de algun prudente,
Que hizo lago escuro, el claro llano:
Cayera aqui por Africana instancia,
El sancto imperio, y nombre dela Francia

Al sumo criador los ojos buelue
El viejo Carlo, con vn justo llanto:
Y aquel gran fuego en agua se resuelue,
Que humano seso no pudiera tanto
Ved pues si es sabio quien a dios se buelue
Pues solo ayudar basta sin encanto.
Bien el deuoto Rey vio alli ala clara,
Que por diuina ayuda se librara.

Roldan la noche el ala muy ligera
Del triste pensamiento bien reparte,
Aca y alla, la mueue y toda entera
Acien mill partes va y de vna no parte:
Como del agua clara reberuera
La luz mouida en vna y otra parte,
Que agora veys encima, agora en rueda,
D'alto abaxo, boluer sin estar queda.

Su dama buelta ya en su fantasia:
Mas no creo que jamas fue del partida,
El coraçon le enciende, y mas lo ardia
La llama que enel dia era escondida.
Hasta poniente fue su buena guia,
Desde el Catay, d' donde fue salida:
El la perdio do perdio mill tropheos
Carlos quando fue roto alla en Burdeos.

Roldan muy gran dolor tiene consigo,
Y en vano en su torpeza y maginaua
Ay coraçon, dezia, vil fuy contigo,
Ay quanto siento, en mi esta pena braua
Pues noche y dia, podiendo estar comigo
Quando tu gran beldad no lo negaua:
Al duque Naymo, consenti entregarte,
Por no saber valerme, ni lleuarte:

UNED

No tenia razon yo de escusallo,
Carlos quiça desdicho no me auria:
Y si desdicho, quien fuera a prouallo
De por fuerça quitarteme o alma mia?
No pudiera mas presto peleallo:
Y antes dexar la vida en la porfia?
Mas ni Carlos ni toda su gran gente,
A quitarteme fuera suficiente.

Ouieran la alomenos encerrado
Dentro en Paris o en vna roca fuerte,
Duele me mas que al duque l'ayandado,
Porque assi la perdido desta suerte.
Quien la pudiera auer mejor guardado
Que yo, que lo deuia hasta la muerte.
Mas que a mi alma y a mis ojos, dize,
Deuialo y podia y no lo hize,

Donde sin mi te vas mi dulce vida
Tierna moça hermosa y delicada?
Como quando la luz es ya perdida,
Cordera queda en bosques oluidada:
Que del pastor pensando ser oyda,
Balando va por monte y por cañada:
Tanto qu'el lobo la oye en sierra o llano,
Y el misero pastor la llora en vano.

Donde estas ora di, esperança mia?
Vas sola por desdicha caminando?
Si te han topado lobos en la via
Sin que te vaya tu Roldan guardando?
La flor que vn dios hazerme bien podia:
La flor que tanto yo venia oseruando
Por no turbar el puro y casto pecho:
ay por fuerça la auran quiça deshecho.

O sin ventura, o misero, que quiero
Sino morir, si me han mi flor cogida:
Hazme dios alto tu sentir primero
Por otra causa, pena mas crecida:
Y si es verdad, aqui me desespero,
Perdida vaya el alma, con la vida.
Assi con llanto triste y congoxado,
Dezia consigo el conde, muy penado.

Los animales hartos y cansados,
Dauan a sus espiritus reposo:
Sobre plumas o en yerua o tierra echados
Quié sobre piedra o haya o myrto vmbroso
A ti Roldan, tus ojos desuelados (so
Te tiene el pensamiento tan ansioso:
Ni vn breue sueño fugitiuo siento,
Que te dexe gozar en paz momento.

Parecele a Roldan en verde riua,
De odoriferas flores guarnecida:
Mirar blanco marfil y bella y biua
Purpura, por amor propio teñida:
Y dos claras estrellas, do la vida.
Y alma, en red de amor biue y se abiua:
Los ojos digo y rostro, delicado,
Qu'el coraçon del pecho le han sacado.

Sentia el mayor plazer la mayor fiesta,
Que sentir pueda algun dichoso amante
Siente en esto vna braua y gran tempesta
Que abate flor y planta en vn istante.
Nunca se suele ver ni vio qual esta,
Quãdo justa Aquilon Austro, o Leuante,
Parecele buscando alli cubierto,
En vano caminar por vn disierto.

Sin saber como en tanto alli (el cuytado)
Pierde la dama por el ayre escuro:
Tanto su nombre en vano ha bozeado
Que resuena el gran bosque y cãpo duro
Y mientra dize en vano ay desdichado,
Quien buelue mi dolor, amargo, puro.
Oyo a su dama, (estãdo en grã contienda)
Que a el pide socorro y se encomienda.

Donde sono la voz corrio ligero,
Aqui y alla con ansia muy crecida:
O quanto es su dolor mortal y fiero,
Que no ve alli su gloria, esclarecida
Tornado ha a oyr la voz dada primero:
No esperes, dize, mas verme en tu vida:
Al grito horrible desperto espantado,
Hallandose de lagrimas bañado.

Sin penſar que no es coſa verdadera,
Lo que ſueñan por tema, o por deſſeo.
Tal cuenta dela dama en ſi hiziera,
Que cree qu'eſta en gran daño o caſo feo.
Del lecho fuego echando, ſe ſaliera
Armado de ſus armas y ſu arreo:
A Brilladoro toma enterneçido,
No quiere de'ſcudero ſer ſeruido.

Y por poder paſar qualquier ſendero
Sin que en ſu dignidad fueſſe manchado:
Dexo el quartel honrrado el cauallero,
Qu'era de puro blanco y colorado:
Tomo adereço negro laſtimero,
Quiça que a ſu dolor fue figurado,
El qual quitado auia a vn Amoſtante,
A quien auia muerto poco ante.

Callado a media noche ſolo parte,
Sin que lo ſienta el tio, ni la tierra,
Ni ſu tan fiel amigo Brandimarte,
Ni corteſano, ni hombre dela guerra,
Mas quãdo el Sol ſus rayos bien reparte,
Dorando verdes prados y alta ſierra,
Deſterrando la ſombra humedeçida,
El Rey Carlos ſupiera ſu partida.

Vino con gran peſar Carlo a ſabello,
Qu'el ſobrino la noche era partido,
Quando tenia alli mas meneſtello:
No pudo en ſi encubrir lo que ha ſentido
O quan quexoſo del eſta por ello,
Con furor lo amenaza embraueçido:
Promete ſi mas torna con deſpecho
Hazelle arrepentir delo que ha hecho.

Brandimarte que al conde tanto amaua,
Quanto a ſi meſmo, luego ſe partia,
O que pienſe tornalle de do andaua,
O por deſden delo que del oya:
A penas eſpero lo que ordenaua
De ſalir fuera eſcureciendo el dia.
Y a flor de lis no quiſo dezir nada,
Porque no le eſtoruaſſe ſu jornada.

Era vna gentil dama y bien hermoſa,
Muy adorada del, ſabia, entendida,
Moça, gallarda, apueſta y generoſa
Preciada, y en virtud eſclarecida.
Si Brandimarte va ſin dezir coſa,
Es penſando ſer breue ſu venida:
Penſo aquel propio dia ſer tornado,
Mas al reues le ſale lo penſado.

Deſpues q̃ ella eſperado ha vn mes cũplido
En vano, y ſu amador vio tardar tãto,
De gran deſſeo ſe enciẽde, y no ha q̃rido
Guia, y ſola ſe parte con gran llanto:
Por el va preguntando con gemido,
Como ſe os dira largo en otro canto:
No digo qual va ardiendo por ſu amante,
Que mas me importa el buen ſeñor d'Angelante.

El qual como mudada ouo de Almonde
La muy glorioſa enſeña fue ala puerta:
Dixo ala oreja, Abri que ſoy el conde:
A vn capitan, que luego la dio abierta:
Hizo baxar la puente y fueſe adonde
Los enemigos ſon, y ſin rehierta
Al enemigo campo fue derecho,
Y en otro canto os contare ſu hecho.

UNED

CANTO OTAVO

Dela ventura que hallo el conde Roldan en Olanda.

QVE NO hara de vn coraçon ſujeto, ESTE TRAY dor amor que tan mal guia?

Pues que quito del conde con efecto,
La mucha fe que a ſu ſeñor deuia.
Sabio fue vn tiempo y lleno de reſpecto,
La ſancta ygleſia defender ſolia:
Agora, por amor vano, y locura,
Del tio, de ſi, y de dios, muy poco cura.

Mucho lo eſcuſo y huelgo qué hallado
Tal compañero en vn herror tamaño:
Que a ſi ſoy a mi bien flaco, y cuytado,
Y fuerte y ſano enel ſeguir mi daño.
Veſtido va de negro, con cuydado,
Sin penſar en amigo, y de ſi eſtraño:
Paſſa por donde de Affrica y Eſpaña,
La gente eſta enlas tiendas en campaña.

Y no enlas tiendas, porque toda eſtaua
So arboles, y ſombras, eſparzida:
Por la lluuia grande, ſe hallaua,
Qual cerca, qual bien lexos repartida:
Y cada qual dormia y repoſaua,
Sobre el braço, y a pierna qual tendida.
Harta gente matar podia pagana,
Mas no por ello aprieta a Durindana.

Tal coraçon el conde va moſtrando,
Que no precia matar gente dormida:
Aca, y alla, el camino va buſcando,
Y el raſtro de ſu dama empedernida.
Si alguno halla el triſte, ſoſpirando
Le figura ſu dama y triſte vida,
Ruega le al fin (deſpues por cortesia),
Le mueſtre donde halle ſu alegria.

Venido el claro Sol reſplandeciente,
Todo el moriſco exercito ha buſcado:
Bien lo puede hazer ſeguramente,
Que va al trage Arabeſco diſſraçado:
Ayuda le tambien ſer muy prudente,
Y en lenguas, copioſo, y bien hablado,
Qu'el Africano aſſi tenia eſpedido,
Quanto ſi en Fez ouiera ya nacido.

UNED

Por todo lo ha buscado, y anduuiera
Solo tres dias, por solo aqueste efecto:
Por las ciudades va, por dentro y fuera
De Francia, sin hallarse en vn aprieto:
Por Vbernia, y Gascuña se viniera,
Sin dexar arrabal, el mas secreto:
Busco dende Proença ala Bretaña,
Y desde Picardia al pie de España.

En fin de Octubre, qu'en aquella parte,
El tiempo la hojosa vestidura
Quita, y los duros miembros son (sin arte)
Desnudos delas plantas y verdura:
Las aues van a esquadras a otra parte:
Quando Roldan entro en tal auentura,
No la dexo el Inuierno de manera,
Que la acabasse ya enla primauera.

Caminando qual suele sin desuio,
De vna tierra en otra fue llagado,
Do Normandia y Bretaña parte vn rio,
Que hazia el mar se inclina sosegado:
Estaua estonces espumoso y frio,
Por nieues sueltas y aguas deselado,
El impetu del agua, y gran corriente,
Auia tomado el passo, y roto el puente.

Va con los ojos por alli buscando,
Por do pueda passar la gran ribera:
Pues no es pece ni aue que bolando
Passar al otro cabo assi pudiera.
Vn batel vio venir por el remando,
En cuya Popa vna donzella viera,
Hazia el venir señala alegremente,
Mas llegando, acostarse no consiente.

No puso proa en tierra, que cargado
Contra su voluntad penso seria.
El conde le rogo muy afincado
Lo passe alli, por ley de Cortesia.
Respondio le, teneys muy mal recado
Sino me days la fe enla mano mia,
De auer vna batalla a mi requesta,
La mas justa del mundo, y mas honesta.

Assi que si teneys muy desseado,
Que ala otra parte yo ẽ mi barca os passe
Prometeme primero (de buen grado)
Que ãtes queste otro mes se nos traspasse,
Al rey de Ybernia y reys de aqui obligado
A seruille en su armada o do os mandasse:
Que quiere destruyr la ysla Ebuda
De quantas la mar ciñe la mas cruda.

Sabe señor, que alla de tras de Yrlanda
Entre montes esta la ysla rea,
Nombrada Ebuda, que por ley les manda
Robe su gente todo quanto vea.
Quantas mugeres toman, por vianda
Las dan luego a vna bestia, cruda, y fea
Que cada dia se sale ala marina,
Adonde come vna muger mezquina.

Mercaderes cosarios que van via,
Traen gran copia, y mas delas mas bellas.
Conta señor aqui vna cada dia,
Ved quantas mueren dueñas y donzellas.
Mas si hay piedad en vos, si hay cortesia,
Si de amores sentis dulces centellas,
Sed vos contento d' yr conesta gente,
Que yran a quitar este inconuiniente.

A penas don Roldan quiso esto oyllo,
Y jura ser primero en tal empresa:
Como quien acto vil jamas sufrillo
Pudo, y esto escuchar mucho le pesa.
Fue a'pensar y atemer esto (en sentillo)
No fuesse a dicha alli Angelica presa,
Por que la auia buscado diligente,
Sin hallar nueua o rastro entre la gente.

Esta ymaginacion lo ha confundido,
Y quitado el primero pensamiento:
Y assi se apresuraua en ser partido,
Por llegar presto, áquel inico assiento,
Y antes qu'el otro Sol en mar se vido,
Llego cerca a san Malo, mal contento,
En vna naue entro, que alli hallara
Y el monte san Miguel presto passara.

UNED

Breaco y Landrilíer a ysquierdo lado
Dexo, y por mar Breton va sin ver tierra:
Hazia la blanca arena lo han guiado,
Porque Albion llamaron a Inglaterra:
El viento Meridion les ha faltado,
Y entre el Norte y Poniéte les da guerra
Con tanta fuerça vn viento, que temieron
Porque la popa y velas se rompieron.

Todo quanto el nauio auia venido
En quatro dias, en vno atras boluiera:
En alta mar pilotos lo han tenido,
Por no ser como vidrio en la ribera
Deshecho, y el mal viento assi ha corrido
Quatro dias, al fin se detuuiera,
Aquella rota naue en dulce encuentra,
Donde el rio de Anuers enla mar entra.

El piloto dexando la siniestra:
Enel rio la naue al fin surgia,
Cabe vn lugar fundado a mano diestra,
Dedonde vn viejo vido que salia:
De mucha edad segun su pelo muestra:
El qual haziendo humilde cortesia,
Endereço a Roldã con blandos modos,
Cabeça pareciendole de todos.

De parte le rogo de vna donzella,
Que verla no le pareciesse graue:
La qual veria allende de ser bella,
Mas que otra gentil blanda y suaue.
O que fuesse contento esperar, que ella
Le vernia a buscar, dentro a su naue:
Y no rehusasse aquello que tanto antes,
Saber quisieron y a mucho andantes.

Pues ningun cauallero, que aqui llega
(Dize) por mar o tierra y viene al puerto
Con tal donzella el hablar no niega,
Ni a consejalla en su caso cierto.
Oydo el conde lo que'l viejo ruega
Sin punto mas dudar ni oyr concierto
Como era bien criado y muy benigno,
Por do el viejo guio, siguio el camino.

El conde fue por la ciudad cercada,
En vn palacio entro: y en la escalera
Topo vna dama triste y enlutada,
De gran cuyta señal muy verdadera:
Tambiẽ los tristes paños que entoldada
Tenian camara y sala dentro y fuera:
Despues de recebido honestamente,
Sentados le hablo muy tristemente.

Sabe señor, que soy hija (dezia)
Del buen conde de Olanda y del amada
Y aunque sola de hermanos no biuia.
Qu'era de dos os digo acompañada:
Quanto de mi buen padre yo queria,
Iamas me fue palabra replicada.
Contenta estando eneste estado, auino
Que a nuestra tierra vn gentil duque vino.

Duque era de Salandia, el qual passaua
Contra el rey moro, qu'en Bizcaya auia.
La edad con la beldad que en si mostraua,
Y amor que no senti hasta aquel dia:
Combatieron me assi: que fuy su esclaua:
Quanto mas qu'en lo que yo enel veya
Yo crey y creo, y creer lo cierto creo
Que firmemente amarme es su desseo.

Detuuonos lo aqui contrario viento:
Contrario a otros, pero a mi sabroso.
Quarenta dias fue a otri, a mi vn momẽto:
Assi bolo su curso presuroso,
Muchas vezes tuuimos parlamento,
Que nuestro casamiento sumptuoso
Fuesse, y dimonos fe, que si boluiesse,
Seria el mio, y yo que suya fuesse.

Bireno a penas fue de mi partido
(Que assi se nombra mi tan fiel amante)
Que el Rey Frison: q̃ quanto esta tendido,
El braço del gran mar nos es distante:
Pensando hazer su hijo mi marido:
Que vnico suyo fue llamado Arbante:
Alos mas dignos de su reyno manda
Me pidan a mi padre aqui en Olanda.

UNED

Mas yo que firme fe di a mi doliente,
Falſar no ſe la pude pues fue dada:
Y aunque pudiera:amor no me conſiente
Poder,ni que de ingrata ſea retada.
Por rompelles la platica preſente
Que'ra fuerte,y al fin caſi guiada,
Dixe a mi padre, que antes que por ſuerte
Me dieſſe a Arbáte,dieſſe a mi la muerte.

Mi padre a quien plazia todo quanto
A mi plazia:porque me aplacaſſe,
Por conſolarme y dar fin a mi llanto,
Quiſo que aquella platica ceſſaſſe.
El Rey de Friſa el caſo ſintio tanto,
Que como muy ſoberuio,y me odiaſſe,
Hiziera contra Olanda tanta guerra
Que me puſo mi ſangre ſola tierra.

Y allende de ſer fuerte y muy valiente
Que caſi en nueſtra edad y gual no halla,
Es tan aſtuto en mal,que ſuficiente
Ingenio no ay que vença ſu batalla.
Trae vn arma que nunca antigua gente
Ni nueua fuera del,vido ſin falla:
De vn hueco hierro de dos braças largo
Poluo y pelota eſcupe ſin embargo.

El fuego atras do eſta el cañon cerrado:
Toca a vn eſpiradero que ve a pena,
Toca qual cirujano delicado
Que donde'es meneſter hiere la vena:
Piedra eſcupe el furor tan deſuſado:
Mueſtra relampaguear y junto truena:
Como alas hojas rayo por do paſſa
Enciende,quiebra,rompe,abate,abraſa.

Dos vezes nueſtro campo aſſi ha rompido,
Matando a mis hermanos con tal arte:
Y primero al primero alli ha herido,
Paſſo le el coraçon de parte a parte:
Huyendo el otro en otro tal ruydo,
Con trueno le tiro de lexos parte,
Dando le por de tras muy facilmente,
El cuerpo le paſſo aquel fuego ardiente.

Defendioſe mi padre ſolo vn dia,
En vn caſtillo ſuyo,qu'era fuerte:
Aſſi la gente del muerto le auia,
Y a el con eſte ingenio le dio muerte.
Mientras lo neceſſario proueya
Para el caſtillo(ved mi cruda ſuerte)
Tiro le entre los ojos muy derecho,
Que punteria de lexos le auia hecho.

Muerto el padre y hermanos con eſpanto
Quede,aunque de Olanda la ſeñora.
El rey de Friſa deſſeoſo quanto
Poſible fue por ver llegar la hora
De meter alli el pie,embio entre tanto,
A ofrecerme paz,ſi luego ala hora
Queria lo que no quiſe adelante,
Qu'era caſarme con ſu hijo Arbante.

No tanto por el odio grande cierto
(Que tengo a el y a ſu gente maluada:
Pues dos hermanos me hã y el padre mu-
La patria pueſta en fuego y ſaq̃ada) (erto-
Quanto por no hazer tan graue tuerto,
A quien yo di la fe y ſoy obligada
A no tomar eſpoſo ni marido,
Haſta que aquel de Eſpaña ſea venido.

Por vn mal que padezco quiero ciento
(Reſponde)padecer,y echar el reſto:
Quemada biua,y eſparzida al viento
Mi ceniza ſera,y no ſera aqueſto.
Los mios procurauan qu'eſte intento
Dexaſſe,y quiẽ me ruega,y quiẽ proteſto
Haze de entregar me al Rey,y aun ante
Que mi oſtinacion paſſe adelante.

Viendo el proteſto y ruego ſer en vano:
Y que mi oſtinacion eſtaua dura:
Trataron con el Rey y aſſi en ſu mano,
Medieron con la tierra,y poruentura
No ſe me hizo algun acto villano.
Dela vida y del reyno me aſſegura,
En tal q̃ ablande el pecho mio oſtinado
Y comigo ſu hijo ſea caſado.

UNED

Yo que forçar me vi, harto queria,
Dar fin (por ſalir del) áqueſta vida:
De no poder vengarme me dolia,
Mas que de otra injuria recebida.
Enello penſe mucho, y conuenia
Diſſimular, por verme ſocorrida.
Fingi ſer gran merced, fingi ſobrarme
El bien, de aſſi altamente el rey caſarme.

De tras de las cortinas eſcondido
Tenia ami fiel, el qual como alli ſiente
Ami eſpoſo, y venir ami le vido,
Que me tocaſſe a coſa no conſiente:
Alço vna hacha (con valor) tendido
El fuerte braço, y diole aquel valiente
Enla cabeça, que le derribara,
Yo ſalte enel, y alli le degollara.

Entre muchos que vn tiempo auiã ſeruido
A mi padre eſcogi yo dos hermanos
De gran ingenio, y ſeſo, y muy cumplido
Eſſuerço: de gran fe, nonada vanos:
Cada qual en mi corte fue crecido:
Tenian los coraçones, limpios, ſanos,
Tanto eran mios, que les parecia,
Su vida poca para ſalud mia.

Qual cae el buey quando le dan maçada,
Cayo el cuytado moço: por deſpecho
El Rey Cinoſco, demaldad ſobrada
Que aſſi el mal Rey ſe nõbra, eſto hecho
Mis hermanos mato, en vna jornada:
Y en otra al padre, y por hazer ſu hecho:
Y lleuar me la tierra, y qualquier fuerte,
Por fuerça me caſara y diera muerte.

Comunique coneſtos mi cuydado,
Prometenme ayudar muy gentilmente:
El vno a flandes fue por el recado.
El otro, lleue a olanda en continente.
Y mientras los del Reyno auian mandado
Conbidar por las villas mucha gente:
Supe, tenia Bireno la vna armada,
Para tornar a Olanda aparejada.

Antes quel tiempo eſtoruo ouieſſe pueſto,
Lleuando quien mas vale, y menos peſa:
A ſida de vna Cuerda ſalte preſto
Y lleuo el compañero al mar la preſa,
Do el hermano eſperaua entrãdo, eneſto
En barca que de Flandes truxo preſa.
Dimos remos al agua, y vela al viento,
Fuymos como dios quiſo a ſaluamiento.

Y fue que dende aquella lid primera,
Dõde el primer hermano me fue muerto
A Bireno a Bizcaya lo eſcriuiera,
Por donde ſupo el triſte caſo cierto,
Y mientras que ſu armada apercibiera
El Rey cõquiſto el reſto (en tal cõcierto)
Bireno, qué ſuceſſo no ſabia
Con ſu armada al ſocorro ſe venia.

No ſe ſi el Rey de Friſa por doliente
Del hijo muerto o de rabia encendido
Vinieſſe contra mi: quel dia ſiguiente,
Llego donde tan mal lo oue ofendido.
Soberuio ſe tornaua el y ſu gente,
Con mi Bireno preſo y deſtruydo,
Y creyendo venir a alegre boda
Eſcura la hallo, y en llanto toda.

Sabido aqueſto el Rey (ved lo que auino)
La fieſta dela boda dexo a Arbante:
Puſoſe con armada enel camino:
Topo al duque, y rompiole alli delante,
Prendiolo, como plugo a ſu deſtino:
Y deſto no ſupimos al iſtante.
Deſpoſanme entre tãto, y quiſo (os digo)
Dormir luego mi eſpoſo alli comigo:

Del hijo la piedad, y el odio fuerte,
Que ſiempre me tenia y aun por quanto,
El mucho ſoſpirar, no eſcuſa muerte,
Ni aliuia, ala vengança, amargo llanto:
La parte del cuydado no conuierte
En lamentallo, antes (cruel en tanto)
La junto con el odio, por buſcarme
La muerte mas cruel que puedan darme.

UNED

Y quantos conocia, y le dixeron,
Que mis amigos fueran y me amaron:
Y comigo el efeto pio siguieron,
Dellos quemo, y dellos condenaron.
A Bireno matar tambien quisieron,
Por dar me mas dolor, al fin pensaron
Si biuo el Rey vn tiempo lo tuuiesse
Que la red para asirme cierta fuesse.

Propuso vna cruel, malina y dura
Condicion: Diole termino de vn año
Que muerte al fin del qual le dara escura,
Si primero por suerte, o por engaño
Con amigos y deudos no procura
(Cõ quãto puede o sea en bieno en daño)
De ponerme en su mano. en fin la via
De su salud, sera la muerte mia.

Por el he hecho yo, quanto he podido.
Sino perderme a mi, todo lo he hecho.
Seys castillos en flandes he vendido,
Y gastado el auer, sin mas prouecho,
Con personas astutas yo he entendido,
De sobornar las guardas, de su estrecho,
Por mal del Rey buscando mil traueses,
Por juntar alemanes con ingleses.

O no han podido mas (yo estoy en duda)
O no han hecho el deuer los medianeros
Han me dado palabras, mas no ayuda,
Burlando ora que tienen mis dineros.
He venido a tal punto, y hora cruda,
Que ni oro ni esfuerço en caualleros,
Podra venir a tiempo, que por suerte,
A mi esposo le storuen cruda muerte.

Mi padre, mis hermanos y mi estado,
He perdido por el y yo voy perdida:
Por ellos pocos bienes, que quedado
Me auian para passar la triste vida:
Por dalle libertad, los he gastado.
No queda por hazer (en tal seguida)
Sino yrme yo misma, a rescatallo,
Y darme a aquel cruel, y a si librallo.

Y pues que hazer otro no me resta,
Ni se halla a su vida otro reparo:
Porne la vida triste, y digo aquesta,
Mi vida, que perdella sera caro.
Pero vn temor tan solo me molesta:
Y es no saber hazer concierto claro,
En que a segure el rey, sin mas engaño
Que presa yo, no haga a aquel mas daño.

Que dudo, que despues que aya venido
A sus manos, y me aya atormentado:
Del no sera Bireno socorrido,
Para que me agradezca, mi cuydado.
Mas como Rey cruel, y fementido,
No sera de mi muerte bien pagado,
Y lo qu'en mi hara (no nada bueno)
Querra despues hazer de mi Bireno.

Y la ocasion, porque señor lamento
Con lagrimas tan biuas y tristeza
Y a tantos caualleros mi mal cuento:
Es para que me den por gentileza
Seguridad que puesta enel tormento,
Y en manos de aquel Rey tenga firmeza
Que sea libre Bireno, y salga fuera,
No quiera muerta yo, q̃ el despues muera

Rogado he que se halle algun guerrero,
Quando yo m'entregare al rey de Frisa:
Y me prometa aqui algun caualiero,
De mantener mi trueco desta guisa:
Qu'entregada: librado por entero
Sea Bireno, y esto con fe lisa.
Mi muerte, muerta yo, gloria seria,
Pues sera vida, del qu'es vida mia.

Hallar yo no he podido quien viniesse
Sobre la fe del Rey asegurarme,
Que quando me presente, si el quisiesse
Auerme sin Byreno, rescatarme
Que no me dexe alli, si en tal me viesse
Mas por su arma no quieren lleuarme,
Temen todos el arma, por su modo,
Que qualquier hõbre armado pasa todo.

UNED

Si la virtud en vos ya no es difforme,
Del fiero roſtro y Herculeo aſpecto,
Y er'eys darme y tomarme aſſi cõforme:
Si a caſo el Rey con vos no fueſe recto.
Y me quereys lleuar a tan inorme
Mano: yo no terne miedo al objeto,
Pues yendo vos comigo, hariades bueno,
Que muerta yo, no muera mi Bireno.

Roldan llego a Dordreque, do hallaua
Armada gente fuera dela puerta:
Que en ſer ſeñoria nueua recelaua,
Que toda ſeñoria biue alerta.
Tambien porque por cierto ſe contaua,
Que de Salandia con armada cierta
De nauios y gente vn primo viene,
De aquel ſeñor que aſſi preſo ſe tiene.

Acabo la donzella el cuento eneſto:
Qu'el llanto y ſoſpirar ſe lo eſtoruaua.
El cõde como oyo aquel ruego honeſto,
Como el q̃ en bien obrar no emperezaua.
En palabras conella no ſe ha pueſto:
Que de ſu natural no las vſaua.
Pe[illegible] ſu fe y palabra prometia,
De mucho mas hazer que le dezia.

El conde ruega alli enla empalizada,
Digan al Rey, que vn cauallero andante
Conel deſſea prouar lança y eſpada:
Mas quiere que vn concierto eſte delante:
Y es, que ſi vence el Rey eſta jornada,
La dama le dara, que mato a Arbante:
Y qu'en lugar la tiene tan cercano,
Que la podra tener preſto enla mano.

Y ſu intencion no es que ſea entregada
Al contrario, por ver libre a Bireno:
Bien ſaluará alos dos, ſi aquella eſpada
El vſado valor no es della ageno.
Aquel dia comiençan la jornada,
Que tienen viento proſpero y ſereno.
El Paladin da prieſſa, que deſſea
Yr ala yſla dela beſtia fea.

Y quiere contra eſto que prometa
El Rey, que ſi vencido es eſte dia:
En liberta a Bireno luego meta,
Sin que alguno le eſtorue alli ſu via.
Fue la embaxada al Rey, y no ſecreta.
Mas aquel, que virtud ni corteſia
Conocio, endereço ſu intento a engaño,
A fraude, a traycion, y a mucho daño.

Agora buelue a vna y otra vanda
El piloto enlos bancos ala vela
Las dos yſlas deſcubren de Gelanda,
Vna delante y otra detras cela.
El conde ſale al tercer dia en Olanda:
Sin la dama, que mucho ſe recela.
Del Rey, y el cõde quiere q̃ ante entiẽda.
La muerte de aquel falſo, que decienda.

Penſo ſi auia a mano el cauallero
Aquella auria que tanto lo ha ofendido:
Si la traya a ſu mano aquel guerrero:
Y aſſi al infante el Rey biẽ lo ha entẽdido.
Treynta hombres embia por ſendero,
Diuerſo dela puerta ſe han tendido,
Para que arrodeando con buen tino
Por las eſpaldas deñ al Paladino.

En la ribera luego deſenbarca:
Y en vn cauallo pardo y negro fiero,
Hecho en Flandes, nacido en Dinamarca,
Muy fuerte: ſubio alli nueſtro guerrero,
Por q̃ quando el entro dentro enla barca.
Dexo en Bretaña el ſuyo tan ligero:
Aquel buen Brilladoro tan gallardo,
Que par no tiene fuera de Bayardo.

Hecho le ha dar palabras, de manera
Que pueda aquella gente yr entre tanto,
Dond'el engaño aſſi ordenado fuera:
Por la puerta la gente ſalio en tanto:
Como ſuele ceñir el boſque y fiera,
Aſtuto caçador (por qualquier canto)
O qual junto a Velona en mar peſcado
Con luenga red ſe toma arrodeado.

Por todas vias proué el rey perjuro
Que no le huya el conde entre su gente.
Biuo lo quiere, porque sea seguro.
Que facil piensa auello al continente.
Aquel rayo terrestre, que tan duro
Sospiro haze dar amargamente,
No lo traxera, que no le conuiene,
Dize matar aquel que preso tiene.

Qual cauto caçador, que toma biuo,
Por mas caçar el paxaro primero,
Por que tome mas numero catiuo,
Conel, y aun assegure el campo entero:
Assi quiso hazer el Rey esquiuo,
Mas no consiente el conde el desafuero
Que no es delos que caçan assi presto,
Mas luego rompio el cerco q̃ le há puesto

Donde el señor d'Anglante mas espessa,
La gente d'armas vio, abaxara el hasta
A vno y otro y otro, da tal priessa
Que los arneses son para el de pasta
Seys osiete en hilo en la lança gruessa,
Todos los tuuo enella a mas no basta,
No pueden mas caber, y dexa fuera,
El setimo herido: mas muriera.

Assi como en lo hondo del arena
A ranas de lagunas desecrecidas
Hiere el archero a poca y mucha pena,
Y vna y otra espeta muy cosidas,
Ni las saca de alli hasta que llena
La flecha ve y todas bien metidas:
Assi dexa Roldan llena su lança,
Y con la espada fiero alli se lança.

La espada aprieta y alça muy pujante,
Aquella que jamas hiziera falta:
Y de tajo y de punta, en vn instante.
A todos juntamente los assalta:
Adonde llega tiñe y va adelante,
El azul verde y blanco, roxo esmalta:
Duele se el Rey q̃ no trae el fuego y caña,
Para acabar ventura tan estraña.

Con bozes y amenazas el mandaua
Que se lo traygan pero no es oydo:
Qu'el que pudo en saluarse procurauа,
Y no ocupaua en otro, su sentido.
El Rey Frison que vio lo que passaua,
Por saluarse tambien busco partido,
Corrio ala puerta y quiso alçar la puente
Mas don Roldan llegara encontinente.

El Rey torno huyendo, y se ha dexado
A Roldan en la puente embrauecido
Huyendo a los que huyen ha passado:
Grado a su buen cauallo si ha salido:
No cura del poblacho acobardado
Roldã que quiere al Rey dar mal partido.
Mas su cauallo es muy pesada torre,
Y el que huye con alas siempre corre.

Perdiose le por vna y otra via,
De vista al conde y no tardo que vino
Con arma nueua que vno le traya,
El cañon conel fuego, y a vn camino,
Tras vn canton se fue donde a tendia,
Como espera el montero (con buen tino,
Que con hierro y venablo cauto atiende)
Al fiero Iuali, que alli deciende.

Y rompe ramas, peñas sin pararse,
Por do endereреça la orgullosa frente,
Resuena el valle como si talarse
El monte quiera multitud de gente:
En parada esta el Rey, sin menearse,
Porque pague passado y lo presente
Y dio en vn tiempo fuego aquel barreno
Saliendo llama, humo, piedra y trueno.

De tras, como relampago va ardiendo,
Delante escupe el mundo retemblando:
Los muros y los valles van tremiendo
Con estampido el cielo resonando
El rayo ardiente, todo va hendiendo,
Por donde encuentra a nadie perdonãdo
Brama, rompe, y abre y el desseo
Del cruel matador fue en deuanco.

UNED

O tuuo prieſſa, o gana muy ſobrada
De matar a Roldan, por que lo yerra:
O porque como hoja delicada
Le tiembla el coraçon eneſta guerra,
O por bondad diuina aſſi ordenada,
Que tal preſa no goze, aquella tierra:
A ſu cauallo, enla barriga ha dado,
Y cayo do jamas ſe ha leuantado.

Cayo a tierra el cauallo, y cauallero,
Sin que herille alguno haya podido:
Leuantoſe tan fuerte y tan ligero,
qual ſi el huelgo le ouiera alli crecido:
Como el libico Anteo, que mas fiero
Se leuantaua, quando auia caydo,
La fuerça al leuantar, parecio en donde
Toco enla tierra, que creciesſe al conde.

Quien vee caer del cielo fuego puro
Que Iupiter embia muy terrible:
Y entra en mina hecha en campo, o muro
Donde poluora eſta pueſta inuiſible:
Que a penas toca el fuego cruel y duro
Que mueſtra caer el cielo ẽ tono horrible
Las torres, muros, echa por el ſuelo,
Y los marmoles, buelan por el cielo.

Pues pienſen que tal fuera aſſi cayendo,
Quando Roldan la tierra toco en parte,
Con ſemblante aſperiſſimo y horrendo,
Para hazer temblar al fiero Marte.
Y aſſi eſpantado el Rey Friſon, torciendo
Las riendas por huyr hazia otra parte:
Fuele Roldan detras, por via eſtrecha,
Qual ſuele d'arco fuerte ſalir flecha.

Lo que primero aſſi no auia podido
A cauallo a cabar, apie acabaua.
Es caſo qual jamas ſera creydo
De quien no vido el caſſo qual paſſaua
Alcançole en muy poco que a corrido,
Y ſobre'l yelmo, golpe tal le daua:
Que la cabeça, en partes dos, le parte
Dando el poſtrer ſoſpiro, por tal arte.

Eneſto enla ciudad rumor ſe ſiente
Nueuo deſpadas que retiñen alto:
El primo de Byreno es con ſu gente,
Que a tal hora llego, y les dio vn aſalto:
Como ſupo que entraua aquel valiente,
Ala ciudad entro y corrio en vn ſalto:
Y por Roldan eſtaua en tanto miedo
Que la corriera el primero, toda cedo.

Roto huya el pueblo, y no pregunta
Eſta gente quien es o donde viene.
Enel hablar ya cada qual barrunta,
Que ſon Salandios y eſto alli detiene
Al pueblo, y por la paz todo ſe junta:
Prometen le de dar (ſi le conuiene)
Para Friſa vn ſocorro muy cumplido,
Porque a ſu duque preſo lo han tenido.

Aquel pueblo, contino fue enemigo
Del Rey de Friſa y de ſus valedores:
Porque muerto le auia el ſeñor antigo:
Y era el mayor traydor de los traydores.
Alli ſe metio el conde como amigo
Delas dos partes y ſin pundonores,
Hizo la paz, y fueron los Friſones,
Muertos y mal heridos, y en priſiones.

Las puertas dela carcel, an rompido,
No curan dela llaue, o carcelero.
Bireno al conde luego fue venido
Moſtrandoſe obligado al gran guerrero.
De aqui van con gran gente y gran ruydo
Por la muy limpia, Olimpia, lo primero,
Que la dama que ſpera por tal dicha
El gobierno, y la yſla era aſſi dicha.

A aquella que aſſi el conde, alli traya
No con penſar quel hecho fueſſe a tanto
Mas que padecer ella, baſtaria
Si a ſu eſpoſo eſcuſaſſe el daño y llanto:
El pueblo con gran honrra recebia.
Seria largo de contaros quanto
Amor ella y Bireno ſe moſtrauan
Y al conde gracias de ſus vidas dauan.

UNED

El pueblo,ala donzella enel paterno
Eſtado pone,y fidelidad jura
Y ella a Byreno aquien con nũdo eterno
La ligo amor,en carcel muy eſcura
Del eſtado y de ſi le da el gobierno:
Mas el con otro fin otro procura
Y las fuerças,y el mando,del eſtado
A aquel ſu primo,luego ha encomendado

Yr en Salandia dize le cumplia,
Y lleuar a ſu eſpoſa y buena ſuerte
Y ſu ventura en Friſa,ver queria,
Y paſar enel Reyno,a bien o a muerte:
Que gran ſeguridad dellõ tenia,
En vna prenda qu'eſtimaua fuerte
La hija del Rey era,que catiua,
La auian tomado y preſentado biua.

Caſarla quiere (dize) con ſu hermano,
Quera menor de edad,y en armas bueno.
De alli ſe parte el Senador romano,
El dia que libro al duque Bireno:
No quiſo en otra coſa poner mano
Del ganado teſoro y bien ageno,
Sino en aquel tormento y cruel ſecreto,
Que aſſi pareçe rayo en todo efecto.

Y no fue ſu intencion,conſiderando,
Valerſe del en ſu defendimiento,
Que obra la juzgo de animo blando,
Yr con ventaja en acometimiento:
Mas porque ya conel no anden burlando,
Ni a hombre dieſſe mas fiero tormento
La poluora y pelota y todo el reſto
Truxo conſigo que tocaua aqueſto.

Siendo dela marina ya ſalido
Y enel profundo mar alto,lançado,
De toda tierra ya bien eſcondido,
Del yzquierdo,y aun del derecho lado:
Tomo loy dixo,Porque no,atreuido,
Sea contigo algun hombre criado,
Ni quanto vale el bueno,loarſe pueda
Que por ti vale el malo aqui te queda:

O inuençion maldita,abominable,
Que enel tartareo hondo,ſin ſegundo,
Berzebu hizo en fuego miſerable,
Que deſtruyr contigo penſo el mundo:
Al Infierno te torno,perdurable:
Y eſto dicho,conel dio enel profundo:
Eneſto el viento y vela muy hinchada
Lo traen ala yſla cruel ,maluada.

Tanto deſeo el Paladin tenia
De ſaber ſi ſu dama alli eſtuuieſſe
Que mas que todo el mundo eſto queria:
Como biuir ſin ella no pudieſſe:
Si en Ybernia ſaltaſe, temeria
De nouedad quel tiempo le truxeſſe:
D'arte que diga en vano Ay mezquino
Porque no apreſure mas mi camino

Eſcala en Inglaterra,ni en Yrlanda
Hizo,ni en ſu contraria tierra ynido,
Pero dexalde andar tal qual le manda
El ciego archero que lo ha mal herido.
Antes de mas hablar quiero en Olanda,
Tornar,ya yr comigo alla os conbido,
Que como ami os peſara a voſotros
Si las bodas ſe hazen ſin noſotros.

Las bodas ſeran harto ſuntuoſas:
Mas no tan ſuntuoſas ni tan bellas,
Como en Salandia pienſan , ni pompoſas,
Por eſto no os conſejo vays a ellas:
Porque haura nouedades no ſabroſas,
Para turballas,para deſhazellas,
En otro canto lo que ſucediere
Sabra quien eſcuchar me lo quiſiere.

CANTO NOVENO.

Delas miſerables auenturas que paſſo Olimpia y lo que ſucedio a Rugero conla gente de Alcina y la ſabia logiſtila y lo que mas le auino enla Yſla del llanto.

ENTRE TO-
da la fe,
y amor
del
mundo,
Y ENTRE
mas firmes pe-
chos y
coſtantes,
Y enel mas baxo eſtado, o mas jocundo,
Que prueuas de amor, vieron en amantes
Mas preſto el primer grado qu'el ſegundo
Daria a Olimpia, yo entre muy baſtantes
Y aun dire, q̃ entre antiguos: y aun agora,
No amaron ni aman quanto eſta ſeñora.

Y ſi con tanta prueua y tal porfia,
Ha hecho a ſu Bireno deſto cierto:
Que muger ni que hombre mas haria,
Ya que ſu coraçon, m oſtraſſe abierto?
Y ſi vn'alma tan fiel deuota auria,
De merecer q̃ amor la entraſſe en puerto
Digo, que olimpia es digna y ſeria bueno,
Que mas que a ſi la amaſſe ſu Bireno.

Y no ſolo oluidalla en dicho, o en hecho
Por otra: aunque biẽ fueſſe mas q̃ aquell
Que a Europa y Aſia puſo ẽ tãto eſtrec
O ſi otra tiene grado de mas bella:
Mas antes que la dexe con deſpecho
Dexe la habla, guſto, y ver por ella,
Vida, y fama, tambien con otra coſa,
Que ſe pueda penſar, ſi ay mas precioſa

Y ſi el la amo qual ella a el ha amado,
Y ſi tan fiel qual ella el fiel ha ſido:
Y ſi la vela ha buelto mal mirado,
A otra via que a ſelle agradecido:
Y ſi tan buen ſeruicio ha mal pagado:
Si a tanta fe y amor cruel ha ſido:
Y'os lo dire, y hare con tal conſeja,
Morder los labrios, y enarcar la ceja.

Deſpues que ſu dureza aqui ſe vea,
Contra quien tanto bien le dio baſtante
Dama alguna de oy mas ſi cree no crea,
En palabras, ni fe, de moço amante:
Que por auer aquello qu'el deſſea,
Sin mas penſar que dios eſta delante,
Haze promeſas, haze juramento,
Que ſe torna deſpues vn poco viento.

UNED

Los juramentos y el prometer vano,
En ayre se resuelue y no hay memoria
Despues q̃ os les poneys presa en su mano,
Y la sed les mateys con breue gloria:
A su llanto, a su ruego ardiente, insano,
Vos no escucheys exẽplo os sea la historia
Mirá qu'es dicha y suerte harto buena,
Escarmentar en la cabeça agena.

Guardaos destos que veys en flor la vida,
(Con vn rostro gentil de amor vençido)
Que presto enellos nace y veys perdida:
Y es humo su apetito mal regido:
Son como el caçador que trae seguida
Liebre, que al yelo y Sol biẽ la ha corrido,
Y presa, como cosa vil desprecia,
Y solo a quien le huye, quiere y precia.

Assi son estos moços qu'entre tanto,
Que les mostrays desden y vn' aspereza,
Os aman y respetan todo quanto
Es posible aquien ama con firmeza:
Mas no tan presto de victoria vn tanto
Gozaran: que querreys ser con tristeza,
De señoras esclauas y quitado
Vereys su amor, y en otras tal mudado.

No digo q̃ no ameys (que os haria tuerto)
Ni que amar no os dexeys: que sin amante
Sereys qual mal labrada vid en huerto,
Que le falta vn arrimo semejante:
De mucha mocedad os digo (cierto)
Que os escuseys, que toda es incostante,
Dexá este fruto, qu'es azedo y duro:
Tampoco no tomeys el muy maduro.

Arriba os dixe yo que auian hallado
La hija del frison alli y prendido,
Y dalla por muger tenia acordado
Bireno, aquel su primo alli venido:
Y ala verdad auia la desseado:
Delicado manjar le ha parecido:
Dize qu'es cortesia mas que loca,
Quitalla para otro de su boca.

Sabe que no passaua la señora
De catorze años, tierna fresca y bella
Como rosa, que apunta assi ala hora,
Y conel nueuo Sol crece y estrella:
No assi desta Bireno se enamora:
Mas nunca yesca assi encendio centella,
Ni fuego de embidiosa y enemiga
Mano, ala seca y muy madura espiga.

Como el se encendio enel continente:
Como en sus huessos fuego ha penetrado
Que sobre'el muerto padre vio (doliente)
De llanto humedo el rostro delicado:
Y qual suele (si el agua fria siente)
La que hierue quedar: en tal estado,
Quedo el ardor, q̃ Olimpia auia encẽdido
Del nueuo successor tibio y vencido.

No harto della fue: mas con hastio:
No assi poco, mas vella no podia:
Tanto aquesta le enciende el pecho frio,
Que a tardar en gozalla moriria:
Mas hasta ver su tiempo, dio desuio,
Ala ocasion, y tanto bien fingia, (ame
Que a Olimpia adorar muestra y no q̃ la
Y lo que quiera ella el quiera y llame.

Si la otra regala: que no puede,
Sino con amostrar mas del derecho:
No ay quien a mal lo tenga, ni lo vede,
Mas juzgan lo a piedad y a santo hecho,
Que leuantar a quien fortuna ruede,
Tan por baxo. y sacalla de vn estrecho,
No fue infamia: mas obra ecelente,
Quanto mas, a vna niña, a vna inocente.

O summo dios, y como el juyzio humano,
Tan presto lo escurece vn nublo escuro:
El modo de Bireno, cruel, profano,
Passa por piedad, no por mal duro.
El marinero, puesto ya enla mano
El remo, el puerto dexa tan seguro:
Nauega por estaños muy salados,
Hazia Salandia el duque y sus criados,

UNED

Atras dexaua ya lexos perdido
De vista todo el termino de Olanda:
Por no tocar en Frisa se han metido
Mas hazia Escocia ala siniestra vanda,
A desora vn gran viento se ha mouido,
Conellos por el mar tres dias anda:
Al fin surge la naue quebrantada
En vna ysla oculta y despoblada.

Entrados en vn bien pequeño seno
De aquella esteril ysla sola, estrecha,
En compañia del infiel Bireno
Ceno contenta Olimpia y sin sospecha
Alli conel en vn pradillo ameno,
El tendejon armado y cama hecha
Acuestanse: y los otros se tornaron
Ala naue, y enella reposaron.

El gran miedo del mar y la estrechura
La auian desuelado: pero enesta
Tierra se halla Olimpia muy segura,
Y lexos de rumor enla floresta
Crece el descanso y crece en hermosura,
Pues tiene alli a su amante en tanta fiesta:
Esto le fue ocasion que se adurmiesse
Qual si osso o marmota o liron fuesse.

El falso qu'el pensar en mill engaños
Lo desuelo, como dormir la siente,
Sale passo del lecho, y de sus paños
Hizo vn lio pequeño y mansamente
El pauellon dexo con nueuos daños:
Qual si ala le naciera fue a su gente
Despierta la y sin que voz se diera,
Entro enel mar dexando la ribera.

La ysla dexo atras con la mezquina
Olimpia, que durmio sin despertarse,
Hasta qu' el Alua su frescor inclina,
Por las doradas ruedas, con celarse:
Y se oye el Alçion por la marina,
De su antigua desdicha lamentarse:
No dexa ella avn durmiendo dela mano
(Por Bireno abraçar) tender en vano.

A nadie halla, a si la mano atrae,
De nueuo tienta, y todo el cuerpo estiēd
El vn braço y el otro en torno trae,
La pierna en vano por la cama tiende,
Del gran temor el sueño se retrae,
Mira y no viendo a nadie mas no atiend
Dexa biuda la cama y furiosa.
Sale del pauellon casi rabiosa.

Corria al mar, y el rostro se arañaua,
Auisada muy bien de su fortuna:
Heria el pecho, y cabellos se messaua:
Miraua en torno (que luzia la luna)
Por ver si en la ribera algo quedaua:
Sola el arena vio sin cosa alguna,
Ya Bireno llamando se sentian,
Que de piedad las cueuas responsian.

Vna alta peña estaua alli fundada,
Y por las ondas que herian frequente,
Hueca en arco se via y acorbada,
Sobr'el mar muy altissima y pendiente:
Enella subio Olimpia apresurada,
(Que animosa la haze el mal presente)
Hinchadas vio las velas por mar alto
Huyr con su señor de fe tan falto.

Lexos lo vido: o pareciole en quanto
No estaua el ayre estonces aclarado:
Cayo temblando, triste y con espanto,
Mas blanca y mas q̄ nieue el rostro elado
Y quando leuantarse con quebranto
Pudo, ala naue gritos alli ha alçado,
Y llama quanto puede su alarido,
El nombre del cruel y mal marido.

Quando la debil boz se le cansaua
Suplia el llanto, y palma a palma heria.
Do huyes mi cruel, O cruel gritaua
No vá el nauio cargado qual deuia:
Haz que traya ora a mi: que le costaua
Traer el cuerpo do trae el alma mia?
Con las ropas hazia y con la mano
Señales que viniesse el barco en vano.

UNED

Mas el gran viento que las velas lleua
Por alta mar del moço encruelecido
Lleua los ruegos y la quexa(nueua)
Dela triſte y el llanto y el gemido
La qual alli cruel tres vezes prueua,
Ahogarſe en aquel marino nido
De mirar por el mar al fin canſoſe
Y al ſolo pauellon ſola tornoſe.

De roſtro ſobr'el lecho ſe ha acoſtado,
Bañando lo de llanto, le dezia:
Dos acogiſte a noche muy de grado,
Porque al leuantar dos no veria?
O perfido Bireno, o mal hadado
Tiempo en que yo naci menguado dia:
Que hare ſola en tanto deſconſuelo,
Ay quiẽ me dara ayuda, ay quien cõſuelo?

Hombre no veo ni ſeñal por eſta
Tierra d'hombre qu'eſte aqui auentura:
Ni naue en quien ſi enella ſubo preſta
Eſpere d'eſcapar por via ſegura:
Morire ſin remedio y no aura eneſta
Yſla quien de a mi cuerpo ſepultura,
Si ya no me la dan en ſi y reciuen
Las fieras qu'en la eſcura ſelua biuen.

Yo me ſoſpecho, y ver ſe me ha antojado,
Salir oſſos del boſque y leones crudos,
Tigres, fieras aquien natura ha armado
De vñas y de dientes muy agudos,
Mas que furia cruel me aura tratado,
Ni tratara qual tu, que brutos mudos
En matarme vna vez ſeran contentos,
Y tu me matas mill con mil tormentos.

Preſupongo que agora agora arribe
Piloto y de piedad me libre a ſuerte,
Y lobos, oſſos, y leon eſquibe
De mis carnes comer, y darme muerte:
Lleuarme ha quiça a Oláda qu'es do biue
Tu nõbre, y por ti guardã q̃lquier fuerte:
Pues a do yo naci y do me he criado,
Tu cruel por engaño lo has tomado.

Mi eſtado me tomaſte con proteſto
De parenteſco y has me aqui traydo,
Bien en poner tu gente fuiſte preſto,
Para auer el dominio que has auido:
Pues yr a Flandes do tenia mi reſto,
Con lo que al fin biuia es ya perdido,
Por verte libre y de priſion ſacarte:
Pues mezquina do yre? no ſe a que parte.

Yr a Friſa ya ves qual yr podria,
Donde por ti ſer reyna no quiſiera,
Por lo que padre hermanos y alegria
Con todo otro mi bien alli perdiera:
Lo que por ti yo hecho no querria
çaherillo pues bien ſe conociera,
Lo que hize, y lo ſabes tu Bireno,
Y eſte es el galardon? por cierto bueno.

Antes que yo a coſarios ſea venida,
Y preſa aqui y vendida por eſclaua,
Leones, oſſos, lobos, eſta vida,
Arranquen o alguna otra fiera braua:
Deſpedaceme, o hiera, o ſea comida,
Trayda en mill pedaços a ſu caua.
Eſto diziendo ſe rompia ſin duelo,
Sus cabellos de Oro pelo a pelo.

De nueuo corre aquella arena poca,
Remece la cabeça, eſparze al viento
Sus cabellos, moſtrando furia loca:
De auer demonios haze ſentimiento:
Qual Ecuba rabioſa en roſtro y boca,
Quando vio a Polidoro ſin aliento.
Sobre vn marmol miraua el mar q̃l crece,
Y mas qu'el marmol piedra enel parece.

Dexemos la doler (ſin mas ſeguro)
Por hablar de Ruger que va canſado,
A medio dia en ardor mas fuerte y puro,
Por la ribera ſolo fatigado.
Al valle hiere el Sol y torna duro:
Hierue el arena baxo en mucho grado,
Poco falta a ſu arnes para ſer luego,
Qual todo lo de alli vn biuo fuego.

UNED

Mientras la ſed, y aquel andar penoſo,
Por la alta arena y ſolitaria via,
Le alargan aquel valle caloroſo,
Enojoſa, importuna compañia:
A ſombra de vna torre en ſitio vmbroſo
Fuera del agua vio (por do venia)
Tres donzellas de Alcina, eneſta parte
Conociolas al trage, al roſtro, y arte.

Sobre alhombras de Oro Alexandrinas,
Gozauan dela ſombra en la verdura:
Y entre copas (con vino) de Oro finas,
Y grán diuerſidad de confitura.
Iunto a tierra enlas ondas vio marinas,
Eſperando vn nauio ala ventura,
Que hincheſſe ſus velas freſco viento,
Que vn ſoplo no corria aquel momento.

Pues viendo eſtas venir por blanda arena,
A Ruger al nauio aſſi derecho,
Y que enlos labrios ſed moſtraua buena
Con roſtro muy ſudado y bien deſhecho
Dizen, ſino reciue enojo y pena
En detenerſe vn poco en ſu prouecho
Que ala ſombra y refreſco alli ſe allegue.
Y remedio al canſacio no ſe niegue.

A el ſalto la vna y llego ayna,
Por que decienda del acion le ha ſido,
Otra con vna copa chriſtalina,
De vn vino que la ſed mas le ha crecido
Baylar el aquel ſon no determina,
Porque ſi a dicha vn poco es detenido,
Llegaria ſu Alcina enamorada,
Que a tras venia harto apreſurada.

Iamas fino ſalitre, y çufre puro,
Tocando al fuego aſſi ſe vio encendido:
Ni hierue el mar mayor quando el eſcuro
Nublo ſobr'el deciende con ruydo:
Como eſtas fueron: viendo lo yr ſeguro,
Por camino derecho muy ſeguido,
Y ſiendo bellas las menoſpreciaua,
Ardiendo en yra la menor hablaua.

Tu no eres hijo d'algo o cauallero
Dezia gritando quanto podia fuerte
Robado has el arnes y eſſe corſiero
Que tu no le ganaras de otra ſuerte:
Y aſſi como yo hablo verdadero.
Te vea ſentenciar a mala muerte,
Deſquartizado, ardido o ahorcado
Ladron, villano, ingrato, malcriado.

Tras eſto otras injurias le dezia,
La donzella muy cruda mala y fiera:
Palabra alli Ruger no reſpondia,
Que poco honor de tal quiſtion eſpera
A las hermanas torna eſta harpia
Y entran enel batel dela ribera,
Calando remos preſto en yra ardiendo,
Lo van la pala en tierra perſiguiendo.

Amenaza y maldize de contino,
Eſta qu'en maldezir llegaua al punto.
Ruger llego al eſtrecho qu'es camino,
Para la buena hada, y era junto
Adonde vn viejo y barco vio vezino,
De alla del ryo y vino muy apunto,
Como quien era bien deſto auiſado,
Y con barco a Ruger auia eſperado.

Llego el piloto aſſi como lo vido,
Alegre por lleuarlo a mejor puerto.
Y ſi el roſtro da fe delo eſcondido
Benigno era, diſcreto y blando cierto
Enel nauio Rugero fue ſubido,
Dando gracias a dios del buen concierto
Por mar hablando viene el galeoto,
Sabio por eſperiencia larga y doto.

Loa a Ruger porque ſabido ouieſſe
Salir de Alcina a tiempo mucho antes
Qu'el caliz encantado ella le dieſſe,
Aquel que daua al fin a ſus amantes:
Y que aſſi a Logiſtila ſe vinieſſe,
En quien ay obras ſanctas abundantes,
Belleza eterna y gracia en alto eſtado,
Do ceua el coraçon ſin mas enfado.

UNED

Este dezia, Verguença y reuerencia,
Te infunde el rostro honesto y te sublima
Contemplando despues la alta presencia:
Todo otro bien ternas en poca estima:
Su amor haze a otro amor gran diferẽcia,
Esperança en otros, y temor te lima,
Eneste dessear mas, es deuaneo,
Que enel queda contento tu desseo.

Mostrarte a estudios sanctos mas gracioſos
Que olor, vaños, manjar, danças, y sones
Como tus pensamientos virtuosos
Suban mas que enel ayre los halcones:
Y como dela gloria de glorioſos,
Veas de aca las causas y passiones.
Assi hablando el viejo nauegauan
Que lexos era el puerto que esperauan.

Y vieron descubrir enla marina
Vna flota que contra el venia:
Conella viene la injuriada Alcina,
Y mucha de su gente alli traya:
Viene aponerse a si y todo en ruyna,
Ya ver su bien que della se huya,
Sola ocasion de amor, la ha traydo,
Y la injuria tambien que ha recebido.

Tan gran desden bien dende que naciera
No tuuo que la rauia aqui la inflama:
Calar remos con furia les hiziera
La cana espuma en proas se derrama:
El mar atruenan valle, y la ribera,
Retumba el Eco y por la selua brama.
El escudo Ruger descubrir quiere
Por no morir sin honrra si muriere.

De Logistila el viejo yua contando,
Y entre el hablar ayuda alli su parte:
El escudo los dos van deffundando,
Sacando el resplandor limpio a vna parte.
Los aduersarios ojos, va ofuscando,
Aquel rayo encantado y magico arte:
A todos los cego tan ofendidos,
Que a popa y proa caen estendidos.

Vna guarda questaua alto enla roca,
La gran flota de Alcina ha descubierto:
Y ala campana repicando toca
Do vino gran socorro presto al puerto:
La artilleria qual tempesta, toca,
En quien quiere a Ruger, hazelle tuerto
Por do ayuda le viene tan crecida,
Que le saluo la libertad, y vida.

Quatro damas vinieron alli ariua,
Que las embio a priessa Logistila:
La valerosa Andronica, y la altiua,
Phronesia sabia, Y la honesta Dicila:
Y Sofronisa casta, que mas biua
Viene: y por mas obrar su espada afila:
Y la armada sin par en toda cosa
Del castillo salio ala mar furiosa.

So la roca en vn puerto muy cerrado,
Muchos nauios auia y gruessa armada
Que a toque de campana, era ordenado,
Saliesse dia y noche aparejada.
El ren cuentro fue muy determinado,
Y en tierra otra batalla bien trauada:
Y assi presto gano la señoria,
Que Alcina casi vsurpado auia.

Oy quantas batallas sucedieron,
Diuersas delo que se creya d'ante:
No solamente a Alcina no traxeron,
Como pensaua el fugitiuo amante:
Pero las naues que antes muchas vieron
Cubrir el ancho mar en vn instante,
Vieron en biuas llamas abrasarse.
Y en vn barquillo, misera saluarse.

Huyose Alcina y su cuytada gente
Quemada rota, anegada y presa:
El perder a Ruger es lo que siente,
Mas que de auer dexado tanta presa
La noche y dia llora amargamente,
Por el mal fin de su amorosa empresa,
Y porque su martirio a otro ecede
Duele se que morir tam poco puede.

UNED

Morir no puede hada, mientra Oriente
Vea el Sol, o no muda el cielo estylo,
Sino por esto harto dolor siente,
Para Cloto mouer, que corte el hilo:
O como Dido, a hierro crudamente,
Se diera fin: o ala Reyna del Nilo
Imitando muriera en tal jornada,
Mas no puede morir nunca vna hada.

Tornemos al de eterna gloria digno,
Ruger y Alcina quede assi en su pena.
Yo digo del, que quando a tierra vino,
Fuera lleuado a mas segura arena,
Da a dios gracias del bien que assi le auino
En tal successo y buelto en forma buena,
Pisando por lo enxuto llego presto,
Donde estaua vn castillo muy bié puesto.

Roca tan fuerte ni otra tal tan bella.
Ojo mortal no vio: despues, ni ante
Y de mas precio son los muros della,
Que si carbunclo fuesse o Diamante.
No ay aca baxo piedra como aquella:
Quien conoçella quiera assi radiante,
Vengasse alli: y a recibir consuelo,
Que quiça no las ay sino enel cielo.

Mas hazen que se inclinan a su pie,
Otras piedras: y vee quien verse quiera
Assi mismo: y del alma el medio ve,
Y el vicio, o la virtud por tal manera,
Que lisonjas de si despues no cre,
Ni a quien a tuerto a el injuriar quiera:
Mirando enel espejo tan luziente,
Conociendose a si, queda prudente.

Su lumbre que imitar al Sol parece,
Copioso resplandor por todo embia,
Que donde esta y do quiera que parece,
A mal grado de Febo, haze dia.
No sola tal la piedra alli aclarece,
Mas la materia y arte en fin se via
Contender sin juzgar quien mas supiesse,
Qual de excelencias dos la mayor fuesse.

Sobre altissimos arcos, que puntales,
Del cielo parecian a quien miraua.
Auia jardines anchos muy reales,
Que se corria natura y admiraua:
Los verdes y odoriferos frutales,
Por las almenas cada qual lustraua
Ay Verano & Inuierno alli adornados,
De fresca flor, y fruto Sazonados.

No suelen tales arboles tenerse,
Fuera destos riquissimos jardines:
Ni tales rosas ni violas verse,
Amaranto, a çucenas, y jazmines
Y no son quales otras, qu'en mouerse
El cielo, nacen, mueren, y han sus fines,
Ni dexan biudo, ni desnudo el suelo,
Qual flor subjeta al variar del cielo.

Mas es alli perpetua la verdura,
Perpetua su beldad y flor eterna:
Y no benignidad dela natura,
Assi templadamente las gouierna:
Mas Logistila sola las procura
Sin menester mudança alli superna
Y lo que impossible nos parece,
Su primavera alla siempre florece.

Logistila mostro selle sobrado,
Que a ella señor vénga assi ecelente
Mando que fuesse dulce regalado,
Y estudiase en honrralle aquella gente
Antes gran rato Astolfo fue llegado.
Y de Ruger fué visto alegremente.
Todos en pocos dias han venido
Que Melisa a su ser ha reduzido.

Dos dias Ruger auia que alli holgaua
Quando hablo ala hada tan prudente
Con Astolfo, que tanto desseaua
Quanto el tornarse luego enel Poniente,
Melisa por los dos largo hablaua,
Suplicando ala hada blandamente
Les de consejo y fauoresca enesto
Que a do salieron puedan tornar presto.

UNED

Dixo la hada penſare primero
Y dos dias antes lo dare eſpedido
Penſo deſpues en ſi, como Rugero,
Y el duque ſu deſſeo vean cumplido,
Concluye en fin, quél bolador ligero,
Lleue al vno a Aquitania, do ha venido,
Mas quiere hazer primero vn hecho bueo
Qu'en medio del correr lo rija el freno.

Mueſtrale lo que haga concertado,
Que ſuba y baxe ſin que ſe recele,
Y ratero, y a vn lado, y a otro lado,
Con los efectos que otro hazer ſuele,
Siendo muy buen cauallo, y enfrenado,
Que baxe a tierra y por el cielo buele:
Haze a Ruger maeſtro en tales ſumas,
Qu'en los ayres regir ſepa las plumas.

Como ſe vio Ruger de todo apunto
Dela hada gentil ſe deſpedia:
La qual eſtuuo ſiempre del muy junto,
En amor, y del Reyno aſſi partia.
Primero del que ſe partio en buen punto,
Dire, deſpues de Aſtolfo que venia,
Con mas tiempo tambien con mas fatiga,
A Carlo magno y ala corte amiga.

De alli partio Ruger, pero no viene
Por do vino por fuerça y deſcontento:
Por eſto el Hypogrifo, ſiempre tiene,
Sobr'el mar lexos tierra en alto viento,
Batir las plumas puede mas de tiene
El curſo: como plaze al penſamiento,
Por otra via ſe tornó al poniente,
Qual magos por Herodes, al Oriente.

Aqui llego dexando a tras la Eſpaña
Y en India vino y vio y vencio, la hada:
En donde el mar de Oriente alli la baña
Donde maga con maga fue alterada:
Diſcurrir quiere agora otra campaña,
Dela qu'es d'Eolo viento gouernada,
Por redondo cumplir lo començado,
Y al mundo, como el Sol auer rodado.

Aqui al Catayo, alla a Managiana,
(Por ſobre el grã Quinſay) vido paſſando
Sobre Imabo boló, ya Sericana
Dexo ala dieſtra: ſiempre declinando:
Dela Hyperborea Scitia al'Onda Hyrcana
Llego ala parte de Samarcia, y quando
Fue entre la Europa y Aſia, vio a Ruſſia
Aſſi miſmo a Pruteni, y Pomeria.

Bien qu'el deſſeo de Rugero fueſſe
Ver a ſu Bradamante lo mas preſto:
Por guſtar del plazer qu'en ayre ouieſſe
El mundo viendo, no quedo por eſto.
Que a Polonia, y Vngria, no quiſieſſe,
Con alemaña ver, y todo el reſto,
De aquella Boreal, y verde tierra,
Y vino al Reyno (en fin) de Ingla terra.

No penſeys vos ſeñor, que ſiempre eſtaua
Sobre las alas en tan larga via.
Que cada tarde a tierra ſe baxaua,
Apoſentando ado le parecia.
Hartos dias anduuo, (aunque bolaua)
Viendo la tierra y mar, que la ceñia,
Agora junto a Londres, no en marina,
Sobre el gran ryo Tamis, la ala inclina.

Enlos prados de Londres muy vezinos
Vio gente d'armas, y tambien infantes,
Que a ſon de trompas y de tamborinos,
En eſquadras venian, muy pujantes:
Y el gran Renaldo honor de Paladinos:
(Del qual ſi ſe os acuerda dixe d'antes)
Que Carlos por ſocorro auia embiado,
Eneſtas partes donde lo ha juntado.

Llego a tiempo Ruger que ſe hazia,
La bella mueſtra en tan vicioſa tierra:
Y vn cauallero vio que alli venia,
De quié quiſo informarſe, y baxó a tierra:
Y aquel qu'era muy dulce reſpondia
Que d'Eſcocia & Yrlanda & Inglaterra
Y de Yſlas d'entorno gente eſtaua,
Que alli tantas vanderas arbolaua.

UNED

Despues dela gran muestra eneste llano
(Dixo) hazia la mar nos tenderemos:
Donde speran arar, el gran Oceano,
Nauios, que enel puerto ya tenemos:
Que el Rey frances, espera muy vfano
Su saluacion: que es esta que aqui vemos,
Y porque tu te informes llanamente,
Yo te declarare toda la gente.

Halcon: que sobrel nido el ala inclina
Es del conde Raymundo de Deuonia:
Amarillo y negro es de Vegarina:
Del de erbia el perro: el osso del de ossona
La cruz que ves tan clara christalina,
Es del rico perlado deBatonia:
Rota vna silla en pardo casi media
Es del duque Ariman de Sormosedia.

Bien ves la gran vandera que alli atiende,
Con Flordelis y pardos, con gran arte,
Que aquel gran capitan, al ayre estiende:
A ella ha de seguir todo estandarte:
Su nombre, que la fama tanto tiende,
Es Leoneto, en armas nueuo Marte,
En consejo y saber vn Zoroastro,
Del Rey sobrino y duque de Alencastro,

De quarenta y dos mill passan archeros
Y hombres d'armas en numero copios
Dos tantos son y mas que van primeros
A pie, en vn batallon harto hermoso:
El pardo, verde, y amarillo a veros,
Y azul, y negro vn paño tan vistoso,
Só de Ermõte Grosedo, Enrriq̃ Edoarte
De peones cada qual lleua estandarte.

La primera que conla real se muestra
Conel viento jugando, blandamente,
Qu'en lo verde tres blancas alas muestra,
Es del conde Baruecia el muy valiente:
La otra, es del duque de Glocestra:
Que a doscuernos de cieruoy media frẽte
Del duque de Clarencia es la hoz alta:
Del de Eborace el arbol es sin falta.

El duque Bochingania el d'adelante:
Conde es Enrrique aqui de Sarisberia
Señorea Burgenia, el viejo Ermante:
Y Odoarte es conde de Croisteria:
Estos apossentados al Leuante
Ingleses son: tornemos ala Hesperia:
Treynta mill Escoçeses han venido,
Zerbin hijo del Rey los ha traydo.

Ves en tres troços vna rota lança,
El pendon es del duque de Northfocia:
Y aquel rayo es del buen duque de Cança:
Y el gran gryfo es del conde de Pẽbrocia:
Del duque de Sufoc es la balança:
Y el yugo con dos sierpes no es d' Scocia
Es del conde de Senia: y la guirlanda,
En campo azul del conde Nortbelanda.

Entre dos vnicornios, leon alçado,
Con vna espada en mano plateada:
Estandarte es del Rey, encomendado,
A su hijo Zerbin, con tal armada.
Tan gentil caualiero no ha formado
Natura mas: la estampa fue quebrada:
Tal gracia tal virtud, tal gallardia
No se vio en otro: es duque de Rosia.

El conde d'Arindela en mar metido,
Lleua vn barco mostrando que se ahonda
El marques de Barcley muy atreuido
conel conde de Marcha, y de Raymonda,
El vno en blanco vn monte trae partido:
El otro palma: el otro vn pino en onda:
Aquel conde es d'Orsecia: aq̃l de Antona:
Del vno el carro y de otro es la corona.

Lleua en azul, vna dorada esbarra
El conde de Otõley a quien yo aguardo
Otra vandera del duque es de Marra
Que trae en color parda vn leon pardo.
Con aues y colores mas sin barra
Mira la enseña d' Alcabrun gallardo,
Duque marques ni conde no es el fiero:
Mas dela tierra rustica, el primero,

UNED

Del duque de Traffordi, es la que viene:
Y el aue, trae quemira al Sol de grado
Lurcanio conde, que ala Angoscia tiene
Trae vn toro, y lebrel acada lado:
Del duque de Albania sobre viene
Pendon de azul y blanco barreado:
Y el buytre, y el dragon que ves presente,
Es del conde Bocana, el ecelente.

Señor, es de Forberse, el fuerte Armano,
Y es aquel blanco y negro, su estandarte:
El conde d' Erlia, va ala diestra mano.
Y en verde vna lanterna trae con arte.
Mira de los de Ybernia, eneste llano,
Que van dos batallones a vn a parte,
El vno rige el conde de Childera:
El de Dismonda, el otro gente fiera.

Trae el primero vn pino muy ardiente:
El otro en blanco vna bermeja vanda.
No da socorro a Carlo, solamente,
La tierra ingleса, Escocia, con Yrlanda:
Mas de Suecia y Nuruega viene gente,
De Tyle, hasta la remota yslanda:
En fin, de toda tierra viene liga,
De aquella que de paz es enemiga.

Dezisеys mill se hallan para el hecho,
Salidos d'espeluncas y cabaña:
Peloso el rostro, la garganta y pecho,
Braços y piernas, como bestia estraña:
Mira la enseña blanca (alli derecho,
Donde es de lanças selua la compaña)
Morato, assi la trae para la hora
Por pintalla despues de sangre mora.

Mientra Ruger aquella gente bella
Que al socorro de Francia se prepara,
Y diuersas vanderas mira enella:
Los nombres principales no oluidara.
Vno a vno, se junta a ver aquella
Bestia, sobre quien va, vnica y rara:
Fue cada qual alli marauillado,
Y prestamente dellos fue cercado.

Por dar mas marauilla: y por holgarse,
El buen Ruger les diera vn sobre salto:
Que al bolador cauallo, hizo alçarse,
Batiendole las piernas en vn salto,
Para el cielo bolando sin pararse,
Por el ayre le vieron subir alto:
Despues que aqui Ruger de vãda en vãda,
Vio los jngleses: dio la buelta a Yrlanda.

La fabulosa Ybernia vio do ha sido,
Del sancto vejezuelo aquella caua:
Donde merced se halla, y bien Cumplido
Do purga el ombre toda culpa braua
Desde alli sobrel mar fiero, ha corrido
Adonde ala menor Bretaña laua:
Y vio al passar mirando muy seguro,
Angelica ligada al marmol duro.

En dura piedra, enla ysla del llanto
Que la ysla del llanto era nombrada
La que de muy saluage y fiera tanto
E inhumana gente fue poblada:
Que como os dixe arriba en otro canto,
Por varias costas yua siempre armada,
Las hermosas mugeres saqueando,
Por dar avn mostruo, cebo cruel nefãdo.

Alli fue atada y puesta miserable
Mente, la dama: a que la trague biua,
La bestia, encarniçada y espantable,
Cebada en carne humana, cruel esquiua.
Al caso haze que otra vez yo hable
Delos que la robaron adormida,
Con el encantador junto adormido,
Que por arte la auia alli traydo,

Puso la gente barbara y muy cruda
Ala fiera, enel marmol (ved que cosa)
La dama hermosissima desnuda,
Qual la formo natura poderosa:
Ni solo vn velo, a recoger le ayuda,
El blanco liryo, y colorada rosa,
Que en julio, ni en Diziembre, sõ caydas,
Andando por sus miembros esparzidas:

UNED

Creydo auria que eſtatua bien labrada,
D'un alabaſtro o marmol tan luſtroſo:
Queſtaua en piedra fueſſe aſſi enlazada,
Por arte d'eſcultor muy induſtrioſo:
Si lagrimas no viera que lauada
Tenian la roſa, y lyrio tan hermoſo,
Regando dos mançanas d'amor coro:
Y al ayre ondear las hebras de oro.

Los bellos ojos mira: y eſpantado
Acuerdaſe le alli de Bradamante:
Piedad y amor avn tiempo lo ha apretado
De no llorar apenas fue baſtante:
Dulcemente ala dama aſſi ha hablado
(Recogiendo las alas del bolante)
O dama digna de aquella cadena,
Con que amor preſos lleua en dulce pena.

O bella, de qualquiera mal indigna
Quiẽ es tanto cruel deſconocido?
Que todo el biẽ del mũdo al mõſtruo in-
Ya mãos q̃ amor liga aſſi ha ofẽdido (clina
Hablar ſe effuerça: mas primero fina
Grana por el marfil blanco ha tendido,
Viendo ſe aquellas partes que deſcubre
Que aũque ſon bellas, la verguẽça cubre.

Conlas manos Cubriera alli la cara:
Pero atadas al marmol las tenia,
El llanto que quedo libre regara
El roſtro, que inclinar tanto porfia
Deſpues de algun ſolloço, deſatara
El habar, y la flaca boz mouia,
Comiença, mas no ſigue: que al preſente
Dẽtro enel mar, vn gran rumor ſe ſiente.

He aqui do parece el fiero Moſtro,
Medio eſcondido y medio deſcubierto:
Como forçado de Boreas, o d'Aoſtro,
Galera viene a entrar, al primer puerto:
Al cebo viene aſſi con fiero roſtro,
El mõſtro horrẽdo, al cebo quẽſta cierto:
La dama medio muerta, no ſe cura
D'otro eſſuerço, ni coſa la aſegura.

Con lança ſobre mano ſ'endereça,
Ruger, y al fiero monſtro va hiriendo:
No ſea que comparar tan mala pieça,
Sino a maſſa que buelue en retorçiendo:
D'animal ſolo tiene la cabeça,
Qual de vna puerca y viene aſſi gruñendo
Entre ojos la hiere por delante,
Mas parece que toca en diamante,

Pues tan poco valio el golpe primero,
Por enmendallo torna ſin mojarſe:
Viendo el moſtruo debaxo al cauallero,
(O ſu ſombra, enlas ondas mencarſe)
Dexo el hermoſo paſto verdadero,
Y al vano va ſiguiendo por vengarſe,
Tras la ſombra ſe buelue, y cruel la mir
Rugero baxa y muchos golpes tira

Como ſuele baxar aguila, quando
La biuora entre yeruas ſe paſſea:
O queſtá ſobre loſa el Sol tomando,
Y ſu deſpojo de oro hermoſea:
Y no quiere emprendella pordo ech
Anda ponçoña, y fiera la rodea,
Y por de tras entralla ſiempre acuer
Porque no ſele buelua y no la muerda.

Aſſi Ruger con lança y con eſpada:
No en dientes do el hoçico tiene armado,
Mas entre las orejas da peſada
Mente, en la cola y lomo aſſi eſcamado:
Si la fiera ſe buelue alli enojada
El ſube, cala, hiere, y buelue oſado,
Mas como ſiempre toca en vn azero,
Corta poco la eſpada de Rugero.

La moſca da batalla ſemejante,
Aſſi al maſtin en poluoroſo Agoſto:
O en mes, que va tras el, o va delante,
D'eſpiga el vno lleno otro demoſto:
Qu'en los ojos, y hoçico, muy coſtante,
Le pica, y torna en torno a tal regoſto,
Batir le haze el diente en fiero modo:
Pero avn golpe que llega paga todo:

UNED

Tan fuerte ella enel mar, la cola bate,
Quel agua embia al cielo assi bolando:
No sabe el si enel viento se combate,
O si el cauallo en mar anda nadando:
A vezes enla orilla(en tal debate)
Estar desea, que si va durando
Teme tanto las alas remojarse.
Qu'en vano alli porfie de saluarse.

La gentil dama toda via ruega,
Qu'en vano mas la escama assi no hiera:
Torna señor, y libertad me entrega
(Dezia llorando) y dexa ya la fiera:
Tu lleuame d'aqui y en mar m'anega,
Antes que vaya al vientre lastimera.
Ruger mouido de tan justo ruego
Desatola, y lleuola d'alli luego.

Tomo nueuo consejo, (en tanto estrecho)
De vẽcer cõ otra arma al mõstruo crudo:
Turbar su vista quiere alli de hecho,
Conel rayo encantado de su escudo:
Por no errar al marmol va derecho,
Donde al amor ligado vio, y desnudo:
El anillo al muy blanco dedo ha puesto,
Que haze a encantamiento vano presto.

El cauallo no puso pie en arena,
Salto enel ayre, y buela por el cielo:
Al cauallero lleua sin mas pena,
Y ala donzella en ancas, sin vn velo:
Assi priuo ala bestia de su cena,
Que para ella suaue era tal buelo,
Ruger se buelue, y dulce va besando,
Pecho, y ojos do amor yua jugando.

El anillo que por Rugero auia,
Bradamante a Brunelo alla quitado:
Por sacallo de Alcina, y su porfia,
El qu'en India a Melisa ouo lleuado:
Melisa(como d'antes yo os dezia)
En bien de muchos este auia empleado:
Y a Ruger se lo dio, con quien fue ledo,
El qual siempre traxera el enel dedo.

No hizo aquel camino dicho d'ante,
Que auia de bolar por toda España:
Mas baxo, ala ribera su bolante
Donde entra el mar enla menor Bretaña.
Vio vn bosque d'enzinares abundante,
Do Filomena muestra su ansia estraña:
En medio estaua vn prado, y vna fuente
Y vn monte, aqui y alli solo aplaziente

A Angelica lo da porque ha temido
Que del escudo el resplandor la ofenda:
Y porque fuesse junto defendido,
El ojo que le dio nueua contienda:
Tornaua donde bien tenia'scondido,
La bestia el medio mar y por enmienda:
Aguardala: y a tiempo quita el velo,
Mostrando que otro sol tenia el cielo.

Aqui detuuo el cauallero(ardiendo)
El curso audace: al prado al fin deciende:
Al cauallo las alas recogiendo,
Que no las tienda assi qual el las tiende.
A penas se detiene decendiendo:
De acometer a otro, mas le ofende
El arnes quese quita muy confuso,
Y contra su deseo esbarra puso.

Hirio en los ojos la lumbre encantada,
Ala bestia, do hizo el modo vsado:
Qual suele trucha andar desatinada,
Que'l rio con la cal l'ayan turbado:
Tal se vio enla marina emborrachada,
La bestia con la luz que lá ofuscado:
Ruger la hiere mucho, con buen tino:
Mas para dalle fin no vee camino.

Con priessa eneste, y ora en aquel canto,
Confusamente, alli se desarmaua:
No le parece mas estar ya tanto:
Si desataua vn lazo, otro añudaua.
Mas mucho es largo ya sin duda el canto,
Quiça quel escucharme os enfadaua:
La historia acorto aqui por no cansaros,
Que ya en otro lugar podra agradaros.

UNED

CANTO DECIMO

Dela burla que hizo Angelica a Rugero, y como vido el meſon de Atalante, y lo que hizo el conde, enla yſla de Ebuda.

AVNQVE muy blando freno enel furioſo CVRSO, de tiene a gran cauallo ardiente:
Pocos ve'n que a furor libidinoſo,
Refrene el freno de razon, prudente:
Que ſi el deleyte es cerca, es trabajoſo
Salir del: como el oſſo quando ſiente
La miel tan cerca a ſi, que ya l'a olido,
O gota enla colmena ſe ha comido.

Que razon ay que al buen Ruger refrene
Y le quite el plazer aqui de hecho:
Si Angelica gentil deſnuda tiene,
En ſolitario boſque freſco, eſtrecho?
Memoria de ſu dama, no le viene,
Que tan fixa ſolia tener al pecho:
Y aunque ſeacuerde de ſu Bradamante,
Loco ſera en perder la de delante.

Con la qual nunca ouiera eſtado el crudo
Zenocrates como el tan continente.
Echado auia Ruger lança y eſcudo
Tomando otra arma alli muy impaciẽte
Mirando por ſu cuerpo tan deſnudo,
La dama harto vergonçoſamente,
Enel dedo el anillo vio precioſo
Que en Albraca hurto Brunel mañoſo.

Truxola a Francia aqueſte anillo eſtraño,
Con ſu hermano q̃ fue el primer camino.
Y el truxo aquella lança del engaño,
Que fue deſpues de Aſtolfo paladino:
Con eſte quito el arte y quito el daño,
De Malgeſi, al padron del gran Merlino:
Saco a Roldan y a otros ella vn dia,
De donde Dragontina los tenia.

Y ſalio dela torre libremente
Donde pueſto l'auia el viejo maluado.
No importa lo paſſado que aqui os cuẽte
Pues lo teneys leydo y bien notado.
Brunel ſelo tomo muy ſotilmente,
Que Agramante lo auia deſeado.
Deſpues fortuna ſe le ayro de modo,
Que le quito el eſtado y reyno todo.

UNED

Pues como vio el anillo assi en su mano,
De alegria y d'espanto fue muy llena:
Que casi duda si era sueño vano
No dando desto fe ala mano a pena.
Pasito se lo saca(y no fue en vano)
Puso se lo enla boca,en hora buena:
De Rugero s'encubre(ved en donde)
Qual Sol quando la nuue nos lo asconde.

Ruger que ala redonda bien miraua,
Y andaua dando bueltas como loco:
Como del buen anillo se acordaua,
Quedaua muy corrido,y no assi poco:
Su mal auiso mucho blasfemaua,
Retandola de ato(muy de poco)
Ingrato,y descortes,descomedido
En pago del seruicio recebido.

Ingrata dama,y este bien me has dado
Por galardon(dezia,manifiesto)
Que antes el anillo me has robado,
Que auello en dõde mi, ven toma el resto
Toma el escudo,y el cauallo alado,
Y ami te doy sin otro presupuesto:
Solo me'amuestra el rostro q̃ me ascondes
Cruel que m'oyes(dura)y no respondes.

En torno dela fuente como insano,
Tentando andaua ciego,qual os digo:
Abraça(bozeando)el ayre vano,
Abraçalla pensando alli consigo:
Aquella que va lexos por vn llano
Huyendo qual huyera de enemigo,
Llego debaxo vn monte en fertil vanda,
Donde a su menester hallo vianda.

Vn viejo pastor vio que sesteaua:
Y vn grã rabaño, en valles muy vmbrosas
De yeguas,que pacian rodeaua,
Por tiernas yeruas,frescas deleytosas:
Y junto a vna ribera vio qu'estaua,
Vn cubierto para oras calorosas:
Angelica entro enel y alli aquel dia,
Estuuo,mas ninguno la veya.

Y quando fue ya tarde,y refrescada,
Pareciendole auer harto holgado:
De cierta ropa vil fue cobijada,
Diferente d'aquella, que auia vsado:
Que verde,roxa,azul,blanca,y morada,
La auia,y de toda arte cobijado
Mas no pudo escusar tan vil mantilla,
De verse noble y bella á marauilla.

Calle quien loa a Philide, o Nerea,
O Amaryli,o Galatea huydora:
Que ninguna hermosa assi lo fuera,
Tityro, y Melibeo perdone agora.
Saco la bella dama,bien a fuera,
De aquellas yeguas, vna corredora.
En aquel punto le paso delante,
Vn pensamiento d'yr luego a Leuante.

Rugero espero vn poco vanamente,
Por si acaso la dama se veria:
Y viendo que herró liuianamente,
Que ni alli estaua ya ni alli la oya:
Do dexo el Hypogripho(assi ecelente:
El qu'el cielo,y la tierra discurria)
Vino:y vio que se auia quitado el freno.
Y discurria el ayre muy sereno.

Fue, junto y graue mal,con otro daño
Verse sin el bolante,tan ligero:
Y no menor el mugeril engaño,
El coraçon le aprieta:y mas entero,
Es el dolor furioso y mas estraño,
Por perder el anillo de primero:
No tanto por virtud tan importante,
Quanto porque ya fue de Bradamante.

Triste,y muy pensatiuo y congoxoso
Las armas puestas,y el escudo al lado:
Del mar se parte, por el monte heruoso,
Tomo vn camino lexos de vn collado:
Dõde por medio vn bosq̃ verde vmbroso
Vn gran camino ancho vio y hollado:
No anduuo mucho enesta tal carrera,
Quando enla selua vn gran rumor oyera.

UNED

Muy gran rumor ha oydo retiñendo
Como golpes qu'en finas armas dieſſen:
Entre las matas vido dos riñendo
Mostrãdo que en eſtrecho alli eſtuuieſſen
No ſe acatan los dos, mas van tiñendo
El campo, qual ſi a ſi vengar quiſieſſen:
Vno es gigante enel ſemblante fiero.
Otro es ardid y brauo cauallero.

Con eſcudo y eſpada el animoſo,
Aca y alla ſaltando ſe defiende,
Por no topar la maça del furioſo
Gigante, que a dos manos crudo ofende:
Muerto tiene el cauallo, y muy baſcoſo
Ruger ſe para y la batalla atiende:
Y luego inclina el animo y deſſea,
Que vencedor el cauallero ſea.

No porque les ayude: pero mudo
A parte los miraua gentilmente.
Vio q̃ con gran baſton el mas membrudo,
Sobr'el yelmo le diera malamente:
El cauallero cae ſin eſcudo,
El otro va ſobre el que ya no ſiente
Por dalle muerte el yelmo deſlazara:
De modo que Ruger le vio la cara.

La cara vio d'aquella dulce y bella,
Cariſſima ſeñora Bradamante:
Y deſcubierta viſto ſer aquella,
Quedar la muerte quiere el mal gigante:
Llama lo ala batalla con querella,
Con la eſpada en la mano va adelante:
Aquel que nueua guerra no buſcaua
La dama ſin ſentido ſe cargaua.

Cargara ſe la a cueſtas facilmente:
Como lobo al cordero deſmandado,
O enlas vñas el aguila (valiente)
A paloma o a tordo deſcuydado.
Qu'es meneſter ſu ayuda preſtamente,
Vido Ruger: y corre apreſurado:
Corre el jayan tan rezio y con enojo
Que a penas el lo ſigue conel ojo.

Corriendo el vno y otro porfiando,
Entraron en vn valle muy horrendo,
Que ſiempre al fin venia dilatando:
Salido ha por vn prado mas no entiend
Deziros eſto: y a Roldan tornando:
Qu'el rayo del Friſon eſta hundiendo,
Echado lo ha enel mar enlo profundo
Porque mas no ſe vea eneſte mundo.

Mas aquel enemigo de natura,
Que lo ſacara a luz eneſte ſuelo,
Y lo inuento al exemplo y la figura,
Del que las nubes abre deſd'el cielo:
Con no menor cuydado (lo procura)
Que tuuo quando a Eua puſo en duelo:
Hiziera lo hallar a vn nigromante,
En tiempo delos padres o mas ante.

La machina infernal de mas de ciento
Paſſos d'agua do eſtuuo muchos años,
Saco a eſte mundo por encantamiento,
Primero en Alemaña para engaños
Hizieron eſperiencias (y ſin cuento)
Y aſotilo el demonio nueſtros daños:
Y aſotiloles mas la via y la mente
Hallando el cruel vſo finalmente:

En Francia, Italia, en todo al fin ſe tiende,
Aqueſta arte cruel entre la gente:
El vno en bronzo, hueca forma eſtiend
Que liquida la fragua muy ardiente:
Y otro en barrenar el hierro entiende:
El vaſo forma otro conuiniente:
Qual lombarda lo nõbra (por mas nobl
Y qual ſimple cañon qual cañon doble.

Qual ſacre, falconete, o culebrina,
Qual mejor a ſu autor dezille agrada:
El hierro quiebra, el marmol arruyna,
Do quier que paſſa bien le dan paſſada.
Torna ala fragua tu armadura fina,
Soldado, y el arnes, pica, y eſpada:
Que ſi de vn arcabuz no vas cargado,
Podra ſer que no ſeas bien pagado.

UNED

Como hallaste O furia acelerada
Inuencion, entre humanos tal cabida?
Por ti militar gloria es acabada:
Por ti el arte d'armas es cayda:
Por ti es valor y la virtud proſtrada:
Que al malo y bueno das ygual medida,
No gallardia ya, no hombre valiente,
Puede en campo hallar par ygualmente.

Por ti ſon ydos y ſeran ſotierra
Tantos ſeñores, caualleros tantos,
Primero que aya fin la cruda guerra,
q̃ al mũdo, y mas a Italia ha pueſto ẽ llãtos
Como he dicho, ſi el dicho no ſe yerra:
Bien fuera el mas cruel de todos quantos
Fuerõ eneſte mundo (en qualquier parte)
El inuentor de tan ſangrienta arte.

Creo que dios por dar deſto vengança,
Enel profundo eterno, ſin mas duda,
Y en ciego abiſmo puſo en mal andança
Aquella alma peruerſa cabe Iuda.
Mas ſigamos aquel ſin eſperança,
Que va bramando aquella yſla Ebuda,
Donde la bella dama delicada
Era alli por vianda a vn moſtruo dada.

Quanta prieſſa traya el Paladino,
Tanta parece, menos enel viento:
De qualquier lado aquel ayre marino,
Le falta alli con el contentamiento:
Conel haze Roldan poco camino,
Y aun en gran calma a vezes eſta eſento:
Sopla a ratos vn viento reforçado,
Que a orça ha d'yr lo mas y no a ſu grado.

Fue voluntad de dios, que no vinieſſe
Antes qu'el Rey de Ibernia aquella parte,
Porque mas facilmente ſe figuieſſe,
Aquello que os dire yo en otra parte.
Surge enla yſla, y antes que ſalieſſe,
Dixo al piloto, Aqui podras quedarte:
Y dame tu el batel, que en hora poca
Me quiero ſolo ver ſobre la roca.

Lagumena mayor quiero comigo,
Y el ancora conella de reſpeto
Traer, deſpues veras a que me obligo,
Si conel moſtruo vengo alli en efeto:
Echo el barco enel mar junto configo,
Con quanto auia pedido aquel diſcreto:
Todas armas dexo ſino la eſpada,
Y ala roca tiro que vido alçada.

Tira hazia ſi los remos, de manera
Que las eſpaldas buelue a do yr porfia:
Qual ſuele al valle o ſuele ala ribera,
Salir cangrejo, en noche o bien de dia:
Era enel tiempo qu'el cabello fuera,
La bella Aurora al Sol rubio eſparzia,
Cubierto el medio eſtaua, y no luſtroſo,
No ſin embidia de Titon celoſo.

Ala roca llego tan cerca, quanto
Fuerte mano vna piedra auria eſcupido:
Parece como que oye y no oye vn llanto,
Tan debil ala oreja le ha venido:
Boluioſe hazia aquel ſinieſtro canto,
Los ojos pueſtos por las ondas vido,
Vna muger deſnuda a vn tronco atada,
Bañando el blanco pie la mar ſalada.

Porqu'es lexos, tambiẽ por que ella inclina
La cara ſolo ve' las carnes tiernas.
Conlos remos a prieſſa ſe auezina,
Eſtribando muy rezio con las piernas:
Eneſto bramar ſiente enla marina,
Y retumbar las ſeluas y cabernas,
Hinchaſe el agua, el moſtruo ha parecido,
Debaxo el pecho el mar trae eſcondido.

Qual del eſcuro valle va ſubiendo.
La nube, de agua y tempeſtad cargada:
Que mas que ciega noche va poniendo,
El dia d'eſcuridad grande cerrada:
Aſſi ſube la fiera (el mar cubriendo)
Que tal dezir ſe puede, y aſſi nada.
Las ondas tiemblan, mira el Cõde oſado,
Y el coraçon y el geſto no ha mudado.

UNED

Y como aquel qu'en si estaua enel hecho:
Mouio para la bestia muy apunto:
Y porque ala donzella, dar proue cho,
Y a cometer al mostruo, fuesse avn punto:
Entrella y el remando entro en estrecho,
Enla vayna la espada, y todo junto,
Maroma y ancora enla mano tiende,
Y con gran coraçon al mostruo atiende.

Como la bestia al Conde ha descubierto,
Que cerca della enel batel venia:
Por tragarselo, tanta boca ha abierto
Que vn hõbre, y vn cauallo entrar podia:
Roldan le arroja el ancora, tan cierto,
Que la metio en la boca: que le abria:
Enel batel muy presto ha el cabo atado,
Teniendo el hecho ya por acabado.

No podia baxar, tan poco alçarse,
Las quixadas, el mostruo, y bié lo ofende:
Como mina que suele assi cabarse,
Que con puntal la obra se suspende
Porque no venga toda a derriuarse
Mientra mal cauto en su labor se'ntiende:
De vn gãcho a otro, el ancora es tan alta
Que no llegara el Conde, sino salta.

Puesto el puntal, y siendo bien seguro,
Que'l mostruo no podra cerrar la boca:
La espada aprieta, y por el arco escuro,
De aca y de alla con tajo y punta toca.
Los enemigos puestos enel muro,
Mal defenderse puede bien la roca:
Assi defender esta se podia
De Roldan, que enla gola ya tenia.

Vencido del dolor, al mar se lança,
Muestra la hijada y lomo alli escamoso:
Somorgujose dentro, y conla pança
Saca arena del hondo assi arenoso:
Sintiendo el Conde el agua y la mudança,
A nado salio fuera presuroso,
Dexa el ancora firme y mas no atiende,
Y asio ala soga de do el hierro pende.

Conella vino a nado apresurado,
Hazia la peña, y alli estuuo fuerte:
Tiraua el hierro a si, que auia hincado,
El mostruo con dos puntas, de tal suer
Que a seguir la maroma es muy forçad
De aquella fuerça, sobre fuerças, fuerte,
De aquella que a vn tiron tira su mano
Mas rezio que de diez tirara Argano,

Como toro, que al cuerno echar se sien
El improuiso lazo, que furioso
Saltando a todas partes va impaciente,
Con bueltas, arrimandose vascoso:
Assi, d'aquel antiguo mar plaziente,
Sale el mostruo marino muy forçoso,
Con mill marros y bueltas, con gra rue
Sigue la cuerda, sin que escapar pueda.

Y tanta sangre al mostruo le ha salido,
Qu'el mar Roxo yo aquel dezir podr
Las ondas con tal fuerça alli ha herido,
Qu'el muy hondo del mar, claro se via:
El cielo baña, y toda ha escurecido
La luz al Sol, tan alta el agua embia:
Al son, retumban de la braua fiera
Montes, seluas, cabernas, y ribera.

Delas humedas cueuas Proteo quando
Oyo el rumor, (tan grande) al mar se sal
Viendo entrar, y salir, no recelando,
Enla bestia a Roldan, y assi sacalle:
Por el alto Oceano, va oluidando,
El ganado: y sin mas punto esperalle,
Dalfines puso al carro de Netuno,
Y corrio en Ethiopia sin alguno.

Con Melicerta, al cuello Yno gimiendo:
Nereydas con cabellos esparzidos
Glaucos, Tritones y otros no sabiendo
Donde yrse, aca y alla andauan corrido
El Conde saca en tierra al pece horrẽdo
Con quien tuuo despues pocos ruydos:
Que del trabajo y dela mucha pena,
Antes murio que fuesse enel arena.

UNED

No pocos dela yſla eran venidos
A mirar la batalla de mañana,
De vana religion todos mouidos
La obra ſancta tienen por profana,
Y dizen que de nueuo ſon perdidos,
Que era atizar Proteo a furia inſana,
Y boluer la marina eſquadra a tierra,
Y en todo renouar la antigua guerra.

Dizen que es muy mejor la paz cobrarſe
Del ofendido dios, y aſſi enmendallo:
Y embiar a Proteo ſin tardarſe,
El eſpirtu de aquel para aplacallo:
Como fuegos venidos a juntarſe:
Que alumbrã preſto al cãpo ſin penſallo:
Aſſi del vno en otro ſe encendiera
Yra qu'el Conde por las ondas muera.

Quié de vna hõda, quien de vn arco preſto
Quien con lança y eſpada al mar deciẽde:
Quié puede ẽ torno del fiero ſe ha pueſto
Y por vn lado y otro alli le ofende:
Deſte beſtial inſulto (deſoneſto)
El fin o cauſa del no comprehende,
Pues por el muerto moſtruo le dan pena,
De do eſperaua la merced muy buena.

Mas como oſſo ſeguido por la ſierra,
De Ruſia, o Lituania en ſu eſpeſſura,
Qu'el ladrar delos perros poca guerra
Le haze, ni aun mirallos no ſe cura,
Y ni por ellos paſſo ſe deſtierra
Aſſi el delos villanos, ſin meſura
Viendo que por vn ſoplo que ſoplaſſe
Hazer podia que vno no quedaſſe.

Bien ſe hizo alli dar preſto la plaça:
Que reboluio ſacando a Durindana.
Si oſaua el, que ſeria poca caça
Aquella gente torpe e inhumana,
Y como no vian malla ni coraça,
Ni eſcudo al braço, bien reyan de gana:
No ſaben que del pie hazia delante,
Dura tenia la piel como diamante.

Y lo qu'el pueblo del hazer queria,
Hizo dellos ſin ſer muy contraſtado:
Treynta mato en diez golpes: no ſeria
Vno o dos mas ſi bien los he contado:
Preſto ſola el arena el ſolo via,
Y a deſatar la dama fue tornado:
Quando nueuo tumulto y alarido,
Por toda la marina dio eſtampido.

Mientras auia Roldan por eſta vanda
Los barbaros tenido aſſi impedidos:
Vinieron ſin contraſte los de Yrlanda
Alli por muchas partes atreuidos:
Dexada la piedad, crueldad nefanda
Hazian enlos barbaros perdidos:
Fueſſe juſticia o no vioſe en efeto,
Ni edad guardar ni otro algun reſpeto:

Poco reparo hallan ni ſoſſiego,
Porque ſon ſalteados de improuiſo:
Muy poca gente auia enel lugar ciego,
Y aquella poca, de muy poco auiſo:
A ſaco fue el auer y pueſto a fuego
El pueblo, y caſas qual Yrlanda quiſo:
El muro fue caydo y pueſto en tierra,
Sin quedar hombre biuo eneſta guerra.

Como a Roldan muy poco pertenece
El rumor que oye el llanto y la ruyna,
A donde aquella en piedra deſſallece,
Que comer la tenia la orca marina,
Miro y bien conocella le parece,
Y mas quanto a ella mas el ſe auezina:
Olimpia le parece Olimpia vido,
Que de ſu fe tal galardon ha auido.

Miſera Olimpia, que deſpues del juego
Que amor le hizo, la fortuna cruda
Coſarios aquel dia l'embio luego,
Que la truxeſſen ala yſla Ebuda:
Conoce al Conde en roſtro, y en ſoſſiego
Y enla perſona mas avn que deſnuda:
Baxo el roſtro y no dexa de hablalle,
Mas los ojos no oſaua al roſtro alçalle.

UNED

El Conde pregunto, como traydo
La auia alli fortuna en punto fuerte
De donde la dexo con su marido
Contenta y sin temor de mala suerte?
No se (dixo) si bien agradecido
Os sea, por librar me de otra muerte:
O si quexe de vos eneste dia,
Que alargays la cuytada vida mia.

Y'os he d'agradecer, que vna manera
De muerte bien cruel me aueys quitado:
Que harto seria cruel, si aquella fiera,
Enel vientre me ouiera sepultado,
Mas yo n'os agradezco que no muera:
Que muerte mi miseria auria quitado:
Solo agradecere si quereys darme
Aquella qu'el dolor puede escusarme.

Y assi llorando profiguio (diziendo)
Que la truxo engañada su marido
Y la dexo enla insula durmiendo,
Do cosarios la ouieron mal prendido.
Y mientra ella hablaua, reboluiendo
Se andaua: y parecia, que esculpido
Ouiessen a Diana alli enla fuente,
Que echaua a su Acteon agua enla frente.

Quãto ella puede esconde pecho y vientre,
De verguença muy pura y de gran pena:
El Conde quiere que en su barco se entre,
Pues que librado la ha dela cadena
Para dalle vestidos, pero mientre
Esto se intenta Alberto cerca suena,
Alberto Rey de Ybernia que ha entẽdido
Qu'el mostruo enel arena esta tendido.

Y que nadando vn cauallero fuera,
Y enla boca le puso ancora esquiua:
Y que lo auia sacado ala ribera,
Como suben nauio vn ryo arriua,
Alberto, por saber si verdad era,
Conel que vio la bestia muerta y biua,
Se vino alli y sus gentes entre tanto,
Ardieron la ciudad de canto a canto,

El Rey en don Roldan mucho mirando:
Aunque desnudo estaua y enlodado,
De arena y sangre que cogiera quando
Hiriera al mostruo, en su boca entrado
Por el Conde le anduuo figurando:
Y mas por el esfuerço espirmentado:
Luego que del valor oyo la nueua
Conocio de Roldan solo ser prueua.

Conoce le, que auia el fido infante
De honor en Francia, y della auia partido
Para tomar corona el año d'ante,
Porque era el Rey su padre fallecido,
Muy grande amigo del señor de Anglat
Era: y el de Roldan por tal tenido,
Corrio luego abraçallo en aquel punto
Quitando su eclada todo junto.

En ver Roldan al Rey fue tan contento
Quãto el Rey viẽdo a el fue muy gozoso
Mill vezes se abraçaron y al momento,
El Conde le hablo ledo y sabroso:
Contole el desdichado acaecimiento:
Y traycion, que a Olimpia el engañoso
Bireno hizo no deuiendo aquello,
Qu'el menos que otro auia de hazello.

Conto della el amor, y quan cumplida
Prueua de gran firmeza hecho auia:
Perdiendo tierra y deudos: y aun la vida
Por el alegremente dar queria.
Y como por Bireno fue perdida:
Y el como testigo lo dezia,
Aqui los bellos ojos tan serenos
De lagrimas la dama tiene llenos.

Tenia su rostro assi como parece
De primauera alguna vez el cielo:
Que llouizna, y el Sol junto aclarece,
Saliendo en torno del nubloso velo:
Y entonce el ruyseñor cantando crece,
En verdes ramos su amoroso duelo:
Assi amor enlas lagrimas bañaua,
La pluma y dela luz gentil gozaua.

UNED

En la luz de sus ojos dulce enciende
La flecha de oro y en su agua amata:
Que entre flor blanca y roxa alli decide:
Y templada la arroja, hiere y mata,
El moço aquien escudo no defiende
Ni malla doble que lo desbarata
Mientra los ojos mira y el cabello,
Siente el pecho herir sin entendello.

Y la beldad de Olimpia era d'aquella
Que muy rara se ve y no sola frente,
Cabellos, ojos, y la boca bella,
Ombros, garganta blanca y ecelente,
Mas baxando alos pechos por aquella
Parte, que ver la ropa no consiente:
Era en tal proporcion y hermosura,
Que no acerto a hazer tal mas natura.

Vencian ala nieue no tocada:
Mas lisas que marfil blanco bruñido:
Las dos pelotas, como la cuajada
Leche, alguno del junco sacar vido.
Con vn espacio en medio, vna cañada,
Como entre dos collados escondido
Vmbroso valle en su sazon amena,
Qu'en Imbierno, de nieue entõce es llena.

Hijadas y caderas relebadas,
Y limpio mas que espejo el vientre llano:
Las bellas piernas parecian labradas,
Por Fidia a torno o por mas dota mano:
Deuo dezir las partes delicadas,
Que muere por celar la dama en vano:
Digo, que toda junta la hermosura
Verse podia por toda su figura.

Si fuera a caso enla gran selua Idea
Vista del pastor Frigio, yo no se quanto
Si bien vencio alas Diosas Venus dea,
Lleuara el precio que codicio tanto:
Ni quiça fuera ydo en Amiclea:
Ni violara aquel gran templo santo:
Mas con Menalao dixera queda en fiesta
Elena, que no quiero sino aquesta.

Si se viera en Cotron quando queria
Labrar Zeusis la ymagen bella y pura,
Y consagrar a Iuno do tenia
Desnudas de muy grande hermosura:
Que por perficionar la que hazia,
Lo digno dellas puso en tal pintura:
Esta auia de ver y retraella,
Que la beldad perfeta estaua enella.

Nunca Bireno vio yo creo desnudo
Aquel hermoso cuerpo porqu'es cierto
Que nunca ouiera sido assi tan crudo,
Ni la ouiera dexado enel desierto.
Alberto vn fuego tiene y esta mudo,
Pues ved si el fuego pued'estar cubierto,
Procura consolar su mal andança,
Y en bien tornar su mal le da esperança.

Prometele que yra conella a Olanda,
Y hasta que le de honrra y estado,
Y acabe su justissima demanda,
Y al ingrato perjuro castigado
Aya, no dexara con toda Yrlanda,
De hazer lo que pueda muy de grado,
Y enesto por las casas que anduuieron,
Algunas vestiduras le truxeron.

Y no fue menester que fuessen fuera,
A buscar vestiduras que alli estaua
Abundancia y diuersas en manera,
De aquellas que la bestia deuoraua.
Y en poco que busco, muchas truxera
Alberto y copia grande le allegaua,
Hizo la alli vestir y muy corrido,
Por no podelle dar mejor vestido.

Mas jamas oro y seda assi ecelentes
Hizieron Florentines industriosos
Ni recamos tan ricos diferentes,
Con seso, y tiempo maestros facultosos,
Que fuessen assi tales suficientes,
Minerua ni el de Lenno y mas famosos
Para cubrir los miembros delicados,
Qu'es fuerça seã agora aun no oluidados.

UNED

Por muchas cauſas mucho el Paladino
Se moſtro deſte amor harto contento,
Que le parecio ſer muy buen camino,
Para dar a Bireno el eſcarmiento:
Y el, de alli ſalir ledo y benigno,
Quitado de enojoſo impedimiento,
Y no auia por Olimpia alli arribado,
Que a buſcar a ſu dama era llegado.

Que ella no eſtaua alli, ſupo muy cierto:
Mas no ſupo ſi vino, que al preſente
Hombre d'alli no auia ſino muerto,
Que avn vno no quedo d'aquella gente,
Al otro dia ſe partio del puerto,
Tambien toda l'armada juntamente,
Conella fue en Yrlanda en compañia,
Que tambien para Francia era la via.

Vn dia eſtuuo a penas en Yrlanda,
Y ruego no valio a que no ſe fueſſe:
Que amor q̃ tras ſu dama andar le manda
Mas no le concedio que alli eſtuuieſſe:
Mucho encomienda al Rey el yr a Olanda
Y que lo prometido mantuuieſſe
A Olimpia y del no digo lo que hizo
Que mas de ſu deuer la ſatiſfizo.

En pocos dias hizo gente armada,
Y liga con Eſcocia e Inglaterra:
Olanda y Friſa fue del ſojuzgada,
Sin les quedar caſtillo ni vna tierra.
Por rebelde Salandia fue tomada,
Bireno muerto concluyo la guerra,
Mas no quedo del caſo el Rey contento,
Por ſer mayor la culpa qu'el tormento.

Caſoſe el rey con ella alegremente,
Y de condeſſa reyna l'a elegido.
Mas torño al Paladin que muy ardiente,
Velas alço y el puerto lo ha acogido:
Y do las deſplego primeramente,
Alli las abaxo y a tierra es ydo,
En Brilladoro armado caminaua,
Dexando atras los viẽtos y onda braua.

Creo qu'el reſto del inuierno coſas
Dignas hizieſſe de vn eterno cuento:
Secretas fueron bien aunque glorioſas,
Y culpa mia no es ſino las cuento
Porque hazer las coſas tan famoſas,
Y no dezillas era ſu contento,
Iamas fueran ſus hechos bien contados,
Si no fueran de algunos ya mirados.

Paſſo el inuierno todo muy callado,
Sin nueua del ſaberſe verdadera,
Mas quando el Sol en animal dorado,
Que lleuo a Frixo: alumbro la'ſphera:
Y Zefiro torno dulce y templado,
A renouar la alegre primauera:
Salieron de Roldan notables prueuas,
Conlas bellas flores y las roſas nueuas.

De llano en monte y de ſelua en campaña,
De trabajos lleno y de fatigas yua
Quãdo al entrar de vn boſque boz eſtra
Oyo: como de coſa a penas biua:
Hiere el cauallo, y con furor lo enſaña,
Y a do la boz oyo fue bien arriua,
Detengo me eſta vez d'aqui eſcriuillo,
Qu'en otro canto ya podreys oyllo.

CANTO VNDECIMO.

Como el Conde Roldan aporto al meſon encantado de Atlante y lo que por cauſa de Angelica alli acaecio, aſſi miſmo cuenta vn rencuentro que el Conde ouo con vnos eſtandartes Moros.

CERES DESpues que dela madre Idea TORNO aquel ſolo valle verde, vmbroſo,
Adonde acueſtas tiene el monte Etnea
El fulminado Encelado furioſo:
La hija no halló la ſabia dea,
Que dexado l'auia en lugar fragoſo:
Hecho al roſtro y cabellos de eſto indinos
Deſpecho y daño arranco dos pinos.

Encendiolos al fuego de Vulcano
Inmortales los hizo y ſiempre ardientes:
Trayendo a cada qual enla vna mano,
En carro que tirauan dos ſerpientes:
Buſco las ſeluas, campos, monte y llano,
Valles, lagunas, con los rios corrientes,
La tierra, y mar: deſpues q̃ todo el mundo
Buſco encima, baxó al ciego profundo.

Si ygual poder ouiera aſſi alcançado
Qual la Eleuſina el Conde yo lo fio:
Que por ſu dama ouiera bien buſcado
Montes lagos el grande y menor rio,
Los valles, llano, tierra y mar paſſado
Ouiera, cielo, centro, fuego y frio:
Mas pues carro y dragones no tenia,
Buſcaua la como mejor podia.

Buſcado la ha por Francia y ſe apareja
A buſcalla en Italia y Alemaña,
Y enla nueua Caſtilla, y enla vieja,
Deſpues paſſar en Libia el mar d'Eſpaña:
Penſando eneſto ſiente alli ala oreja
Vn grito y voz lloroſa muy eſtraña:
Mirando viera en vn rocin ligero,
Delante ſi trotando vn cauallero.

Abraçada lleuaua alli delante
Sobr'el arzon por fuerça vna donzella,
Lloroſa y forcejando yua en ſemblante,
De auer dolor: y acorro pide aquella.
El valeroſo principe de Anglante
Como miro enla dama moça y bella,
La propia ſin dudar le parecia
Que por Francia buſcado tanto auia.

UNED

Ni digo yo qu'es ella o que no sea
Angelica gentil aquien tanto ama.
Su bella dama digo, dama y dea
Lleuar la vio que su socorro llama.
Encendido de rabia y furia rea:
Con boz orrenda ardiendo en biua llama
Terrible, al cauallero amenazando
Le llama, a Brilladoro rienda dando.

El follon responder no se le antoja,
Al'alta presa y gran ganancia atento:
Y con tal furia corre entre la hoja,
Que tardio a seguille fuera el viento.
El vno huye, otro el cauallo arroja:
Seluas se oyen sonar d'alto lamento,
Corriendo salen por vn prado ameno,
Donde vn meson en medio estaua bueno.

De marmol y labor hecha por Moro,
De musayco edificio verdadero:
Corrio ala puerta qu'es cubierta d'oro,
Con la donzella en braços el guerrero:
Hasta poco llegara Brilladoro,
Que trae al Conde desdeñoso y fiero:
Como dentro miro tambien de fuera,
Ni cauallero ni donzella viera.

Apease en vn salto echando fuego,
Y entra debaxo vn techo muy hermoso.
Por todas partes busca sin sossiego,
Sin quedalle rincon, casi rauioso
Quãdo ha buscado abaxo ẽ vano y ciego
Por la escalera sube furioso:
No perdio menos obra arriua, en alto,
Que perdio tiempo a baxo en sobre salto.

Lechos de oro y de seda adereçados
Vio y no vio paredes menos muro:
El suelo y lo de mas de muy labrados
Tapetes son y paños de oro puro.
Tornose el Cõde en verlos despoblados,
Sin alegrar los ojos, y aun os juro
Que no se alegraran hasta que vean
Quien lleua a'quella qu'ellos mas dessean.

Mientras alli esparzia en vano el passo,
Con pena y pensamientos tristes fieros:
Ferragut, Brandimarte el Rey Gradaso
Con Sacripante y otros caualleros
Aqui hallo venidos a tal passo:
Haziendo como el vanos senderos:
Blasfemauan con no sentir cansacio,
Del no visto señor de aquel palacio.

Buscando en vano todos le han culpado,
De hurto algunos y otros de otro daño:
Qual de cauallo, que aya aquel hurtado,
Qual de su dama caso mas estraño:
Otro le acusa de otro aleue vsado:
Sin saberse apartar de aquel engaño,
Aunque tuuieron presos por esta arte
Alli algunos del año la mas parte.

Despues que quatro o seys vezes auia
Buscado el Conde aquel meson vazio,
Dixo entre si: Aqui perder podria
El tiempo y el trabajo en desuario:
Y aquel lleuarse por secreta via
Lexos ami señora y el bien mio
Salio al prado (conese pensamiento)
Donde fundado estaua el aposento.

Mientra rodea la casa tan syluestra
Mirando a tierra triste y muy moyno:
Por si veria hazia mano diestra,
O siniestra señal de algun camino:
Sintio llamarse de vna alta finiestra:
Alço los ojos y el hablar diuino,
Oyr sele antojo y aun ver turbado,
El rostro que lo ha de si agenado.

Antoja se le a Angelica oyr gimiendo
Suplicando dezir Ayuda presto:
Y mi virginidad yo te encomiendo,
Mas que ami alma y vida, y todo el resto:
Delante de Roldan assi el biuiendo
Robada me ha de ser? primero qu'esto
Vea antes me de tu mano muerte
Que çufrir esta infelice suerte.

UNED

Esto oyendo mas vezes a su amiga
Roldan, torno a buscalla sin tardança,
Con passion, con dolor, con gran fatiga,
Aunque templado bien con esperança.
Ene sto oyo otra boz que mas lo obliga
A cr'er que de su dama es semejança:
Y si a vna parte va, la oye el Conde
En otra: sin que sepa cierto adonde.

Mas tornando a Ruger, que dexe quando
Entraua en vn vmbroso y buen sendero,
Que al gigante, y la dama, yua alcançando.
Al gran prado salio tras aquel fiero:
Vino: donde Roldan llego (bramando
Corriendo, con furor y muy ligero:
El jayan por la puerta se lançaua,
Ruger tras el que nunca lo dexaua.

Y luego qu'en entrando el pie ouo puesto
Por la gran sala, y por la lonja mira:
Mas ni dama o gigante vido ene sto,
Cansa en vano los ojos, y sospira:
Por alto y baxo, dentro y fuera presto
De su desseo el efeto se retira,
No sabe ymaginar donde escondido
Esta el gigante, y dama o donde han ydo.

Todo bien visto y todo bien buscado,
Salas, camaras, lonjas, qu'el miraua:
De nueuo a mirar torna lo mirado,
Debaxo d'escaleras los buscaua:
Con esperança, que d'alli han tornado
Alas muy solas se lua se baxaua:
Mas como al Conde oyo vna boz llamalle
Que hizo assi ala casa tal tornalle.

Assi vna misma boz, vna persona,
Que parecio a su dama alli al d'Anglante:
Le parece a Ruger, la de Dardona,
Assi lo confundia el nigromante:
Si con Gradaso o otro alli razona
Que assi buscan la casa, en tal istante
Parece a cada qual que aquello sea
Que mas el ama precia y mas dessea,

Est'era vn nueuo y desusado encanto,
Que compuso Atalante de Carena,
Donde fuesse ocupado Ruger tanto,
En tal trabajo y tan sabrosa pena.
Porqu'el influxo passe assi entre tanto:
Influxo que morir moço le ordena.
Despues d'aquel castillo assi azerado,
Despues d'Alcina aqueste auia ordenado.

No solo a el, mas a otro qualquiera,
Que de valor en Francia tiene fama:
Porque a sus manos su Ruger no muera,
Traello assi a tal caso el viejo trama:
Mientras aqui los tiene en tal manera,
Porque no tengan hambre tras la dama,
Hallan tan prouey do el aposento,
Que desto cada qual biue contento.

A Angelica tornemos que consigo
El anillo traya y gran contento,
Pues la ẽcubria enla boca puesto (os digo)
Y deshazia enel dedo encantamiento:
Que hallando enel bosque buen abrigo,
Cauallo, ropa, y harto bastimento,
Con todo el menester, piensa al presente,
De tornar a su Reyno del Oriente.

De buena gana al Conde, o Sacripante,
Por compañia tomara, y no porqu'ella
En mas tuuiesse al vno, que otro amante,
Que ala par aborrece con querella:
Sino porque dessea yr a Leuante,
Y passar tanto pueblo temia ella,
Que menester ha guardia fiel y fuerte:
Y no hallara tal qual esta a suerte.

Al vno y otro anduuo bien buscando
Sin rastro ni sin nueua verdadera:
Quãdo ẽ ciudades, quãdo en villa y quãdo
En altos montes, valles, y ribera:
Fortuna, do Roldan esta rabiando,
Ferragu y Sacripante la truxera,
Con Ruger, con Gradaso, y mas juntados
Alli por Atalante y engañados.

UNED

Sin qu'el mago la vieſſe auia entrado,
Cubierta del anillo andando entr'ellos:
A Roldan y al Circaſo auia topado,
Buſcando la perdidos ambos ellos.
Ve'n ſu perſona y roſtro traſtrocado,
Porque Atalante quiſo aſſi tenellos.
Qual tome delos dos mucho rebuelue
La dama, al cabo en nadie ſe reſuelue.

No los ſabe eſcoger, y eſtá en contienda
Si al Conde o Rey delos Circaſos fieros:
Porque ya que Roldan bien la defienda
De peligroſos paſſos eſtrangeros,
Señor ſe le hara ſi a el ſe encomienda:
Que no era moço deſtos halagueros,
Que ſi ſe harta del, baſte coſtancia
Para humillarlo ni embiallo a Francia.

Al Circaſo podra ſi quiere echallo:
Si bien lo ouieſſe pueſto ſobr'el cielo:
Eſta cauſa le haze ſeñalallo
Por guia pues le mueſtra fe y buen zelo.
Saco el anillo para contentallo,
Delos ojos quito al Circaſo el velo:
Sola moſtrarſe a eſte aqui ha querido,
Mas Ferragu y Roldan jũto han venido.

Ferraguto y Roldan aqui llegando,
Que andauan enla caſa aſſi ygualmente:
Dentro y fuera buſcandola rabiando:
Viendo la tan hermoſa encontinente
Los dos corren a ella ledos quando
No tuuo fuerça el ayre, que al preſente,
Qu'el anillo ſe puſo alli enla mano,
Hizo a Atalante ſu negocio vano.

El yelmo pueſto y el arnes veſtido,
Tenian los dos de quien agora canto:
La noche y dia aſſi ſe han mantenido,
Sin quitar ſe las armas entre tanto:
Tan ſin peſalles quanto ſu veſtido,
Por el vſo tenido dellas tanto
Ferraguto el tercero alli ſe halla
Que andaua ſin almete enla batalla.

Haſta tener aquel del Paladino,
Que al hermano quito del rey Troyano
Que lo jurara quando el yelmo fino
Del Argalia buſco enel rio en vano:
Y aunque tenia a Roldan harto vezino,
No por eſſo puſiera enel la mano:
Que conocerſe alli nunca pudieron,
Mientra que dentro todos eſtuuieron.

Aquel albergue eſtaua aſſi encantado,
Que juntos conocerſe no podian:
Con eſcudo y arnes y eſpada al lado
El dia y noche ſiempre aſſi biuian:
El cauallo tambien ſiempre enſillado,
Conel freno al arzon tambien tenian,
Y ala puerta vna caſa era acoſtada,
Do auia paja y feno alli y ceuada.

Atalante no halla algun reparo,
Para que no caualguen todos ellos,
Tras el ſemblante angelico muy caro,
Tras negros ojos, tras rubios cabellos:
Huyo la dama con aquel amparo
Del anillo en ſu yegua, porque vellos
No le plaze en ſer tres en compañia:
Qu'el vno ſolamente ella queria.

Deſpues que del palacio ſe alongaua,
Sin miedo d'auer mas por ella guerra,
Ni delo qu'el gran mago aſſi ordenaua,
A todos con engaño eneſta tierra:
El que d'algun aprieto la libraua,
Entre roſados labrios ſe lo encierra:
Supito deſparece alos perdidos:
Quedando locos y deſuanecidos.

Y aſſi como le vino de primero
Gana de yr con Roldan o Sacripante,
Para tornar al Reyno verdadero,
De Galafron al vltimo Leuante:
Aſſi ora con deſden muy por entero
Mudo la voluntad, y en vn inſtante
Sin obligar a alguno ni dezillo
Penſo baſtar a todo el rico anillo.

UNED

Ellos corren el boſque alborotados
Eſcarnidos buſcando le la traça,
Como galgos qu'en mõtes o en collados
La liebre, o zorro, a quien dauan la caça,
Han perdido alli luego y van turbados,
Buſcando matas foſſos por la plaça.
Ella los vee riendo como andauan,
Y con quanta codicia la buſcauan.

Vna ſenda enel boſque ancha han topado,
Los caualleros creen que la donzella
Delante por alli ſe aya paſſado,
Que no ſe puede andar ſino por ella:
Corrio Roldan y Ferragu a ſu lado
Y Sacripante ſigue la querella:
Angelica las riendas alli tiene,
Y de tras (muy a eſpacio) dellos viene.

Llegaronſe a juntar, do los ſenderos
Venian a perderſe en la floreſta:
La yerua miran eſtos caualleros,
Por ſi veran el raſtro en llano o cueſta.
Ferragut, que podia entre guerreros
Del mundo la corona lleuar pueſta,
Boluio con mal ſemblante entre los otros
Gritando les, Ado venis voſotros?

Tornaos atras o bien to mâ otra via,
Sino quereys quedar enla carrera:
Que ni a ſeguir ni amar la dama mia
Compañia jamas no la quiſiera:
Dixo el Conde al Cyrcaſo, Que podria
Dezir mas eſte ſi nos eſcogiera
A cada qual por la mas vil putana
Que de rueca jamas ſacara lana?

Ombre beſtial, rebuelto aquel, dixera:
Sino que vas ſin yelmo deſcubierto,
Si bien has dicho o mal, yo te hiziera
Muy preſto conocer: o fueras muerto:
Porque, tu (el Eſpañol le reſpondiera)
Te metes en mis coſas ſin conçierto?
Lo dicho os hare bueno en poca pieça
Solo alos dos ſin yelmo enla cabeça.

A (dixo el conde al Rey de Cyrcaſia)
Por merced eſſe yelmo tu le preſta,
Haſta que la locura y fantaſia
Le quite, porque ygual no vi como eſta:
Reſpondio, bien mas loco yo ſeria:
Mas ſi tu pienſas, qu'es demanda honeſta:
Preſta le el tuyo, que no ſoy tan de poco
Que no caſtigue yo tambien vn loco.

Llego Ferragu, y dixo, O ſimple gente,
Y ſi almete quiſieſſe auer de hecho,
No auria de dos vno encontinente
Quitado os luego aqui a vñ deſpecho?
Mas por dezir en parte mi acidente
Yo voy ſin yelmo (ſiẽpre en tãto eſtrecho
Y andare deſcubierto de contino)
Haſta auer el del conde Paladino.

Como (reſpondio el Conde del burlando)
Pienſas ſin yelmo tu ſer tan baſtante,
Que lo que Roldan hizo (peleando
En Aſpramonte) al hijo de Agolante,
Hagas? antes porcierto creo que quando
Lo vieſſes tu, que temblarias delante:
Y no el yelmo rendille harias cierto,
Mas todas eſſas armas por concierto.

Loando ſe el d'Eſpaña aſſi ha hablado:
Ya yo a Roldan eſtrecho lo he tenido,
Do pudiera ami ſaluo auer quitado
El yelmo, y el arnes que trae veſtido:
Sino lo hize fue que ya cuydado
Suele ocurrir a vezes no ſentido:
No lo penſe hazer mas ora eſpero,
Que me ſucedera y aun muy ligero.

Sin paciencia Roldan dixo gritando,
Ha mentiroſo, infiel, ſuzio, marrano,
En que tierra te viſte, eneſſo, y quando
Pudiſte mas que yo con arma en mano?
Qu'el Paladin de quien te vas loando,
So yo que no creyſte ver temprano:
Mira ſi puedes del aprouecharte,
O ſi las armas ſoy para quitarte.

UNED

No quiero contra ti que ventaja aya:
Y desenlaza el yelmo esto diziendo:
Colgando le de vn ramo de vna haya,
Con Durindana salta en furia ardiendo.
Ferraguto por esto no desmaya,
Saca la espada fiero acometiendo:
Alto el escudo y ella atrauessada,
Cubriendo la cabeça desarmada:

Rebueluen luego alli los dos guerreros
Los cauallos, andando por toparse:
Y ajuntan se a herir los caualleros,
Y no assi alas espadas a tentarse:
Qu'enel mundo otro par brauos y fieros
No se podrian ver assi juntarse:
Porque eran de ardideza ygual medidos,
Tampoco podian ser los dos heridos.

Adelante lo aureys señor leydo,
Que Ferragut por todo era hadado,
Sino por donde el niño no nacido
Toma el cebo primero alli encerrado.
Y hasta qu'en sepulcro fue metido,
Y cubierta la cara, lleuo armado
Aquel lugar: medroso dela muerte,
Con siete planchas de vn azero fuerte.

Era ygualmente el principe d'Anglante
Todo hadado sino en vna parte:
Qu'era enel pie enla planta, y vigilante
Guardaua con muy grand'estudio y arte:
Era enel resto, mas que diamante
Fuerte, (y como se dize de tal arte)
Armados yuan mas por adornarse,
Que no por del arnes aprouecharse.

O quan fiera y cruel fue esta batalla,
Terrible en vista, y d'vn espanto llena:
Ferragut donde toca (aunque bien calla)
Lastima, atruena, y da muy cruda pena:
Qualquier golpe del Cõde plãcha o malla
Desclaua, rompe abre y bien cercena,
Angelica inuisible mansamente,
Sola está al espectaculo presente.

Eneste el Rey de Circasia pensando
Que Angelica poco antes yda fuesse,
Viendo al d'España y Francia peleando,
Camina (porque no se le escondiesse)
Por donde cre'que la donzella, quando
Se encubrio, el camino mas siguiesse,
Assi que enla cruel, feroz batalla
Sola testigo Angelica se halla.

Como la vio tan cruda y espantosa,
Y la miro muy bien no sin espanto,
Viendo la tan cruel y peligrosa
Assi del vno como de otro canto:
De nouedades ver voluntariosa
Descolgo el yelmo, para mirar quanto
Harian los caualleros por perdello,
Con intencion de mucho no tenello

Bien era su intencion de dallo al Conde:
Mas quiere vn poco alli conel holgarse.
Descuelgalo, enla halda se lo esconde,
Mirando alos guerreros sin mostrarse.
Mas presto parte sin saber adonde
Yua: y pudiera bien harto alexarse,
Antes qu'en ello dieran los valientes,
Tanto estauan de yra y rabia ardientes.

Ferraguto, primero ouo mirado:
Y apartandose (dixo ayrado y fiero)
Como eres tu y aun yo mal auisado,
Pues que nos ha engañado el caualler
Que premio al vencedor ay señalado
Si el yelmo se ha lleuado el que yo quier
Retraese Roldan, y al arbol mira,
No viendo el yelmo arde en fuego d'y

Como Ferragut dize piensa cierto
Que ha sido: y que aquel cauallero and
Lo lleuaua, y boluio sin mas concierto
A Brilladoro: el gran señor d'Anglant
Viendo le el Moro entrar por el desierto
Corre tras el, y juntos veen delante,
Dos rastros frescos por la yerua bella,
Que auian hecho el Circaso y la donzell

UNED

Toma el Cõde ala yzquierda preſtamente
Hazia el valle qu' el gran Circaſſo ha ydo.
Y Ferragut fue hazia el monte,(ardiente)
Camino que la dama auia rompido:
La qual, ſe apeo junto de vna fuente
Sombroſa conel ſitio muy florido:
La ſombra alos que paſſan los combida,
Y ſin beuer no hazen ſu partida.

Angelica enlas ondas claras para:
No penſando que alguno ſobreuenga:
Y por el ſacro anillo que la ampara,
No teme coſa alguna que le auenga:
Encima dela freſca fuente y clara,
El yelmo cuelga:d'vna rama luenga:
Emboſcada vio alli vna verde mata,
La yegua porque pazca enella la ata.

El guerrero Eſpañol alli venido
Por el raſtro ala freſca vmbroſa fuente.
La dama apenas junto lo ha ſentido,
Quando ſe encubre y parte encontinente;
El yelmo que del arbol ſe ha caydo
No lo pudo tomar ſeguramente.
Como la dama Ferragut ſentia
Corrio por vella lleno d'alegria.

Mas deſaparecio ſe le delante
Como fantaſma el ſueño interrompiẽdo.
Ardiendo la buſcaua en tal inſtante:
Sus triſtes ojos vella no podiendo:
Blaſſema de Mahoma y Tribigante:
Y a ſu ley toda junta maldiziendo
Ala fuente torno cuydoſo,donde
Sobre la yerua el yelmo vio del Conde.

Luego lo ha conocido enel mirando,
Por letra qu'en el orlo eſcrita eſtaua:
Que donde lo gano dezia y quando,
Roldan,como y porque ſe lo lleuaua:
Armo ſe Ferragut del ſoſpirando:
No lo dexo, por mas que le aquexaua
Dolor de ver aquella aſſi partida
Como vna ſombra en noche eſcurecida.

Enlazado aquel yelmo tan preciоſo
De gran contentamiento ſe vio lleno:
Aunqu'en perder la dama era cuydoſo
Que ſe fue qual relampago ſin trueno:
Buſca por la floreſta codicioſo:
Mas como d'eſperança andaua ageno
De hallar raſtro dela dama altiua,
Tornó al campo Eſpañol y a Paris yua.

Y templando el dolor que le arde el pecho
En no auer ſu deſſeo alli templado,
Conel plazer del yelmo que de hecho
D'auer eſte del Conde auia jurado:
Sabido el caſo el Conde(con deſpecho)
Fue del muy largamente bien buſcado,
Y en aquel dia al fin lo deſlazara
Entre dos puentes quando lo matara.

Angelica inuiſible ſe ha partido,
Va por el boſque con turbada frente:
Dueleſe qu'el gran miedo recibido
Dexar le hizo el yelmo alla enla fuente.
Por hazer lo qu'el Conde ya creydo,
No auria, lleuo el yelmo malamente.
Para el primero juſto pago es eſto
Dezia:por quãta obligaciõ me ha pueſto.

Con muy buena intencion(dios es teſtigo:
Bien que diuerſo efeto ſe moſtraſſe)
Yo deſcolgue ſu yelmo:y eſto digo:
Por penſar hazer tregua que duraſſe:
No que por mi el deſſeo,ſu enemigo
Aquel mal Eſpañol efetuaſſe.
Triſte ſeguia la dama ſu camino
Porque al Conde priuo del yelmo fino.

Tomo vn camino (harto deſdeñada)
Qual mejor le parece para Oriente:
Quando va deſcubierta o atapada,
Segun l'era oportuno entre la gente.
Deſpues de mucha tierra caminada
Llego en vn boſque,donde inicamente,
Entre dos muertos vido vn gentil moço
Por el pecho de lança pueſto vn troço.

UNED

No digo aqui d' Angelica adelante,
Mas otro caso para alguno aduerso:
Ni aqui de Ferragut ni Sacripante,
Hasta buen rato pienso dezir verso.
Solo me mueue el principe d'Anglante,
Que diga del por todo el vniuerso,
La fatiga y trabajos que sostuuo,
Y el gran desseo que al fin nunca fin tuuo.

Enla primera villa del topada,
Para encubierto andar busco armadura:
Alli tomando vna gentil celada,
Sin mirar blando temple o si era dura:
Que bastaua qualquiera: mas comprada
La ha por ser tan buena su hechura:
Cubierto assi, la empresa va siguiendo,
De noche y dia al Sol tambien llouiẽdo.

Sacaua sus cauallos aplazientes
Phebo del mar con ruçiado pelo:
L'Aurora frescas flores y ecelentes
Venia esparziendo en rededor del cielo,
Las estrellas dexauan monte y fuentes,
Para partirse puesto ya su velo:
Quando junto a Paris passando vn dia
Mostro Roldan señal de gran valia.

Dos esquadras topara, y Manilardo
Regia la vna y era vn Moro viejo:
Rey de Noricia, fiero fue y gallardo,
Ora mas que de ayuda es de consejo.
Debaxo su estandarte venia Alzardo,
Qu'es Rey de Tremeçen: con su aparejo,
Era entre Moros este bien tenido,
Por fuerte cauallero y muy valido.

Este conel exercito pagano
Auian junto a Paris alla imbernado:
Qual junto ala ciudad por aquel llano:
Qual por castillo y villas derramado:
Por auer a Paris auiendo en vano
Ya meses Agramante mal gastado,
Quiso tentar el cerco finalmente,
Pues no la puede auer mas facilmente.

Para esto tiene gente recogida:
Y sin aquella que conel viniera,
Y aquella que d'España era venida,
Del Rey Marsilio baxo real vandera:
Mucha de Francia a sueldo tenia vnida:
Que desde Paris hasta la ribera
D'Arle, y parte de Gascuña eceto
Algun castillo lo tenia sujeto.

Començando el rucio muy templado
A liquidar las ondas duras, yelo:
Y nueuas yeruas dar al mustio prado,
Y a arboles vestir de hoja el cielo:
Alli Agramante à todos ajuntado,
Que sigan su fortuna sin recelo,
Por mas assegurar su campo todo,
Ya sus cosas dar orden con buen modo.

El rey de Tremecen era venido,
Y a esto el de Noricia alli venia,
Para llegar al tiempo no cumplido,
Que cuenta de su esquadra dar tenia.
Roldan a caso por alli ha venido,
Entre'sta mora y grande compañia:
Buscando como vsaua el gentil gesto
Qu'enla carcel d'amor lo tiene puesto.

Como vido venir assi el Alzardo
A este que sin precio fue enel mundo,
Con tan soberuio aspecto y tan gallardo
Parecele ser dios d'armas segundo.
Marauillado fue y aun Manilardo
Del gran denuedo y rostro furibundo:
Guerrero le parece de proeza:
Quiere prouar conel su fortaleza.

Gentil moço era Alzardo y arrogante
Por gran fuerça estimado y de alto hecho
Su cauallo lanço a justar delante,
Que no justar le fuera mas prouecho:
Enel encuentro, el principe de Anglante
Le derriuo: passado todo el pecho,
El cauallo huyo de temor lleno
Sin lleuar hombre que le rija el freno:

UNED

Alçan vn grito ſupito y horrendo,
Que ſierras, ſeluas, valle, y monte, atruena
Como vieron al moço qu'en cayendo
Salio la ſangre dela rota vena.
La gente hazia el Conde va hundiendo
La tierra (ved que caſo ſe le ordena)
Con dardo, eſpada, y azagayas viene:
Pero la flor de Francia bien ſe auiene.

Con qual rumor paſtores con crecido
Gritar corren los montes y campaña:
Tras lobo que lo ſacan d'eſcondido,
O oſſo quando ſube la montaña:
O quando el nueuo puerco ſe ha prēdido
Que gruñe con furor y rabia eſtraña:
Aſſi la gente barbara viniera
Hazia'l Conde gritando, muera muera.

Lanças, ſaetas, dardos, en ſu eſcudo
Vereys y enel arnes en vn inſtante:
Quien lo hiere con maça y a menudo
Quien d'eſpada de tras y por delante:
Mas aquel que temor enel no pudo:
Eſtima la vil gente (ſemejante)
Como dentro d'apriſco en noche prima,
Lobo a muchos corderos los eſtima.

Deſnuda tiene aquella ardiente eſpada,
Que a tanto Moro ha dado mala ſuerte.
Tener cuento ala gente derriuada,
Seria gran trabajo y pena fuerte.
Toda la plaça eſtaua enſangrentada:
Chica es para tantos que da muerte.
Adarga y capacete no defiende:
Que la hadada eſpada todo hiende.

No ropas d'algodon, tela delgada,
Qu'en mill lazos embuelue la cabeça.
Ni por ayre gemido o boz canſada,
Buela ſin pierna y braço en poca pieça.
Por el campo la muerte va ocupada:
De mill horribles formas ſe adereça.
Dezia, En Roldan vale eneſte dia
Su eſpada mas que cien vezes la mia.

Vna herida a penas otra eſpera
Comiençan a huyr bien ſueltamente:
Al principio muy preſta le viniera
Creyendo lo tragar aquella gente.
Agora no ay quien dexe la carrera,
Por ſaluar al amigo alli doliente:
Quien huye apie y quien con ſuelto freno
Nadie pregunta qual camino es bueno.

Virtud andaua en torno con eſpejo
Que ver haze enel alma qualquier falta:
Nadie ſe miro enel ſino fue vn viejo,
A quien ſangre y edad (no ardid) le falta
Vio que morir alli era buen conſejo,
Pues hōrra con tal muerte aſſi ſe eſmalta:
Digo aquel viejo Rey dela Noricia:
Que contra el Cōde enrriſtra cō codicia.

Rompio a penas ſu lança enel eſcudo
Del fiero Conde y poco le ha mouido,
El, que tenia el cuchillo ya deſnudo,
Conel a aquel buen Rey ha mal herido:
Fortuna le ayudo qu'el hierro agudo
A Roldan enla mano ſe ha torcido:
No puede ſiempre a filo bien herirſe:
Dela ſilla lo hizo deſpedirſe.

Atordido aquel Rey flaco ſe tiendē:
No ſe para en mirallo el Conde fiero,
En otros hiere y mata corta y hiende:
Cree cada qual ver ſobre ſi al guerrero.
Qual vanda en ayre vemos que ſe eſtiende
De tordos por eſmerejon ligero:
Aſſi d'aquella eſquadra tan deſhecha,
Vno huye otro cae y otro ſe echa.

Y no ceſſo la ſanguinoſa eſpada,
Haſta qu'el campo fue ſolo de gente,
La carrera dudo tomar hollada:
Y aunque ſabe la tierra gentilmente,
No ſabe por do haga ſu jornada,
Qu'el penſamiento tiene diferente,
A Angelica, buſcar es ſu porfia
Y ſiempre teme de errar la via.

UNED

Della por el camino auia pedido:
Ora por campos y por seluas yua,
Y assi como de si se auia salido,
Del camino salio, y aun monte arriua:
Al pie del ala noche vna luz vido
(Lexos de alli) con claridad muy biua:
Fue hazia alla Roldan, por si la llama
Que tanta lumbre daua era su dama.

Como en monte caçado o en cañada
Denebro, esparto, o en campaña abierta,
Es la medrosa liebre muy buscada,
Por surcos, por morada mas incierta:
Sin quedar mata, que no sea mirada,
Por si a dicha estuuiesse alli cubierta:
Assi buscaua el Conde (en confiança)
Su dama do lo lleua su esperança.

Hazia la lumbre el Conde caminando,
Llego al fin delo hondo y estrechura
Del valle, que con otros se juntando,
Tenia en si vna cueua muy escura:
Y por toda la entrada vio mirando
Espinos y çarçales y espessura,
Que esconde lo que dentro alli tenia,
Al que quiera hazelle villania.

De dia era escusado que se viesse
Mas la lumbre la da de noche abierta.
Bien piensa el Conde lo que alli hiziesse:
Al fin quiere saber la cosa cierta.
Ato el cauallo porque no se fuesse
Quedo llego ala cueua tan cubierta,
Entre la espessa rama entro muy passo,
Sin que nadie l'estorue solo vn passo.

Ala tumba por gradas se baxaua,
Do biua gente auia sepultada:
Gran espacio la peña en si tomaua,
En arco toda a mano bien labrada:
Harto la luz diuina la alumbraua:
Puesto qu'entraua poca por la entrada:
Pero venia d'alta y gran finiestra,
Qu'estaua enel vn lado a mano diestra.

En medio dela cueua, a vn fuego via,
Vna hermosa dama: y a su auiso,
De quinze años o menos parecia
Segun al Conde parecelle quiso.
Su hermosura alli cierto hazia
Al rustico lugar vn parayso:
De lagrimas su rostro vio cubierto,
Señal del coraçon doliente cierto.

Con vna vieja estaua: y razonauan
Como suelen vsar mugeres juntas:
Mas en entrando el Conde adonde estaua
Cessaron sus respuestas y preguntas.
Saludoles cortes como alli vsauan,
Qual se les deue sin soberuias puntas.
Leuantanse ellas luego encontinente
Saludandole assi muy dulcemente.

Mudaron la color ya tanto quanto
Como oyeron la boz luego primero:
Dioles en velle armado mas espanto,
Y ver détro assi vn hombre brauo y fiero.
Roldan les pregunto, quien era tanto
Injusto y descortes mal cauallero,
Qu'en tal cueua tenia sepultado
Tan amoroso rostro delicado.

La virgen fatigada respondia
De muy tristes sollocos ocupada:
Qu'entre corales y entre perleria,
Sacaua la palabra desmayada:
Lagrimas entre rosas correr via,
Do suelen otros ver gloria sobrada.
Holga de oyr en otro canto el resto
Que tiempo es ya de dar la fin a esto.

UNED

CANTO DVODECIMO.

Dela ſabroſa yſtoria que cuenta a Roldan Iſabela hija del Rey de Galizia y lo que a Bradamante acontecio enel Meſon de Atlante.

BIEN FVE-
ron caua-
lleros
ventu-
roſos,
LOSDELA
antigua edad:
qu'en los
vallones,
En grutas, montes fieros, cabernoſos,
Cueuas de ſierpes, oſſos y leones.
Hallauan, lo que apenas en pompoſos
Palacios hallan oy ſabios varones:
Damas, qu'en mocedad y mas freſcura
Tengan titulo digno en hermoſura.

Y'os dixe qu'en la cueua auia hallado
El Conde don Roldan vna donzella:
Y quien tal la tenia, preguntado,
Alli, ora ſiguiendo digo qu'ella:
(Bien que le han los ſolloços ocupado
Con muy dulce palabra ſu querella)
Al Conde lo contaua y referia
Y con la breuedad que vſar podia.

Bien que ſoy cierta (dixo o cauallero)
Que lleuare de mi hablar caſtigo:
Que a aquel q̃ aqui me puſo y ora eſpero,
Eſta l'auiſara y ſera teſtigo:
Todo el caſo y verdad contaros quiero,
Y vaya a mal mi vida: que y'os digo,
Qu'el bien mayor qu'ellalma agora ſpera
Es que diſponga alguno que yo muera.

Yſabela ſoy o que fuy dezia
Hija del Rey Gallego en fuerte eſtraño,
Bien dixe fuy que no ſoy ya ni aun mia:
Sino d'anſias, triſteza, y propio daño:
Culpa d'amor, que cierto no ſabria
Quexarme ſino ſolo de ſu engaño:
Qu'en el principio dulcemente agrada,
Deſpues arma d'engaños la celada.

Biuia de mi ſuerte yo contenta
Hermoſa, moça, rica, alegre, y bella:
Vil, pobre, agora ſoy y deſcontenta:
Y ſi ſuerte ay peor yo biuo enella,
Direte aqui el principio de mi afrenta,
De donde nace toda mi querella,
Y aunque ayuda tu darme no pudieres,
Poco no me ſera ſi te dolieres.

UNED

En Bayona mi padre el Rey armaua,
Vnas juſtas, vn año aura paſſado:
La fama que en mi tierra ſe ſonaua
Caualleros nos truxo al dia aplazado
Entr'ellos (o que amor me lo ordenaua,
O que illuſtre virtud por ſi ſu eſtado)
Pareciome Zerbin en loor primero,
Hijo del Rey d'Eſcocia el heredero.

Del qual viendo el valor ſuyo crecido,
Tan milagroſo de caualleria:
Fuy preſa de ſu amor: y no ſentido
Lo oue: quando vi no ſer ya mia:
Y aunque eneſto ſu amor m'aya traydo:
Me huelgo ſiempre vello en fantaſia,
Qu'en lugar ſuzio el coraçon no fundo:
Sino enel mas hermoſo deſte mundo.

Zerbino de valor y hermoſura
Sobre todos ſeñores eminente:
Moſtrome, creo q̃, amar con fe muy pura,
Sin que menos d'amor yo fueſſe ardiente:
No falto quien de nueſtra llama dura
Tercero fueſſe, y harto diligente:
Quando juntos nos vimos y tratamos
Los animos de amor tanbien juntamos.

Acabada la fieſta vino el luto:
Que mi Zerbin à Eſcocia partio luego:
Si ſabeys qu'es amor mira ſi enxuto,
Alli eſtaria mi roſtro en ver tal juego.
Bien era cierta qu'el amor aſtuto
No menos le atizaua el biuo fuego,
No quiſo ſufrir mas a ſu deſſeo:
Buſcando por ſacarme algun rodeo.

Porque la fe diuerſa lo vedaua
(Siendo Chriſtiano el, yo Sarrazina)
No al Rey por ſu muger me demandaua:
Mas a robarme el animo ſe inclina.
Fuera mi rica patria ſeñalaua,
En campos verdes junto ala marina,
Vn jardin cabe vn rio caudaloſo
De donde el mar ſe ve y monte eruoſo.

Pareciole el lugar qu'era diſpueſto,
Para acabar lo que religion veda
Saber me hizo todo el preſupueſto,
Para paſſar la vida nueſtra leda:
Iunto de ſancta Marta auia pueſto
Vna galera armada a punto queda,
En guardia d'Odorigo Vizcayno,
En tierra y mar de guerra maeſtro fino.

No pudiendo en perſona vſar efeto:
Por auello embiado el padre antigo,
En ſocorro de Francia: aquel perfeto
Embio en ſu lugar a eſte Odorigo:
Qu'entre fieles amigos lo auia eleto.
Eleto por mas fiel y mas amigo:
Ser lo tenia ſi el beneficio es parte
Para ganar amigo fiel ſin arte.

Vino en vn buen nauio a punto y fuerte
Al termino ya pueſto por lleuarme
Como era concertado y deſta ſuerte
En mi jardin, d'aquel dexe hallarme.
Vino ala noche ſin temor de muerte
Con dieſtra gente en agua alli a ſacarme
Salio junto ala villa por vn rio,
Que lo truxo cubierto al jardin mio.

Puſome alli en galera deſpalmada,
Antes que enla ciudad ſintieſſen coſa:
Y mi gente deſnuda y deſarmada
Toda fue caſi muerta, dolorоſa
Mente, y parte comigo catiuada.
Aſſi dexe mi patria tan gozoſa,
Y el gozo que oue no podre contallo,
Penſando en breue a mi Zerbin gozallo.

No auiamos ſobre Monja bien doblado
Quando ſalio dela ſinieſtra parte,
Vn viento que turbo lo ſoſſegado,
Y al cielo el mar ſus ondas ſubio en par
Salto vn viento Maeſtre traueſſado:
Y crecio en abundancia de tal arte,
Y crece l'abundancia y ſobrepuja,
Que no valia hazer a orça o puja.

UNED

Ni calar velas y arbol en cruxia
Ligar, ni echar caſtillo aprouechaua:
Que a mal grado à peñaſcos que alli auia,
Iunto dela Rochela nos echaua:
Sino por quien lo manda todo y guia:
En tierra la fortuna nos lançaua:
Mas rezio vino el viento y tal nos echa,
Qual nunca d'arco fuerte ſalio flecha.

El Vizcayno oſado qu'el mal vido,
Vſo vn remedio, que mas vezes falta:
Al barco ſalto preſto (d'atreuido)
Y enel me puſo con la mar tan alta:
Dos ſolos dexo entrar, fuera perdido,
Si entrara quien ſe echaua enel ſin falta:
Mas con la eſpada hoſtigo aquel reſto,
Cortando el cauo ſe alongo muy preſto.

Saluos ſalimos luego ala ribera,
Los qu'en el barco fuimos decendidos:
Los otros ſe anegaron en galera,
Que ſorbida del mar fueron ſumidos.
Ala eterna bondad y amor rindiera
Gracias por beneficios recebidos:
Que no quiſieron que el furor marino
Me lleuaſſe ſin ver mas a Zerbino.

Y aunque perdi en galera lo que auia
Traydo (por la mar fiera importuna)
Pues la'ſperança de Zerbin tenia,
Contenteme al deſpecho de Fortuna.
No ſe por donde fuimos o que via
Que no hallamos raſtro o coſa alguna:
Mas ſolo el monte donde hiere a ſolas
Al'alta cima el viento, al pie las olas.

Aquel tirano amor muy crudo y ciego,
Que falta las promeſas con quebranto,
Y ſiempre'ſpera a reboluer ſoſſiego
Con incoſtancia y gozo con eſpanto:
Mudó con triſte y gran deſaſoſſiego,
Mi conſuelo en dolor mi riſa en llanto:
A aquel amigo en quien Zerbin fiaua
De deſſeo lo ardia y de fe lo elaua.

O que enel mar a mi me deſſeaſſe,
Y darme lo a entender no fue atreuido:
O qu'el deſſeo entonces començaſſe,
Quando ſe vio enel monte aſſi metido:
Quiſo ſin mas penſar que deſcanſaſſe,
Su mal deſſeo, ya el fin fueſſe venido:
Mas primero de ſi auer quitado
Vno, de dos que alli ſe auian ſaluado.

A Almonio Eſcoces hablo primero,
Que moſtraua a Zerbin ſer fiel amigo:
Y encomendado del por buen guerrero
Fue, quando ſe lo diera a eſte Odorigo:
Dixo le ſer deſhonrra a cauallero,
Y verguença traerme a pie conſigo
Ala Rochela, y ruegale que fueſſe
A ella y vn cauallo me truxeſſe.

Almonio que tal trato no entendia,
Tomo el camino luego encontinente,
Dela ciudad qu'el boſque en ſi aſcondia,
A ſeys millas d'alli cabe vna puente,
Odorigo (del mal fin que tenia)
Quiere dar parte al otro, finalmente,
Creo por no ſaber de ſi apartallo
Tambien que del fiaua por amallo.

Corebo de Vilbao era nombrado,
El mas leal de todos los humanos:
Y auianſe los dos junto criado
En caſa de Zerbino como hermanos.
Penſando qu'eſſe abria bien callado:
Sus deſſeos deſcubre tan inſanos,
Creyendo que quiſiera aquel mas preſto
El plazer de ſu amigo que lo honeſto.

Aquel cortes Corebo y virtuoſo
No le pudo eſcuchar d'enfado puro.
Llamo le de traydor y de aleuoſo:
Probole ſer falſiſſimo y perjuro.
Vno y otro arremete furioſo,
Con la eſpada deſnuda brauo y duro
Vi los fieros reñir, y del gran miedo
Huyme por la ſelua eſcura cedo.

UNED

Odorigo que maestro era de guerra,
En pocos golpes mas se auentajaua:
Y por muerto dexo a Corebo en tierra,
Y por mis passos luego caminaua.
Amor(si enesto el credito no yerra
Por toparme) sus alas le prestaua,
Y le presto regalos y caricia,
Con que d'amall'o ouiesse yo codicia.

Mas todo en vano: que muy firme y cierta
Muriera, y no le diera vna alegria,
Viendo que su lisonja en tal reyerta,
Ni ruego ni amenaza no valia:
Determina forçarme, y lo concierta:
No vale suplicar quanto podia,
La fe se acuerde que a Zerbin ha dado,
Y qu'en sus manos yo me auia fiado.

Viendo salir mi ruego todo en vano:
Y como algun socorro no esperaua:
Y que siempre Cupido es mas villano:
Y aquel que como vn osso a mi llegaua:
Defendime con pies y con la mano,
Con vñas y con dientes cruda y braua:
Messaua le la barua con querellas,
Y gritos que me oyan las estrellas.

No se si a caso, o que se oyessen ciertos
Mis gritos por el monte y alaridos:
O acostumbran correr aquellos puertos,
Quando al traues nauios son perdidos:
Muchos hombres corrian los desiertos,
Y hazia el mar venian recogidos:
Mas viendo los venir el Vizcayno,
Dexo la empresa y huye sin camino.

Contra aquel desleal fue protectora
La gente que venia assi a sus casas.
Y del vulgo el refran cumpli ala ora:
Cay dela sarten y di enlas brasas:
Mas no me falto dicha aquella ora,
En sus mentes de mal pensar no escassas:
Que no fue mi persona violada
Y no por su virtud fuy tal guardada.

Si virgen qual estoy me han sostenido:
Es por venderme en precio mas doblado,
Ocho meses y el nono es ya cumplido,
Que fue mi biuo cuerpo sepultado:
De Zerbin esperança ya he perdido,
Porque lo que yo desto aqui he alcançado
Es, q̃ me han prometido a vn mercadante
Que me lleue al Soldan alla en Leuante.

Dixera aquesto la gentil donzella:
Solloçando a menudo y con sospiros,
Que interrompian la boz suaue della,
Para a piedad mouer Aspide y Tiros.
Y mientra el dolor dize y su querella
O por dicha adulçaua amor sus tiros:
Veynte hõbres entran ẽ la cueua armados
Con lança, dardo, y hierros afilados.

Era el primero vn hombre despiadado,
Con vn solo ojo escuro, y muy entero:
Otro de cuchillada trauessado
El ojo, y la nariz, y el rostro fiero:
Este viendo a Roldan dentro sentado,
Con la virgen entro harto seuero,
Y dixo al otro, Paxaro tenemos,
Que en red sin trabajar lo tomaremos.

Nunca vi vn hombre (al Cõde aquel dezia)
Mas a tiempo venido, y o me alegro:
No se si te lo han dicho por la via
O los qu'estan aqui mi padre o suegro:
Que estas hermosas armas yo querria,
Conesse tu gentil habito negro:
A tiempo eres venido, y a tal vengo,
Por reparar el menester que tengo.

Riose amargamente decendido
Del cauallo: y responde aq̃l d'Anglante,
Y'os vendere mis armas con partido,
Qual nunca lo hiziera mercadante.
Y del fuego qu'estaua alli encendido,
Asio vn tizon ardiendo y al'instante,
Dos golpes dio al amigo dela vicja,
Con humo y brasas entre ceja y ceja.

UNED

Hale el tizon los parpados cogido:
Pero mas daño hizo enel derecho,
Que la misera parte le ha hundido,
La que tenia la luz en tanto estrecho:
No de cegallo satisfecho ha sido,
El golpe fiero, hasta que de hecho
Entre espiritus lo echo, do a sus compaños
Heruientes Chiron tiene en sus estaños.

Y dela cueua los saco rastrando,
Donde vn viejo seruial sombra hazia:
Las ramas con la espada va cortando,
Y enel por pasto al cueruo los ponia:
No conuino cadena andar buscando,
Para purgar tal peste en aquel dia,
Qu'el arbol mismo ganchos le prestara,
A donde dela galla los colgara.

De piedra alli vna mesa grande auia,
Gruessa de vn palmo ancha y muy estraña,
Vn mal polido pie la sostenia:
Donde comia el ladron y su compaña:
Con tal facilidad qual se ve oy dia
Al gallardo Español tirar la caña,
Roldan el graue peso arroja (y calla)
A donde estrecha y junta es la canalla.

La vieja amiga dela mala gente,
Viendo como la auian ahorcado,
Huyo llorando, y messase agramente
El cabello, y con gritos se ha enbosçado:
Al cabo que passo cuytadamente
Malos caminos, con temor sobrado,
Topo vn guerrero junto a vna ribera,
Mas por agora no os dire quien fuera.

Aquien cabeça y vientre, aquien el pecho,
Aquien el braço rompe, aquien la pierna.
El que no muere queda alli contrecho:
Dexa el menos herido la caberna:
Rompe lomos y huessos y de hecho,
Qual haze losa grande en vna tierna
Mata llena de biuoras juntadas,
Qu'el Sol d'Imbierno toma descuydadas.

Torno aquien don Roldan dio libre vida:
Que no quedasse sola le rogaua,
Seguille quiere dize: y muy cumplida
Mente el conde Roldan la consolaua.
Con guirnalda de rosas guarnecida,
Y de purpureo manto, ya assomaua
La blanca Aurora, y el mejor camino
Siguio con Isabela el Paladino.

Rebullen no se quantas al instante,
Vna muere, otra coxa, o derrabada
Queda, y qual sin mouer lo de delante,
En vano ondea la cola alli cortada:
Otra que fue entre todas bien andante,
Syluando entre la yerua va emboscada
El golpe horrible fue, mas no es mirado
Pues que lo hizo don Roldan ayrado.

Sin hallar auentura van sin guia,
Caminando gran tiempo, juntamente
Topan vn cauallero al fin vn dia,
Que lo lleuauan preso estrechamente,
Direos quien es despues, que me desuia,
Cosa no menos qu'esta, assi a plaziente,
Dela hija de Amon, dire entre tanto,
Que la dexe con amoroso llanto.

La mesa casi a todos ha ofendido:
Solos siete, Turpin dize, murieron.
Y a sus pies se encomienda el q̃ ha podido:
Roldan los sigue y pocos se le fueron:
A todos juntos presto alli ha prendido,
Las manos les ato y assi vinieron,
Con soga que alli dentro se dexaron,
Enla espelunca donde la hallaron.

La gentil dama desseaua en vano,
Que su Ruger tornasse vn dia a vella.
Trabajaua al exercito pagano,
Cada dia de fuera de Marsella,
Correrias hazia en monte y llano,
Por Lenguadoch y por Proença bella:
Bien haze alli el oficio verdadero,
De sabio duque y de buen guerrero.

UNED

Estando allí y el tiempo ya passado,
Que penso que vernia su Rugero,
Como no vino al plazo señalado,
Temia d'algun caso aduerso y fiero.
Vn dia entre otros puesta en grã cuydado
Sola le vino como mensagero,
Quien lleuo enel anillo medicina,
Que sanó el pecho que hiriera Alçina.

Como la vio tornar y sin su amante,
(Despues del tiempo puesto ya cumplido)
Quedo muy desmayada, y al instante
Sin fuerça el coraçon desfallecido:
Mas la maga gentil passo adelante
Ryendo, qu'el temor le ha conocido:
Con gesto (alegre ant'ella se ponia)
Qual trae, quien trae nueua de alegria.

No temas de Ruger (dixo donzella)
Que viuo y sano qual folia te adora:
Mas no esta en libertad, que hasta aquella
Le tiene tu enemigo alla do mora:
Es menester que vengas, si querella
No quieres tener siempre y vente agora,
Y sigueme, y lleuarte he do te vea
El tu Rugero y libre por ti sea.

Alli le conto todo, relatando
La magica arte que le vrdio Atalante
El rostro della falso le mostrando,
Catiuo enel poder del mal gigante,
Entrandolo enla casa, y engañando
Al triste y desuiandola delante
Y como el mismo engaño assi detiene,
A qualquier cauallero que alli viene.

Pareceles (al mago bien mirando)
Que veen lo que desean al presente,
Dama, escudero, amigo, y esto quando
Es el desseo humano diferente:
Todos, dize, la casa andan buscando
Cõ nueuo afan sin fructo amargamente,
Es la esperança tanta y desseo dello,
Que nunca aciertan a salir de aquello.

Mas como llegues (dixo) aquella parte
Dela encantada casa y gran mudança,
Vendra el encantador alli a buscarte,
Que terna de Ruger la semejança:
Hazer te ha parecer con muy falsa arte,
Que otro le vence de mayor pujança,
Donde por ayudallo enla red cayas
Con los otros do nunca de alli vayas.

Y porque los engaños de Atalante
No te engañen aprende la demanda
Y si aquel rostro de tu fiel amante
Le parece que ayuda te demanda
No le des fe, mas yendo tu adelante
Quita la vida al viejo, no seas blanda
No creas que Rugero es el que muere,
Sino aquel que tu gozo estoruar quiere.

Bien se que te sera muy fuerte y duro
Matar a quien parece a tu Rugero:
Al ojo no des fe que sera escuro,
Y no podras bien ver lo verdadero:
Antes de yr te afirma enlo seguro,
No te mudes despues desto primero,
Que siempre por Ruger yras perdida,
Si al mago por ser vil dexas la vida.

La valerosa dama va conesta
Buena intẽcion qu'el fraudador ya muer
A seguille con armas fue muy presta,
Que a Melisa tenia por verdadera.
Aquella por los campos y floresta
La guia, y como sabia maga que era
Buscaua de aliuiar le toda via
Con hablar dulce la enojosa via.

Entre razonamientos ecelentes,
Della y Rugero dize que tenian
De naçer muchos principes valientes,
Que casi por diuinos los ternian.
Y como via la maga alli presentes
Los secretos que a otros se escondian,
Dixo le cosas altas sin embargo,
Que auian de ser en tiempo y siglo largo.

UNED

Prudentiſſima (dixo, y buena guia,
Ala maga la inclita donzella)
Muchas vezes te oy con alegria,
Hombres contar de mi progenie bella,
Dime de alguna dama de valia,
Si digna de memoria ſaldra della,
Que pueda entre virtud y hermoſura,
Caber, reſpondio aquella con meſura.

En breues dichos mucho he recogido,
Deſta dama, y atras mas he dexado:
Que el dia, que del vulgo oue ſalido,
Merlin, muy largamente me ha moſtrado
Y ſi alço vela eneſte mar crecido,
Abré mas que no el Typho nauegado.
Concluyo al fin, q̃ aqueſta aurá enel ſuelo
El bien dela virtud todo y del cielo.

Salir damas de ti veo famoſas,
Madres d'Emperadores ecelentes,
Reparadoras, fuertes, poderoſas,
De luſtre eſtado y caſas preminentes,
Qu'en ſu femenil trage, no famoſas
Menos ſeran qu'en armas ſus valientes:
De piedad de animo y prudencia
Y de incomparable continencia.

Conſigo a Beatriz terna ſu hermana,
Aquien ſe conuerna tal nombre a punto.
Qu'eſta, no ſolo al bien, q̃ d'aca mana,
Mientras en vida eſte tocará al punto,
Mas dichoſo hara la ſoberana,
Entre dichoſos duques al conjunto,
El qual deſpues de muerta deſde alto
Entre infelices baxara de vn ſalto.

Y ſi yo he de contar de cada vna
Digna que de tu rama al mundo venga,
Mucho ſera, porque no veo alguna
Que paſſar con ſilencio me conuenga:
Pero dire entre mill aqui de vna,
O de dos pares, porque al fin yo venga,
A, ſi enla cueua tu me lo dixeras,
Porque ſus propias formas conocieras.

Y Moro Eſforça, y vizcondes Colubros,
Ternan (biuiendo ella) monarchia,
Dela nieue Hyperbore, a mares Rubros,
Y d'Indo al monte que a tu mar da via:
Y muerta ella, yran con los Inſubros,
Y con daño de Italia (en fuerte dia)
En ſeruitu, y ſera ſu ſuficiencia,
Sin aqueſta perdida y ſu prudencia.

De tu claro linage ſaldra aquella,
D'eſtudio y obras altas muy compueſta:
No ſe ſi mas gentil gracioſa y bella,
Sera, o mas ſabia, limpia, o mas honeſta:
La prudente Yſabel, radiante eſtrella,
Que dela luz qu'el mundo terna d'eſta,
Hara ala tierra de inmortal renombre,
A quien la madre de Ocno diera el nõbre.

Seran del nombre d'eſta (preminente)
Muchas y cada qual muy eſtimada,
Antes vna ſera ſu ſacra frente,
Del reyno de Panonia coronada.
Y otra qu'el bien del mundo (ſantamente)
Deſpreciará, y en clima Auſonio, hõrrada
Sera, y pueſta entre numeros glorioſos,
Terna eſtatuas y encienſos oloroſos.

Virtud, con ſu marido aſſi ygualmente
La illuſtrara con fama y buena ſuerte,
Qu'en vn grado vernan alo ecelente
En corteſia y valor haſta la muerte.
Y ſi el dira qu'en Tarro ſabiamente
De Galos libro a Italia y como fuerte:
Ella dira por ſer caſta (alomenos)
Penelope, que Vlixes no fue menos.

D' otras no digo, por dar fin al canto,
Que nunca lo ternia hablando enellas:
Pues cada qual ſujeto tiene tanto
Digno, que heroyca trompa cante dellas.
Las Blancas, las Lucrecias, callo quanto
Valdran, y las Goſtanças, claras, bellas,
Que illuſtres caſas regiran y eſtados,
Que en Italia ſeran mas acatados.

UNED

Y más que otras ſeran tus decendientes,
Damas gentiles, ſabias, venturoſas:
No digo ſolo deſtas ecelentes,
Mas que de quien ſeran ellas eſpoſas
Y porque tu conozcas tus parientes,
Los que Merlin me dixo y otras coſas,
Que creo qu'el lo dixo, a fin d'aqueſto,
Que yo te lo hizieſſe manifieſto.

Dire te de Richarda, que de hecho
Sera exemplo de honrra y fortaleza:
Muy moça ſera biuda, y al deſpecho
De fortuna (que à muchos da triſteza)
Sus hijos pelegrinos, y en eſtrecho
Vera y entre contrarios enbaxeza,
Niños en tierra agena y ſin eſtados,
Pero al fin los vera bien reparados.

Dela alta ſangre d'Aragon famoſa,
No callare la Reyna tan benigna,
De quien tan ſabia, honeſta y valeroſa,
No loa hiſtoria griega ni latina,
Ni aquien fortuna ſea tan gracioſa:
Pues que ſera por la bondad diuina,
Para parir electa ſola ella,
A Hypolito, y Alfonſo & Yſabel bella.

Eſta, ſera Leonor ſabia y prudente,
Que en tu felice arbol ſe inhieſta
De ſu ſegunda nuera, no ay quien cuente,
Suceſſora, que aſſi verna d'aqueſta:
Lucrecia Borja altiua y ecelente,
Que ẽ beldad, y en virtud y fama honeſta,
Crecera con fortuna y clara prueua:
Como pimpollo nueuo en tierra nueua.

Como al Oro el metal, y a Plata eſtaño,
Y adormidera ruſtica, ala roſa,
Sauz muſtio, al lauro verde, ſiẽpre el año
Pintado vidrio a piedra precioſa:
Aſſi coneſta que verna en tamaño
Grado, ſera quien fuere mas famoſa,
De ſingular beldad, de gran prudencia
Y d'otra mas loable en ecelencia.

Y entre los altos precios inmortales,
Qu'en vida y muerte le ſeran bien dados
Loarſe ha de coſtumbres muy reales,
De que a ſus hijos dexara dotados:
Dexallos ha en principios principales,
Verſe han de toga y armas adornados:
Que preſto no ſe va el olor (por caſo)
Pueſto en nueuo, bueno o en mal vaſo

No quiero que ſu nuera ſea oluidada,
Renea de Francia, de belleza eſtraña,
Del Rey Luys dozeno hija amada,
Y dela eterna gloria de Bretaña:
Toda virtud que illuſtra a dama honrrada
Deſde qu'el fuego quema y agua baña,
Y corre en torno el cielo ſegun creo,
Por Renea illuſtrar junta la veo.

Largo ſere ſi d'Alda de Sanſoña
Narre o de la Condeſſa de Celano,
O de Blanca Maria de Cataloña.
O dela hija del Rey Siciliano.
O dela bella Lipa de Boloña.
O d'otras que ſi voy de mano en mano,
Contandote ſu triumpho de vno en vno
Entro en vn alto mar ſin hondo alguno.

Deſpues que le conto la mayor parte
De ſu genalogia muy d'eſpacio,
Vna y aun otra vez replica la arte,
Con que Ruger entrado fue al palacio.
Meliſa, ſe quedo quando fue en parte,
Que vio el lugar del viejo, en grã eſpacio
Yr, no le parecio mas adelante,
Porque no fueſſe viſta d'Atalante.

De nueuo ala donzella l'aconſeja,
Lo que le fue mil vezes acordando
Quedoſe le a dos millas eſta vieja,
La dama camino y luego en llegando,
Vio aquel que a ſu Ruger propio ſemejo
Con dos fuertes jayanes peleando
Moſtrauan apretallo aſſi tan fuerte,
Qu'era muy cerca dela cruda muerte.

UNED

Como la dama en tal peligro vido,
Al que a Ruger parece embrauecida,
La fe, luego en ſoſpecha ha conuertido:
Y luego ſus propoſitos oluida.
Cree que a Ruger Meliſa ha mal querido,
Por injurias o cauſa no entendida,
Y que con eſta (nunca vſada) trama
Matar quiera a quien tanto adora y ama.

Dezia conſigo, Aqueſte no es Rugero,
Que con el coraçon y ojos veo?
Sino lo veo y no es el verdadero,
Que puedo ver que no ſea deuaneo?
Porque el ageno creer juzgar yo quiero
Por bueno y a mis ojos yo no creo?
Quanto mas que por ſi el coraçon puede
Sentir ſi cerca o lexos Ruger quede.

Antojaſele auer ſu voz oydo
Que congoxoſo ayuda preſto quiere:
En oyendo la, cierto l'ha creydo,
Y el cauallo aguijando a prieſſa hiere.
Violos que della ſola ſe han huydo,
A mas correr los ſigue, y por do quiere
Que van va ella tal como vna braſa,
Sin parar haſta la encantada caſa.

Ya penas por la puerta rezia entraua,
Quando cayera en el error de todos.
Por la caſa rabioſa lo buſcaua,
Baxo y alto con hartos vanos modos.
No para dia y noche, y tanto obraua
El mago y magica arte, qu'entre todos
Ruger le habla, y ella ſiempre a el vido,
Y nunca el vno al otro ha conocido.

N'os enojeys, que dexe a Bradamante,
Encantada tan ciega, en error tanto:
Que en ſu tiempo ſaldra muy adelante:
Y con Ruger haremos otro tanto.
Que al guſto enciende el variar delante
Manjar: hara mi hiſtoria aſſi, que quanto
Aca y alla muy variada ſea,
Menos enfadara al que la lea.

Allegar muchos hilos me conuiene,
Para acabar la tela y el decoro,
Por eſto el eſcucharme mas no's pene,
Como de imbierno ſale el campo Moro:
Que delante Agramante junto viene
Amenazando bien las Flores de oro.
A mueſtra general muy preſtamente
Los junta, para ver quanta es la gente.

Que ſin infanteria y caualleros,
Del numero ordenado auia gran copia.
Faltauan capitanes y hombres fieros,
Dela Eſpaña, de Libia, y de Ethiopia.
Naciones, compañias, y guerreros,
Diuerſos, van ſin cabo o guya propia.
Y por todo ordenallo y dar recado,
Era ya el gran exercito juntado.

Por cumplimiento dela gente eſtraña,
Qu'en batallas, y aſſaltos les mataron:
Vn ſeñor embiaron en Eſpaña,
Y en Africa tambien otro embiaron.
Orden ſe puſo en toda la compaña:
Y debaxo ſus duques caminaron
Difiero lo yo aqui con orden vueſtra,
Para otro canto ver paſſar la mueſtra.

UNED

De como tomo Agramante la mueſtra de ſu gente y de como topo Mandricardo con la hermoſa Doralice hija del Rey de Granadas, aſſi meſmo del combate que dieron los Moros a Paris y delo que Rodamonte dentro del hizo.

EN LOS AS-
ſaltos
en
crueles
ruydos,
QVE EN
Francia ouieron
Africa y
Eſpaña,
Muchos fueron los muertos y comidos
De aues, beſtia, en llano y por montaña:
Y aunque mas los Franceſes afligidos
Fueron, porque perdieron la campaña,
Moros ſe duelen mas con mal crecido,
Por principe y ſeñores que han perdido.

Y fueron ſus victorias ſanguinoſas,
Que poco les quedo de que alegrarſe,
Y ſi alas viejas las modernas coſas
Inuicto Alfonſo deuen compararſe,
La gran vitoria do alas virtuoſas
Obras vueſtras la gloria puede darſe,
De que eſtar, ſiempre en lagrimas bañada
Reuena deue, a eſta es comparada.

Quando Morinos y Picardos viſtes,
Rotos conel Normando y Aquitano,
Vos enlos eſtandartes enueſtiſtes,
Del caſi vencedor contrario Hiſpano:
Y a los muy fuertes moços bien ſeguiſtes,
Que merecieron con famoſa mano,
Auer de vos, por eſta gran jornada,
Eſpuelas d'oro y dorada eſpada.

Con animoſos pechos que lleuaſtes,
Iunto del gran peligro tan dudado,
Aſſi los lirios d'oro conſeruaſtes,
Rompiendo el Baſton d'Oro y colorado
Vos, la palma ſeñor, vos la ganaſtes,
Pues por vos no fue el lyrio deſhojado,
Otra hoja ſeñor ſacra os corona,
Porque a Roma oſeruaſtes ſu colona.

La gran Colona, del nombre Romano,
Que vos prendiſtes conſeruando entero
Mas honrra os da, que ſi de vueſtra mano
Cayda la milicia toda fuera:
Ni aun quãto abũda el campo Raueñano
Ni quantos d'alli fueron ſin vandera,
De Aragon, de Caſtilla, y d'Nauarros,
Sin les valer los ſus armados carros.

UNED

uc la victoria poco de alegria,
Porqu'el pesar fue mas q̃ no el prouecho:
Viendo tendido y muerto enla porfia,
El general caudillo de aquel hecho
Y junto assi conel en fuerte dia
Tanto principe muerto alli y deshecho
De sus reynos tambien de aliados,
Qu'eran de aca del Alpe alla passados.

Nuestra salud y nuestra vida enesta
Victoria resucita claramente,
Que defiende el Imbierno y la tempesta
De Ioue, contra nos, que mas no augmẽte
Mas ni gozar podran ni hazer fiesta,
Sintiendo el alarido tristemente,
Qu'en luto y llanto ẽbueltas cõ costãcia
Las tristes biudas dan por toda Francia.

Bien es qu'el Rey Luys se ponga apunto,
Y haga capitanes nueuamente,
Por honrra de su lyrio y todo junto,
Castigando su ynica y fiera gente:
Que violando yglesias en mal punto,
Y esposa, hija y madre ynicamente,
Por robar la custodia sin mas tiento
Echan en tierra el sancto sacramento.

O misera Rauena, mal consejo
Te fue en hazer a Francia resistencia:
Antes auiendo sido Bressa espejo,
Lo fuiste d'Ariminio de Faencia,
Embia Luys al buen Traulcio viejo,
Que muestre a esta tu gente continencia,
Y cuente, quantos ya por tales tuertos,
Por toda Italia se han quedado muertos.

Como fue menester que Francia al'hora,
Despues de capitanes prouyesse,
Assi Marsilio y Agramante agora,
Para ordenar lo que mejor les fuesse.
De do imbernó salio la gente Mora:
Y quieren qu'en campaña se tendiesse,
Porque bien visto el menester en todo,
Prouea esquadra y cabos cõ buen modo.

Marsil passo primero y Agramante
Mando passar a todos en hilera:
Catalanes luzidos van delante,
Siguiendo a Dorifebo y su vandera.
Vino despues sin su Rey Foluirante,
(q̃ a manos de Reynaldos muerto fuera)
La gente de Nauarra, y el Rey Hyspano
Se la diera a Isolier toda a su mano.

Los de Leon lleuaua Balugante,
Y Grandonio el Algarue a su mandado.
Su hermano de Marsilio Rey pujante,
Falsiron de Castilla se ha encargado.
Regia Madaraso triumphante
Los que Seuilla y Malaga han dexado,
Del mar de Gade a Cordoua do llega,
La gran Ribera qu'el buen Betis riega.

Estordilan, Tesira, y Baricundo,
Vno tras otro muestra alli su gente:
Vno a Granada y a Lisboa el segundo:
Tiene, y Mallorca al otro esta obediente.
El de Lisboa fuera fue del mundo,
Larbin Tesira de Larbin pariente.
Despues Galizia con su cabo vino,
Por Macoldo la trae Serpentino.

Los de Toledo y los de Calatraua,
Que Sinagon tuuiera la vandera:
Con toda aquella gente que se laua
En Guadiana y beue en su ribera,
Matalista el audace gouernaua.
Y Blanzardin a Astorga, y en hilera
Passan de Salamanca y de Plasencia,
D'Auila çamora y de Palencia.

Caragoça, y la corte tan nombrada
Del Rey Marsilio a Ferragut seguian:
Toda su gente es fuerte y bien armada,
Malgarin, Balimberno alli venian.
Malzarife y Morgante a tal jornada
De sus estrañas tierras acudian:
Despus qu'el Reyno cada qual perdiera,
En su corte Marsilio recogiera.

UNED

Aqui va de Marſilio el gran baſtardo,
Balicon de Almeria y Doriconto:
Barbate, el Argalifa y Manilardo,
Y Archidante el conde de Sagonto:
Y el almirante, y Languiran gallardo,
Y Malagut, en las aſtucias pronto:
Con otros muchos, gente braua y nueua,
Que en ſu tiẽpo vereys hazer grã prueua.

Deſpues que paſſo todo lo d'Eſpaña,
Con mueſtra muy gentil ante Agramãte:
Parecio, con ſu eſquadra ala campaña,
El Rey de Oran, que caſi era gigante:
Tras el va, quien por Mártaſin ſe baña
El roſtro, por matalle Bradamante.
Dueleſe, que muger ſe loe cierto,
Al Rey de Garamantes auer muerto.

La tercera que paſſa, es de Marmunda,
q̃ a Argoſto muerto en Gaſcos a dexado:
A eſta capitan qual la ſegunda,
Ya la quarta tambien nueuo ha criado.
Aunqu'el Rey Agramante poco abunda
De cabos bien mañoſo otro ha moſtrado
Buraldo, Ormida, Arganio, alli ha elegido
Y donde falto cabo lo ha cumplido.

A Arganio ha dado los de Libicana,
Que a Drudinaſo lloran ya ſu guerra,
Guia Brunelo alos de Tingintana,
Cõ muy nublado roſtro y pueſto ẽ tierra,
Que deſpues qu'en la ſelua eſpeſſa y llana,
Iunto al caſtillo del azero y ſierra,
Sin anillo quedo por Bradamante,
En deſgracia biuia de Agramante.

Si el hermano de Ferragut Yſoliero
Que fue el que lo hallo enla ſelua atado,
No les dixera el caſo verdadero,
Sin mas razones fuera ya ahorcado:
Que enla garganta pueſto el dogal fiero,
Agramante por ruego ha perdonado.
Pero con condicion de reſeruallo,
Y enel primer error luego ahorcallo.

Brunel con cauſa alguna aqui venido,
Con roſtro triſte la cabeça inclina.
Farurante tras el luego ha ſalido,
Peones trae y cauallos de Maurina.
Iunto a eſte Rey Libano ha parecido,
Con gente dela llana Coſtantina:
Y la corõna conel cetro de Oro,
Le ha dado el Rey, que fue de Pinadoro.

Con la gente d'Eſperia, Soridano:
Conla de Ceuta Dorilon venia.
Conellos Naſamon y Puliano:
Los d'Almonia, Agricalte el Rey traya.
Malabuferto, aquellos de Fizano,
Otra de Finaduro alli ſalia,
Qu'eran los de Canaria y de Marrueco,
Y con Balaſtro, aquellos de Tarducco.

Vna eſquadra de Mulga, otra d'Arzilla,
Paſſaron, y eſta tras ſu rey antigo
La otra es ſola y diola el Rey (ſenzilla)
A Corineo ſu bueno y fiel amigo.
Y aſſi d'aquella gente d'Almanſilla,
Que fue de Tanfiron, fue Rey Carigo.
Y dela de Getulia el Rey Medonte.
Con los de Coſca vino Balinfronte.

Gente de bolga, paſſa en buen concierto,
Guia Clarindo, y fue de Mirabaldo.
Baliuerzo paſſo: y tene por cierto.
Qu'era de todos el mayor ribaldo.
No creo q̃ a Francia toda puerto a puerto
Vino eſquadron mejor y aſſi eſtimaldo,
Aquel digo que ſigue el Rey Sobrino:
Ni como el tan prudente Sarracino.

A Belmarin que Galciote el famoſo
Solia regir el Rey de Argel regia,
Rodamonte es de Sarça valeroſo
Que ſoldados de nueuo alli traya
Que miẽtras qu'eſtuuiera el ſol lumbroſo
So el gran Centauro en Africa y do auia,
Por mandado del gran Rey Agramante,
Donde llegara alli tres dias ante.

UNED

No auia en todo el cãpo hõbre mas fuerte,
Ni Moro tan audace y tan oſado:
Las puertas de Paris, como ala muerte,
Iuſto temian del, y mas (doblado)
Que Agramante y Marſilio, ni a ſu ſuerte,
Ni al campo que los dos auian paſſado,
Y mas que otro q̃ alli paſſo enla mueſtra,
Enemigo mortal de la fe nueſtra.

Viene Pruſion, el Rey dela Albarraja,
Y Dardinel tambien Rey de Zumara:
No ſe ſi algun mochuelo cueruo o graja
O aue otra ſinieſtra les graznara
En muro o ſeca hoja, que mortaja
Y muerte aqueſtos dos adeuinara,
Que enel cielo otro dia fixa fuera
La ora que alli el vno y otro muera.

Toda la mueſtra en campo bien paſſaron,
Sino fue Tremecen y el de Noricia,
Qu'en toda aquella mueſtra no aſomarõ
Sus vanderas a dar de ſi noticia.
Agramante y Marſilio ſe eſpantaron,
No ſaben que penſar de ſu pigricia:
Vn eſcudero vino apreſſurado,
Qu'el caſo largo alli les ha contado.

Alzirdo y Manilardo aquel dixera
Con muchos enel campo ſe han perdido,
Por vn guerrero tal, que cierto ouiera
Como a aquellos, tu campo deſtruydo
Si mas tardio que yo de alli partiera,
Que a penas me eſcape: y ten creydo
Que haze del peon y cauallero,
Qual lobo dela cabra o del carnero.

Era venido pocos dias ante
Al exercito Moro vn cauallero,
Que no auia en Poniente ni en Leuante,
De coraçon y fuerça aſſi tan fiero:
Hazia le gran fieſta alli Agramante,
Por ſer eſte ſeñor hijo heredero
D'Agrican Rey de Tartaros gallardo:
Y era ſu nombre el fiero Manrricardo.

Por altos hechos claro y belicoſo:
Y de ſu fama el mundo no cabia.
Pero hazia lo mas que otro glorioſo,
Que al Caſtil de la Hada alla en Suria,
Auia el arnes ganado tan lumbroſo,
(Qu'el gran Hector Troyano en ſi traya)
Por eſtraña ventura fiera y braua
Qu'el eſcuchallo ſolo miedo daua.

Hallando ſe pues eſte alli preſente,
Alço ala nueua el roſtro denodado,
Y determina de yr encontinente,
En buſca del guerrero tan loado.
Mas no moſtro el propoſito el valiente:
O por tener en poco lo acordado:
O por temor ſi alli lo diuulgaſſe,
Que antes otro qu'el ſe adelantaſſe.

Y al eſcudero preguntar hazia,
Que ſobreuiſta lleua el cauallero?
Reſpondiole, que, negra la traya,
Negro el eſcudo y ſin ningun çimero.
Y era verdad aquello que dezia:
Que ſu quartel dexo aquel grã guerrero.
Que como dentro ſu alma peſar viſte,
El veſtido de fuera quiſo triſte.

Auia Marſilio a Mandricardo dado
Vn buen cauallo de color caſtaña
De cabos negros y ouo lo engendrado
Yegua Friſona y ginite d'Eſpaña
Caualga Mandricardo enel armado
Y galopando va por la campaña
De no tornar al Campo Moro jura,
Sin ver al de la negra veſtidura.

Mucha topo dela medroſa gente,
Que de manos del Conde era huyda,
Quien de hijo o d'hermano alli ſeſiente,
Que ante ſus ojos vio perder la vida.
Traen la cobardia triſtemente
En deſmayados roſtros emprimida:
Y ſolo d'aquel miedo que trayan,
Demudados muy locos parecian.

UNED

Y en bien poquitas horas ha venido,
Al cruel espectaculo inhumano,
Testigo dela prueua conocido,
Que oyo contar al Rey grande Africano
Los muertos mira y gana le ha venido
De medilles las llagas con la mano,
Lleno d'embidia estraña clara y cierta,
De aquel que auia la gente tanta muerta.

Como lobo o mastin tarde llegado,
Al muerto buey que dexa algun villano:
Y solo cuerno y huessos ha hallado,
Qu'el resto hartó al perro y al milano:
q̃ mira aullãdo el huesso muy mondado.
Assi el barbaro crudo en aquel llano,
De yra y rabia blassemaua fuerte,
Pues no llego a combite tal por suerte.

Tal dia y otro medio siguio incierto,
Al cauallero negro y su demanda.
Topo vn prado de sombra muy cubierto
Que vn alto arroyo en torno lo guirlãda:
Que a penas dexa ũ breue espacio abierto
Donde el agua se tuerce ala otra vanda.
Assi,ay vn sitio en onda tan rebuelta,
So Ogricol qu'el Tiber le da buelta.

Por do entrar se podia alo escondido,
Estauan caualleros bien armados,
Pregunta el Moro quien los ha traydo:
O a que en efeto tantos son juntados:
El capitan muy graue ha respondido
Con señoril semblante,y adornados
Arnes y escudo d'oro y pedreria,
Mostrando ser señor de gran valia.

Del Rey somos(responde) de Granada
Que con su hija vnica venimos,
La qual con Rodamonte esta casada,
Bien que este trato a nadie lo dezimos.
Como venga la tarde, que callada
La çigarilla este que sola oymos,
Delante el padre, entre la Hyspana gente.
La pornemos, q̃ duerme aora enla fuẽte.

Aquel, que todo el mundo despreciaua,
Procura ver la prueua diligente,
Si bien o mal la gente que alli estaua,
Defiende su donzella lealmente.
Esta (dixo) que tanto el mundo alaua,
De hermosa vere yo prestamente:
Lleuame a ella o vos traelda enesto,
Que partirme conuiene d'aqui presto.

Loco deues por cierto ser sin falta:
(Respondio el Granadin sin mas dezille)
Mas presto el Tartaro furioso assalta,
Con lança baxa el pecho fue a herille,
Y la coraça y vida alli le falta,
Muerto lo echó:sin qu'el se marauille,
La lança cobra el hijo d'Agricano,
Que a herille no viene otro ala mano.

No trae espada ni baston: que quando
Gano las armas de Hector el Troyano,
Porque falto la'spada desseando,
Honrrar se lo juro, y no juro en vano,
Que hasta a Roldan quitalla peleando,
Iamas pondria otra'spada en mano,
Durindana es que Almonte assi preciaua,
Que lleua el Conde y Hector la lleuaua.

Grande ardimiento el Tartaro tenia,
Que yua tan desygual a entrar al fuerte,
Gritando, Quien me vedara la via?
Y con lança se mete brauo y fuerte.
Quien con lança y espada y osadia,
Lo cerca por traello a dalle muerte.
El hizo alli morir vna gran flota,
Primero que su lança fuesse rota.

Rota su lança del troncon furioso,
Que le quedo con dos manos a fierra.
Tãtos mueren por este ombre famoso,
Que vista nunca fue tan cruda guerra.
Qual entre Filisteos Sanson sañoso,
Conla quixada,que tomo de tierra:
Yelmos y escudos rompe y en vn punto,
Cauallo y cauallero abate junto.

uerte corren todos a la larga,
No porque cessen de yr en la pelea:
Aunque la forma del morir amarga,
Mas les parece, que la muerte sea.
No podiendo sufrir que biua carga,
Les quite el tronco con que los golpea,
Muriendo juntos de golpazos tales,
Qual biuoras o ranas naturales.

despues que a su costa se auisaron,
q̃ era amargo el morir de qualquier suerte
Y los dos tercios muertos se hallaron,
Todo el resto huyera dela muerte.
Y como si supuer los que escaparon,
Al Sarracin lleuassen salta el fuerte:
No sufre que la gente tan vencida,
Deuan de si partirse con la vida.

Como en laguna enxuta poco tura
Caña seca o rastrojo en campo arado,
Contra el soplo de Borea y llama pura,
Qu'el cauto agricultor alli atizado:
Quando ocupa su fuego la llanura,
Corriendo surcos con rumor ayrado.
Assi estos a aquella furia immensa,
De Mandricardo muestran tal defensa.

Como tan sola vio la fuerte entrada
(Que mal guardada fue d'aquestos tãtos)
Hazia la via nueua señalada,
En la yerua, y al son de tristes llantos
Vino a mirar la dama de Granada,
Si era ygual su beldad a loores tantos.
Passa entre cuerpos dela gente muerta,
Donde torciendo el rio daua puerta.

Doralice en medio el prado vido,
(Que la dama este nombre tal tenia)
Sentada en vn troncon viejo caydo,
De vn Syluestre frexno se dolia,
De llanto qual vn rio sucedido
De biua vena, al pecho le caya:
Iuntamente en su rostro vio sereno
Temer su mal doliendole el ageno.

Crecio el temor en velle tan horrendo,
De sangre suzio, cruel, y muy furioso:
El alarido el ayre yua rompiendo
Della y de aquel su pueblo temeroso,
Que sin los caualleros que huyendo,
Y muertos fueron por aquel famoso,
Quedanle en guarda viejos y donzellas,
Del Reyno de Granada las mas bellas.

Como el Tartaro vio tan a su guisa
Rostro, q̃ ygual no auia en tierra Hyspana
Y vio enel llanto (ved que vio enla risa)
Tendida red con quien amor se vsana
Si esta enla tierra o cielo no se auisa,
Ni de su gran victoria alli otro gana,
Sino darse a su bella prisionera,
Por preso sin saber en qual manera.

Mas no se le concede a ella tanto
Que de su trabajar le de buen fruto,
Bien que llorando muestre todo quanto
Puede muger mostrar, dolor y luto.
El espera boluer todo aquel llanto,
En sumo gozo y determina astuto,
Lleuarse la, y sobre vn rocin ligero,
Subir la hizo y torna a su sendero.

A dueñas y donzellas y otra gente,
Que conella vinieron de Granada,
Les dio licencia muy benignamente,
Diziendo, De mi es harto acompañada,
Ayo le sere y ama, y diligente
La seruire: a dios compaña amada:
Y como reparalla no podian,
Llorando y sospirando se partian.

Dezian entr'ellos, O quan doloroso
Sera su padre, quando el caso entienda.
Quanta yra y dolor aura su esposo,
O como se hara vengança horrenda.
Porque a tal tiempo assi menesteroso
Aqui no esta para hazer enmienda
Dela sangre Real d'Estordilano,
Antes que este la lleue en su cruel mano?

UNED

Dela gran presa el Tartaro contento,
Que fortuna y valor le traen delante:
En buscar al del negro vestimento,
No corre con la priessa que corrio ante
No corre, mas a passo va contento,
Y vá pensando, si en aquel instante
Hallasse vn buē lugar qual piensa, y luego
Donde dessogue el amoroso fuego.

Y toda via essuerça ala donzella,
Que ablāda el rostro el llāto y casi muere,
Compone muchas cosas, donde a ella
Le dize, que por fama bien la quiere,
Y que su patria y Reyno y tierra bella,
(Qu'el nombre de grandeza le requiere)
Dexó no por ver Francia, ni ala Espaā,
Mas por ver su beldad rara y estraña.

Si por amar se deue ser amado,
Merezco vuestro amor, q̄ amād'os muero
Si por linage, quien qual yo ay criado?
Qu'es mi padre Agrican Rey verdadero.
Si por riqueza, tengo tanto estado,
Que soy despues de dios aca el primero,
Si por valor, yo os he mostrado oy cedo,
Que por valor amado ser bien puedo.

Conesto y mas palabras que dezia
Amor por boca del muy dulcemente
A consolar el coraçon embia,
Dela medrosa dama, encontinente
El temor cessa, y el dolor desuia:
Qu'el alma tuuo aflicta estrechamente.
Ella comiença ya con mas paciencia,
A dar mas blāda al nueuo amāte, audiēcia.

Con respuesta y cō modo muy mas blādo.
Cortes, y afable ya sele mostraua.
No le niega en su rostro yr assentando,
Los ojos y a piedad los inclinaua.
El Moro que otra vez fue assi llorando,
De manos del amor, bien confiaua,
Mas no de que la dama altiua y bella,
Dexe de ser rebelde a su querella.

Conesta compañia glorioso,
Que assi le satisfaze y da alegria,
Siendo cerca la ora que reposo
Suele a'nimales dar la nochefria
Viendo baxo ya el Sol, medio nubloso,
Comenco a caminar con mas porfia,
Tanto, que oyo sonar gaytas y cañas,
Por las villas, majadas y cabañas.

Albergues pastorales ha hallado,
Mejor estancia para estar que bella.
Alli el cortes pastor d'aquel ganado
Festejo al cauallero y la donzella,
Tambien, que cada qual fue mas pagado
Que en villas ni ciudad, y sin querella,
Que en casa pobre a vezes, despreciada
Suele hallarse gente bien criada.

Lo que alo escuro alli despues hizieron,
La gentil dama y Mandricardo altiuo,
Apunto no lo se, mas si riñeron,
Queda a juyzio d'vn contemplatiuo.
Creer se puede, que d'acuerdo fueron,
Qu'enla mañana el gozo fue mas biuo.
Gracias la dama dio al pastor cumplida
Por honrras del en casa recibidas.

Y de vn lugar en otro caminando,
Llegan a vn rio baxo de vna cumbre,
Que con silencio al mar va declinando,
Sin poderse juzgar bien su costumbre:
Limpio es y claro tal que enel mirando,
Sin par es enel mundo clara lumbre:
En su ribera en vna sombra bella,
Dos caualleros v'en y vna donzella.

Mas la alta fantasia que vn sendero
Solo seguir no dexa, alla me guia,
Donde el Morisco exercito guerrero,
Con grita grande a Francia ensordecia
En torno al pauellon, do el hijo fiero,
De Troyano, al imperio desafia.
Y Rodamonte jura en furia tanta,
De quemar a Paris y a Roma santa.

Agramante sabiendo: y su consejo:
Que ya Ingleses el mar auian passado,
A Marsilio y al Rey del Garbo viejo,
Con otros capitanes ha juntado:
Consejan todos, hagan aparejo,
Para que en breue sea Paris ganado,
Mas pueden cierto ser de no ganalle,
Si aquel socorro viene à decercalle.

Escalas y sin cuenta auian por esto
De lugares d'en torno recogido,
Y pertrechos de ingenio estraño y presto.
Que siruan en mil partes, han traydo
Naues, puentes, y hazia mas qu'el resto,
Lo primero y segundo apercibido,
Para l'assalto y propio el yr queria,
Con la gente que combatir tenia.

De Carlos ante vn dia los exercicios,
(Despues de bien apunto la muralla)
Missas fueron hazer, dezir y oficios,
A quantos religiosos alli halla:
Y a limpiar ala gente de sus vicios,
Venciendo a Lucifer, en tal batalla,
Comulgan todos tan deuotamente,
Como si viessen ya su fin presente.

Entre los pares va con gran consuelo,
Y perlados al templo tan diuino,
Con mucha religion y sancto zelo,
Los sirue y con exemplo raro y digno:
Las manos juntas y ojos enel cielo
Fixos, dixo, Señor yo soy indigno
Que me oyas, pero aunq̃ grã mal merezca
No sufras que tu pueblo fiel perezca.

Y si ya es tu querer que padezcamos,
Y a nuestros yerros das dignos castigos,
La punicion almenos no tengamos
Por manos de tus crueles enemigos:
Que si a caso herir dellos sintamos,
Como nos nombraremos tus amigos?
Diran, que no lo somos los paganos,
Pues dexas perecer tus Parisianos.

Por vno que se te aya rebelado
Por el mundo, se rebelaran ciento,
Y la ley de Babel falsa a malgrado
Nuestro, pondra tu fe baxo el cimiento:
Defiéde este tu pueblo qu'este ha echado
De tu sepulcro suziedad sin cuento,
De suzios canes, ya tu yglesia santa,
Y vicarios defiende y los leuanta.

Nuestro merito sé no ser bastante,
Apagar dela deuda vna onça escassa,
Ni merece perdon eneste instante,
(Si miramos) la vida qual se passa.
Vẽga el don de tu gracia aqui abundante,
Y justificanos señor sin tassa,
Porque nunca jamas desesperemos,
Mientras de tu piedad nos acordemos.

Esto dezia Carlos muy deuoto,
Con humildad y contricion bien fina.
Llego este ruego y conuenible voto,
Y el gran trabajo, al'alta lumbre trina:
No fue el justo rogar de efeto voto:
Qu'el custodio Miguel suyo se inclina,
Toma el ruego y despliega alto la pluma,
Y al saluador lo narra todo en summa.

Y aun ruegos d'otros muchos allegaron,
Delante dios, por este tal correo,
Y las almas diuinas lo escucharon,
Vestidas de piedad y sancto arreo,
Todas al sacro amante remiraron,
Mostrando claro su comun desseo,
Que fuesse oyda la oracion presente.
Que pide acorro la christiana gente.

Y la bondad eterna que no en vano,
Rogada fue de coraçon sincero,
Los ojos de piedad alço y la mano,
Como llamando al sumo mensagero,
Vé, le dixo, al exercito Christiano,
Qu'en Picardia entra y todo entero,
Al muro de Paris tu lo presenta,
Como el campo enemigo no lo sienta.

UNED

Busca antes al silencio y de mi parte
Dile, Contigo en esta empresa venga,
Porque bien proueer con sotil arte,
Sabra quanto prouerse se conuenga:
Esto hecho, yras aquella parte,
Donde su assiento la discordia tenga,
Di que con yesca y eslauon entienda,
Que en cãpo delos Moros fuego encieda.

Conocio la discordia enel conuento,
Con variadas listas mal asidas,
Que la cubrian, y no, y al passo el viento
Abrialas todas qu'eran descosidas:
Cabello d'Oro y Plata lleua esento,
Negro y pardo y en si lides crecidas,
Dellos trençados, dellos recogidos,
Por los pechos y espaldas esparzidos.

Y entre aquellos q̃ son fuertes llamados,
Tantas zizañas siembre con ruydos,
Que combatan entr'ellos tan trauados,
Que muchos muertos queden y heridos.
Otros vayan del campo desdeñados,
Que su Rey mal se sirua destos ydos
Al dicho no replica mas del cielo,
El bendito angel hizo al mundo buelo.

Citatorias, libelos de indiscretos,
Muchos dichos y cartas de procuras
Le vio en manos y en pechos y secretos
Processos de consejo y escrituras:
Por quien las facultades de pobretos,
No son jamas en villas ya seguras,
Por delante y detras tenia y en lados.
Procurador, notario, y abogados.

Do tuerce el ala el angel se parece,
Huyr nubes y el cielo estar lumbroso.
Vn cerco en torno del d'oro aparece,
Qual de noche el relampago lustroso.
Piensa la via que mejor se ofrece,
El celestial correo glorioso,
Para aquel enemigo de razones,
Aquien van las primeras comissiones.

El angel la llamo y expresso manda,
Qu'entre los Moros fuertes mas decid
Con la Ocasion, que la importante van
A la lid peligrosa bien encienda.
Y del Silencio nueua le demanda,
Que puede ser que sepa del y entienda,
Como quien fuego enciende por diuer
Cabos, sembrando casos muy aduerso

Endereça do suele ser hallado:
Concuerda el pensamiento por misterio:
Que los monges lo tienen encerrado
Enlas celdas y en todo monesterio.
Donde hablan con modo sossegado,
Ay Silencio y do cantan el salterio,
En dormitorio y donde dan raciones,
Y en toda parte escrito por cantones.

Respondio la Discordia, Ciertamente
Yo no se auello visto aunque sentido.
Nombrar le oydo mucho a mucha gẽ
Y se que por astuto es bien tenido.
Pero la Fraude qu'es nuestra pariente.
Compañia alas vezes le ha tenido,
Pienso que sabra darte nueuas ella
Hazia vna el dedo alço y dixo, Aquella.

Pensando alli hallarlo, derribose,
Batiendo el ala d'oro con buen tino:
Do penso paz hallar alli parose,
Por ver sossiego y caridad, y auino
Que desta su opinion mal engañose,
Por que ala claustra do primero vino,
Silencio no ay aqui dixo vno (os juro)
Que no esta fino escrito por el muro.

Tenia aplazible rostro, habito honesto,
Humilde boluer d' ojos, y andar graue
Vn hablar tan benigno y tan modesto,
Que parecia a Gabriel que dixesse, Au
Era suzia y difforme en todo el resto,
Mas escondia lo feo, no suaue,
Con luengo habito y baxo, sin sentillo
Alguno, alli herbolado trae el cuchillo.

UNED

Demandara a esta el angel por la via,
Para el Silencio auer en qualquier arte.
Dixo la Fraude, Ya esse tal solia
Entre virtud biuir, no en otra parte:
Con el Benito, y gente tal de Helia,
Y en nueuas abadias y sin arte,
Enlas escuelas hizo larga vida,
En tiempo de Pitagoras y Archida.

Faltando los philosophos d'antes
Que lo solian tener glorioſamente,
En honestas costumbres muy bastantes,
Ala celeridad fue encontinente:
Comenco andar de noche con amantes,
Alos ladrones fue y a otra vil gente,
Mucho con la traycion va acompañado,
Tambien del homicida es allegado.

Con falsos monederos tiene vsança
De repararse en qualque boca escura,
Con estos muda assi amenudo dança
Que si lo hallas te sera ventura:
Mas tengo de mostrarte lo esperança
Si de llegar bien noche se procura,
Ala casa del Sueño y sin errallo,
Podras pues duerme alli cierto hallallo.

Mentir solia la Fraude (sin mas guarda)
Mas tanto semejante a verdadero,
Qu'el angel la creyera y mas no tarda,
Del monesterio sale muy ligero:
Templa el batir del'ala porque aguarda
Llegar a tiempo a fin de su sendero,
Ala casa del Sueño, qu'el sabia
Hallar alli al Silencio que pedia.

Veese en Arabia vna cañada amena,
(Lexos de donde villa o ciudad aya)
A sombra de dos montes, toda llena
De antigos robles y robusta haya:
En vano el Sol el claro dia serena,
Que no ay rayo, que le penetre y caya,
Tanto embaraçan ramas esta via:
Y alli vna cueua so la tierra auia.

Debaxo desta negra selua estaua
Vna espacioſa grura muy escura,
Cuya frente la yedra la enrredaua,
Toda torciendo va por estrechura,
Yaze aqui el graue Sueño y reposaua,
De vn cauo el Ocio gruesso e su hechura
Del otro la Pereza sin mouerse,
Que no puede enlos pies casi tenerse.

El sin memoria Oluido esta ala puerta,
No dexa entrar, menos conoce alguno,
Ni escucha ni responde cosa cierta
De si, los echa en fin sin mal alguno:
Aqui el Silencio es centinela cierta,
Fieltro calça, y de negro viste y si vno
O mas delexos vienen es en vano,
Que señala no venga con la mano.

Iuntose le al oydo, y mansamente
Le dixo el angel, Dios quiere seas guia
De Renaldos, guiando bien su gente
A Paris, do a su Rey pongan en via
De saluacion, mas haz lo ocultamente,
Que no sientan los Moros bozeria,
De suerte, que mas presto que se sienta
La fama, este el delante sin afrenta.

Con la cabeça señalo que aquesto
Lo haria el Silencio muy de hecho:
Y detras del obediente se ha puesto,
Y a Picardia en vn buelo van derecho.
El angel las batallas mouio presto,
Con ellos breue y larga via ha hecho,
Y tanto que a Paris las ha traydo,
Sin que se mire que milagro ha sido.

Discurriendo el Silencio, cauto andaua,
A las esquadras todas rodeando.
En niebla muy cerrada las cerraua,
En otras partes claro dia mostrando
La muy espessa niebla no dexaua
Andar, trompas defuera resonando,
Al campo Moro fue con gran sossiego,
Con no se que, que sordo quedó y ciego.

Mientras Renaldos presto fue venido,
(Que bien mostraua ser de angel guiado,
Y con silencio, tal que no fue oydo
Del campo sarracin tan desuelado)
La infanteria Agramante auia traydo,
A burgos de Paris, y no apartado
Del muro amenazado y fosso a punto
Por hazer el estremo y fuerça junto.

Quien contasse el exercito mouido,
Cõtra el Rey Carlos, d'Agramante oy dia
Las plantas sobr'el monte mas subido
Del syluoso Apenin contar podria.
Y quantas ondas: quando ay mar crecido:
Bañan al Mauro Atlante el pie y diria,
Con quantos ojos los cielos lumbrosos,
De noche veen los hurtos amorosos.

Campanas repicando oyan tañerse,
Con son apresurado y espantoso:
Y aun en todos los templos podian verse
Alçar manos, con ruego muy lloroso.
Si qual nuestra opinion tiene, tener se
Viesse, el tesoro nuestro a Dios glorioso,
Oy fuera el dia, qu'el Diuino Coro
Hiziera sus estatuas todas d'oro.

Los viejos justos, tristes, sospirauan,
Qu'eran destos afanes reseruados:
A santos cuerpos tiernos reclamauan,
Que muchos años fueron ya passados.
Mas los robustos moços no mirauan,
Enlos propincos daños, pero osados
Despreciando razones de maduros,
De aca y de alla corrian por los muros.

Aqui estauan varones Paladinos,
Reyes, duques, marqueses y otras gentes,
Soldados, forasteros, ciudadinos,
Que por Christo morir querian valiétes.
Quien por acometer los Sarracinos,
Ruegã a Carlos, que abra puerta y puétes
El goza en ver su esfuerço y continencia,
Mas no le plaze dalles tal licencia.

En oportunas partes ha proueydo
Porque estoruen a barbaros la via.
Allá que vayan pocos ha querido,
Acá no basta grande compañia,
Otros a regir fuegos presto han ydo
Otros alos pertrechos que alli auia
Carlos por todo va, nunca esta quedo,
Socorriendo sagaz y con denuedo.

Está Paris en vna gran llanura,
En ombligo de Francia digo en pecho:
Vn ryo corre dentro en gran hondura,
Y sale a fuera por lugar no estrecho:
Dentro haze vna ysla que assegura,
Dela ciudad gran parte en gran prouecho
Las otras dos (qu'en tres esta la tierra)
De fuera el fosso y dentro el ryo encierra.

Y la ciudad que muchas millas gira,
Bien combatir se puede largamente:
Pero vn traues descubre y crudo tira,
Al exercito, y daña malamente.
Iunto al rio Agramante se retira,
Por el assalto dar hazia Poniente,
Que ni ciudad, ni villa, ni campaña
Tiene atras enemiga hasta España.

En rededor del fosso preparado
Se auia de municion Carlo, y tenia
D'arzenes el fosso reforçado
Do casamata y contramina auia
Enlo hondo y encima ha trauessado
Grossissimas cadenas para el dia,
Proue' con abundancia y mas presteza
Aquello en do sentia mas flaqueza.

Con ojos d'Argo el hijo de Pepino
Proue'donde subir puede Agramante,
Y no traça alli cosa el Sarracino,
Que no le sea reparada d'ante,
Con Ferragut Isoliero y Serpentino,
Grandonio, Falsiron y Balugante,
Y con los que traydo auia de España
Quedo Marsilio armado enla campaña,

UNED

Sobrino esta ala yzquierda con gran suma,
Con Pulian, Dardiniel del Monte fuerte,
Y el Rey d'Oran gigante casi en suma,
De seys braças de largo y de gran fuerte.
Porque soy menos yo à mouer la pluma
Qu'esta gente las armas dando muerte?
Qu'el rey de Sarça ayrado y desdeñoso,
Grita y blasfema y no quiere reposo,

Qual moscas van a vasos pastorales:
O a dulces escamochos dela mesa,
Con son ronco y batir d'alas, en quales
Dias el gran calor fatiga y pesa:
O como tordos a roxos parrales
D'vuas maduras van, assi a esta empresa,
Hinchiendo el cielo grita y rumor alto,
Vienen Moros a dar el fiero assalto.

La gente de Christianos con denuedo,
Con fuego espada, lança y fortaleza,
Defiende la ciudad, sin mostrar miedo,
Poco estimando barbara fiereza.
Do muere vno, va otro osado y ledo,
No ay quien huya la plaça por vileza.
Los Moros por los fossos son caydos,
Y a furia delos golpes mal heridos:

No obra el hierro en esto solamente,
Mas almenas y losas muy terribles,
Muros deshechos, cantos, crudamente,
Techos de torres, bouedas horribles:
Refrescanlos d'azeyte bien hiruiente,
Y dandoles los baños insufribles:
Con mal va quien a tal lluuia resista,
Qu'en yelmos entra y ciegales la vista.

Esto dañaua mas qu'el hierro horrendo:
Ved que hara la niebla de Calçina?
Pues que haran los vasos muy ardiendo
Con vino, sufre pez y trementina?
Pues q̃ çerquillos q̃ siembran encendiẽdo
Cabellos y la carne muy mezquina?
Estos d'encima por diuersas vandas,
Ponen a Moros asperas gurlandas.

En tanto el Rey d' Argel juntado auia,
Al adarue vna esquadra y la segunda,
Con Buraldo y Ormida en compañia,
Aquel Garmante, y este de Marmunda:
Clarindo, y Soridan alli venia,
No se esconde el de Ceuta, q̃ alli abunda,
En esfuerço, y Marrueco y el de Cozca,
Van porque su valor bien se conozca.

Vna vandera roxa descogiendo,
Campea Rodamonte el muy valiente,
Con vn fiero leon la boca abriendo,
Que vna dama lo enfrena libremente.
El propio es el leon, brauo, rugiendo:
La dama que lo enfrena propiamente
La bella Doralice es figurada,
Hija d'Estordilan Rey de Granada.

La que quito como antes yo narraua,
Mandricardo donde era recogida,
A esta Rodamonte mas amaua,
Que a su Rey ni a sus ojos ni a su vida:
Cortesia y valor por ella vsaua:
Mas no sabia que a otro era venida,
Si lo supiera alli hiziera vn hecho,
Tal qual el dia mismo fiero ha hecho.

Mill escalas arriman a vn instante,
De dos en dos con orden por su grado.
Aprieta el seguendo aquel que va delante:
Y al segundo el tercero a su mal grado.
Qual de temor qual en virtud constante,
Conuiene a cada vno entrar al vado,
Que a qualquiera que alli haze reparo,
El Rey de Argel le haze costar caro.

Cada qual se ẽsfuerça a subir alto.
Entr'el fuego, y la espada cruel y dura.
Muchos miran si para el fiero assalto,
Se abre passo alguno sin cordura.
Rodamonte desprecia hazer salto,
Sino en la via menos bien segura:
Dond'el caso es horrendo y de mas tema,
Que votan otros el de dios blasfema.

Armado andaua de armadura fiera,
De drago vn cuero duro y escamoso:
Deste pechos y espaldas se cubriera
Su abuelo, que fundo a Babel famoso,
Que echar penso dela dorada esphera,
A dios padre y d'aquel Reyno lumbroso:
Escudo, yelmo, hizo hazer perfeto,
Y espada para solo aqueste efeto.

No menos que Nembrot encruelecido
Era soberuio, indomito, yracundo,
Fuera presto alos cielos ya subido,
Si la via hallara eneste mundo.
No mira si esta en tierra o si es rompido
El muro, o si enel agua ay gran profundo:
Passa el fosso corriendo muy derecho,
Por el agua y el lodo hasta el pecho.

Lleno de lodo y agua dando muerte,
Entre fuego y saetas va el guerrero,
Qual suele entre las cañas ya por suerte,
En nuestra Malea andar jauali fiero:
Que con hocico y pecho y diente fuerte,
Haze al passar muy ancho el agujero,
Alto el escudo, el Moro enla batalla
Cielo desprecia fossos y muralla.

No assi lo enxuto Rodamonte siente,
Quan presto arriba enel anden se vido:
Que dentro hasta el muro tenian puente,
Los Franceses muy ancho y estendido.
Ora se ve' romper mas de vna frente,
Hazer corona llana al que ha subido,
Cabeças, braços buelan por el viento,
Y cae del muro vn ryo muy sangriento.

Echa el escudo, y a dos manos tiende
Su espada contra el duque Arnolfo luego,
Este duque viniera do deciende
Del Reno el agua al mar cõ gran sossiego:
El cuytado conel no se defiende
Mejor, que haze el çufre contra el fuego:
En tierra cae y da el postrer gemido,
Dela cabeça al pecho o mas hendido.

Mato de vn golpe de rodeo (derecho)
Anselmo Oldrado Espinel y Prando,
Y por la mucha gente y cabo estrecho,
La espada no tendio sino assi blando.
Y quito a Flandes la meita de hecho,
La otra cerceno al pueblo Normando:
Partio cabeça y pecho en tal matança
Vientre al moço Orgote de Magança.

Almenas echa Antropono y mosquino:
El vno es sacerdote muy honesto,
El segundo no adora sino al vino,
Que vna cuba en vn sorbo vazia presto
Como sangre o veneno serpentino
Huye del agua quanto puede, eneste
Muere alli, y el dolor que mas le hiere
Es sentir qu'en el agua pura muere.

Al prouincial Luys por medio parte.
Y el pecho passa al Tolosano Arnaldo.
Dionis, Alberto, Claudio, y Hugo (par
Mato muy crudamente el cruel ribaldo
Tras estos quatro de Paris (d'est'arte,
Galterio, Satalon, Vgo y Ambaldo)
Mato con otros que nombrar el hom
Iamas sabria ni su patria y nombre.

Tras Rodamonte, Moros bien subian,
Escalas ponen, muchos han subido.
Los de Paris cabeça no hazian,
Que la primer defensa no ha valido:
Saben que dentro Moros bien ternian
Que hazer do hallassen mal partido,
Porqu'entre el muro y timpa la segun
Auia caua horrible y muy profunda.

Sin los que bien defienden fieramente,
Y de alto abaxo andauan valerosos,
Venido han alos nuestros fresca gente,
Sobre aquellos andenes peligrosos:
Con lanças y saetas crudamente,
Matan a fuera Moros temerosos,
Pero su pelear no fuera bueno,
Sino estuuiera el hijo de Vlieno.

UNED

Esfuerça al vno, a otro reprehende,
Ya su malgrado a pelear forçara,
Pecho y cabeças muchas alli hiende,
Que por huyr ya buelto auian la cara.
Muchos hostiga y toma al que no ofende
De braços y cabellos, tal los para,
Que de alto abaxo los echa de hecho,
Tanto qu'el fosso vino a ser estrecho.

Mientra la multitud de Moros cala
Y trabuca enlo hondo d'aquel lodo:
Y alli procura en vna y otra escala,
Subir segunda timpa en algun modo:
El Rey d'Argel qual si tuuiera vn'ala,
En cada miembro el peso dexa todo,
D'aquel grã cuerpo armado: assi d'est'arte
Muy limpio salto el fosso ala otra parte.

Poco menos de treynta pies o tanto
Salto como vn lebrel diestro y osado:
Hiziera enel caer ruydo quanto,
Si viniera de fieltro bien calçado.
A vno y otro rompe el duro manto,
Qual si de peltre fuesse el pueblo armado
Y no de hierro mas de tierna massa,
Tal es la espada y fuerça con que passa.

En este tiempo aquellos que texeron
Nuestras insidias fueron por la caua,
Haces, vasos en copia bien tendieron,
Y a cada qual la pez les abundaua,
Muy quedos y escondidos estuuieron,
Aunque qualquiera fosso lleno estaua,
Del hondo cubo hasta el borde auian,
Vasos plantados que sin fin tenian.

Qual salitre, y qual olio ardiente y puro
Con çufre, qual pez o otra tal mistura
Teniã los nuestros por mostrar quã duro
Su ardid costaua o mas propia locura,
Delos que escalan el antiguo muro,
Creyẽdo al postrer fuerte yr con ventura.
Oyendo ya el señal los escondidos,
Por todo siembran fuegos encendidos.

Torno la llama assi esparzida en vna,
Qu'entre los fossos todo estaua lleno,
Y tanto subio en alto que ala Luna,
Podia enxugar su muy humedo seno:
Sobrellos torna escura niebla, y vna
Sombra que cubrio el Sol claro y sereno:
Sientese vn son y estrepito furioso,
Como vn trueno terrible y espantoso.

Aspero acento y horrible armonia,
Altas querellas, boz muy afligida,
Dela misera gente que se ardia,
Por causa de su guia mal regida:
Estrañamente concordarse oya,
Con fiero son dela llama homicida,
No mas señor no mas ya desto canto,
Qu'estoy ronco y es bien callar vn tanto.

CANTO DECIMO QVARTO

Que trata como Astolfo partio dela India y delas auenturas que en Asia passo.

SIEMPRE fue el vencer loada cosa,
O SEA POR fuerça o maña nunca vsada:
Verdad es, que vitoria sanguinosa,
No l'es al capitan assi loada.
Aquella eternamente es glorioſa,
Y casi por diuina señalada,
Que sin daño los suyos conseruando,
Los enemigos van rotos llorando.

Mas digna de loor la vuestra fuera,
Que ouistes del Leon en mar por cierto,
Teniendo os ocupada la ribera
Del Po de Francolin hasta el gran puerto.
No temere (si os veo) su voz fiera,
Quando bramar le sienta muy despierto:
Como vencer se deue nos mostrastes,
Qu'el contrario matando nos saluastes.

Esto el Pagano por su mal valiente,
No supo vsar, qu'en el gran fosso echara
Los suyos, donde aquella rabia ardiente
Quemo, que alguno alli no se'scapara.
No a tantos fuera el fosso suficiente:
Mas el fuego de arte los juntara,
Que los cuerpos en poluo ha reduzido,
Porqu'el lugar a todos sea cumplido.

Onze mill, veynte y ocho se hallaron,
Sin remedio ahogados enla caua,
Delos que mal contentos alli entraron,
Qu'el poco sabio duque lo mandaua,
Y assi enel crudo fuego se quemaron,
Porque la llama a nadie perdonaua,
Y Rodamonte causa del mal tiento,
Se va del daño y del martirio essento.

La caua entre enemigos mas postrera,
Auia passado en vn estraño salto.
Si con los otros enel fosso fuera,
Alli acabara su postrer assalto.
Buelue los ojos ala selua fiera,
Y quando vido el fuego andar tan alto,
Y de su gente oyo el gemido y llanto,
Blassema al cielo con gritar d'espanto.

Agramante ya eneſto dado auia
Vn impetuoso assalto a vna puerta:
Porque mientra la cruel batalla ardia,
A donde ay tanta gente aflita y muerta,
Creyo que desprouista tomaria,
Y bastaria su guardia sin reyerta:
Con el va Bambirago Rey d'Arzilla,
Baliberno, vicioso à marauilla.

Corineo de Mulga y Prusion viene,
Y el rico Rey dela y sla diuina,
Malabuferso que la region tiene
De Fizan, baxo de calor contina.
Y otros tales, qual tal hecho conuiene,
Armados bien, de buena diciplina:
Y otros sin valor todos desnudos,
Qu'el coraçon no armaran mill escudos.

Hallo todo contrario al pensamiento
Eneſta parte el Rey de Sarraçinos,
Qu'el cabo del imperio, al fin del cuento
Vino con los valientes Paladinos:
Con Salomon y Danes y otros ciento,
Los dos Guidos, tambien dos Angelinos
Y el duque Naymo y Galalon primero,
Auino, Auolio, Oton, y Belenguero.

Y otra infinita gente en menos arte
Alemanes Françeses y estrangeros:
Presente su señor cada vno a parte
Se pienſa reputar entre primeros.
Es menester que torne yo a otra parte,
Buscando a vn duque, flor de caualleros
Que con gritos de lexos señalando,
Me ruega no le dexe assi penando.

Tiempo es que yo torne, do he dexado,
El venturoso Astolfo de Inglaterra,
Que su pena tan larga lo ha enojado,
Ardiendo en vn desseo de su tierra
Por la esperança que tan cierta ha dado,
La que vencio a Alcina en cruda guerra,
Esta d'encaminallo bien procura,
Por la via mas corta y mas segura.

El cuerno haze vn son tal tan terrible,
Que donde se oye huye toda gente,
No ay coraçon tan fuerte ni es possible,
Que no huya espantado si lo siente.
Rumor de viento, y terremoto horrible,
Con el no es nada o trueno: finalmente
Con mucho agradecer y cortesia,
Tomo licencia el duque y va su via.

Y assi fue vna galera aparejada,
Que nunca abrio mejor onda marina,
Y porque aun duda bien que esta jornada
No la estorue la falsa vieja Alcina,
Logistila ha querido, que en su armada
Vaya Andronica bella y Sofrosina,
Hasta qu'en mar de Arabia o enel golfo,
De Persia llegue a saluamento Astolfo.

Dexando el puerto y ondas reposadas,
Con viento que ala popa blando aspira,
Sobre villas, ciudades, muy pobladas,
Dela olorosa India el duque gira.
Descubre a todas manos arboladas
Yslas verdes, y tanto va que mira,
La tierra de Tomas y el marinero
A Tramontana guia su sendero.

Antes quiere que bolteando raya,
L'arena, Scitia, India y Nabatey,
Despues que torne con muy larga raya,
Donde halle los Persas y Eritey,
Antes que por Boreal pielago vaya,
Do corren vientos de tan mala ley
Que algunos tiempos bramã y otros q̃dã
Sin que por muchos meses andar puedan.

Ribera del dorado Guersoneso,
El gran pielago passa aquella armada:
Ricos Reynos costea con buen suceso,
Ve' blanquear al Gange en mar salada.
La Traprouana vido, y despues desso
La mar de dos riberas apretada
A Cochin por caminos largos fueron,
Y de tierra de Indios se salieron.

La Hada siendo todo muy apunto
Al duque la licencia ha conçedido
Auiendo el della oydo todo junto
Cosas de contar largas, y aprendido:
Por le estoruar q̃ no fuesse en mal punto
Preso por arte maga y mal perdido:
Vn prouechoso libro alli le ha dado,
Que por su amor lo lleue siempre al lado.

Dest'arte el duque el mar assi ha corrido,
Con tan segura escolta fiel, prudente,
A Andronica pregunta, Si se vido
Delas partes del vltimo Poniente
Algun nauio alli, donde venido
Fuesse cõ larga rueda en mar de Oriente,
O si puede yr sin tocar tierra,
Saliendo de India, a Francia, o Inglaterra.

Como dela arte magica constante,
Se libre el libro muestra donde quiera,
Donde señala atras y aun adelante,
Por rubrica, y indiçe, la manera.
Otro don muy mejor le dio importante,
Que a qualquier dõ del mũdo el ecediera,
Y este fue (de vn horrible son) vn cuerno,
Que del huye quiẽ le oye qual de Infierno

Andronica responde, Sepas cierto,
Que la tierra del mar esta cercada,
D'vna en otra se va (con tal concierto)
O por la mar Heruiente o por la Elada.
Mas porq̃ aqui se estiẽde do no ay puerto,
Y baxo al Medio dia es muy entrada
La tierra de Ethiopia, alguno ha dicho
Que yr mas alla a Neptuno es étredicho.

Por esto deste Indico Leuante
Nauio no ouo que ala Europa fuesse:
Ni se mouio d'Europa nauegante
Qu'en estas Indias mares parecciesse.
Estar esta region tan adelante
Los espanta, y venir no ay quien quisiesse,
Que pensar yr tan lexos l'es mysterio,
Creyendo junta aqui el otro emisperio.

Mas los años rodando veo salirse
Delas estremas partes del Poniente
Nueuos pilotos, veo tambien abrirse
Camino ignoto hasta el dia presente.
Otros rodear a Africa y seguirse
Tanto la costa dela negra gente,
Que passen del señal qu'el Sol rodando
Viene el Capricornio atras dexando.

El fin hallar tan lexos apartado,
Hara pensar que ay mares dos aparte.
Vna ribera y otra auran tocado,
Con isslas de India Arabia y Persia en parte
Y la diestra y siniestra nauegado,
Riberas que hizo Ercules por arte,
Y assi redondo al claro Sol siguiendo
Tierra yrã nueua y mundo descubriẽdo.

Veo la sancta cruz, veo señales
D'España, en mil riberas poner retos,
Otros veo regir nauios reales,
Otros a conquistar reynos eletos.
Diez veo a mill vencer, y principales
Reynos en mar por Aragon sujetos.
Y capitanes del gran Carlo quinto,
Por do yran de victorias dexar tinto.

Dios quiso antiguamente esconder esta
Via, y que por gran tiempo ciega sea,
Hasta que passe toda la edad sesta,
Y en septima, tampoco no se vea.
Espera hazella a tiempo manifiesta;
Qu'el mundo en monarchia lo prouea;
Baxo el mas sabio Emperador y justo
Que fue ni sera ya despues d'Augusto.

De sangre d'Austria y d'Aragon yo veo
Nacer del Reno ala siniestra riua,
Vn principe al valor del qual yo creo
Ningun valor yguale, que se escriua.
A Astra veo en su silla y su desseo
Cumplido, y veo de muerta que rebiua:
Y ala virtud que echo este mundo, quando
A ella echo salir por el de vando.

Por tal obra la voluntad suprema,
No solamente deste Imperio entero,
Tiene ordenado que aya la diadema.
q̃ ouo Augusto, Trajã, Marco y Seuero,
Mas de toda la tierra aca, y estrema,
Do nunca el Sol ni el año abre sendero,
Debaxo este Monarca, quiere apunto,
Que aya solo vn rebaño y pastor junto.

Porque el sucesso facil venga en esto,
Arriba l'ordeno para en eterno,
La summa prouidencia y de para esto
Los capitanes de valor superno.
Veo Hernando Cortes, el qual ha puesto
Nueuas ciudades, so Español gouierno,
Qu'en reynos del Oriẽte no entendemos
Ni nosotros de India los sabemos.

Veo Prosper Colona, y de Pescara
Veo vn marques, y tras estos señores,
Vn gran moço del Basto, que hara cara
Ytalia parecer a Francia y flores.
Veo que a entrar delante se prepara,
Para ganar el precio a estos pastores:
Como buen corredor, que atras saliera,
Y a todos llega y passa en la carrera.

Veo tanto el valor, y gentileza
D'Alfonso (que le llaman el Cumplido)
Qu'en tan poquita edad y gran terneza,
Que a quinze años no aura estõces venido
Cesar le da el exercito y grandeza:
Con quien no solo gana lo sabido,
Mas el mundo hazer assi obediente
Con este capitan sera potente.

UNED

Como coneſte por qualquiera tierra
Que ande, crecera el imperio antigo:
Aſſi por todo el mar qu'en medio cierra,
D'alla la Europa, aca el Africo, digo,
Que ſera a vitorioſo en qualquier guerra,
Pues ſe aura Andrea d'Oria hecho amigo:
Eſte d'Oria es aquel que de coſarios,
Alimpiará ſu mar y de aduerſarios.

Coneſte capitan no en corteſia
Sola, el gran Carlos tiene demoſtrarſe:
Mas d'aquel qu'en ceſarea empreſa y via,
Se halle de ſu ſangre ha d'acordarſe.
D'auer dado vn eſtado y ſeñoria,
A vn ſeruidor tan fiel veo alegrarſe,
Con otros premios y tanto lo aprueuo,
Holgarſe quanto auer vn mundo nueuo.

No fue digno Pompeo ni ecelente
Quanto eſte aunque coſarios deſtruyeſſe,
Porque del mayor Reyno y mas potente
No ouo quien al fin ſe defendieſſe:
Mas el de Oria por ſi con ſer prudente
Seguro hara el mar, O quien le vieſſe
Que deſde el Calpe al Nilo yo lo fio
Su nombre hara tẽblar qualquier nauio.

Aſſi a Carlos dara deſpues paſſado,
Diſcurſo d'años vitorias ſin cuento,
Vn gran duque Eſpañol muy ſeñalado,
D'eſta arte a Aſtolfo, Andronica ſu cuẽto
Cõtaua, y la compaña el viento en grado
Viene templando y recogiendo a tiento:
Haze a vno y otro delos vientos
Hazer muy fauorables mouimientos.

Debaxo dela ſe, y la guarda pura,
Deſte gran capitan digno d'amarlo,
Veo entrar en Ytalia y dar ſegura
La puerta por do ſe corona Carlo.
Veo qu'el premio deſta ſu ventura,
No lo quiere por a ſu patria darlo:
Con ruego haze en libertad ſe meta,
Que otro la tuuiera aſſi ſujeta.

Vieron el mar de Perſia, y razonando
Como ſe tendia mucho nauegaron
Por el, y en pocos dias nauegando,
Al golfo van que los Magos hombraron;
Alli tomaron puerto y en llegando.
Con las popas en tierra ſe acoſtaron,
Alli fuera d'Alcina, y de ſu guerra,
Tomo Aſtolfo el camino por la tierra.

Eſta piedad qual a ſu patria mueſtra,
Tan digna de honrra es mas q̃ no batalla,
Qu'en Frãcia, Eſpaña, o ẽla tierra nueſtra,
Veneieſſe Iulio, en Africa, o Theſalla.
Y el grãde Otauio, y aũ quiẽ va ala dieſtra
D'Antonio, ſe que de verguença calla,
Por ſus hechos y deſhonrrada guerra,
Con que a ſu patria ſujeto y ſu tierra.

Paſſo por mas de vn campo y boſque'ſpeſſo
Por mas de ũ mõte y valles muy ſõbroſos
Que al ayre eſcuro y claro y por trauieſſo
Topo ladrones crueles, ſanguinoſos:
Dragos, leones vio, y en tal ſiceſſo,
A eſtos y otros tales venenoſos,
No tan preſto ſu cuerno auia tañido,
Que ſpantados mas preſto auian huydo.

Eſte con otro que ſu patria tienta,
De libre poner ſierua eſte eſcondido:
No dond'el nõbre, d'Andrea d'Oria ſienta
Los ojos oſe alçar como ofendido,
Veo a Carlo qu'el premio mas le augmẽta
Que ſin otras mercedes y partido,
Le dá la tierra do tan grandes fueron
Los Normandos que a Pulla ya tuuieron.

Por la Felis Arabia caminara
Rica de mirra y oloroſo encienſo.
Que por morada el Fenis la tomara,
Eſcogida entre todo el mundo immenſo:
Haſta qu'el mar hallo, el que vengara
Bien a Iſrael, do por ſancto conſenſo
Faraon perecio con ſus deſſeos,
Deſpues vino do vio muchos tropheos.

UNED

Cerca del ryo Troyano caminaua
En cauallo que el par no se sabia,
Tan ligero corria y manejaua,
Qu'enel arena rastro no hazia:
No solo yerua o nieue no apretaua,
Mas con pie enxuto en mar correr podia,
Estiende se enel curso y via reta,
Qu'el viento passa, rayo y la saeta.

Del'Argalia fue el gentil cauallo,
Qu'era de llama y viéto assi engendrado,
Y sin ceuada y paja y sin pensallo,
Biuia del ayre, Rabican llamado.
Enel venia el duque sin cansallo:
Por donde el rio Nilo es apartado,
Y antes de llegar a'quel corriente,
Vido vn nauio venir velocemente.

Vio vn hermitaño en popa bozeando,
Con blanca barba y hasta el medio pecho
Venia al Paladin rezio gritando,
Hijo mio(dezia y de gran trecho)
Si vida propia tu no vas odiando,
Sino desseas morir puesto en estrecho,
Plegate de venir a esta ribera,
Que essa via es tu muerte verdadera.

Tu no andaras seys millas adelante,
Que la sangrienta casa y mala andança,
No veas donde alberga vn mal gigante,
Que de ocho pies a todo humano auança:
No tenga cauallero o caminante,
De despartirse del biua esperança
Dellos desuella antes que deshaga,
Dellos quartea y dellos biuos traga.

Entre gran crueldad en fiesta entiende,
Con vna red que tiene muy bien hecha,
No lexos de su casa alli la tiende,
Y entre'l poluo la planta, arma y echa:
Quien no lo sabe no se le defiende,
Tan sotilmẽte es puesta en parte estrecha,
Con tal boz amenaza al estrangero,
Que cae con espanto prisionero.

Con gran risa de vellos en aquella
Red arrastrando trae a vn gran cubierto,
No mira en cauallero ni en donzella,
Sea pequeño o grande y esto es cierto.
Sesos y carne come y los desuella,
La sangre beue y hueSSos da al desierto:
De pellejos humanos rodeado,
Tiene el fiero castillo adereçado.

Toma hijo por dios, toma otra via
Que hasta el mar te sea mas segura.
Padre agradezco vuestra cortesia:
Le respondio, sin miedo y con mesura,
No temo el daño por la honrra mia,
Que mas que no la vida se procura,
Para tornarme es vano tal consejo:
Antes voy luego a ver el tal espejo.

Bien puedo con deshonrra yo saluarme,
Mas tal salud es mas que muerte esquiua
Y lo peor que a mi podra tocarme,
Sera entre muchos poco que yo biua:
Mas quãdo dios quisiesse aqui guardarme
Muriendo aquel que la crueldad abiua,
Asseguro mill vidas sin engaño,
Assi qu'es la ganancia mas qu'el daño.

Pongo al encuentro yo vna sola muerte,
Ala salud de tanta pobre gente.
Vete ora en paz, y tengas buena suerte
Respõdio el viejo, y dios muy prestamẽ
Al arcangel Miguel a socorrerte
Embie: y bendicion le dio humilmente.
Iunto del Nilo Astolfo hizo entrada
Fiando mas del son que dela espada.

Entre el ryo y Paluda esta metido
Vn sendero que va por la ribera,
La solitaria casa lo ha escondido,
D'humanidad priuada y fe sincera,
Cabeças, piernas, braço, estaua asido,
D'hombres que mato su crueldad fiera,
Ventana no ay ni almena, que se vea,
Donde vn miembro colgado alli no se

Como en villa y caſtillos montuoſos,
Suele el buen caçador, que ha fatigado,
Hincar robuſtas pieles, y cerdoſos
Pies, enla puerta, y ganchos de venado:
Tal moſtraua el gigante aſſi abundoſos,
Delos que mas virtud auian moſtrado:
D'otros muchos hueſſos ſe parecen,
Y de ſangre los foſſos ſe guarnecen.

Caligorante eſta ſobre la puerta,
Que aſſi llaman al moſtruo cruel malino:
Su caſa adorna dela gente muerta,
Como otros de brocado y Oro fino.
Eſte, del gran plazer eſta en reyerta
Conſigo, que ve'a Aſtolfo enel camino:
Que dos meſes y aun tres largos auia,
Que por alli ninguno no venia.

Hazia aquella paluda eſpeſſa eſcura,
De verdes cañas viene apreſſurado,
Porque auia penſado enla eſtrechura
A Aſtolfo deſlomar y herir peſado.
Qu'en la red ſepultado en amargura
En poluo pienſa quedara enlazado,
Qual hecho ouiera a otros pelegrinos,
Que auian traydo alli fieros deſtinos.

Como lo vido Aſtolfo apreſſurarſe,
Paro el cauallo porque ſoſpechaua
De yr en aquel lazo a enlazarſe,
Aſſi como el buen viejo le auiſaua
Pide ſocorro al cuerno por librarſe,
Tocandolo ſu efeto bien moſtraua
Al coraçon gigante aſſi ha herido
Que con miedo turbado ſe ha huydo.

Aſtolfo toca y quedo eſta tocando
Que pienſa que ala red va a deſparalla
Huye ciego el follon y pierde andando
Con coraçon los ojos ſin batalla
Camino ni carrera no acertando
Cae enel lazo y enlazado ſe halla
Engañado en ſu engaño y Red y guerra
Dentro cerrado y eſtendido en tierra.

Aſtolfo qu'el gran peſo vio caydo,
Y el ſeguro, corrio a prieſſa y ligero
Conla eſpada enla mano, decendido
Fue a vengar mill almas d'aquel fiero:
Mas pienſa que matar vn tal rendido
Era baxeza para cauallero,
Que braços, piernas, cuello, aſſi le aſia
La red que apenas bien gemir podia.

Auia hecho eſta red el gran Vulcano
D'azero el hilo y hecha de tal arte
Que fuera gran trabajo todo en vano
En querer deſmallar la debil parte:
Eſta era aquella que de pies y mano
Auia enrredado a Venus y al dios Marte
El celoſo la hizo para el hecho
De tomar a eſtos dioſes en vn lecho.

Hurtoſela Mercurio, el qual queria
A Clorides peſcar d'amor baſcoſo:
A Clorides gentil que diſcurria
Tras el Alua al ſalir del Sol lumbroſo:
Y de plegada halda al ver del dia
Lirio roſas, jazmin, ſiembra oloroſo
Tanto la red Mercurio le ha tendido,
Qu'en los ayres vn dia la prendido.

Donde entra en mar el gran rio Ethiopo,
La nimpha que bolaua al fin prendioſe,
Y enel tiempo d'Anubide en Canopo
Muchos años la red ſotil guardoſe,
Tres mill años deſpues el fiero topo
(Que por ſagrada haſta alli acatoſe)
La tomo, y el ladron con mal exemplo
Ardiera la ciudad, robando el templo.

De modo aqui la puſo ſo el arena,
Que aquellos aquien el la caça daua,
Dauan dentro y tocada no era apena
Que pies, braços y cuello les ligaua:
Deſta Aſtolfo tomo vna gran cadena,
Y las manos atras rezio l'ataua
Los fuertes braços fuerte le ha cogido,
Que no puede ſalir de do eſta aſido.

UNED

Los lazos le quito que tenia encima,
Que humilde le hazian como donzella,
Para mostrallo a todos bien lo estima,
Por villas y ciudades y aun traella
Quiso la antigua red que nunca lima
Ni martillo jamas hizo tan bella.
Otra azemila qu'este encadenado
No trae, y tras el va desto cargado.

Escudo y yelmo que le trayga diera
Como escudero y sigue su camino,
Hinchiendo de plazer pueblo y carrera,
Viendo que yua seguro el pelegrino.
Astolfo camino tanto que viera
El sepulchro de Memphis muy vezino,
Memphis por las Pyramides famoso:
Y vio delante el Cayro populoso.

Todo el pueblo corriendo alli venia.
Por ver aquel jayan desmesurado,
Como es possible (vno a otro dezia)
Qu'el chico al grande lo aya assi ligado?
Astolfo a penas caminar podia.
Tanto la gente aprieta a cada lado,
Y como a cauallero valeroso,
Le mira y honrra con vn son famoso.

No era el Cayro grande quanto a ora
En esta nuestra edad se cree y se cuenta
Que no puede aquel pueblo que alli mora
Caber en dezisey millas por cuenta,
Tres patios cada casa tiene agora,
Y duermen muchos por la calle essenta,
Y que habita el Soldan en fortaleza
Riquissima admirable en su grandeza.

Tambien que quinze mill de sus vasallos
Christianos renegados, no en estrecho,
Con hijos y mugeres y cauallos
Tiene debaxo todos de vn gran techo:
Quiso lo ver Astolfo y bien mirallos,
Y quãto el Nilo en mar entre, y q̃ trecho,
Por Damiata a do entendio el sucesso
Qu'el caminante muerto alli era opresso

Porque cerca del Nilo en la ribera
Se repara vn ladron dentro vna torre,
Que a vezinos y andantes la carrera
Rompe, y los mata y hasta el Cayro corre
No tiene resistencia, por manera
Qu'en vano le persiguen, que se acorre
A no se que, que ha sido muy herido,
Mas por esto matallo no han podido.

Por ver si hazer podra romper el hilo
Ala Parca de aquel porque no biua,
Viene buscando Astolfo a este Orilo
(Que assi auia nõbre) y a Damiata arriua
Aqui passo donde entra en mar el Nilo
Y vio la torre, la ribera arriua
Donde alberga vna anima encantada
Que de vn Traso naciera y de vna hada.

Aqui hallo trauada gran baraja,
Entre Orilo y otros dos guerreros,
Orilo es solo, mas tambien trabaja,
Que gran fatiga da alos caualleros,
Y quanto en armas tengan gran ventaja
Se sabe que son dellas los primeros.
Son hijos de Oliber con quien me alego
Grifon el blanco y Aquilante el negro.

Salido auia el mago ala carrera
Con gran ventaja a dalles la batalla,
Que consigo enel campo trae vna fiera
La qual sola en aquel Reyno se halla,
Biue enel agua y sale ala ribera,
Humanos cuerpos come alli sin falla,
De miseras personas de vezinos
Y de mal auisados pelegrinos.

La bestia enel arena junto al puerto
Por los hermanos muerta se estendia,
Por esto a Orilo no le hazen tuerto,
Si el vno empos del otro le heria,
Desmembrado lo han mas nunca muerto
Que ni por desmembrallo moriria,
Si braço o pierna alguno le cortaua,
Como si cera fuesse la pegaua.

UNED

Ora la gran cabeça le ha hendido
Grifon, ora Aquilante todo el pecho
Mas el destos sus golpes se ha reydo,
Enojanse ellos bien del mal prouecho,
Quien el azogue ha visto recogido,
q̃ Mercurio alquimista llama, y hecho
Lo esparzir (que se ajunta vno con otro)
Quien oye deste acuerdese dest' otro

La cabeça le rompe, y el deciende
Tentando siempre hasta que la halla,
Por los cabellos o nariz la prende,
Y no se con que clauo veys soldalla
El vn braço Grifon por ayre tiende,
Echalo al rio y no ha fin la batalla
Que Orilo nada assi como vn pescado
Y sale de sus miembros reforçado.

Dos damas muy honestas adornadas
De negro y blanco fuera del sendero,
Que las batallas dellas son causadas,
Mirauan juntas el assalto fiero,
Estas eran las dos benignas hadas
Que criaron los hijos de Oliuero
Quando los quitaron tiernos niños
De dos cueruos y paxaros rapiños.

Asidos los auian a Gismunde
Y cada qual muy lexos los lleuara.
Mas no importa que yo en esto me funde,
Que a todo el mũdo es ya su historia clara
Bien que al autor el padre lo confunde,
Qu'el vno por el otro al fin tomara,
La batalla los dos ora han tomado
Que las dos damas selo auian rogado.

Era en tal clima el dia ya partido
Alas y sias en alto de Fortuna,
La sombra auia lo verde escurecido
Debaxo incierta y muy mal vista Luna,
Quando a su roca Orilo se ha venido,
Pues que plazio alas damas cada vna
Que la fiera batalla se detenga,
Hasta qu'el nueuo Sol de Oriente venga.

Astolfo que a Grifon y assi Aquilante
En las señales y el herir famoso
Conociera de lexos al instante,
Muy cortes los saluda y bien gozoso,
Y ellos mirando aquel qu'el gran gigante
Traya, era el del Pardo valeroso
(Que assi en la corte el duque se dezia)
Todos corren a el con alegria.

Las damas lleuan a estos caualleros
A vn su castillo a reposar vezino,
Encontraron donzellas y escuderos,
Con antorchas en medio del camino,
Y dando sus cauallos los guerreros,
Desarmanse y en vn jardin diuino
Aparejada hallan buena cena
Iunto a vna limpia fuente, clara, amena.

Ataron al gigante en la verdura
Con otra gran cadena de tal suerte
A vna vieja enzina gruessa y dura,
Que no la quebrara en vn tiron fuerte:
Guarda hazen diez hombres bien segura
De noche y dia en pena dela muerte,
Porque por caso aquel no se soltasse,
Y ala gente en descuydo alli tomasse.

En la abundante mesa sumptuosa
Que la vianda menos plazer daua,
Razonaron lo mas dela gran cosa
D'Orilo estraña fiera horrenda y braua,
Parece que se sueña assi enhadosa,
Qu'el braço y la cabeça que rodaua,
Cortada y rota coge y suelda luego,
Fiero tornando al belicoso juego.

Leyo en el libro Astolfo y vio derecho
Lo que en tal arte reparar conuenga,
El alma no saldra a Orillo del pecho,
Mientra vn cabello en la cabeça tenga,
Hadado es y en cortallo muy desfhecho
Quedara, y sin el alma: y a la luenga
Esto el libro narraua, y no dezia
Como entre tantos lo conoceria.

UNED

Desta victoria menos no gozaua,
Que si tuuiesse Astolfo ya la palma,
Como el que a pocos golpes esperaua,
Partille el pelo y despartille el alma,
Y assi d'aquella empresa el se obligaua,
Lleuar la carga toda en furia o calma,
Y a Orilo alli matar con propias manos
Si tal batalla plaze alos hermanos.

La empresa le conceden muy cumplida,
Ciertos que su trabajo sera en vano,
El alua era dorada aparecida,
Quando Orilo baxo del muro al llano,
Entre'el y el duque lid comiença asida
Vno maça,y espada otro enla mano,
De mill golpes Astolfo a vno espera
Qu'el espirtu del cuerpo l'eche fuera.

Ora el puño derriba con la maça,
Ora el vn braço y otro conla mano,
Quando el corta altraues la gran coraça
Y quando anda tentando por el llano,
Y recogiendo atiento alli enla plaça,
Sus miembros, se renueua y queda sano
Si cien pieças lo haze todo junto,
Lo vee tornar entero en aquel punto.

Al fin de golpes mill vno ha acertado
Sobre los ombros tal y de tal tiento,
Que la cabeça cercen le ha cortado
Baxó no menos presto que el contento,
Y el sangriento cabello rodeado,
Ala mano, caualga en vn momento
Astolfo y va corriendo hazia el Nilo,
Porque cobralla no pudiesse Orilo.

El tonto que tal hecho no entendia,
Buscola a tiento presto alli vna pieça
Mas como el entendio que aquel corria,
Conella por seguillo s'endereça,
Salta à cauallo,ved que tal yria,
Siguiendo el mocho cuerpo su cabeça,
Queria gritar espera y no gritaua,
Porqu'el duque la boca le lleuaua.

Pues no le lleua los calcaños tira,
Y se'ffuerça a correr muy brauamente,
Mas queda atras que buela como vira,
El Rabicano y va velocemente:
Astolfo en tanto la cabeça mira,
Busca desde la nuca hasta la frente
El hadado cabello en vn instante
Que immortal haze a Orilo y nigromá

Entre tantos(sin numero) cabellos
Que vno d'otro no sale ni s'estiende,
Ved qual podra escoger el duq̃ entr'ellos
Por dar muerte al ladron q̃ tanto ofend
Mejor es dixo a todos bien raellos:
Nauaja o hoz no tiene pero entiende
Recorrer a su espada en tal baraja,
Que corta quiça mas que vna nauaja.

La cabeça tomo por lo mas raso,
Dela nariz y hazia tras la rae,
Topo entre tantos el hadado a caso,
Biua color del rostro se retrae,
Torcio los ojos y mostro al Ocaso,
Yr por señal muy cierta y luego cae,
Cayo(quien su cabeça assi seguia)
Enla tierra,y en tierra se boluia.

Do las damas dexó y los caualleros,
Torno conla cabeça muerta en mano,
De quien tenian señales verdaderos,
Y el cuerpo les mostro sobre aquel llan
No se si lo mirauan los guerreros,
De gana,aunque cõ rostro muy human
Porque no fuera dellos la victoria
D'embidia ardian d'la agena gloria.

Ni que tal fin aquella lid ouiesse
No creo que alas hadas agradasse
Esto porque assi el tiempo tal corriesse
Y el fiero influxo dellos se passasse,
Porq̃ creyan qu'en Frãcia en breue fi
El daño,a Orilo hazen que'storuasse,
El tiempo con tan fieras resistencias,
Hasta passar tan brauas influencias.

UNED

El [illegible]en Damiata ya ſabido,
Por el alcayde qu'era muerto Orilo,
Vna carta eſcriuio y atada ha ſido
A vna paloma al'ala con vn hilo
Al Cayro bolo aqueſta y otra haydo
Hazia otras partes por aqueſte eſtilo,
Como ſe vſa alli y aſſi en eſcrito
Se ſupo en poca hora en todo Egito.

Eſte ſuceſſo el duque aſſi acabado,
Eſſorço alos hermanos con inſtancia,
Bien qu'ellos ya de ſi tenian cuydado,
Sin mas eſpuelas de yr muy preſto ẽ Frãcia
A defender la yglesia de buen grado,
Y el gran Romano imperio con coſtancia
Y aſſi dexar la guerra del Oriente
Para buſcar la honrra entre ſu gente.

Y aſſi tomo Grifon tomo Aquilante
Cada qual de ſu hada la licencia:
Peſales que aſſi dexen el Leuante
No les ſaben hazer mas reſiſtencia
Cõellos buelue Aſtolfo tan triumphante,
A dieſtra por hazer la reuerencia
A donde Dios en carne humana vino,
Antes que a Francia ſigan ſu camino.

Podian tomar la yzquierda mas vezina,
Que era mas llana harto y deleytoſa
Y ſin ſalir jamas dela marina
Mas fueron por la dieſtra mas fragoſa
Porque al'alta ciudad de Paleſtina
Es menos ſeys jornadas y otra coſa
Sino yeruas y agua no ay por eſta
Ni pan, vino, ni fruta, ſin requeſta.

Primero aqui d'entrar enel viaje
Tomaron prouiſion que alli recorre,
Hizieron al gigante carruage,
Que auria l'euado al cuello vna grá torre,
Al fin d'aquel camino tan ſaluaje,
Del alto monte ala viſta ocorre
La ſancta tierra do el amor ſuperno
Lauo con ſangre nueſtro yerro eterno.

Entrando enla ciudad vn cauallero,
Gentil moço toparon conociente,
Sanſoneto de Meca que es guerrero,
De edad florida fuerte y muy prudente,
D'alta caualleria y verdadero,
Cauallero eſtimado dela gente,
A nueſtra fe Roldan lo ha conuertido,
Bautiſmo de ſu mano ha recibido.

Hallan lo aqui que haze ala frontera
Del Calife de Egito vna forteza,
Y aquel Caluario monte muy entera,
Cerca haze en dos millas de largueza,
Recogiolos con fe bien verdadera,
Moſtrando amor entr'ellos gran fineza,
Acompañados del en breue ſpacio
Los apoſenta en ſu Real palacio.

La tierra en ſu gouierno pueſta eſtaua,
Por Carlo, y regia alli el imperio juſto,
El duque Aſtolfo a Sanſoneto daua,
Aquel cuerpo tan grande y tan robuſto,
Que por diez beſtias carga ſe cargaua,
Tanto era fuerte y dio le con gran guſto,
El gigante y la red que lo ha ligado,
Do ſ'engaño con lo que auia engañado.

Sanſoneto le diera entre otras coſas,
Para ſu eſpada cinta muy preciada,
Y eſpuelas de oro eſtrañas y hermoſas,
Con correa y heuilla'bien labrada,
Del ſanto cauallero eran precioſas,
Porquien fue del dragon brauo librada
La donzella, qu'en Zafo Sanſoneto
Gano, con otras armas en efeto.

Limpios de culpas van a vn moneſterio,
Quedaua de ſi olor de buen exemplo:
De Chriſto y ſu paſſion todo miſterio,
Andauan contemplando por el templo,
Que con eterno oprobrio y vituperio
Vſurpan Moros eſto que contemplo,
Y Europa armada en guerra y en ſoſpecha
Haze la en todo y no donde aprouecha.

Mientra aqui tienen animo deuoto,
En perdones y en obras muy loadas,
Vn Griego pelegrino laſo y roto
A Grifon nueuas da harto peſadas,
Del parecer primero y luengo voto
Diuerſas harto y bien diferenciadas,
Y tanto el pecho aqui le han inflamado,
Que la ſanta oracion le han deſuiado.

Amaua el triſte por ſu deſuentura
Vna dama que Origel ſe dezia,
Del mejor talle y mas gentil figura,
Qu'entre mill otras viſto alguno auia,
Pero ſin fe y tan mala de natura,
Que ſu ygual enel mundo no biuia,
Ni enla mar ni enla tierra no naciera
Muger tan falſa, ingrata y liſongera,

Enla ciudad de Coſtantin doliente
A caſo la dexo con fiebre braua,
Y quando mas hermoſa, y mas plaziente
Al tornar vella y gozar penſaua,
Oyó qu'en Antiochia muy ardiente
Tras vn ſu nueuo amante caminaua,
Porque le parecio ſer fuerte coſa,
Sola dormir en tierna edad hermoſa.

Deſpues que aquella triſte nueua vino,
Grifon combate con cien mill cuydados
El plazer delos otros a el mohino
Le tiene y con peſares muy peſados.
Pienſelo aquel que caſo tal le auino,
Si amor tiene ſus dardos bien templados
Graue era ſobre otro algun tormento,
Pues verguença tenia al penſamiento.

Y era por que mill vezes adelante
Lo auia deſte amor reprehendido
Su hermano muy mas q̃l ſabio Aquilán,
Buſcando de ponerſela en oluido
Aquella que a ſu creer fuera baſtante,
Para ſer la peor que auia nacido
Grifon la eſcuſa, aunq̃ a ſu hermano ẽfada
Qu'el parecer a vezes propio engaña.

Por eſto ſin hablar pienſa partirſe,
Del hermano muy ſolo y no auiſalle,
Y ſacar de Antiochia (y lexos yrſe)
A quien ſu coraçon quiſo arrancalle,
Y con quien ſe la tenga combatirſe
Vengança vſando que jamas ſe calle
Dire como ſu empreſa fue acabada
En otro canto y toda ſu jornada.

CANTO QVINTO DECIMO

De como Grifon topo conla falſa Origile y del ſuceſſo que ouo el combate y batalla de Paris.

UNED

GRAVES PE-
nas de amor
son ya
prouadas,
QVE PADE-
cido he yo la
mayor
parte,
Y en daño mio han sido en mi juntadas,
Que bien puedo hablar como por arte.
Assi que si hable en oras passadas,
Quãdo en escrito, y quando por otr'arte
Que vn mal sea blãdo y otro azedo y fiero
Creed ami juyzio verdadero.

Digo dixe y dire mientra yo biua,
Que quien en digno lazo esta prendido,
Si bien halla su dama muy esquiua,
Si aduersa y dura a su desseo encendido,
Si bien amor de todo el bien lo priua,
Y aunque aya el tiẽpo en daños despẽdido
Pues que alta mente puso el pensamiento,
No llore aunque se halle en grã torméto.

Deue llorar aquel qu'es hecho sieruo,
De bellos ojos y cabellos digo,
Do vn coraçon s'esconde muy proteruo,
Con poco bueno y dello no ay testigo,
Quiere huyr el triste y como cieruo
Herido va la flecha alli consigo,
Y ha de si y de su amor verguença pura
No osa dezillo, en vano busca cura.

En este caso esta Grifon confuso,
Y vé su hierro y nunca vee su enmienda,
Vé quan vilmente su coraçon puso,
En Origil sin fe, y en gran contienda
Vé la razon vencida del mal vso
Y que a apetito da aluedrio la rienda
Perfida sea ingrata y fementida
Por fuerça ha de buscalla o dar la vida.

Digo la bella historia yo narrando,
Que fue dela ciudad secretamente
Hablar no oso al hermano despues quãdo
En vano le reto muy blandamente.
Hazia Rama ala yzquierda declinando,
Via tomo mas llana y mas corriente
En seys dias fue a Damasco de Suria,
D'alli para Antiocha tomo via.

Topó cerca Damasco el caualllero,
Qu'el coraçon d'aquella falsa tiene
Auienense en costumbres por entero
Que la yerua con flor bien se conuiene,
Cada qual era d'animo ligero:
Traydor vno, falso otro, y assi auiene,
Que cubre el vno al otro su defeto
Con daño d'otros so cortes aspeto.

Qual dixe el cauallero assi venia,
En grã cauallo y con gran pompa armado
Y Origile maluada en compañia
Con vn vestido azul d'oro bordado,
Y dos pajes de quien el se seruia,
Que escudo y yelmo lleuan a su lado,
Como quien parecer bien desseaua
En Damasco a vna justa que se armaua.

Vnas solenes fiestas pregonadas
Por el rey de Damasco aquellos dias
Fueron causa de verse alli juntadas,
Muchas caualleroſas compañias,
Mas quando la vellaca las pisadas
Vio de Grifon temio nueuas porfias:
Y vio su amante ser no tanto fuerte
Que contra el pueda escusar la muerte.

Pero como audacissima y taymada
Aunque de gran temor esta temblando
Se adereço el rostro y ala voz cansada
Ayuda, el miedo bien dissimulando,
La astucia ella y su amigo ya ordenada
Corre (mucha alegria en si mostrando)
Hazia Grifon teniendo abierto el pecho
Con lagrimas lo abraça muy estrecho.

Actos concierta d' aficion honeſtos
Conel hablar ſuaue con que hiere,
Dezia llorando, y premios ſon aqueſtos
Señor de quien te adora y por ti muere?
Vn triſte año de auſencia dias ſon pueſtos
Por ti en eterno oluido, bien me quiere
Fortuna, qu'eſperando tu venida
Antes de verte fin daua ami vida.

Quando eſperaua que de Nicoſia
(Donde ala corte fuiſte tu por ſuerte)
Ami tornaſſes que con fiebre al dia
Dexaſte con gran duda dela muerte
Supe qu'eras paſſado ala Suria,
El qual partirme fue tan duro y fuerte,
Que viendo que ſeguirte ſeria en vano
Caſi mi coraçon rompio mi mano.

Mas la fortuna ami con don doblado
Me da lo que tu amor no me procura,
Aun mi hermano me ouo endereçado,
Con quien vengo con honrra muy ſegura
Ora tan buẽ encuentro en ti me ha dado
Que eſtimo ſobre toda otra ventura:
Y bien fue a tiempo porque mas tardando
Muerta fuera ſeñor mio penando.

Siguio la dama aſſi engañoſamente,
(Cuya aſtucia fue mas que de raposa,)
Su querella tan falſa aſtutamente,
Que la culpa quedo en Grifon dañoſa,
Creer le haze aquel no qu'es pariente,
Mas que de vn padre ſon y va la coſa
Que le ha el engaño aſſi tanbien texido,
Que mas q̃ a Iuan o a Lucas la ha creydo.

No pues de ſu feeza reprehende
Grifon la dama inica mas que bella,
No vengarſe d'aquel contrario emprende
Que hecho ſe auia adultero d'aquella:
Mas le parece harto ſi defiende
Su pleyto que a el la culpa no cargue ella
Y aſſi como a cuñado verdadero
No ceſſa regalar al cauallero.

Conel ſe viene hazia la gran puerta
De Damaſco, donde vn pregon ſe oya,
Que alla dentro enla corte ſin reyerta
Donde eſta el rico Rey dela Suria
Qualquiera cauallero ſi ſe açierta
Alli Chriſtiano o d'otra ley le fia
Enla ciudad, y monte, y en floreſta
Todo el tiempo que dure aquella fieſta.

Mas no ſoy de ſeguir ora contento
La hiſtoria deſta deſleal ſeñora,
Que no vna traycion ſin eſcarmiento
A amantes hizo mas dos mill cada ora.
Antes me torno auer ciento y mas ciento
Mill perſonas do el fuego las deuora,
Iunto alos muros de Paris y cedo
Haziendo daño harto y mucho miedo.

Y'os dexe donde fiero arremetia
Agramante a vna puerta dela tierra
Que hallar la ſin guarda ſe creya,
Mas harto buen reparo el paſſo cierra
De Carlos qu'en perſona lo tenia
Con aquellos maeſtros dela guerra
Dos Guidos y Angelinos y Angelero
Auino, Auolio, Otton, y Belenguero.

Delante Carlos y de Agramante
La vna gente y otra bien ſe vido
Donde fama y auer muy abundante
Puede ganar quien quiere andar valido.
No por eſto los Moros van delante,
Ni reparan el daño que ha venido
Que muchos mueren por ſu mal conſejo
Que de loca oſadia ſon eſpejo.

Granizo de ſaetas han ſembrado
Deſd'el muro alos Moros con gran arte
Los gritos dan temor, ponen cuydado
A vna y otra belicoſa parte.
Dexo a Agramante y Carlo en tal eſtado
Y contare del Africano Marte
Rodamonte terrible fiero, horrendo,
Que va por medio la ciudad corriendo.

UNED

No se si se os acuerda aqui al presente,
Deste Moro audacissimo y muy duro,
Que auia morir dexado alli a su gente,
Entr'el segundo fuerte y primer muro,
Y los auia quemado el fuego ardiente,
Qu'espectaculo fue cruel y escuro.
Dixe qu'entro de vn salto alla enla tierra
Por çima el fosso que la ciñe y çierra.

Quando fue el Sarracin reconocido
Conel arma de piel tan espantosa.
Donde viejos y el pueblo enflaquecido
Tendian la oreja abierta a qualquier cosa:
Alçose vn llanto, vn grito y alarido,
Palmas tocando en voz muy dolorosa,
Y quien podia huyr no se quedaua
Qu'en los templos y casas sencerraua.

Y aun esto a hartos pocos concedia
La espada que rodea aquel robusto,
Quien en vn pie quedar alli hazia,
Quien sin cabeça y esto era su gusto.
Cortar otro al traues tambien se via,
Y en dos partes partir otro muy justo,
Y de tantos que hiere y derribara
No le veen señalar vno enla cara.

Lo qu'el tigre hazer suele en ganado
En monte Yrcano o al Gange vezino
O de cabras el lobo en monte dado,
A que Tileo sustente decontino
Aqui el cruel pagano lo ha ymitado
Enesta esquadra de tal nombre indino
Enel vulgo y poblazo que por cierto
Antes que nazca es digno de ser muerto.

No halla vno aquien le vea la frente
Entre tantos que a muerte assi condena.
Por la calle que va derecha al puente
De san Miguel tanbien poblada y llena
Corre terrible hecho vna serpiente:
Su cruda espada todo lo cercena
No guarda sieruos, menos los señores
Al justo haze ygual con peccadores.

No vale religion al religioso,
Ni la innocencia al niño en tal batalla,
Ni por ojos ni rostro muy hermoso,
Merced dueña o donzella enel no halla:
Ala vejez maltrata desdeñoso.
Aqui del Sarracin prueua se calla,
Si fue en valor mayor qu'en crueldades
Que no discerne sexo, orden, ni edades.

No solo en sangre humana la yra estiende,
El mal cabo de gente assi inhumana,
Mas a edificios soberuioso enciende,
Y casas con los templos que profana.
Eran las casas por lo que s'entiende,
De madera las mas ya teja vana:
Podeys cr'er qu'en Paris como ala hora
De diez casas las seys son casi agora.

Y no porqu'el gran fuego todo lo arda,
Su gran odio hartar puede el gigante,
Do puede asir en vn bayuen no tarda
De abatir vn templo en tal instante.
Creer se puede bien que tal lombarda
En padua no se vio gruessa y pujante,
Que tanto bata el muro qual derriua
El Rey d'Argel do se ase o donde estriua.

Mientra conel cuchillo este peccado
Y la llama hazia tanta guerra.
Si Agramante ouiera mas cargado,
Aquel dia perdida era la tierra,
No tuuo espacio que le fue estoruado,
Del Paladin venido de Inglaterra
Qu'el pueblo a sus espaldas aspiraua,
El qual silencio y angel bien guiaua.

Dios quiso que al entrar de Rodamonte
En Paris quando el fuego fue encendido,
Cerco al muro la flor de Claramonte
Al pueblo Ingles ouiesse ya metido,
Echo a tres leguas puente, y por el monte
Secreto a mano yzquierda fue venido,
Porque si barbaros salir quisiessen
El rio y passo no les impidiessen.

UNED

Seys mill infantes ha embiado archeros,
So aquella altiua enseña de Odoardo,
Y dos mill a cauallo y mas ligeros
De tras la guia d'Ariman gallardo,
Y haze los guiar por los senderos,
Que van y vienen tras el mar Picardo,
Que a san Martin y a san Dionis viniessen
Y por alli a Paris socorro diessen.

Los carruajes con impedimentos
Los hizo endereçar por esta via,
Y el conel resto y otros muy contentos
Mas alto reboluiendo se venia,
Barcas puentes traya y argumentos,
Para Sena, que vado malo auia.
Y passados, los puentes fueron rotos
De Ingleses haze esquadras y d'Escotos.

Primero a capitanes soberanos
Y a otros don Renaldo ha reduzido
Enla ribera, que alta era de llanos,
Do visto era de todos y entendido.
Dixo, Podeys alçar a dios las manos
Señores que a tal tiempo os ha traydo,
A que despues de muy breues sudores
Sobre todas naciones os de honores.

Por vos seran dos principes librados
Si decercays aquella puerta fuerte
Vn Rey a quien soys todos obligados
Librar de seruidumbre y dela muerte,
Y vn Emperador delos loados
Que nunca tuuo corte y buena suerte,
Con otros reyes, duques, caualleros,
Señores de otros reynos forasteros.

Assi que vna ciudad sola saluando,
No solo el gran Paris sera obligado
Que mas que propios daños va llorando,
El triste pueblo aflito atribulado,
Por hijos, por muger va lamentando,
Que a vn peligro mismo assi han llegado
Y por las sanctas virgines cerradas
Que no sean de sus votos apartadas.

Saluando esta ciudad por vuestras manos,
No alos della ganays de todo indignos,
Mas a infinitos pueblos comarcanos
No hablo de lugares conuezinos,
Mas no se halla tierra de Christianos,
Que no tenga aca dentro ciudadinos,
Assi que si acabays esta jornada,
Mas que a Francia terneys oy obligada.

Si vna corona dauan los antigos
Aquien saluasse a vn ciudadan la vida,
Mira pues que os daran estos amigos
Si days a tantas vidas tanta vida,
Mas si d'embidia o por ser enemigos
Vna obra tan santa es impedida,
Cr'eme si perdeys aquellos muros
Que ni en Germania o Italia soys seguros.

Ni en otra parte do se adora cierto
El que subio por nos enel madero,
Ni vosotros creays defender puerto,
Ni vuestro reyno es fuerte duradero,
Que si otras vezes fueron con concierto
De Gibraltar y España en acto fiero,
A traer presas delas yslas vuestras,
Ved que haran si ganan tierras nuestras.

Quando ningun honor, quando ninguno
Vtil os animasse eneste vando,
Comun deuer es socorrer el vno
Al otro, so vna yglesia militando.
Y si no's los doy rotos, no aya alguno
Que tema mala platica mostrando,
Que gente es mal esperta y poco dura,
Sin coraçon sin fuerça ni armadura.

Pudo con esto assi y otras razones,
Con hablar espedido y voz muy clara,
Incitar los magnanimos varones,
Renaldos dela gente tan preclara,
Fue como dizen que junto con sones
Al buen cauallo espuelas, y aqui para,
Con hazer las esquadras muy enteras
Mouer passo ante passo sus vanderas.

UNED

Sin grita ni ruydo y sin rumores
En tres partes los trae qual los quiso,
El rey dio a Zerbin con mas fauores
Para dar alos Moros triste auiso,
Hizo alos Yrlandeses con mayores
Passos, mas alo llano yr baxo vn viso
A cauallos y a infantes de Inglaterra
Y al duque d'Alencastro en medio cierra.

La lança lista por el ayre hiende,
Y toda en si recoge la persona,
Alas espuelas el cauallo entiende,
La rienda afloxa, ved que tal se entona,
Dela otra parte su valor se tiende,
En hechos qual la fama lo pregona,
Y como enel justar la gracia y arte
Tiene el hijo d'Amon del propio Marte.

Endereçados todos al camino,
Renaldos va por la ribera arriua
Delante passa al buen duque Zerbino,
Ya todo el campo alli que conel yua,
Tãto que al Rey d'Oran y al Rey Sobrino
Ya todas sus vanderas cerca arriua
Que a media milla dellos los d'España
Guardauan d'aquel cabo la campaña.

Fueron en señalar el golpe yguales
Qu'entrambos enla vista se han tocado.
Mas en valor y en armas desyguales,
Qu'el vno passa el otro el alma ha dado,
Conuiene de virtud ver mas señales,
Que con ayre correr bien enrristrado,
Fortuna es menester mas que no gala,
Que sin ella uirtud no creo que vala.

El esquadron Christiano en tan buen dia
Con tan segura escolta era venido
Conel Silencio y angel por su guia
Que ya el tanto callar mal han sufrido,
Viendo el contrario van con bozeria
Con gran son de trompetas y alarido
Y aquel alto rumor que llega al cielo,
A Moros enlos huessos pone yelo.

La buena lança el Paladin cobraua,
Y contra el Rey d'Oran con furia pica,
Pobre era de persona pues faltaua
El coraçon, aunque de miembros rica,
Con otros este golpe se notaua,
Bien que a su escudo enel hondon le pica
Quien no quiere loallo es escusado,
Que no puede yr mas baxo delo dado.

El cauallo la flor delos Franceses,
Lanço poniendo en ristre bien su lança,
Delante vn tiro d'arco d'Escoceses
Sin estoruo ferozmente se lança,
Qual viene torbellino d'ayre a vezes,
Que vna tempesta atras dexa y se auança,
Tal fuera dela esquadra muy gallardo
Venia dando priessa al buen Bayardo.

Y no tuuo el golpe aquel su escudo fino,
Aunque de palma era y fuerte azero,
Mas cayẽdo el grã viẽtre abrio el camino
Ala pequeñita alma oy el sendero,
El cauallo pensando de contino
Lleuar tal carga el dia y cauallero
Por tal muerte a Renaldos gracias daua,
Que gran calor de vn golpe le escusaua.

Al parecer del Paladin de Francia
Señal del mal dan Moros venidero,
Temblar las lanças vido en tal distancia,
Y en estribos los pies y el cuerpo fiero,
Solo el Rey Pulian tiene costancia
Que no piensa es Renaldo el cauallero
Hallar no piensa quien assi le tope
Contra el mouio el cauallo de galope.

La lança rota da al cauallo buelta,
Mostrando que con alas lo traya,
Y donde ay mas estrecho y mayor buelta,
Con impetu furioso se metia
En sangre fue Fisberta presto embuelta
Las armas como vidrio las rompia,
Temple de hierro su cortar no esquiua,
Que no vaya a topar la carne biua.

UNED

En poco temple o hierro se paraua
La espada muy tajante, qual se vido,
Dargas de cuero, y cañamo cortaua,
Pespuntado y de lienço retorçido:
Mortalmente Reynaldos aterraua,
Encuentra, hiere y mata y ha herido,
Assi que se defienden de su espada
Qual yerua a hoz o a piedra la ceuada.

Salio en tanto el buen duque de Marra,
Qu'en la alta empresa verse desseaua,
Quita a sus caualleros bien la esbarra,
Y a famosos loores incitaua,
A Ysolier con gente de Nauarra
Oyó y vio qu'en batalla fiero entraua,
Tras el mueue Ariodante con su gente,
Qu'es duque d' Albania nueuamente.

Aqui la esquadra fuerte rota primera,
Quãdo Zerbin con la vanguardia arriua,
Y delante su gente braua y fiera
Con su lança enel ristre fuerte yua,
Su gente viene baxo su vandera,
Con no menor fiereza, braua, esquiua,
Muestran ser lobos, o leones fieros,
Que assaltan sobre cabras y carneros.

Alto rumor de trompas sonorosas
De timpanos y barbaro instrumento,
Con son de arcos contino y d'otras cõ
Hondas machinas ruedas y tormento,
Con lo qu'el cielo atruena y dolorosas
Vozes, tumulto, quexas y lamento
Dan, otro son que con aquel concorda
Que a vezinos cayendo el Nilo asorda.

A vn tiempo salen junto con cerrarse,
Quando se vieron cerca encontinente
Enel espacio antes de mezclarse,
Qu'es bien breue entre vna y otra gente.
No se vio mas estraño concertarse,
Que hieren Escoceses fieramente,
Solamente los Moros se pusieran,
Qual si para morir no mas vinieran.

Gran sombra en torno el cielo escura
Del saetear de campos dos nacida,
De sudor, humo, aliento y poluareda
Enel ayre qual niebla esta esculpida.
Agora vn campo y otro buelue en
Vereys vno seguir, otro en huyda,
Vereys otro bien cerca (y no del
Do mata el enemigo quedar muerto.

Vn yelo cada Moro se boluia,
Y qualquier Escoces la llama pura:
Cada Christiano el braço parecia
De Renaldos tener y lança dura,
Sobrino con su gente arremetia
Sin esperar faraute o mas ventura,
Aquesta es la mejor delas mejores
De capitanes d'armas y señores.

Donde vna esquadra por cansacio yaze,
Otra delante passa alli entre tanto
D'aca y d'alla gend'armas se rehaze,
Aqui infantes, cauallos, alla en tanto
La tierra qu'esto sufre roxa yaze,
Muda lo verde en sanguinoso manto,
La flor que auia azul blanca y morada
De hõbres muertos y bestias es morada

La menos ruin gente era Africana,
Y aun esta vale poco o casi nada,
Sacó la suya Dardinel (con gana)
Mal diestra en batallar y mal armada,
Vn yelmo puesto d'hechura llana,
Y arnes d'azero y malla bien templada,
La quarta esquadra muy mejor ha sido,
Que tras del Ysoliero alli ha traydo.

Hazia Zerbin mas admirable prueua,
Que à moço de su edad hazerse vido,
Donde Moros parece que dios llueua,
Alli destroça, corta, y ha herido,
Muestra Ariodante aqui a su gente
Quanto dios de virtud le ha concedi
De si da gran temor y marauilla,
Aquellos de Nauarra y de Castilla.

UNED

Celindo y Mosco, dos hijos bastardos
De Calabrun que dio Aragon corona,
Y vno muy reputado entre gallardos,
Qu'era Calamidor de Barcelona,
Van sin vanderas como leones pardos,
Cada qual alli mueſtra su persona,
Por matar a Zerbin van con fiereza,
Y el cauallo le matan con presteza.

De tres lançadas el cauallo muerto
Cae, y el buen Zerbin en pie ha salido
Contra quien lo apeo muy bien cubierto
Descudo, por vengarse va encendido,
Y al moço Mosco en armas mal esperto
Que sobre el va y prendello se ha creydo
Dio le de punta, y pierde su buen brio
Cayendo dela silla blanco y frio.

Viendo quitarse assi como hurtado
A su hermano (Celindo) en furor lleno,
Visto a Zerbin penso verse vengado,
Mas tomádo el cauallo por el freno,
Echolo do jamas se ha leuantado,
Ni mas comio ceuada, paja y heno,
Que Zerbin de tal fuerça lo ha herido,
Que muerto a el y al dueño lo ha tendido.

Como Calamidor tal golpe mira
Las riendas al cauallo reboluiera:
Zerbin de tras vn gran hendiente tira
Diziendo, Don traydor espera, espera.
No diera el golpe donde Zerbin mira,
Ni tampoco muy lexos del cayera,
Al cauallo alcanço, en la cruda guerra,
El golpe en ancas, y tendiolo en tierra.

Aquel dexo el cauallo y va huyendo,
Por escapar mas poco le ha valido,
Que vino a caso Trasilon corriendo,
Y passo por encima y lo ha tendido.
Ariodante y Lurcano van hiriendo,
Y puestos do Zerbin esta metido,
Con otros caualleros que barajan
Y en subir a Zerbin mucho trabajan.

La espada en torno rueda alli Ariodante:
Y bien lo supo Artalico y Margano,
Tearco y Casimiro y muy bastante,
Sintieron la pujança de su mano:
Los dos heridos van y el va adelante
Los dos postreros mueren sobr'el llano:
Lurcano mueſtra a todos quáto es fuerte
Que hiere, hiende, tulle, y mete a muerte.

Señores no creays qu'en la campaña
Menor batalla qu'esta se seguia,
Ni atras jugaua el campo ya de maña,
Qu'el duque d'Alencastro alli venia
Assaltan las vanderas los d'España,
Y bien ygual la cosa sucedia,
Que infantes, caualleros de paganos
Con los d'aca menean bien las manos.

Delante viene Fieramonte, Oldrado,
El duque de Clocestra y d'Eborace,
Ricardo conde de Barbecia honrrado,
Y Enrrique duque de Clarencia audace,
A Folcon y a Atalista han encontrado,
Y a Baricundo alli do furia nace,
Vno tiene a Almeria, y el segundo
A Granada, y a Mallorca Baricundo.

La fiera lid anduuo ygual al verse
Sin ventaja lleuarse assi vn poquillo,
Via se yr y venir, seguir, boluerse,
Como ceuada en mayo al ventezillo:
O como enla ribera el mar mouerse,
Que ora viene ora va doble y senzillo:
Como Fortuna vn poco ouo jugado,
Alos Moros dañosa se ha tornado.

Todo en vn tiempo el duque de Clocestra
A Matalista echara dela silla,
Herido ha avn tiépo enla Espalda sinestra
A Folcon Fieramonte con manzilla:
Los dos se rienden a hora bien sinestra,
Do auia de Ingleses vna gran quadrilla
Mas Baricundo al mundo hizo ausencia
En las manos del duque de Clarencia.

UNED

Vereys infieles tanto desmayarse,
Vereys los fieles llenos d'ardimiento,
Aquellos no hazian que retirarse,
Dela orden salir y huyr sin tiento:
Y estos andar delante y mejorarse
Ganar tierra y cerrar dando escarmiento,
Ya no venir quien bien ha socorrido,
El campo de aquel cabo era perdido.

Mas Ferragu que nunca se partiera,
Del Rey Marsilio y siempre le fue junto,
Quando vido huyrse la vandera
Y su campo en huyda casi a punto,
Hirio al cauallo y donde ardia mas fiera
La batalla lo lança y llega a vn punto
Que vio caer de su cauallo a tierra
Sin la cabeça a Olimpio dela sierra.

Vn gentil moço que suauemente
Su voz con son de citara acordaua
De enternecer vn pecho dulcemente
Aunque fuesse de piedra se preciaua.
Dichoso, si de don tan ecelente
Contentar se supiera, y el aljaua
Arco, espada no viera y lança fuerte,
Pues le dierõ tan moço en Frãcia muerte.

Mas quando Ferragut lo vio caydo,
Que lo solia amar con mucha estima,
Sintio por el dolor assi crecido,
Que mas que dos mill otros lo lastima,
Y aquel que lo matara alli ha herido,
Diuidiendole el yelmo desde encima
Por la frente, por ojos, por la cara,
Por medio el pecho, y muerto en tierra

(para.

Esgrime alli la espada y no ha parado,
Yelmos rompe lorigas, plancha, y malla
Aquien la frente y cara ha señalado,
Aquien cabeça rompe del que halla,
Almas, y sangre harta ha derramado,
Y para d'aquel cabo la batalla
A donde la espantable y muy vil flota
Huya sin orden desmayada y rota.

Enla batalla entro el Rey Agramante
Ledo por bien herir y matar gente,
Consigo Baliberzo y Farurante
Soridano y Prusion el muy valiente:
Bambirago con tantos al instante
Que oy se vera de sangre ryo corriente,
Que mejor contareys cada vna hoja,
Quando el Otoño arboles despoja.

Agramante del muro vna gran vanda
Truxo de infanteria y caualleros
Al Rey de Fez los da y presto le manda,
Que tras los pauellones mas postreros
Tomen la buelta y den enlos de Yrlanda,
Que vio venir con priessa harto fieros,
Boluiendo y reboluiendo con buen tiẽto
Para les ocupar el aposento.

Fue el Rey de Fez a ellos y bien presto
Que tardar mucho gran daño seria,
Recoge en tanto Agramante el resto,
Y parte dellos ala lid embia
Al rio va que le parece eneste,
Que gran menester del por alli auia,
De hazia alla viene vno prestamente
Del Rey sobrino que le pide gente.

Medio campo tras si el Rey sacaua
En vna esquadra y solo del ruydo,
El campo Escoto de temor temblaua
La orden dexa y el honor deuido,
Zerbin, Lurcano, y Ariodante andaua,
Resistiendo tan gran furor venido,
Zerbin a pie, quiça fuera en mal puesto,
Pero Renaldos lo socorre presto.

Antes d'aquesto el Paladin auia
Hecho huyr vanderas hasta ciento
Y assi como esta nueua mala oya
Que Zerbin peligraua con mal tiento,
Y a pie la gente Mora lo tenia,
Y los suyos lo auian dexado essento
Buelue a Bayarte do vio el campo Escoto
Huyr yua para el qual terremoto.

UNED

Donde Escoceses vio tornar huyendo,
Se para y grita, Donde vays perdidos?
Y que vileza es esta que voy viendo?
Viles que os ys del campo ya rendidos:
Ved los despojos delo qual entiendo,
Deuriã ser vuestros templos guarnecidos
O que loor ganays, que vn solo hijo
De vuestro Rey dexays a pie en letijo.

Mientra de fuera en tan cruda baraja
Odio, rabia, furor, vno a otro ofende,
Rodamonte en Paris el pueblo taja,
Las bellas casas conel templo enciende,
Carlos qu'en otra parte se trabaja,
Esto no vio, ni cosa dello entiende,
Recoge a Odoardo y Arimano
Enla ciudad conel pueblo Bretano.

De vn escudero vna gran lança afierra,
Y vido a Prusion valerse en vano,
Es Rey d'Albarachia y conel cierra,
Dela silla lo echo muerto en el llano
Muerto Agricalte y Bambirago a tierra,
Aspero assi tratara a Soridano
Yle ouiera qual a otros dado muerte,
Si tuuiera algo mas la lança fuerte.

Y vn escudero a el descolorido
Viene, con poco aliento desmayado,
Ay señor ay, ay, que oy es venido
Y muchas vezes ay, ha replicado,
Oy el Romano Imperio oy es caydo
Oy a su pueblo Christo oy lo ha oluidado
Llouido ha oy el diablo aquel d'arriua
Porqu'enesta ciudad mas no se biua.

Fisberta aprieta en ser la lança rota
Y toca a Serpentino el dela estrella.
Tenia el arnes hadado: pero bota
Desuanecido en tierra sin querella:
Y assi al buen duque dela gente Escota
Le haze plaça en torno ancha y bella
Bien puede auer cauallo alli qualquiera,
Delos que van sin dueño enla carrera.

Satan (que ser no puede assi otra cosa)
Destruye la ciudad a sangre y fuego,
Bolue y mirá la rueda tan humosa,
De cruda llama de que el Sol va ciego,
El cielo rompe la quexa piadosa,
Y se le den al sieruo sin sossiego,
Vno es que a hierro y fuego nos destruye,
La tierra, y del todo hombre huye.

Bien se hallo a cauallo a muy buen tiempo,
Que quiça no pudiera si tardaua,
Porque Agramante y Dardinel a vn tiẽpo
Sobrin y el Rey Balastro alli arribaua:
Mas el que caualgado auia con tiempo
D'aca y d'alla la spada rodeaua,
Embiando vno y otro enel infierno,
A dar noticia del biuir moderno:

Como aquel que primero oye el tumulto,
Y toque de campana apressurado,
Y ve' el fuego a ninguno otro oculto
Sino assi, qu'es aquien mas ha tocado:
Tal esta Carlo oyendo el nueuo insulto
Y Con los propios ojos bien mirado,
Con la mas fuerça de su buena gente
Endereça al gritar y boz que siente.

El buen Renaldos que a poner en tierra
Los mas dañosos siempre ojo tenia,
Contra Agramante con Fisberta cierra,
Que muy fiero y gallardo le veya,
Solo mas que otros mill hazia guerra,
Pica el cauallo y para el venia,
A vn tiempo hiere, y topale de lado,
Y a el y a su cauallo ha derribado.

Paladinos, guerreros principales
Carlos recoge atras vna gran parte,
Hazia la plaça va que vee señales.
Qu'el Sarraçin corria aquella parte,
Oyo el rumor y vido orribles males
Y crueldad que humanos miẽbros parte
No mas: pero otra vez escuche atento
Quien huelga descuchar el dulce cuento.

UNED

CANTO SESTO DECIMO

Del gran daño que hizo Rodamonte en Paris, y como Grifon entro en Damasco, assi mismo trata la Causa delas grandes fiestas quel Rey Norandino celebro, y delo que enellas acontecio a Grifon.

EL IVSTO Dios, quando nuestro pecado PASSA DE remission (empedernido)
Por mostrar su justicia en aquel grado
De piadad, a vezes da escogido
Reyno a tirano cruel, y a mostruo osado
Haze, y en males sabio y muy cumplido:
Por esto vn Mario, y Sila dio al mundo
Dos Nerones y vn Gayo furibundo.

Domiciano y el vltimo Antonino:
Subio de plebe baxa do naciera.
Y enxalço en Imperio a Maximino.
Nacio en Tebas Creonte en tal carrera.
Y dio a Mezençio aquel pueblo aguilino,
Que su tierra de sangre la hinchiera,
Y empresa a Ytalia dio sin estos todos
A Vnios, y a Lombardos, y alos Godos.

Que de Atila dire? que del maluado
Ezelin de Romanos? que de ciento?
Que tras vn largo curso ya oluidado,
Dios nos da por castigo y por tormento:
Y no destos el tiempo ya passado
Solo tenia, mas por escarmiento:
Nos da a nosotros por nuestro gouierno
Fieros lobos venidos del Infierno.

A quien sus hambres piensan que bastantes
No son sus vientres para lo que quieren,
Y llaman otros lobos mas pujantes,
Tramontanos que roban siempre y hieren
Los huessos Trasimenos (abundantes)
Y de Canas y Trebia si se vieren,
Sõ pocos con los q̃ aquel capo engrassan
Dõde Ada, Mela, Ronco, y Tarro passan.

Ora consiente dios seamos punidos,
De pueblos que por dicha son peores,
Por nuestros infinitos y crecidos
Feos y nefandissimos errores.
Tiempo verna que a correlles sus nidos
Yremos, si nos vieremos mejores,
Y que sus culpas lleguen a este puesto
Que la eterna bondad desdeñen presto.

UNED

Estonces sus sucessos quiça fueron
A dios turbar su faz sancta inuisible,
Que Turcos Moros tierras les corrieron,
Cõrobos, muertes, fuerça, y fuego orrible,
Y mas que de otros daños se sintieron,
De aquel que Rodamonte hizo terrible,
Dixe que Carlos con saber la nueua
Yua ala plaça a ver con el su prueua.

La gente via enlas calles desmayada,
Palacio ardiendo y casi qualquier templo
Dela ciudad gran parte vio assolada,
No se vido jamas tan mal exemplo
Donde huys dezia gente espantada?
No pensays vuestro daño (que cõtemplo)
Que ciudad que refugio os queda o gente
Quando esta assi se pierda tan vilmente?

Y como, vn hombre en vuestra tierra siẽdo
Preso y de muros todo rodeado,
Se os ha d'yr sin ofensa assi riendo,
Despues q̃ os aya muerto y desmẽbrado?
Esto dezia Carlos de yra ardiendo,
Viendose desta gente auergonçado:
Llego dond'el pagano andaua fuerte,
Y vidole poner su gente a muerte.

Gran parte del poblacho y no d'espacio
Estaua aqui, y socorro en voz pedia,
Que bien fuerte de muro era palacio
Con municion que para el auia:
El fiero Rodamonte sin cansacio
Casi loco la plaça se tenia,
Y vna mano qu'el mundo despreciaua
La espada esgrime y otra el fuego echaua.

Dela casa Real alta y d'estima,
La puerta raja y resonaua fuerte
Echan techos d'arriba dela cima.
Torres almenas con temor de muerte,
Gastar casas ninguno alli lo estima,
Leños y piedras van a mala suerte,
Colunas, vigas, postes muy dorados
De sus padres y abuelos estimados.

So la puerta esta el Rey de Argel luziente
De claro azero el cuerpo guarnecido,
Como d'escuro sale la serpiente,
Que de nueuo pellejo se ha vestido,
Dexando el viejo y enojoso siente
Que la fuerça y vigor le haya crecido,
Con tres lenguas, y en ojos fuegos tales,
Que le dan passo todos animales.

No piedra almena viga arco se muestra:
Ni quanto sobr'el Moro han arrojado,
Que amanse aquella sanguinosa diestra,
Que la gran puerta en pieças ha rajado,
Y ha hecho dentro alli tanta finestra,
Que bien claro ver puede y ser mirado
D'impressos rostros de color de muerte
Que se juntaron en palacio a suerte.

Sonar por altos y espacioſos techos,
Se oyan femeninos alaridos,
Las mugeres hiriendo van los pechos
Conlos gestos por casa amortecidos,
Puertas abraçan, y los propios lechos
Que a estrangeros seran presto venidos,
La cosa, a'queste punto assi llegaua,
Quando con gente Carlos asomaua.

Carlos se buelue a su robusta mano,
En vn tiempo al peligro muy bastante,
No soys quiẽ me ayudo dixo (y no ẽ vano)
En Aspramonte contra el Agolante?
Vuestro poder es ora tan liuiano,
Que si Almonte y Troyano en vn instãte
Mataſtes con cien mill, ora vn solo hõbre
De su sangre y costũbre assi os assombre?

Porque deuo yo ver en vos forteza,
Ora menor que estonces yo tuuiera?
Mostra a este perro assi vuestra proeza,
Perro y deuoradora bestia fiera,
Muerte no teme vn coraçon d'alteza,
Ora sea presta o no, pues que bien muera,
Mas no puedo dudar que soys de hecho
Quien de contino vẽcedor me ha hecho.

UNED

Buelue eneſto el cauallo tan ligero
Baxa la lança contra el Sarracino
Aun tiempo mueue el buen Danes Vgero
A vn tiempo Naymo:y Oliueros vino,
Auino, Auolio, Otton, y Velenguero
Que ſiempre juntos veo de contino
A Rodamonte encuentran juntamente
En pecho, y enel lado y enla frente.

Dexemos ſeñor eſto que es peſado
Hablar de yra y contar de muerte:
Y baſte por aora lo hablado
Del Sarraçin no menos cruel que fuerte,
Qu'es tiempo de tornar donde dexado
Oue ẽ Damaſco al buẽ Grifon por ſuerte
Conla traydora Origil dela mano
Y aquel q̃ era ſu adultero y no hermano.

Delas mas ricas tierras de Leuante
Mas populoſa y delas adornadas
Se dize ſer Damaſco, que diſtante
De Ieruſalem es ſiete jornadas,
En vn llano frutifero, abundante,
Do las horas de Imbierno ſon templadas
Y hurtale el primer rayo dorado
Del Alua, vn montezillo releuado.

Por la ciudad dos rios chriſtalinos
Murmurando ſe parten aplazientes,
Infinitos jardines muy diuinos
Nunca ſin flor ni hoja los v'en gentes:
Y dizen que moler pueden molinos
Con ſus aguas d'olores ecelentes:
Quien por las calles va ve' mill primores
Y de caſas ſalir ſuaues olores.

Toda cubierta la calle maeſtra
De paños de colores d'alegria,
De flor, yerua oloroſa y de ſylueſtra
Hoja, pared y ſuelo ſe cubria,
Adornada qualquier puerta y finieſtra
De alhombras ricas y tapiçeria,
Y mas de bellas damas adornadas
De pedreria y ropas muy preciadas.

Via ſe celebrar alegremente
Bayles con dulces modos y apellidos,
Y muchos por las plaças al preſente
Cauallos manejar muy bien guarnidos
Y parecia mas mucho aplaziente
Ver la florida corte y eſcogidos
Que quanto en India y Eritee, ha nacido
Enellos todo junto auia ſalido.

Venia Grifon tambien acompañado,
Mirando aca y alla mucho deſpacio,
Con vn buen cauallero ſe han topado,
Que los fuerça a quedar en ſu palacio,
Porqu'era entr'ellos eſto muy vſado,
Lo contentaron ſin dalle canſacio
Entro los en vn baño y con ſerena
Frente les dio vna ſumptuoſa cena.

Y dixoles como el rey Norandino
Rey de Damaſco y toda la Suria
Mandaua al natural y al pelegrino
Que orden tuuieſſe de caualleria
Combidar ala juſta el dia vezino,
Qu'enla gran plaça celebrar tenia
Y ſi era ſu valor qual el ſemblante,
Moſtrallo bien podia alli delante.

Y aunque Grifon a eſto no viniera
Por combidado aquel juſtar ſe tiene
Que quando ocaſion ay adonde quiera
Moſtrar virtud jamas ſe deſconuiene:
Y preguntole mas dela manera
D'aquella fieſta y ſi ella era ſolene
Cada año vſada, o ſi era empreſa nueua
Del rey, por ver los ſuyos en tal prueua.

Reſpondio el cauallero, Ya eſta fieſta
Siempre ſe ha d'hazer a quarta Luna,
Y delas que vernan primera es eſta,
q̃ aun no ſe ha hecho aqui fieſta ninguna
Memoria es de ſaluarſe (con requeſta)
El Rey tal dia de vna gran fortuna,
Deſpues q̃ quatro meſes paſſo en llanto
Conla muerte delante en gran eſpanto.

Mas por dezir la cosa llanamente,
El nuestro Rey (que Norandin se llama)
Tuuo su coraçon gran tiempo ardiente,
Por la belleza de vna gentil dama,
Hija del Rey de Chipre, y finalmente
Auida por muger la que tanto ama,
Con damas caualleros de valia
Tiro por el camino de Suria.

Puestos en mar con vela muy hinchada
Lexos del puerto enel Carpario ayrado,
La tempestad cruel salto enojada,
Que hasta el patron viejo ha fatigado,
Cada qual temeroso en mar ayrada
Anduuimos camino no atinado,
A tierra al fin salimos enojados,
Entre Frescas riueras y collados.

Plantan los pauellones y cortinas
Entre arboles, tambien muy ricos lechos,
Aparejan los fuegos y cozinas
Y mesas de tapetes de oro hechos,
En tanto el Rey entrando enlas vezinas
Seluas, y bosques hondos alli estrechos
A buscar corços, gamos, caprios, cieruos,
Trayendo su arco solo con dos sieruos.

Sentados esperando en plazer siendo,
Que nuestro señor venga victorioso,
Vimos vn huerco a nos venir corriendo,
Por ribera del mar muy mostruoso:
Dios os guarde señor qu'el gesto horrēdo
Del huerco no veays tan espantoso,
Mejor es que por fama lo ayays visto,
Que no vello por vuestro daño listo.

Nos podria dezir quan ancho y largo
Desmesuradamente es y tan gruesso
En lugar de ojos tiene (sin embargo
De hongos el color) ruedas de hueesso
Hazia nos vino con semblante amargo
Parecio vn montezillo y viose en esso
Afilar los colmillos muy brauoso,
Con nariz larga y pecho asaz bauoso.

Corriendo vino y el hozico en tierra,
Qual podenco que sigue alguna traça,
Quantos lo vimos con color de tierra
Huymos, y el temor le dio la plaça,
Vello ciego muy poco escuso guerra,
Que con solo el olor hizo mas caça,
Que otro con ojos viento y buen oydo,
Que alas tuuo el que del se ha huydo.

Corren d'aca y d'alla no aprouechando,
Huyr del mas veloces que no el viento,
De quarenta personas no quedando
Sino diez qu'el nadar dio saluamiento
Vn haz debaxo el braço se lleuando
Los dela halda y seno yo no cuento
Ni cō los qu'en vn çurron lleuo atestado,
Que como buen pastor traya al lado.

A su cueua nos truxo el huerco duro,
Cauada en vna roca qu'el mar moja,
De blanco marmol como espejo puro,
Qual ser solia nunca eferita hoja
Vna matrona estaua eneste escuro,
Con gran dolor (si ami no se me antoja)
Conella estauan dueñas y donzellas
Niñas, moças, y viejas, feas, y bellas.

Auia cerca la gruta donde estaua
Casi encima del monte mas superno,
Otra que no es menor que aquella caua,
De su ganado que tenia en gouierno
Era tanto que no se numeraua,
Guardaua lo en verano y em Inuierno,
Abria lo a tiempos y tenia encerrado
Mas por plazer que por tenello vsado.

Tambien la humana carne le sabia
(Y antes de se en cerrar se via enla sierra)
Que tres amigos mios que el tenia
Biuos se los trago en aquella tierra:
Vino al corral, quito vn canto que auia,
Saco el ganado y luego a nos encierra,
Fuese conel a do lo pacentaua,
Sonando vna sampoña que lleuaua.

UNED

Nuestro señor en tanto ya tornado
Ala marina el daño comprehende,
Que halla gran silencio en cada lado,
Las tiendas solas vee y el mal no entiende:
Pensar no sabe quien lo ha assi robado,
Y ala ribera con temor deciende,
Los marineros vee con gran audacia,
çarpar los hierros y adobar la xarcia.

Como le v'en que al agua era venido,
Embian el batel para embarcallo
Mas no tan presto Norandino ha oydo,
Qu'este mostruo venido era a roballo,
Quando penso sin mas tomar partido,
Donde quiera que ha ydo yr a buscallo,
Ver robada a Lucina assi lo hiere,
Que a no cobralla, vida mas no quiere.

Donde vio parecer por el arena
El fresco rastro va ciego furioso,
Como lo lleua l'amorosa pena,
Hasta'l corral llegar tan temeroso:
Do con sospecha qual el miedo ordena,
Esperamos el mostruo assi espantoso:
A cada son lo oya el pensamiento,
Venir a deuorar nos muy hambriento.

Fortuna al Rey en tan buen tiempo guia
Que sin el mostruo la muger vio presto,
Como lo vido, Huye le dezia
Cuytado no te coja el huerco enesto.
Coja, dixo, o no coja o salue oy dia,
Poco me doy del daño mio que a esto
Desseo y amor me trae y no otra cosa
Morir quiero no mas yo con mi esposa.

Preguntole si sabe nueuas ella
Delos que prendio el huerco acull'arriua
Antes que de otros de Lucina bella
Si la auia muerto o la tenia catiua:
Humanamente le responde aquella
Y essuerça lo con que Lucina es biua,
Sin duda, dixo, biue tu señora,
Qu'el huerco nunca la muger deuora.

Dello te puedo dar este argumento
Y todas las que vees tu aqui comigo,
El mostruo a mi ni a ellas no tormento
Da, sino nos llegamos al postigo,
Solo aquien se le huye da escarmiento,
Que no la tiene en paz jamas consigo,
O la sotierra biua o encadena
O al Sol desnuda pone enel arena.

Assi como truxo oy toda la gente,
Mugeres y hombres no los apartado,
Mas qual los truxo assi confusamente
Dentro d'aquella cueua los ha entrado,
Siente enel tiento el sexo diferente,
Muger alguna nunca ha mal tratado,
Tenga por cierto el hombre que alli entre
Cõ otros quatro o seys que yra a su viére

No te se consejar en la salida
De tu muger, mas puedes te yr contento
Que no peligrara en toda su vida,
Y al bien seremos juntas o al tormento:
Vete hijo no seas de ti homicida,
No aya de ti el huerco sentimiento,
Porque'n llegando ala nariz le pasa,
Vn raton que aya solo dentro en casa.

Respondio el Rey, que no quiere partirse
Sino vee a Lucina en aquel dia,
Y quiere junto a ella antes morirse,
Que biuir lexos sin su compañia,
Quando ella vé que no quiere al fin yr
Ni qu'el querer primero no desuia,
Por valelle tomo nueuo argumento,
Nueua industria de biuo entendimiento

Muertos de todo tiempo en casa estaua,
De carneros y cabras gran ganado,
Que para mantenellas lo mataua,
Y el techo de pellejos adornado.
Dio la muger al rey (como ordenaua)
Seuo de vn gran cabron y le ha mostrado
Que se vntasse conel sin que temiesse,
Hasta qu'el olor propio del partiesse.

UNED

Y quando el mal olor todo han tenido,
Qu'el cabron hediondo siempre tiene,
Su peludo pellejo se ha vestido,
Qu'era tan grande que muy bien le viene,
Cubierto enesta forma sin ruydo,
A quatro pies al'alta cueua viene,
Donde cerraua vn canto como llaue,
El rostro de su dama tan suaue.

El Rey subio alo alto muy penado,
Y ala boca se puso alli esperando,
Que viniesse pacido ya el ganado.
Hasta la noche estuuo desseando:
Oyo dela sampoña el son vsado
Que alas yeruas dexar va combidando,
Y al tornar el ganado ala majada
Y aquel fiero pastor a su morada.

Pensa si el coraçon le temblaria
Sintiendo como el huerco ya tornaua
Y quando el feo rostro venir vehia
Y que ala puerta muy feroz llegaua.
Pero mas qu'el temor amor podia.
Pues ved si ardia o si fingido amaua,
Delante viene aquel y abrio el estrecho,
Y Norandino entro vn cabron hecho.

Dentro el ganado, el huerco a nos deciende
Mas la puerta cerro por no auer duda:
A todos fue tentando, al fin dos prende,
Que cenar quiere dellos carne cruda.
Quando delos colmillos con que hiende,
Se me acuerda mi pecho sangre suda,
Salido el huerco el Rey no s'embaraça
Mas muy estrecho a su muger abraça.

Donde plazer tenia d'auer muy cierto,
Ella viendolo alli se desespera,
En vello junto donde ha de ser muerto,
Sin poder escusar qu'ella no muera,
Con todo el mal dezia y desconcierto
Señor no plazer poco recibiera,
Que con nosotros no te auias hallado
Quando el mostruo nos ouo salteado.

Que si el hallarme en triste laborinto,
Perder la vida m'era amargo y fuerte,
Fuera solo como es comun distinto,
Dolerme solo de mi triste suerte.
Pero agora o despues que tu seas tinto
De tu sangre, ser me ha dura tu muerte
Mas que la mia, y muestra duelo estraño
Mas por el Rey que por su propio daño.

Dixo el Rey la esperança me ha traydo,
Que tengo de saluarte y a estos luego
Sino podre, morir m'es buen partido,
Y no sin ti mi Sol biuir tan ciego:
Tornar bien puedo como yo he venido,
Y tras mi todos enel mismo juego
Si asco no tomays qual yo de astuto,
No tome del olor de animal bruto.

Mostronos el engaño para el viento,
Del mostruo assi qual su muger mandaua,
Vestimos los pellejos con buen tiento,
Que al salir dela puerta nos tentaua:
Despues que cada qual tuuo este intento,
Muger hombre y qualquiera q̃ alli estaua,
Quitamos a cabrones los pellejos,
Delos que hieden mas que son los viejos.

Los cuerpos con su seuo nos vntamos,
De sus vellosas pieles nos vestimos,
Y del dorado aluergue assi esperamos
El dia claro que sereno vimos,
Saliendo el claro Sol qual desseamos
Al pastor fiero alli tornar sentimos,
Ala sonora cañaespirtu dando,
El ganado alas seluas combidando.

Ala puerta se puso dela caua
Por si saldria alguno entr'el ganado
Si lana encima o pelo nos tocaua,
Dexaua nos salir por el horado:
Por tan estraño passo alli passaua,
Cada qual del pellejo cobijado,
No estoruo el huerco alguno enel camino
Hasta que con temor Lucina vino.

UNED

Lucina, o fue porqu'ella no quisiesse
Por asco vntarse qual le conuenia,
O qu'el andar mas espacioso fuesse,
Que la ymitada cabra antes tenia,
O quando el huerco el lomo alli le asiesse,
Gritasse del temor que le vernia,
O dexo de cabellos fuera parte
Sentida fue, yo no se por qual arte.

Atentos todos aquel caso nuestro
Estauamos sin ver ageno hecho,
Yo me bolui a su grito y vi muy diestro,
Quitar la piel el mostruo alli de hecho,
Ala cueua la entro con gran siniestro,
Seguimos todos con vestido estrecho,
Por donde nos traya enel ganado,
A frescos valles y por verde prado.

Aqui esperamos hasta que sentimos
Qu'en vn sombroso bosq̃ era adormido:
Quales al monte y quales al mar fuimos
Norandin solo no nos ha seguido
Por amor de su dama segun vimos,
Tornose entr'el ganado assi atreuido,
Para acabar alli o ver por suerte,
En libertad su esposa o bien su muerte.

Que quando assi la vio salir temiendo
Y lleualla despues sola catiua
Estuuo por echarse al huerco horrendo,
Enla boca por pena tan esquiua
Y para esto fue ciego corriendo,
Y no lo efetuo por tener biua.
La esperança d'alli morir en vida,
O vella d'aquel daño socorrida.

Quando el huerco torno en hora buena
El ganado, ya hombre alli no siente,
Y vio que se quedaua sin su cena,
A Lucina llamo desto innocente
Condenola a biuir siempre en cadena,
Desnuda sobre el marmol tristemente,
Viendo tal por su causa a su señora,
Moria por morir luego ala ora.

Mañana y tarde el infelice amante
La puede ver doler qu'el Sol la hiere
Siempre entre cabras manso va adelan
O pazca o torne veela quando quiere
Ella con rostro triste y supplicante
Señala que por dios en dios espere,
Porqu'esta en gran arriseo dela vida
Y no le puede dar buena salida.

La dueña del gran mostruo aqui le rueg
Que se vaya, mas no aprouecha y calla
Yrse sin esta dama siempre niega,
Y siempre mas costante aqui se halla:
Ved si seruicio a este alguno llega
Que amor y piedad le dio batalla
Hasta que vino al marmol en tal passo
El hijo de Agrican y el Rey Gradasso,

Tanto hizieron con audacia pura,
Que libraron la muy bella Lucina,
Fue buena suerte, aunque fue locura,
Lleuaron la corriendo ala marina
Y dieron la a su padre muy segura
Esto fue vna mañana muy benigna,
Que Norandin con el ganado estaua,
Rumiando el triste en montuosa cau

La cueua abierta al parecer del dia,
Supo el Rey que Lucina era partida,
La dueña alli del huerco le dezia,
Como a punto la cosa fue seguida,
A dios gracias le dio y juro esse dia,
Que siendo fuera de tan bruta vida,
Haria por armas o por ruego y oro,
Que libre fuesse de Christiano o Mor

Conel rabaño alegre se ha partido
A verdes prados y sabrosa fuente,
Aqui espero la siesta que adormido
Fuesse ala sombra el huerco, finalme
Dia y noche por campos ha corrido,
Qu'el mostruo eneste tiempo no lo
Sobre vn nauio sube en Satalia,
Aura tres meses que llego en furia.

UNED

En Rodas, Chipre, y pueblos ya por ella,
D'Africa, d'Egipto y de Turquia
Anduuieron por ver si sabrian della
Nunca hasta anteyer le vino espia
Y de su suegro desta dama bella
Se supo estaua salua en Nicosia
Despues que muchos dias el cruel viento
Le auia corrido no sin gran tormento.

El de Antiochia vil brauo se armaua,
Con el y assi le hizo compañia,
De muy neruiosas lanças alli estaua
Adereçada y llena la hasteria
Con sus parientes muchos caualgaua,
Y vino con muy grande compañia,
A cauallo y a pie truxo criados
En tal seruicio harto espirmentados.

Por alegria dela buena nueua
Prepara nuestro Rey la rica fiesta
Y quiere a toda quarta luna nueua
Vna se haga semejante a'questa,
Que ala memoria abiue mas la prueua
Que quatro meses fue cabron por esta
Del huerco, yédo siempre entr'el ganado,
Y tal dia qual mañana fue librado.

Pusieron se'nla plaça en vna parte,
No curan de hazer de si otra muestra
Por ver mejor aquel pueblo de Marte,
Que dos a dos venian con orden diestra.
Quien de colores juntas con buen arte
Contentamiento o no a su dama muestra,
Quien en cimera o en pintado escudo
Muestra el amor si l'es benigno o crudo.

Esto que os he contado lo mas viera,
Lo otro oy a quien se saluo astuto.
Las calendas el Rey alli tuuiera
Hasta que en risa se torno su luto
Y a quien vos lo oyreys d'otra manera
Podeys le bien dezir qu'es mal instruto.
El cauallero aqui sin mas requesta
Dixo a Grifon la causa dela fiesta.

Surianos en tal tiempo auian vsança
D'armarse ala manera de Poniente:
Y creo que por la mucha vezinança
Que auian con Franceses al presente
Que regian la tierra en buena andança
Do en carne abito dios omnipotente
Que ora soberuios no buenos Christiãos
Con tanta afrenta dexan a Paganos.

Gran rato dela noche se dispensa
Para escuchar tan buen razonamiento,
D'amor y piedad vieron immensa
Esperiencia del Rey y sufrimiento.
Leuantanse, y assi cada qual piensa,
Tener alli gracioso alojamiento
De la clara mañana bien gozaron
Que al son del alegria despertaron.

Donde abaxar la lança con costancia
En aumentar la fe deurian contino,
Entr'ellos se la calan sin ganancia.
A destruyr la poco desto indigno.
Gente Española, y vos gente de Francia,
Bolue, y Suiços ya el otro camino:
Y vos pueblo Tudesco en dañar listo,
Que quãto aq̃ buscays todo es de Christo

Tañendo los clarines y trompetas
En la plaça se va gente juntando,
Despues que de cauallos y carretas
Todas las calles andan resonando:
Grifon vistio sus armas no secretas,
Que pocas tales van a nadie armando,
Hiziera las muy duras encantadas,
La blanca hada y della bien templadas.

Si Christianissimos quereys llamaros:
Y vos tambien Catolicos nombrados,
Porque matays los de Christo tan caros?
Porque de bienes son desheredados?
Porque a Hierusalem nunca acercaros
Quereys? que os la tomaron renegados,
Porque Costantinopla? y avn del mundo
La mayor parte ocupa el Turco immũdo?

Tu no has Eſpaña la Africa vezina,
Que mucho mas q̃ Italia te ha ofendido?
Y por dar trabajo a la mezquina
Dexas la antigua empreſa que has tenido?
O delos vicios hedionda ſentina,
Duermes Italia y no te has condolido
Que ora d'aqueſta gente ora d'aquella
Que ya ſierua te fue, lo ſeas tu della?

Si en duda de morir dentro en tu cueua
Suiço d'hambre vas a Lombardia
Y buſcas entre nos vianda nueua,
O quien te mate por auer buen dia:
La riqueza del Turco a yr te mueua,
Quitale a Europa o de Grecia l'embia,
Y aſſi podras del ayuno quitarte
O caer con honrra mas d'aquella parte.

Lo que a ti digo, digo a tu vezino
Tudeſco, que alla eſta muy gran riqueza
Que ſe truxo de Roma Coſtantino,
Dellas paſſo dellas dio con largueza.
Pactolo y Hermo do traen Oro fino,
Midonia y Lidia tierras de grandeza,
Por tantas eſcrituras alabada
No eſta ſi andar quereys muy apartada.

Tu gran Leon que tienes libremente
La llaue delos cielos en rehenes,
No dexes anegar miſeramente
A Ytalia que delos cabellos tienes.
Paſtor eres y dios te dio al preſente
La ſancta verga y nombre de mill bienes:
Haz qu'el bramido tuyo aſſi ſ'entienda
Que del lobo al ganado lo defienda.

Mas de vn hablar en otro a do ſoy ydo,
Tan lexos del camino que yua agora?
Yno lo creo que lo aya perdido,
Sin que lo atine aqui luego en tal hora.
Dixe como en Suria auian tenido
Vſo de armarſe, como en Francia a la ora.
Aſſi que auia en Damaſco gentil plaça
D'ombres d'eſcudo y elmo arnes cor aça

Las damas moças echan de balcones
Alos que juſtan flores por la calle:
Y todo a vn tiempo con diuerſos ſones
Botan cauallos moços de buen talle:
Y otros bien o mal ſin dilaciones,
Vereys eſpolear, correr, y dalle.
Aquello que honrra a vnos da infinita
A otros da deſhonrra y les dan grita.

Fue el precio dela juſta vna armadura,
Que le fue dada al Rey los dias d'antes
Qu'en vn camino ſe hallo a ventura,
Viniendo del Armenia dos mercantes.
El Rey de muy nobliſſima hechura,
Sobre viſtas le hizo y abundantes
De perleria y piedras en fino Oro,
Que la hizo valer vn gran teſoro.

Si conocido el Rey el arma ouieſſe,
Sobre qualquiera arnes cara tuuiera,
No creo que por precio dada fueſſe,
Aunque muy liberal y cortes era.
Luengo ſeria el que contar quiſieſſe,
Quien la hallo perdida enla carrera,
Para que qualquiera que paſſaſſe,
Sin eſtimalla mas ſe la lleuaſſe.

Abaxo contare como eſto ha ſido.
Grifon entrando (digo) enla eſtacada
Vn par y aun dos de lanças ſe han rõpido
Y dado mas de vn tajo y eſtocada.
Ocho ſon los que el Rey ojo ha tenido
Todos de vna quadrilla ſeñalada
Moços dieſtros en armas de gran luſtre,
Señores todos y de caſa illuſtre.

Aqueſtos mantenian enla plaça
Vn dia vno a vno a todo el mundo
Con lança y con eſpada y fuerte maça
Haſta que vieſſe el Rey el fin ſegundo.
Muchos aqui ſe rompen la coraça,
Y tratauanſe al fin qual aqui fundo,
Como enemigos capitales, pero
Podia los deſpartir el Rey por fuero.

UNED

El de Antiochia vil entro y su parte
Que Martano el cobarde se nombraua,
Como si de Grifon la fuerça y arte
Participasse en ver que le ayudaua.
Audace entro en aquel juego de Marte,
Y a vna parte brauo se paraua,
Espera se fenezca vna lid fiera,
Que començada dura entre dos era.

El señor de Seleucia es destos vno
Que a sostener la empreza auian traydo
Cõbatiẽdo aquel tiempo con Ombruno
D'estocada en el rostro le ha herido:
Mato lo sin holgarse desto alguno
Que por buen cauallero fue tenido:
Era sin su bondad tambien criado,
Quanto en aquella tierra fue hallado.

Martano viendo aquesto tuuo miedo
Que a el ni mas ni menos auiniesse,
Y retornando en su natural cedo
A pensar començo como huyesse.
Grifon qu'en el miraua y lo vio quedo,
Passar le hizo, ved si le plaziesse?
Y hazia vn fuerte moço al fin concluye
De yr qual perro a lobo que le huye.

Que va tras el diez passos muy corrientes,
Despues se para alli y ladrando aguarda
Amenazando combatir de dientes,
Muestra en los ojos fuego y que se arda.
Aqui do son çien principes presentes,
Y tanta gente noble y tan gallarda
Huye el encuentro el medroso Martano,
Cabeça y freno reboluio a vna mano.

La culpa a su cauallo dar podria
Quien d'escusallo cargo aqui ha tenido:
Mas de espada otra falta en fin hazia,
Que no lo auria Demostens defendido.
No de metal mas de papel venia,
Armado segun teme ser herido,
Huyo se al fin rompiendo el vso puesto
Riendo harto todos los del puesto.

Gran palmear gran grita mucha risa
Se alço en la plaça del poblazo todo.
Como lobo espantado, desta guisa
Torno Martano a su valiente modo.
De velle assi Grifon que del se auisa,
Penso ser el manchado d'aquel lodo,
Y mas quisiera nunca auer nacido
Que auer con el a'quel lugar venido.

Ardese dentro y muestralo de fuera,
Como si el fuesse el mismo auergonçado,
Porque tambien a el de tal manera
Velle tenia el pueblo en si traçado.
Clara mas que la luz le conuiniera,
Mostrar virtud, y a esto fue obligado,
Que vn dedo de deshonrra alli en la plaça
Por la mala impression fuera vna braça.

En la pierna la lança ya tenia
Grifon, qu'en armas punto no faltaua,
El cauallo lanço y fiero salia
Y al tercio dela plaça la enrristraua,
Traya por herir gran agonia,
Y al varon de Sidonia derribaua.
Marauillados se alçan todos presto
El contrario pensando ver d'aquesto.

Con fuerte lança torna do ha salido,
Que sana le quedo y firme ha cobrado
Y en escudo en tres troços la ha rompido
Al señor de Lodicia alli estimado,
Y tres o quatro vezes lo ha tendido,
En las ancas y bien desacordado:
Mas buelto en si con la espada en la mano
El cauallo a Grifon boluio el pagano.

Grifon viendo lo fuerte y que no basta,
Aquel encuentro y que no ha hecho nada
Dixo entre si, lo que no hizo el hasta
Me cumple que lo haga aqui la espada,
Dio le sobre la sien en dura pasta
Vn golpe, que la plaça fue atronada,
Con otro lo acompaña, y d'otro cierra,
Hasta que sin sentido lo echo en tierra.

UNED.

Aqui eſtauan d'Apania dos hermanos,
A ganar ſiempre en juſtas auezados,
Tirſe y Corimbo y luego por las manos
Del hijo d'Oliuer ſon derribados:
Dexo vno los arzones ſolos vanos
Al otro con l'aſpada da peſados
Golpes, donde porcierto ſe tenia
Que aqueſte el precio ſolo lleuaria.

Era entrado enla liça Salinterno
Gran Condeſtable y Mariſcal pujante:
De todo el reyno eſte auia el gouierno
Y era guerrero fuerte y muy galante.
Eſte con vn deſden vn propio infierno
Viene en ver que eſtrangero ſe adelante:
Tenia vna lança y a Grifon gritaua,
Y ala juſta cruel deſafiaua.

Con lança aquel a reſpondelle viene,
Qu'entre diez eſcogio para aquel hecho
Gran ojo enel eſcudo fixo tiene,
Y rompe la coraça y todo el pecho.
El hierro enſangrentado atras le viene
Por las eſpaldas le paſſo gran trecho,
El golpe ſino al Rey fue alli agradable
Que mal quiſto es auaro Condeſtable.

Deſpues derribo nueſtro cauallero
Dos de Damaſco, Ermofilo y Cormundo
Enla caualleria era el primero
Y Condeſtable en mar aquel ſegundo.
A peo al vno el gran encuentro fiero,
El otro fue corriendo enel profundo
Que ſu cauallo mal ha comportado
Ser del fiero Grifon aſſi encontrado.

El ſeñor de Seleucia le quedaua
Qu'el mejor delos ſiete era que auia,
Y bien a ſu pujança acompañaua,
Las armas y el cauallo que traya.
Do la viſta enel yelmo ſe enclauaua.
La lança el vno y otro bien rompia,
Mas Grifon le encontro como maeſtro,
Qu'el eſtribo perdio del pie ſinieſtro.

Echan los troços y han arremetido,
Ardiendo con cuchillos ya deſnudos
El Moro de Grifon fue mal herido,
De golpe que rompiera yunques crudos,
El hierro y hueſſo facil fue rompido
Del eſcogido eſcudo en mill eſcudos:
Y ſi el arnes no fuera tan doblado,
El muſſo acercen fuera caſi cortado.

Hiriole el de Seleucia enla viſera,
A vn tiẽpo de vn gran golpe y todo quãto
Alcanço le rompia ſino fuera,
Como el peto encantado y fuerte tanto.
Es perder tiempo qu'el pagano hiera
Por las armas hadadas, y entre tanto
Grifon rompe las ſuyas a menudo,
Sin valelle cubrirſe del eſcudo.

Cada qual vio ventaja conocida
Que al de Seleucia el buen Grifon tenia,
Si el Rey no los deſparte aſſi la vida
Del que peor andaua ſe perdia:
El Rey mando a ſu guardia alli venida
Que barajaſſe aquella gran porfia,
Aqui el vno del otro fue apartado
Y por tal acto el Rey harto loado.

Y los que contra el mundo ſe ofrecieron
Que durar no pudieron contra vno
Harto mal ſu partido defendieron
Pues del campo ſalian vno a vno.
Los otros ventureros que vinieron
Quedaron todos ſin contraſte alguno,
Porque a Grifon interromper veian,
Lo que con ocho aueriguar tenian.

Aquella fieſta fue acabada luego,
Y en menos de vna hora ſe ha acabado,
Mas Norandin por alargar el juego,
Haſta la noche grande prieſſa ha dado.
Plaça haze enla plaça en mucho ruedo
Y en dos partes la gente auia apartado:
Aqui ſegun la ſangre y alta prueua
Los eſcoge ordenando juſta nueua.

UNED

Enesto ya Grifon se auia venido,
A su casa con rabia sin medida:
Pesale mas lo qu'en Martano vido,
Que le plaze la honrra recebida.
Martano el deshonor que ha recibido
Escusa con mentira bien fingida
Y la astuta señora, falsa y mala
Como puede le ayuda bien de mala.

O si, o no, qu'el moço lo creyesse
La escusa le aceto como discreto.
Y por mejor yo creo que eligiesse
Yrse de alli callado y muy secreto,
Temiendo que si el pueblo a caso viesse
A Martano, diria su defecto.
Y assi por via corta sola y cierta
Salio al camino dellos por la puerta.

O el cauallo o Grifon venia
Cansado, o el queria auer reposo:
En el primer albergue se metia,
Sin dos millas andar de muy cuydoso,
Quitose el yelmo que holgar queria,
Pensaron le el cauallo, y congoxoso
Entro por vna sala con despecho
Y desnudose y pusose en vn lecho.

Apenas la cabeça ouo acostado
Que los ojos cerro y quedo adormido,
Y tan profundamente y tan pesado,
Qual marmota o texon dētro en su nido.
Origile y Martano, sin cuydado
En vn jardin vezino, entran, florido,
Y vrdenle vn engaño con tal tiento
Qual nunca fue en humano sentimiento.

Martano penso aqui tomar primero
Cauallo y armas que Grifon tenia,
Y presentarse al Rey por el guerrero,
Que tanta honrra alli gano aquel dia
Dio al pensamiento efeto el cauallero,
Tomo el blanco cauallo sin porfia,
Escudo, arnes, cimera, y sobre vistas,
Con las señales en Grifon bien vistas.

Con dama y escudero, sin sossiego,
Vino quando la fiesta era acabada,
Al tiempo que cessaua el fiero juego,
Y el correr lanças y el herir d'espada.
El Rey buscar mando al guerrero luego
De plumas blancas sobre la celada,
Blancas las ropas, blanco su cauallo,
Porqu'es el vencedor, y quiere honrrallo

Aquel que ageno cuero en si traya
Qual lleuo el asno, el del leon cargado:
Llamado luego fue donde atendia.
En lugar de Grifon el Rey de grado
Se leuanto, y con mucha cortesia
Abraçolo y muy cerca lo ha sentado
Y no le basta honrrallo y auer caro
Mas quiso su valor supiessen claro.

Hizo a son de trompetas se nombrasse
Vencedor dela fiesta aquel valiente,
Y qu'esta vez por todo se sonasse
Y el nombre indino oyesse toda gente:
Y conel ala par que caualgasse
Para yr a palacio honrradamente.
De su fauor le dio tan alta parte
Que sobrara al gran Hercules o a Marte.

En palacio le dieron aposento
Y con gran honrra assi lo recibieron.
Muchas damas a Origile sin cuento
Con muchos caualleros tal truxeron.
Bien es que de Grifon sepays el cuento
Que sin temor de quien tal le pusieron,
Durmio hasta la tarde en gran reposo
Sin cuydado de ver fin vergonçoso,

Despues de harto, viendo tarde la hora
Dela camara sale apressurado,
Dond'el falso cuñado y la traydora
Origile, su ropa auian hurtado,
Como menos echo y assi a tal hora
Cauallo y armas, cierto ha sospechado,
Sospecha lo que auia acontecido
Viendo en lugar del suyo otro vestido.

El huesped vino y deste le dio nueua,
Que de armas blancas harto bien a punto
Y cauallo y el resto a'quella prueua
Dela plaça se fue conella junto,
Poco a poco a Grifon se le rebela
Lo que amorle escondio hasta aquel pũto
Y con su gran dolor vio casi insano
Ser adultero della y no su hermano.

En vano su simpleza le dolia
Que auiendo la verda al romero oydo,
Engañar se dexo de quien solia,
Ser engañado siempre y ofendido.
Podia vengarse y no supo, y queria
Punir el enemigo do era y do,
Y es le forçado luego procurallo
De quitar aquel vil arma y cauallo.

Y fuera le mejor andar desnudo,
Que no el indigno arnes auerse armado
O d'embraçar abominable escudo,
Y traer yelmo assi tan deshonrrado,
Mas siguiendo alos dos qual mejor pudo,
No enfrenando razon lo desseado,
A tiempo vino a ver a su señora,
Qu'el dia tenia de biuo casi vn'hora.

Iunto ala puerta do Grifon venia,
Auia vn castillo rico y muy gracioso
Que mas que para guerra parecia
Ser hecho, para fiestas sumptuoso,
El Rey con principales de Suria
Y damas vn tropel harto vistoso
Celebrauan alli enla lonja amena
La muy real y sumptuosa cena.

Sobr'el muro la lonja releuaua
Con alta roca, dela villa a fuera
Muy gran parte del campo se gozaua,
Iardines monte y la Real carrera,
Como ala fiesta el buen Grifon llegaua
Conel arnes que tan sin honrra fuera
Fue no con poco auenturoso norte
Visto del Rey y toda la gran corte.

Mirando le venir tan libremente,
Mouio a risa alas damas y señores:
El vil Martano cab'el Rey presente
Era el primero, con cien mill fauores
Luego la dama digna del de frente.
El Rey riendo enestos corredores,
Quiso saber quien el acobardado
Era y de honrra tanto descuydado.

Que despues de su fea y suzia prueua
Con tan poca verguença via delante
Dezia, Bien parece cosa nueua
Que siẽdo vos guerrero tan triumphãte
Tengays tan mal amigo que sea prueua
No auer hombre tan vil enel Leuante,
Si ya no es por mostrar por este falto
Y tal contrario vuestro valor alto.

Mas juro por el dios de tierra y cielo,
Sino que miro a vos que le daria
La publica ignominia, que dar suelo
A sus yguales en vellaqueria,
Por memoria perpetua y santo zelo,
Que enemigo bien soy de villania,
Y si ya sin castigo d'aqui parte
Grado a vos, con quien vino enesta parte.

Aquel que fue de todos vicios vaso
Responde, Yo señor no se de cierto
Quien este sea qu'encontre por caso
Viniendo d'Antiochia enel desierto,
Su buen arte me hizo hazer del caso
Creyendo merecer mi amistad cierto,
Ni lo oue conocido ni prouado,
Ni visto mas de su error notado.

Auergonceme tanto de yra ciego
Que por castigo de su gran vileza
Hazer le quise estonces vn tal juego,
Qu'en armas no hiziera ya baxeza,
Mas tuue mas que a el respeto luego
Y reuerencia mucha a vuestra alteza,
No quiero que ganancia ni avn abrigo
Tenga por dia o dos que fue comigo.

UNED

Y aun me parece estar desto afrentado,
Y mi pecho gran peso sosternia
Si con verguença en armas desonrrado
Le viesse partir libre enesste dia,
Mas me satisfareys que perdonado
No sea, mas colgado, y bien seria
Obra tan señoril de vuestras manos
Por exemplo y espejo de villanos.

Origile esto dicho del auia
Sin auisalla confirmado presta.
No es hora dixo el Rey su couardia
De tanta pena digna ni requesta,
Mas quiero en penitencia que otro dia
Al pueblo todo sea juego y fiesta.
Y assi a vn varon que a caso çerca estaua
Le dixo lo que del hazer mandaua.

Luego el varon con mucha gente armada
Ala puerta dela ciudad deciende,
Alli la tiene junta y muy callada
Y la venida de Grifon atiende:
Toman le en gran descuydo alli su espada,
Y entre dos puētes saluo al fin le prende,
Y detienelo en burla y chuferia
En vna escura casa hasta el dia.

Avn no el Sol su cabello tan dorado
Sacaua dela halda y mar antiga,
No bien rayaua montes y collado
Desterrando la sombra su enemiga.
Quando Martano el vil tuuo cuydado
Que su causa Grifon como ardid diga,
Y tornasse la culpa do es salida
Tomo licencia y hizo su partida.

Hallando justa escusa al Real ruego,
Mostrando no querer ver tal memoria
D'aquel, el Rey le diera dones luego
Sin precio, dela no suya victoria
Diole vn gran priuillegio en largo pliego,
Como era su valor digno de gloria.
Dexaldo vaya que segun se ofrece
El galardon aura como merece.

Con verguença Grifon vino ala placa,
Quando mas se hallo llena de gente
Quitado le han el yelmo y la coraça,
Y dexado en jubon assi vilmente:
Trayan le con grita dando caça,
Puesto en vn carro grande y eminente
Tirado passo a passo de dos vacas
Por luenga hambre debiles y flacas.

Venia de villanos rodeado,
Las viejas sin verguença le ofendian,
Y de tras feamente era injuriado,
Con menosprecio y todos le mordian,
Pues los mochachos mas l'an acossado
Motes muy injuriosos le dezian,
Y ouieran le sus piedras ofendido
Si algunos no lo ouieran defendido.

Las armas por su mal tal dia armadas,
Que fueron ocasion del falso indicio,
Rastrando vienen de su carro atadas
Iusto passando en lodos gran suplicio:
Las ruedas ante vn tribunal paradas,
Hazen le oyr d'otro el maleficio,
Y su innominia dicha y publicada
De publica trompeta muy gritada.

Y lleuan lo mostrando al pueblo todo
Delante casas, templos, y portales,
Y nombre suzio no quedo por modo
Que no le digan ya con otros tales.
Dela ciudad lo sacan no sin lodo,
Aquella gente della y d'arrauales,
Quieren lo desterrar delas marinas
Sin conocello a sones de bozinas.

Assi como los grillos bien le abrieron,
Y le libraron vna y otra mano,
Tomo el escudo y empuñar le vieron,
La espada que rigio gran tiempo el llano:
Ni lanças ni armas otras le impidieron
Que sin armas venia el pueblo insano.
En otro canto os contare yo el resto,
Qu'es hora de dar fin al cuento enesto,

UNED

CANTO DECIMOSETIMO.

Del ſucceſſo que ouo la ventura de Grifon en Damaſco y la ſalida que Rodamonte hizo de Paris y lo que acontecio a Cloridan y Medoro buſcando el cuerpo de Dardinel de Almonte.

MAGNANIMO ſeñor, qualquier vueſtro acto SIEMPRE con gran razon os he loado:
Aunque con baxo eſtilo no bien apto
A eſto, mucha gloria os he quitado.
Mas vn don de natura me es mas grato:
Que con la lẽgua, y pluma, os he alabado:
Que ſi vno halla en vos gracioſa audiençia
No os halla aſſi tan facil la er'encia.

Siempre os veo en fauor del pobre auſente,
Dar vna eſcuſa y otra prolongada:
O reſeruallo haſta ſer preſente,
Con vna oreja ſiempre muy cerrada,
Y antes que aſſi ſe dañe mas la gente,
Oys la razon que vſa, y eſta dada
Diferis la tambien por mes o año
Antes que ſentencieys ageno daño.

Si aſſi lo ouiera hecho Norandino
Con Grifon, no hiziera tan mal hecho,
A vos os han loado de benigno
A el de ingrato y vioſe en gran eſtrecho,
Y el pueblo fatigado deſto indigno
Hiriendolo Grifon con gran deſpecho
Viendoſe muy corrido y enel barro,
Treynta muertos dexo debaxo el carro.

La gente rota va do lleua el miedo
Aca y alla por campo y calle incierta,
Queriendo enla ciudad entrar muy ced
Vnos ſobre otros caen enla puerta
Grifon no habla, menos eſta quedo,
Dexando la piedad atras muy muerta
Su eſpada mientra el vulgo ſ'embaraça,
Haze vengança grande y ancha plaça.

Y aquellos que ala puerta auian llegado,
Primero por correr ligeramente,
Mejor ſu meneſter han reparado,
Que ſus amigos que alçan preſto el pue
Llorando algunos con roſtro turbado,
Yuan huyendo ſin boluer la frente.
Por toda la ciudad andan crecidos
Llantos, rumores, grita, y alaridos.

UNED

Con dos Grifon gallardo se le antoja,
Delos qu'el puente alçauan ser mas duro:
Conlos sesos del vno el campo moja,
Que los batio sobre vn peñasco duro:
Y delos cabeçones a otro arroja,
En medio la ciudad por cima el muro.
Por los huessos corrio a vezinos yelo
Quando vieron aquel venir del cielo.

Muchos temieron que Grifon venia
A subir enel muro d'algun salto,
Y mayor confusion no se ternia,
Si a Damasco el Soldan diesse el assalto.
Vn mouer d'armas y vn correr por via
Y dela guardia vn'arma enlo mas alto,
De trompas y atambores el sonido
Ensordecia alos cielos su ruydo.

Mas quiero aqui otra vez yo diferillo,
Y no contaros lo que desto auiene.
Conuiene me al Rey Carlos de seguillo,
Que para Rodamonte a priessa viene,
Que su gente le mata, y a dezillo
Bueluo, que muchos destos juntos tiene:
Al gran Danes, Vger, Naymo, Oliuero
Auino, Auolio, Oton y Belenguero.

Ocho encuentros de lança y por ventura
De tales ocho (nadie fue encontrado)
Sostuuo a vn tiempo aquella piel tan dura,
Cõ qu'el pecho el grã Moro trae armado.
Qual s'endereça naue en mar escura
Que a orça da el piloto a viento ayrado:
Assi s'endereço alli Rodamonte
De golpes que deshecho aurian vn mõte.

Guido, Reyner: Ricardo, y Salamon,
Galalon el traydor y Turpin fiel:
Angelero, Angelino, Hugueto, Iuon,
Marco y Mateo, del llano san Miguel.
Y los ocho de quien hize mencion
En torno estan del Sarracin cruel,
Y Oriman y Odoardo de Inglaterra
Qu'eran entrados antes enla tierra.

No tiembla sobre peña enla montaña
Pared de fortaleza alli fundada,
Quando el furor de Boreas con estraña
Fuerça la haya arranca bien raygada:
Como este Moro (quando cruel s'enssaña)
Tiembla de sed por sangre bautizada,
Y como a vn tiempo truenoy piedra aspira
Assi deste cruel vengança y Ira.

Enla cabeça al mas cercano daua
Y fue el misero Hugueto de Dardona
Hasta los dientes toda la rajaua,
Que su espada ningun yelmo perdona,
Y tambien el topó quien lo alcançaua,
Hiriendole amenudo la persona,
Mas haze lo q̃ al yunque el grã martillo
Tan duro tiene el cuero no senzillo.

Reparos y ciudad con quanto auia
En torno le quedo desamparado,
Que la gente ala plaça (do tenia
Mas que hazer) el Rey la auia embiado,
Corrio el pueblo ala plaça ala porfia,
Pronto a huyr sin honrra desfrenado.
El Rey los coraçones tanto enciende,
Que cada qual con armas se defiende.

Como si dentro en jaula bien cerrada
De vna antigua leona vsada en guerra:
Por dar plazer al pueblo, enla estacada
Conella feroz toro alli s'encierra:
Los leoncillos, qu'en la rinconada
El toro v'en bramar raspando en tierra
Con cuernos, qu'ellos ver no son vsados,
Confusos estan lexos espantados.

Mas si la fiera madre a aquel se lança,
Trauando dela oreja con cruel diente,
Quierense ensangrentar y andar en dança
Y vienen al socorro ardidamente:
Qual muerde el lomo al toro y qual lapãça
Dest'arte es cõtra el Moro aquella gente,
D'almenas, de ventanas, de terrados,
Sobr'el llueuen aprieſſa los nublados.

UNED

De caualleros y de infanteria
Apenas cabe en plaças ni en callejas,
Y del pueblo que viene toda via,
Que abunda siempre enesto como auejas,
Y aunque desnuda fuesse que seria
Para el tiernos rauanos o aruejas,
No la podria toda puesta vn monte
En diez dias cortalla Rodamonte.

Dela plaça se sale, de manera
Que no se le conoce que aya miedo
Mas va pensando como saldra fuera
Por via mas segura a passo quedo.
Llego do Sena tiene su ribera,
Y sale delos muros con denuedo,
Cobrando el pueblo esfuerço alli le açu
Con grita, y bien en paz, yr no le dexa.

El Moro que no ve como bien pueda
Venir a fin, ya malo le parece:
De mill tiene la tierra roja en rueda
Cerca de si y el pueblo mas le crece,
Faltalle huelgo siente, y si alli queda
Vn poco mas, conoce que perece,
Bueno sera salir tan fuerte y sano
Sino en tiempo querra que sera en vano.

Qual por la Mafil selua, o la Nomada
Seguida va la bestia generosa,
Que aun huyendo muestra yr denodada,
Y vase amenazando desdeñosa:
Tal Rodamonte sin faltar en nada
Cercado de vna selua fiera vmbrosa
De lanças, flechas, dardos, passa el ryo
Con graue passo largo y muy tardio.

Los ojos buelue horrible, y paro mientes
Estar toda cerrada la salida,
Mas con gran daño de infinitas gentes
Muy presto la abrira y hara espedida.
Blandea la espada, aprieta alli los dientes,
Viene feroz, do furia lo combida,
Y salta al esquadron nueuo Bretano
Que truxera Odoardo y Arimano.

Mas de tres vezes rabia lo ha rendido
Y siendo fuera se torno enel medio
Donde la espada en sangre ha bien teñida
Que mas de ciento les quito del medio:
Ala rabia razon alli ha vencido,
En no tentar a dios tan sin remedio,
Sin mas consejo desde la ribera,
Se echo enel agua, de peligro fuera.

Quien ha visto romper cosso cerrado
A brauo toro andando perseguido,
De tumulto de gente y garrochado,
Todo lo mas del dia y mal herido,
De quien el pueblo huye y va'spantado,
Y el dexa aqui y alli hombre caydo:
Pienfe que tal o mas braua salida
Hizo el pagano por saluar la vida.

Por medio el agua sale todo armado
Qual si con mill agallas fuesse a suerte.
Tu no has Africa el par deste criado,
Aunque te loas d'Anteo y Anibal fuerte.
Y salido ala Orilla le ha pesado,
Auer dexado la ciudad sin muerte
De todos pues que toda l'a corrido
Sin auella quemado o destruydo.

En vn reues tajara quinze o veynte,
Y dexo sin cabeça tantos yertos,
Atajo ya reues qual propiamente
Podan vides o sauzes delos huertos.
Todo sangriento andaua esta serpiente:
Cabeças, braços, siebra entre los muertos
Espaldas, piernas y otros miembros parte
Por donde el passo buelue, al fin se parte.

La soberuia lo aprieta assi y la yra
Que por tornar alla otra vez aguarda
Y muy de coraçon gime y sospira,
Y no quiere yr sin que se allane y arda
Por la ribera enesta furia mira,
Y vio quien su odio quita y d'yra guarda
quiē es muy presto lo sabreys, mas quiero
Deziros otro que ha de ser primero.

UNED

Sabe que la discordia altiua qu'era
Aquella qu'embio el angel vn dia,
Que batalla encendiesse y lid muy fiera,
Alos mas fuertes dela pagania,
Del conuento salida se viniera
Encomendado bien su oficio auia:
Alli dexo la Fraude a guerrear luego,
Aquel lugar y arder contino el fuego.

Pareciole de yr mas poderosa
Si la soberuia en compañia lleuasse,
Como enla propia casa ella reposa,
Poco fue menester que la buscasse,
Partio assi la soberuia desdeñosa,
Mas no quiso partir sin que quedasse,
Los pocos dias qu'estaria ausente
La Ipocresia su lugar teniente.

La implacable discordia en compañia
Dela Soberuia pusose en camino,
Y halla que la misma y propia via
Hazia para el campo Sarracino
La aflita y sin consuelo Celosia,
Trayendo vn enanillo muy mezquino,
El qual embia Doralice bella
Al Rey d'Argel, a dar las nueuas della.

Quando ella vino a Mandricardo en mano
Que ya os conte del modo y de su prueua
Al principio secreto embio este enano
A Rodamonte a dalle aquella nueua,
Bien confió que no lo sabria en vano,
Sin bien hazer vn'admirable prueua,
Por cobralla y auer cruel vengança
Del ladron, que robo su buena andança.

Al enano y los celos que ha topado,
Y la ocasion que trae comprehende
Al caminar se le pusiera al lado,
Que auer lugar para su fruto entiende,
Holgose la discordia auer hallado,
La Celosia que su parte ofende,
Y mas quando bien supo a que venia,
Que valelle en su caso bien podia.

Enemistar con Rodamonte quiere,
Al hijo d'Agrican pues ay buen punto,
Despues a otros quando el caso viere,
Mas agora a estos dos primero, y junto
Conel enano va a Paris do muere,
Por assolalla el Moro, y van a vn punto,
Que ya el fiero pagano denodado
Dela ribera se salia a nado.

Pues como Rodamonte ha conocido,
Este que mensagero es de su dama,
Despide la yra y blando se ha venido,
Y ala furia en freno que alli lo inflama,
Piensa otro caso oyr acontecido,
Y no que alguno l'aya dado infama
Hazia el enano va y dulce demanda,
Qu'es de nuestra señora o que te manda?

Respondiole, Ni es tuya, menos mia,
Señora, dize, aquella que a otro agrada.
Ayer vino vn guerrero por la via,
Que alos suyos rompio, y ella es robada.
Conesto anuncio entro la Celosia,
Fria qual aspe y queda le abraçada,
Sigue el enano y dize finalmente,
Que vno se la lleuo y mato su gente.

Con eslauon discordia enesto entiende,
Y al pedernal golpea, en tanto luego
Debaxo la soberuia y esca tiende,
Y assi encēdio en vn punto amargo fuego:
Por esto el alma, al Moro se le enciende
De celos no hallaua ya sossiego,
Sospira y tiembla con tan fiera cara,
Que elementos y cielo del temblara.

Como tigre qu'en vano baxa y echa
Los ojos por su aluergue y todo mira,
Y el hijo mas pequeño menos echa
Y arde de furor, de rabia, y de yra,
Y tanta furia toma en su sospecha,
Que nirio, ni monte, o noche mira,
Ni larga via, o tempestad la enfrena,
De odio d'aquel caçador y pena.

UNED

Assi furioso el Sarraçin horrendo
Boluio al enano y dixo, Tu me guia.
Ni cauallo ni carro no atendiendo,
Sin hablar menos ver su compañia,
Mas rezio qu'el lagarto va corriendo,
Quando arde el cielo, atraueſſar la via,
Cauallo no ha, mas piensa de tomallo,
Sea' quien quiera o quiera peleallo.

La discordia qu'entiende al cauallero
Con risa ala soberuia va diziendo:
Quiero buscar cauallo al Moro fiero
Que a el de lid, y quede yo riendo:
Mas querria limpiar todo el sendero,
Porque no se nos vaya deteniendo,
Y ya pensado auia do hallarlo,
Mas dexo aqueſto por hablar de Carlo.

Pues ydo Rodamonte se apartaua,
Carlos d'entorno el peligroso fuego,
La gente toda, ordena, que alli andaua,
Dexando, en parte flaca alguna, luego,
Tras Moros con el resto se lançaua,
Por dalles mate y acabar el juego:
Por cada puerta en orden se juntauan,
De san German a san Victor llegauan.

A puerta san Marcelo mando fueſſen
Dond'estaua muy ancha la esplanada
Y s'esperaſſe el vno al otro, y dieſſen
Orden d'estar la gente muy cerrada,
Esforçaua a que bien se defendieſſen,
Tanto que bien sonaſſe la jornada.
Van en orden vanderas y esquadrones,
Dan señal de batalla a batallones.

En tal medio Agramante auia tornado,
Enla silla a pesar delos Christianos,
Con aquel de Isabel enamorado,
Ensangrentauan bien los dos las manos.
Con Sobrino, Lurcano sea trauado,
Renaldo, entre vna esquadra de paganos
Con virtud, con fortuna, y mano suelta
Abre, hiere, derriba, y mete en buelta.

Y andando la batalla assi trauada
Carlos dio en retaguardia, con gran ar
Hazia do vio a Marsilio, y a juntada
La flor de España junto a su estandarte.
De cauallos su infanteria cerrada,
Arremetio furioso a aquella parte
Con gran rumor de tal trompeteria
Qu'en todo el mundo se sono aquel dia.

Las esquadras Morisças retirarse
Señalan, y assi fueron retraydas,
Todas rotas huyendo sin juntarse,
Para nunca poder ser recogidas,
Pero Grandonio, y Falsiron prouarse
Quisieron a cobrallas de perdidas,
Y Balugante y Serpentin venia
Y Ferragut, que a bozes les dezia.

Ea fuertes guerreros dieſtros viejos
A, hermanos, tened el lugar vueſtro:
Que enemigos haran como cangrejos,
Sino faltamos oy al deuer nueſtro.
Mirá la honrra en mas claros espejos,
Que vẽciendo fortuna os da, y os mueſtr
El daño y la verguença que (si biuos
Quedays sin gloria) sentireys cautiuos.

Lança grueſſa en aquel tiempo tenia,
Y contra Belenguer vino de hecho,
Que conel Argalia combatia,
Y enla cabeça el yelmo le ha deſhecho:
Derriualo, y de espada assi heria,
Que derriua otros ocho en tal estrecho
Alomenos de vn golpe quando cierra,
Derriua siempre vn cauallero en tierra.

Auia Renaldo en otra parte muerto
Tantos paganos que no tienen cuento,
Delante del no guardan orden cierto,
Dalle plaça vereys, y el dar tormento.
Pues que Zerbin, pues q̃ Lurcano esper
D'arte van que dan harto escarmiento,
Este mato a Balastro de fiera arte,
Y a'quel Afinaduro el yelmo parte.

UNED

De Alzarbe capitan era el primero,
Que Tardoco tener solia de ante.
Regia el segundo y triste cauallero,
Azamor, Fez, Marruecos muy pujante.
Y no ay entre Africanos vn guerrero,
Que de lança y esto que se adelante?
Se me podria dezir, mas poco a poco
Ningun famoso dexo en quien no toco.

Del Rey dela Zumarra se me acuerda
El noble Dardinel hijo de Almonte,
Que con su lança a Huberto de Misferda
Claudio del Bosq̃, Elio, Delfin del Monte:
Y con la espada Anselmo d'Estanferda
Y de Londres Raymondo y Pinamonte,
Echa por tierra, y todos estos ciertos
Dos dormidos, ũ erido y quatro muertos

Mas con todo el valor que aqui se muestra,
No basta a detener esta su gente,
Espera por qu'esperen ala nuestra
De numero menor mas mas valiente,
Buena d'espada y mas en lança diestra,
Y d'otra cosa en guerra suficiente,
Huye la gente Maura, y de Zumaria
De, Ceuta de Marruecos y Canaria.

Mas que otros, los d'Alzarbe se han huydo,
Aquien se opone el moço muy discreto,
Con ruegos y amenaza ha persuadido,
Que tengan algun animo en efecto.
Si Almonte merecio que nunca oluido
Quiesse del, yo aqui vere el secreto,
Vere dezia, si a mi que soy su hijo,
Assi quereys dexar en tal letijo.

Teneos por esta edad mia florida
En quien soleys tener gran confiança,
Y no querays perder tan mal la vida,
Sin a Africa tornar desta matança.
La via nos es por todo ya impedida,
Si juntos no baylamos esta dança
Altos muros y fossos sin remedio
Montes teneys y el mar tãbien en medio.

Mejor nos es morir que ser testigos,
Delo que nos dispensaran Christianos:
Estad fuertes por dios, fieles amigos,
Que otros remedios todos sõ muy vanos:
No tienen vidas mas los enemigos,
Vn'alma cada qual, solas dos manos.
Dize esto el tierno moço brauo y fuerte
Y al Conde de Otohley dio alli la muerte.

La memoria de Almonte assi ha encendido
Alos que alli huyan casi insanos,
Que mejor que huyr han conoçido,
Ser el bien menear mejor las manos.
Guillermo Barni Ingles ygual ha sido
Puesto por Dardinel entre Christianos,
Que mato crudamente enla batalla,
Descabeçando a Armon de Cornualla.

Y muerto este Armon alli llegaua
Su hermano por valello muy osado:
Dardinel las espaldas le tajaua,
Hasta do esta el estomago horcajado.
El vientre Aborgio de Bergal passaua
Libre d'aquella deuda lo ha dexado.
Aqueste a su muger prometio vn dia,
Que ala fin de seys meses la veria.

No lexos vido Dardinel gallardo
A Lurcano qu'en tierra auia tendido,
A Dardin mal herido y tambien Gardo
Cayo, hasta los dientes del partido:
No pudo Alteo aqui emplear su dardo,
Alteo, que Dardinel mucho ha querido,
Porque por la garganta le metiera
El fiero moço aquella espada fiera.

Tomo vn lançon y va a hazer vengança
Diziendo va a Mahoma si lo oya,
Que si a Lurcano en tierra muerto lança
Su arnes enla mezquita colgaria.
Y andando por el campo con su lança
Con gran fuerça enel lado lo heria,
Traueslolo mortal de vanda a vanda,
Que lo desarmen alos suyos manda:

UNED

No es de dezir si al alma le ha tocado
La muerte del hermano a Ariodante,
O si por mano propia ha desseado
Meter enel infierno al bien andante.
Mas la gran gente nunca le ha dexado
Vna y otra passar mas adelante:
Vengança por su espada ver espera,
Y a todas partes abre gran carrera.

Encuentra y echa a tierra, corta y hiende
Qualquier que su desseo le contrasta,
Dardinel qu'el desseo bien l'entiende
Quiere le contentar viendo a que basta.
Mas la gran multitud se lo defiende
Y su intencion segunda vez le gasta.
Si Moros mata el vno, otro no menos
Los campos pone de Christianos llenos.

Fortuna siempre l'estoruo la via,
Qu'en todo el dia nunca se han juntado,
A mas famosa mano al Moro guia,
Que nadie huyr puede de su hado.
Renaldo enesto por aqui venia,
Porque el biuir de otro sea acabado.
Fortuna a don Renaldos ha traydo
A ser honrrado y Dardinel perdido.

Por esta vez sera bien que dexemos
Los glorioſos hechos del Poniente,
Y ado quedo Grifon nos mudaremos,
Que de furiosa yra estaua ardiente.
Cõ mucho mas temor que os cõtaremos
Reboluia el poblazo y tosca gente.
Al caso Norandino el Rey corriera
Con mas de mill armados en hilera.

Y este Rey con su gente toda armada
Como vido el gran pueblo andar huyẽdo
Vino ala puerta en haz bien ordenada
Que a su venir le abrieron, y aũ temiẽdo.
Grifon como de si vio retirada
La gente flaca, el pueblo huyr viendo,
Las despreciadas armas por valerse
Quales eran tomo por defenderse.

Iunto de vn templo fuerte y bien murado
Con hondo fosso en torno se ha acogido
Fuerte se ha hecho al puẽte do ha esperado
Por no verse cercado ni perdido.
Apriessa el pueblo viene denodado,
Por la puerta con furia y alarido.
El valiente Grifon estuuo quedo,
Con semblante d'auelles poco miedo.

Y viendose cercar de tanta gente
Salto y enellos hizo buena entrada,
Haze muy gran estrago fiero ardiente,
Que largo esgrime a dos manos l'espada.
Al puente s'acogia diestramente,
D'alli entraua y salia sin lançada,
D'alli hazia cosas espantosas,
Bien seguras a el y a otros dañosas.

Quando hiere a reues quando a derecho
Peones caualleros van a tierra,
El pueblo crece mucho mas de hecho,
Y trauase mas aspera la guerra,
Teme Grifon de verse bien estrecho
Si crece el mar que todo en torno cierra,
Espalda y pierna lo han herido en modo
Que le falta la sangre y huelgo todo.

Virtud que siempre a suyos bien defiende
A buscar fue el perdon de Norandino,
Que oyendo el gran rumor dudoso hiẽde
Por muertos que cubrian el camino.
Llaga qual Hector dio, mira, y entiende
Ser testigo bastante y harto digno,
Qu'en su presencia ouiessen assi dado
Verguença a vn caualiero tan preciado.

Como cerca del fue y le vio de frente
Sobre la gente muerta que tenia
Vn monte hecho della y muy corriente
El fosso dela sangre que corria:
Parece ver muy propio sobr'el puente
A Horacio que a Toscana detenia.
Por su honrra y enojo a nadie escucha,
Los suyos retiro sin pena mucha.

UNED